

LAS SOMBRA

AHORRAMOS TU TIEMPO PARA QUE NOS TU PLACER



FEBRERO 2021

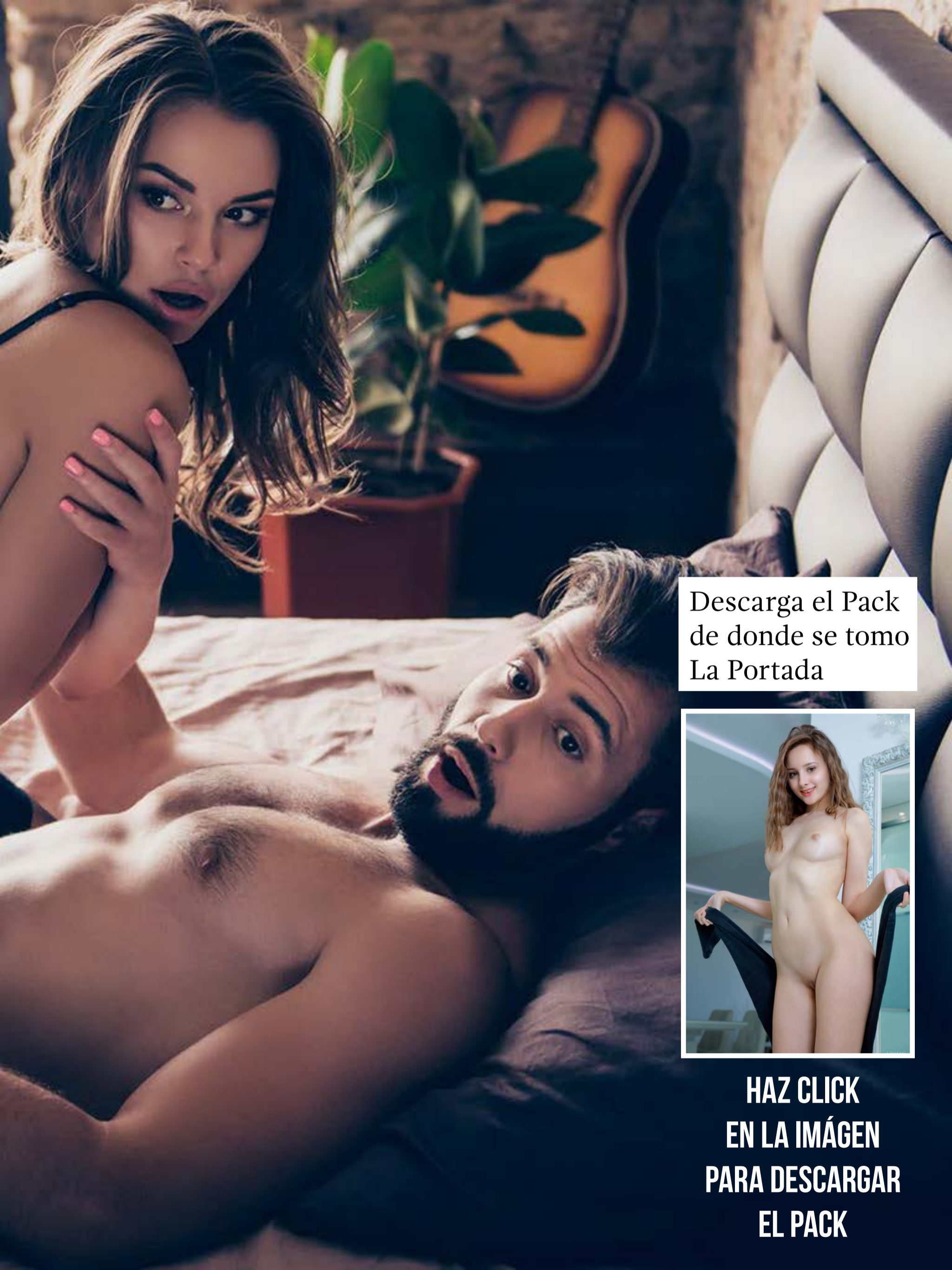
¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO - FEBRERO

AÑO 7 #76



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN
El ambiente Swinger
o Liberal y El covid-19



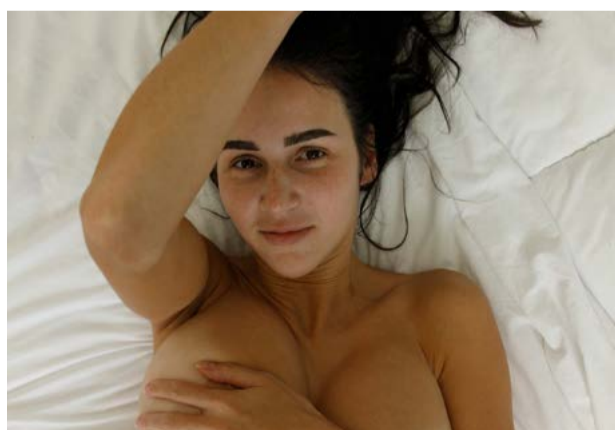
EL PORTERO DE NOCHE
Es bioquímica, docente,
mamá, y experta en BDSM



COMIX
La sorpresa



EL HOMBRE QUE MIRA
¿Tu pareja no accede a
los cuernos consentidos?



LA CAJA DE PANDORA
Mi hermana rosario
apareció en mi vida



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Audios Porno una tenden-
cia entre las mujeres



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO
Lips, la red social donde
el sexo se libera



OJOS BIEN CERRADOS
Cine de arte y las
películas eróticas oscuras



EL NOVENO ARTE
Los 10 cómics más impor-
tantes de Frank Miller



EL ÚLTIMO TANGO
Instruyendo a Emily



PRIMEROS DESEOS
Depredador



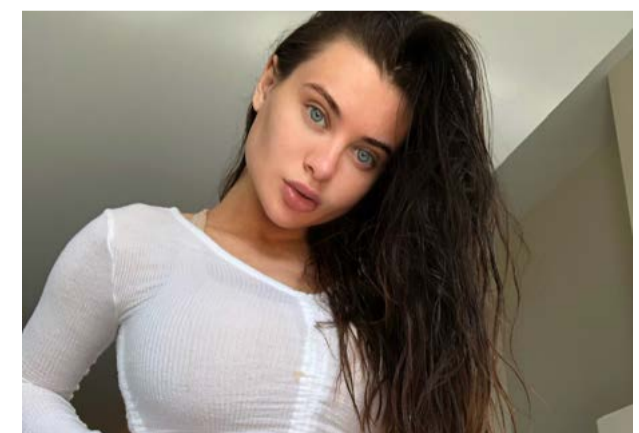
120 DÍAS EN SODOMA
La diferencia entre fetiche
y sexo no convencional



EL TRAZO ERÓTICO
LoVer



LA BELLA Y LA BESTIA
Andy mi infiel
experiencia



GARGANTA PROFUNDA
Actrices de cine adulto
vs pandemia

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de LASCIVIA, un mes comienza y con él llega la nueva edición de (modestia aparte) la mejor revista porno - erotica en español y la única con más de 58 gigas de archivos listos para descargarlos y disfrutar del fantástico mundo del sexo, sus variantes, sus complejos procesos, su divertida forma de expresarse y su compeljo disfrute. Gracias por acompañarnos un mes más en este viaje de autoconocimiento y placer.

Estoy sumamente agradecido a la vida por permitirme ir conociendo personajes tan interesantes de las cuatro esquinas del planeta gracias a esta publicación y entre ellos a verdaderos artistas, gente talentosa y con una voz única. Me complace en gran manera invitarlos a ver la sección “El trazo erotico” y ver mucho de la obra de mi admirado amigo LoVer, espero haber sido capaz de presentar con honradez su trabajo que es uno de los más originales que conozco, con sus ninfas en sus viajes lascivo-aterrores, de verdad me emociona al fin poderle dedicar toda la sección a su trabajo. De igual manera me entusiasma el invitarlos a leer los relatos de la presente edición, todos están en la categoría de destacados, especialmente “Depredador” de mi amigo y excelso escritor Kamataruk, que se ha superado con esta excitante historia mezcla de thriller, sexplotación y guión cinematográfico, les aseguro que de no estar actualmente viviendo en un mundo de ofendidos profesionales y conviviendo con una generación de cristal bien merecería ser llevado al séptimo arte.

En fin como cada mes les invito a descargar cada uno de los archivos que se comparte en este número 76 de nuestro amado magazine, les aseguro horas de diversión y grandes momentos de excitación sexual, acompañados de una hermosa atmósfera de sensualidad, espe-

ro los disfruten plenamente y les permita llevar sus respectivos encierros con por lo menos unos minutos de abandono personal ante los desafíos que cada país vive de diferentes formas, ¡animo! juntos saldremos nuevamente a esas calles que hoy nos son arrebatadas.

Antes de terminar quisiera invitarlos a adquirir la revista mediante los enlaces oficiales, si tienes alguna duda al respecto antes de comprar puedes escribirme para que yo te haga llegar el enlace actualizado, que ya está en euros y con el precio actual, recuerda que el sistema que usamos para pagar es uno de los más seguro para el pago electrónico y que de forma automática tu moneda se convierte al equivalente a los euros indicados en el pago, también indicame cual número estas comprando a veces tengo que estar checando por correo quien eres (especialmente de los casuales, que a los miembros patrocinadores los conozco y tengo bien identificados) y cual revista supongo estas adquiriendo. Gracias por ayudarme de esta forma y facilitar el que les siga sirviendo de forma 100% satisfactoria.

Les deseo un hermoso mes y que pronto podamos retomar nuestras antiguas vidas y rutinas, dejando atrás lo que nos molesta y abrazando lo que amamos y nos apasiona.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



cinema

Las



cinema porco

Obras eróticas del Séptimo Arte
¡Cada mes recibe 2 joyas!

Películas en Calidad
Blu-ray

www.patreon.com/cinemaporco



¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA
La única revista
en español
porno-erótica
de contenidos
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)



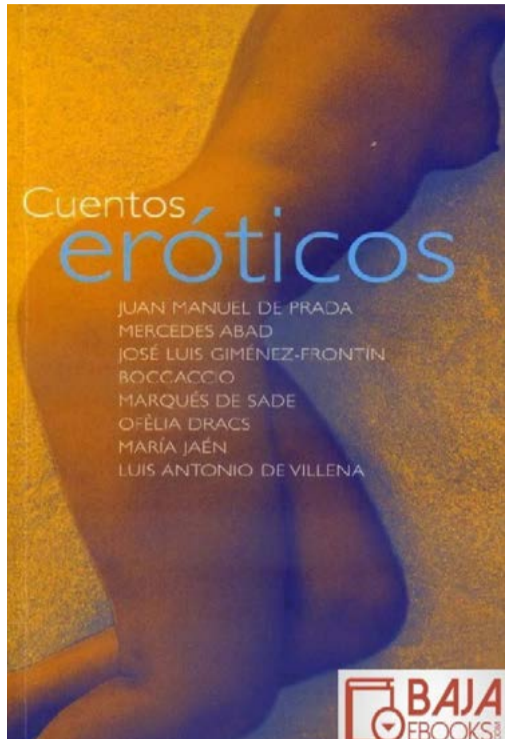
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

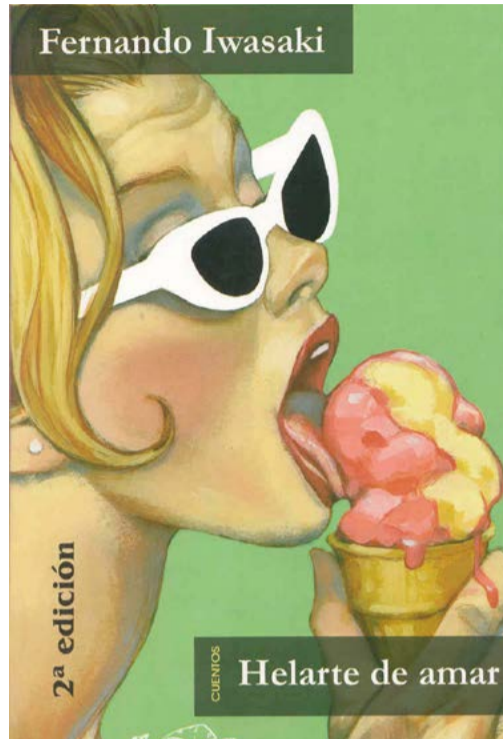


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA



CUENTOS EROTICOS
AA. VV.

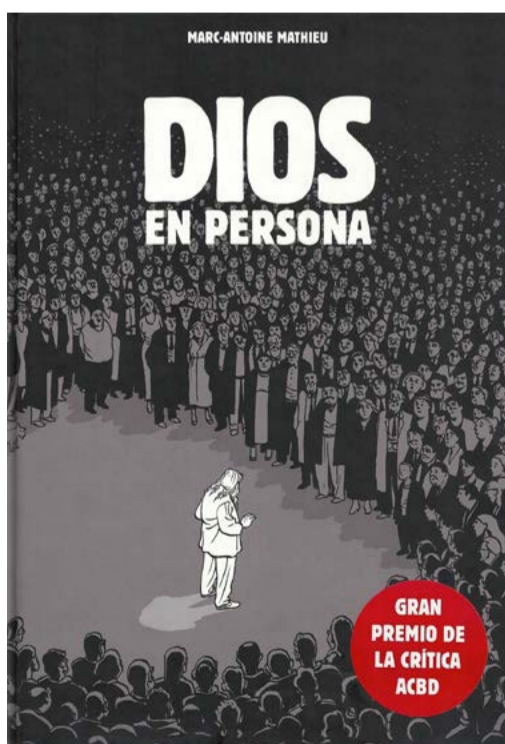


HELARTE DE AMAR
Fernando Iwasaki

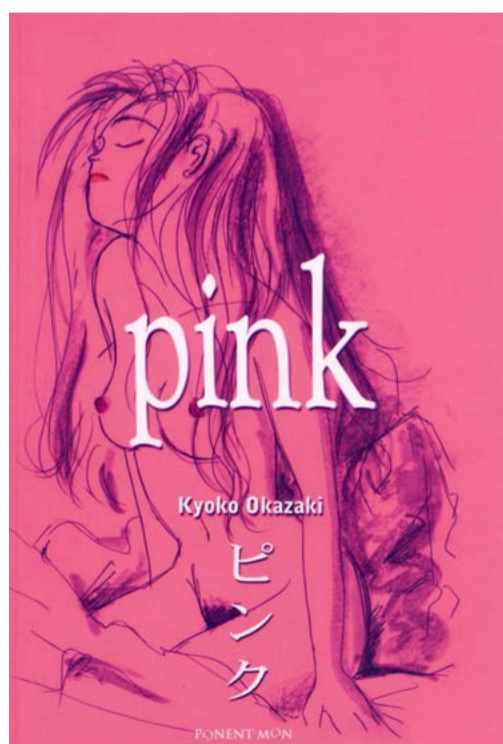


SI CAIGO EN LA TENTACIÓN,
QUE PAREZCA UN ACCIDENTE
Rose Gate

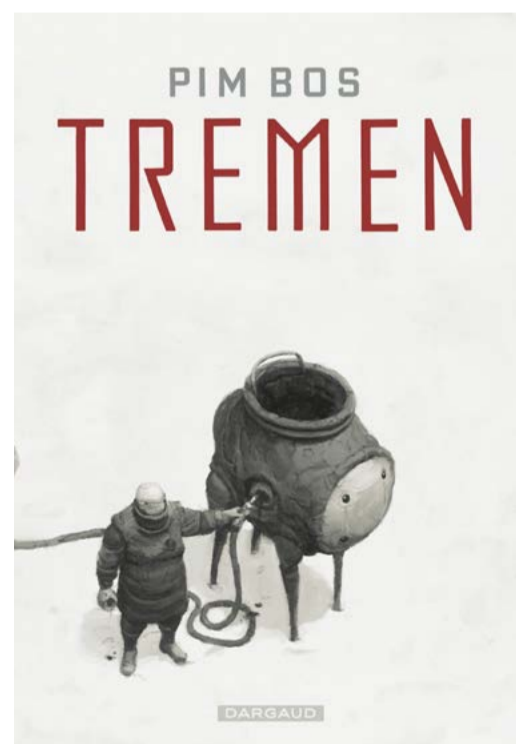
NOVELA GRÁFICA



DIOS EN PERSONA
Marc-Antoine Mathieu

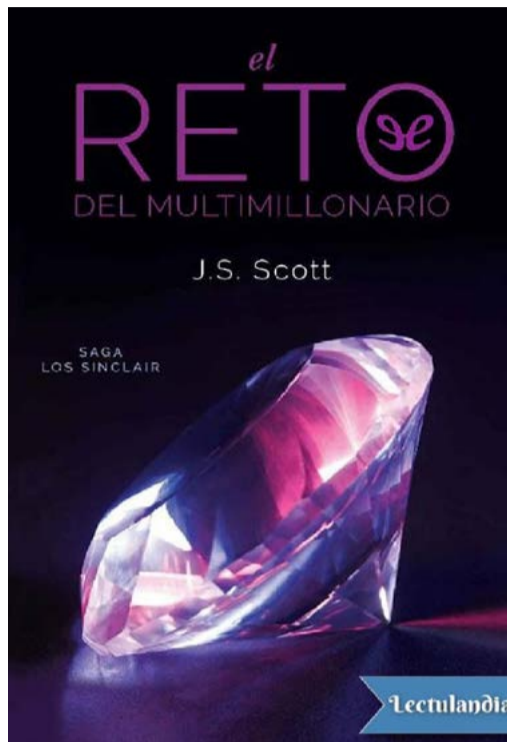


PINK
Kyoko Okazaki

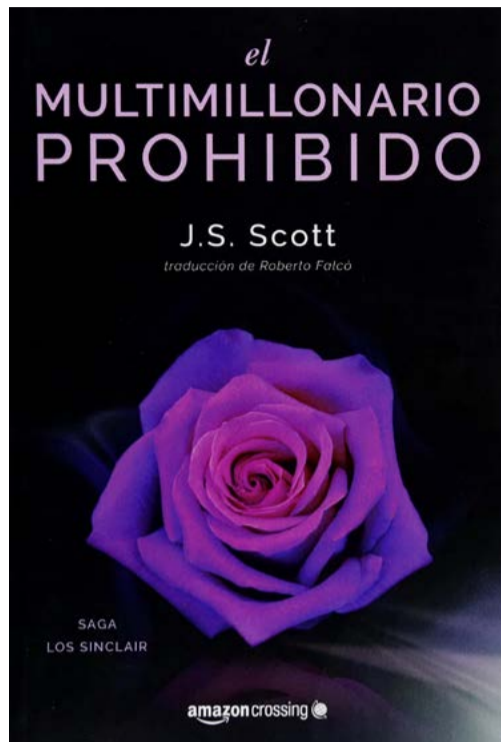


TREMEN
Pim Bos

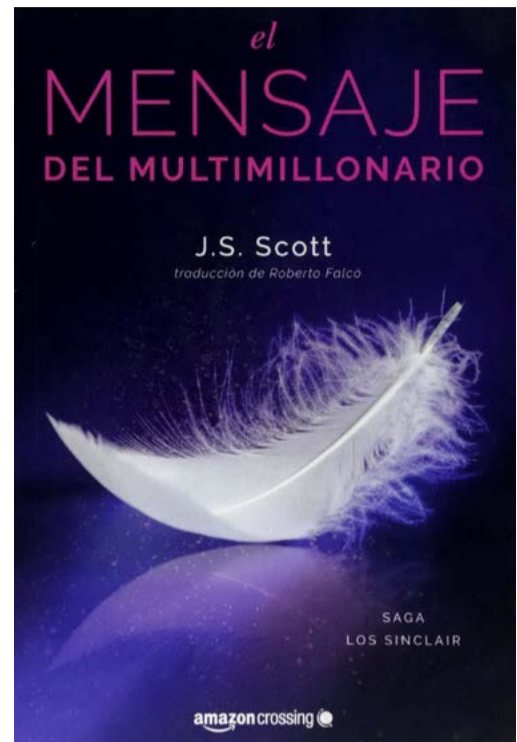
SERIE ROMÁNTICA ERÓTICA



EL RETO
DEL MULTIMILLONARIO
J. S. Scott



EL MULTIMILLONARIO
PROHIBIDO
J. S. Scott



EL MENSAJE
DEL MULTIMILLONARIO
J. S. Scott

REVISTAS



REVISTA FUSE VOL 63 USA
ENE 2021

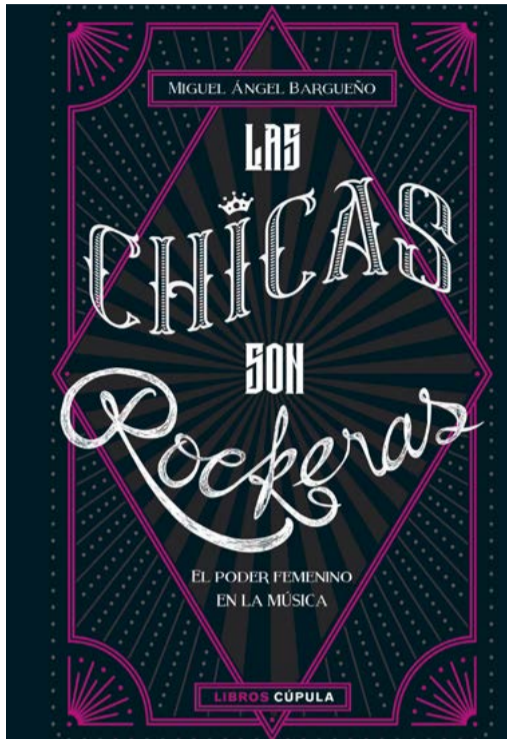


HUSTLER USA
ENE 2021

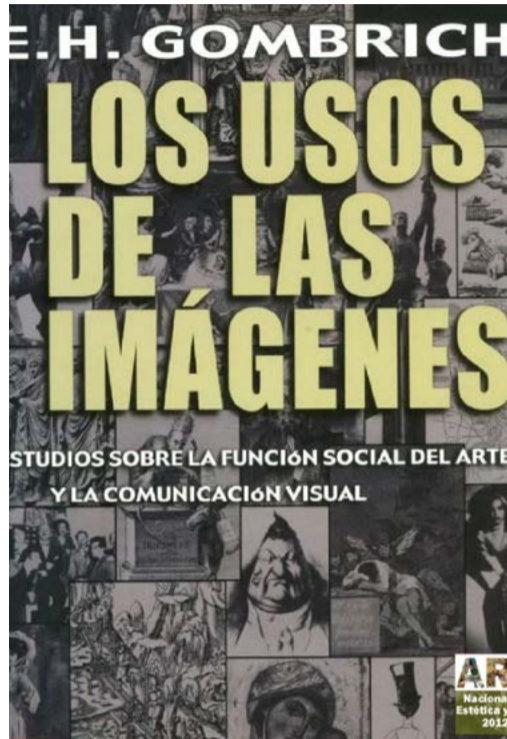


PLAYBOY MX
NOV-DIC 2020

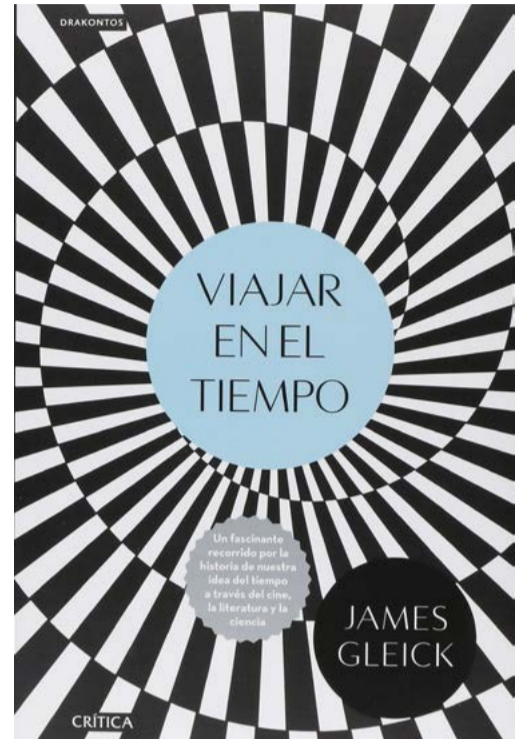
ARTE Y CULTURA



LAS CHICAS SON ROCKERAS
Miguel Angel Bargueno

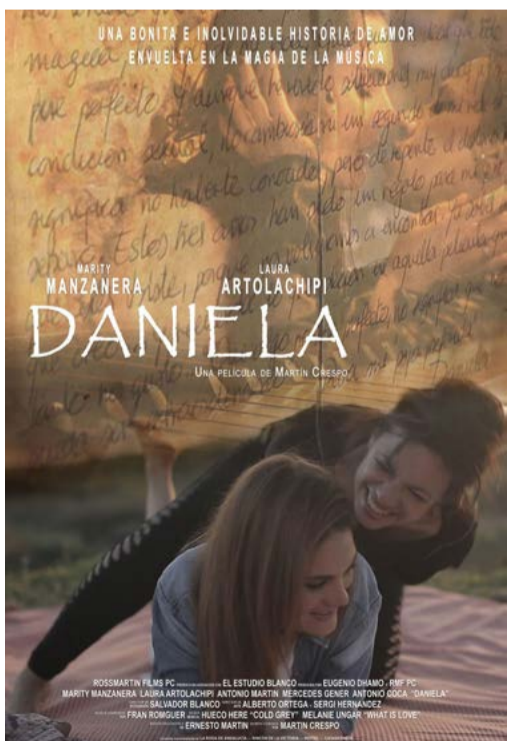


LOS USOS DE LAS IMAGENES
Ernst H. Gombrich

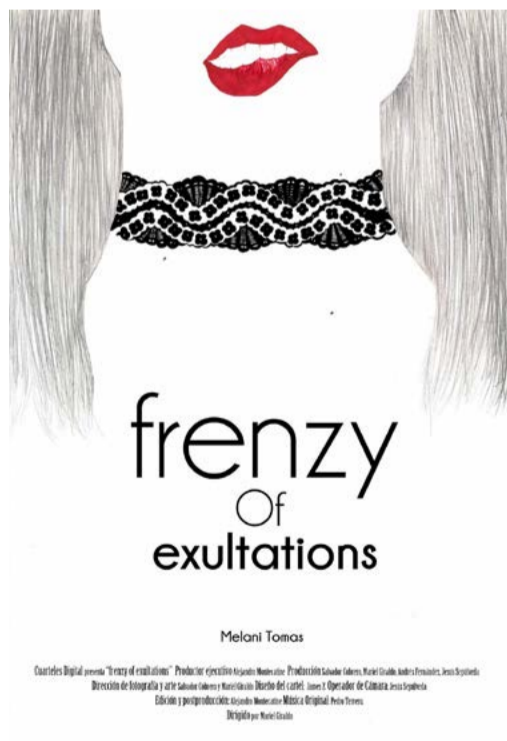


VIAJAR EN EL TIEMPO
James Gleick

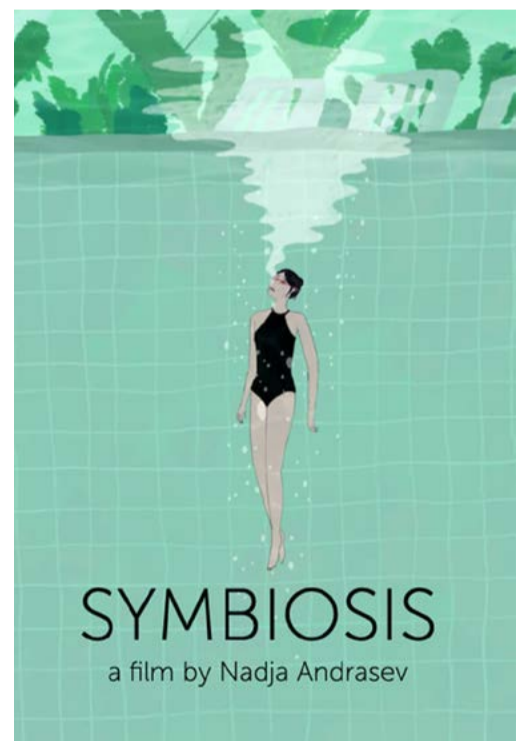
CORTOMETRAJE



DANIELA 2018
Martín Crespo

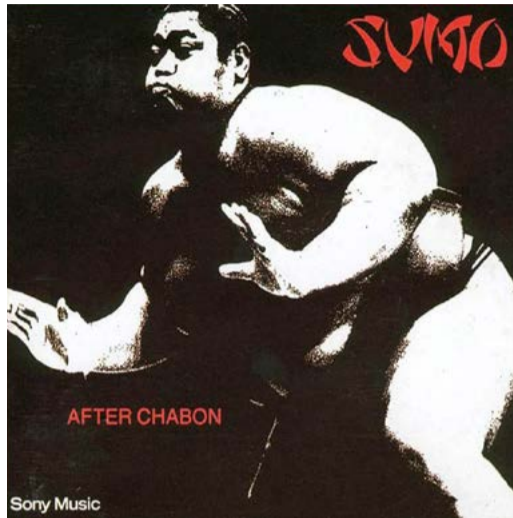


FRENZY OF EXULTATIONS
2014
Mariel Giraldo



SYMBIOSIS 2019
Nadja Andrasev

MUSICA LATINOAMERICANA



AFTER CHABÓN 1987
Sumo

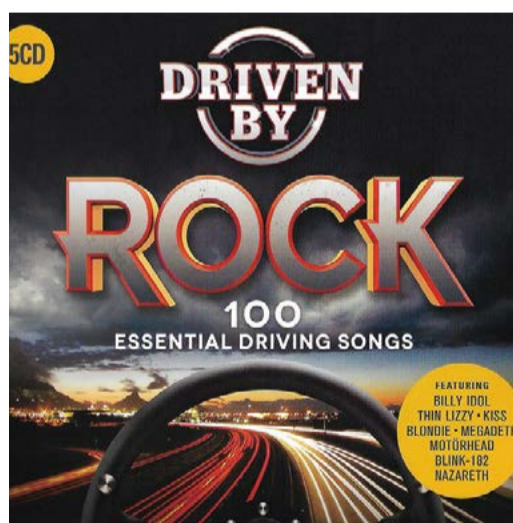


LA CANCIÓN DE JUAN PERRO
1987
Radio Futura



NO 1992
Tijuana No

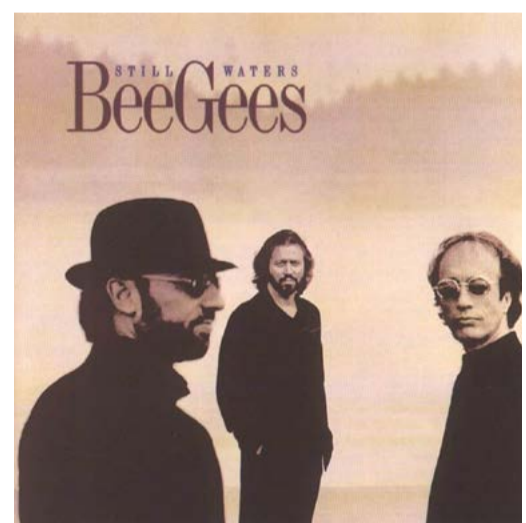
MUSICA EN INGLÉS



DRIVEN BY ROCK ESSENTIAL
DRIVING MUSIC 2018
Colectivo



SOME GIRLS LIVE IN TEXAS '78
The Rolling Stones



STILL WATERS 1997
Bee Gees

LA PULGA MANGA HENTAI



LA HABILIDAD QUE OBTUVE

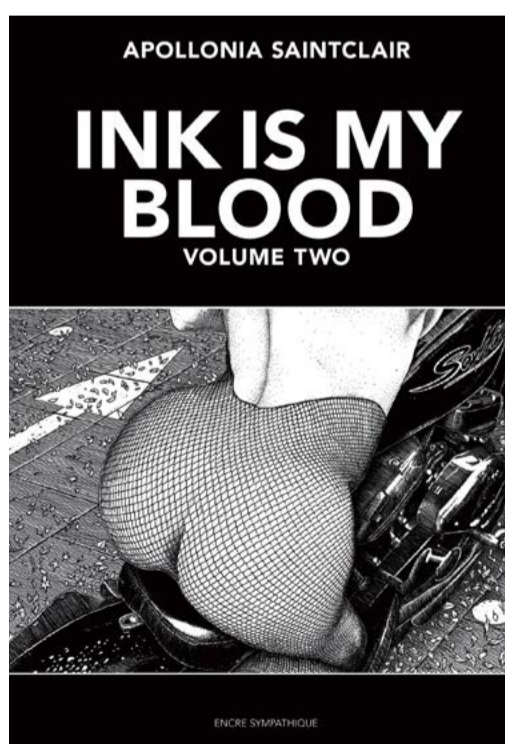


NATSU GA OWARU MADE

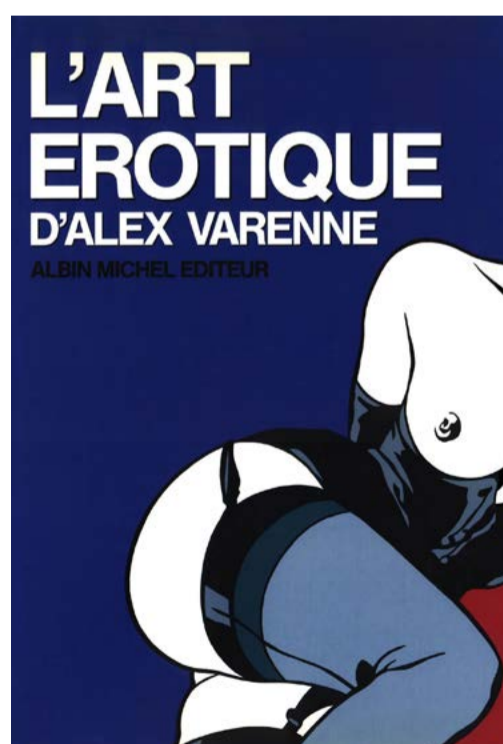


SENNEN REIJOU

LA PULGA ARTBOOK



INK IS MY BLOOD 2
Apollonia Saintclair



L'ART EROTIQUE
Alex Varenne



SKETCHBOOK
Boris Vallejo &
Julie Bell

ESCANEA LA ETIQUETA Y
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL
DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE
DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas.

¡Estamos aquí para tí, dondequiera que estés!

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers.

We are here for you, wherever you are!

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

EL AMBIENTE SWINGER O LIBERAL

Y EL COVID-19

Estamos en una situación antes nunca vivida por la humanidad. La pandemia que nos rodea y nos invade va a cambiar nuestros hábitos de socializar ¿o no?

Y claro, el mundo swinger, las personas liberales se ven afectadas de pleno por este motivo, ya que nuestra filosofía es la libertad sexual.

¿Qué va a pasar con nosotros? ¿Vamos a poder reunirnos como antes? ¿Vamos a poder ir a un club swinger con seguridad? Todas esas preguntas y alguna más están en nuestras cabezas desde que nos confinaron y cerraron todo tipo de negocio, incluido el que se practican actividades sexuales. Y por supuesto que el sexo tiene más cercanía que otro tipo de relación social.

Respondiendo a la primera pregunta, pasará lo que nosotros queramos que pase, ya que está en nuestras manos el ser responsables con esta situación y no puede ser de otro modo.

Nuestra responsabilidad pasa por ser coherentes, por saber tener la higiene que es lo que nos hará estar más o menos tranquilos o expuestos, por saber socializar sin sexo de por medio (al menos durante un tiempo). Y quiero aclarar una cosa, el sexo no contagia por el simple hecho de tener sexo, ya que el contagio es a través de las vías respiratorias (ojos, nariz y boca) no por el contacto.

¿Pero porque insisten tanto en lavarnos las manos? Pues porque en las manos si pueden tener partículas víricas y luego nos las llevamos a los ojos, nariz o boca, y de ahí la trasmisión.

También al tener sexo, los jadeos, la respiración agitada, tiene una mayor expulsión de saliva, por lo tanto, el porcentaje de contagio aumenta.

Pero que quede claro, que no se contagia a través de relaciones sexuales



como tal.

Sí, vamos a poder reunirnos como antes, por supuesto que sí.

Tener en cuenta que hemos de aprender a convivir con este virus, aún ni los expertos saben qué es, pero están bastante seguros que ha venido para quedarse.

Así que no nos queda otra que convivir con ello, pero sin miedo, aunque sí con precaución.

Evidentemente, desde la otra sociedad, sexualmente lo van a tratar como el “sida” aunque no tenga nada que ver.

E incluso puede que demonicen sobre nuestra manera de vivir, en prensa, tv, etc.

Sobre los locales o clubs swinger, claro que podremos ir.

Pero quiero matizar unos puntos que todos sabemos, pero que ahora no se nos pasa por la mente.

Ir a un local swinger no significa ir expresamente a tener sexo con otras personas, y os preguntareis ¿Entonces para que vamos? Pues muy sencillo, volvamos a nuestros principios, es decir, volvamos a ir con la intención de tomarnos una copa, una cerveza, volvamos a vestirnos para provocar, miremos a otras parejas incluso podemos socializar. Podemos ir a mirar, a ser observados, a tener juegos con nuestra pareja, tengamos charlas interminables, disfracémonos eróticamente, cojamos nuestras mejores lencerías, pongámonosla y juguemos en los glory holle o pasillo francés. Pero ante todo seamos los clientes los primeros responsables.

Por último, demos unos consejos a los locales para que puedan tener una máxima protección higiénico/sanitaria en ellos.

Evidentemente, no sabemos lo que las autoridades nos van a pedir, pero podemos adelantarnos a ellos con una baja inversión económica.



Lo primero es tener hidro alcohol en la entrada, en la barra, baños o cualquier lugar que creamos preciso. Termómetros para medir la temperatura de los clientes al entrar. Alfombra desinfectante. Filtros “HEPA” para los aires acondicionados. Para el que no lo sepa, este tipo de filtros son los que se usan en los quirófanos y otros lugares que necesites “0” partículas en el ambiente, por lo que si hay alguien asintomático, pero con el covid19 sin saberlo, al respirar, sus partículas no se quedan en el ambiente sino que son absorbidas por el retorno del aire acondicionado y se quedan en los filtros, que están hechos de partículas de carbono. También aconsejamos las lámparas de UVA, para la desinfección de antes o después de la apertura, nunca con clientes, así como generadores de ozono siempre usados bajo la supervisión de personal cualificado. Y en la medida de lo posible contratar una empresa de limpieza y desinfección que proporcione un certificado que además dará confianza y seguridad a los usuarios.

Seamos coherentes, seamos sabios, seamos precavidos.

EL SEXO DENTRO DE LA NUEVA NORMALIDAD

Mientras no se encuentre una vacuna o un tratamiento que sirva para terminar con el coronavirus, no podremos practicar sexo esporádico que sea 100% seguro. Por este motivo, muchas personas no se atreven a hacerlo a no ser que sea con personas de extrema confianza. La nueva normalidad, por tanto, también llega al mundo de las relaciones sexuales, que deberán verse limitadas.

Hasta que los avances científicos no den con la ansiada vacuna, las personas somos las responsables de adaptarnos a la situación y, por supuesto, cumplir las recomendaciones sanitarias. El sexo, como lo entendemos de la forma tradicional, no se verá demasiado afectado. Sin embargo, sí lo estarán otro tipo de encuentros como los liberales o los que se producen entre los “swingers”.

En este momento, este tipo de encuentros se hacen entre conocidos y de forma mucho más íntima y privada. Al igual que ha sucedido durante el tiempo de confinamiento, los encuentros sexuales serán mucho más



2007 11 29

hogareños, dejando de lado los locales por poder suponer un importante foco de contagios.

CÓMO SERÁN LAS RELACIONES EN OTRO TIPO DE PAREJAS DURANTE EL CORONAVIRUS

Antes del coronavirus, los juegos de intercambio de parejas, por ejemplo, se llevaban a cabo en locales especializados. En el momento en que una pareja deseaba cumplir sus fantasías, sabían perfectamente a qué espacio acudir para poder satisfacerlas. La espontaneidad era la clave, cosa que ahora no se puede cumplir del mismo modo.

Debido a la pandemia, ha cambiado la forma de entender este sexo denominado como más liberal. Cuando las parejas desean tener este tipo de encuentros especiales, deben estar debidamente planificados, siempre teniendo en cuenta los riesgos asociados a los mismos.

Las prácticas online han salido reforzadas desde el confinamiento. Los encuentros virtuales entre las parejas se han convertido en una nueva forma de comprobar si existe atracción entre los miembros sin arriesgarse. Si la chispa es muy fuerte, puede que lleguen a una cita presencial, en caso contrario, el riesgo habrá sido cero.

NUEVAS PRÁCTICAS SEXUALES, ¿NOS ACOSTUMBRAREMOS?

La gran pregunta, por supuesto, es si, aunque el sexo y los encuentros, sobre todo los liberales, hayan cambiado de forma tan drástica, seremos capaces de acostumbrarnos. Lo cierto es que nuestra curiosidad ha aumentado en este tiempo de confinamiento, por lo que hemos pensado más sobre sexo y no es algo que vayamos a dejar de lado.

Tanto en el mundo de las parejas liberales como en el de las tradicionales, el sexo va a ser algo que continuará estando presente. Como hemos visto, habrá casos en los que se deban tomar una especie de medidas, como los encuentros virtuales, para no exponernos al virus sin ninguna necesidad. Además, en las parejas que tienen encuentros íntimos en su propio hogar también existe parte de riesgo, por lo que también hay



medidas que se pueden llevar a cabo para prevenirlo.

Elegir posturas en las que darse la cara con la otra persona no sea necesario, como el perrito, serán la tónica de la nueva normalidad sexual. Además, han florecido otro tipo de prácticas, como los juguetes sexuales o el sexo por teléfono y online, que lo convierten en uno menos arriesgado, sobre todo si la otra persona es alguien que no es la pareja con la que convives.

MEDIDAS ESTRICTAS A LA HORA DE PRACTICAR SEXO

Si queremos practicar sexo seguro durante la pandemia, ponernos solo un preservativo ya no es suficiente. La salud de las personas que estén en el encuentro sexual está en riesgo en el momento en que lo practiquemos fuera de casa. Sin embargo, tampoco debemos cogerle miedo. Simplemente, debemos actuar con sentido común y ser coherentes en todo momento.

Algunas medidas que podemos llevar a cabo para prevenir y evitar los contagios son, por ejemplo, lavarnos muy a menudo, sobre todo las manos. También debemos quedarnos en casa el máximo tiempo posible, pues es donde menor riesgo existe de que nos contagiemos. Por ello, usar la lógica será nuestra mejor arma hasta que no llegue la vacuna contra el coronavirus.

La mascarilla, además, es uno de los elementos más importantes que nos deben acompañar a cualquier lugar. Debemos alejarnos más que antes de los besos apasionados, a no ser, por supuesto, que la otra persona sea nuestra pareja y convivamos con ella en el mismo domicilio.

SEXOSINBESOSPARAEVITARELCONTAGIO,SINO CONVIVES CON TU PAREJA

La recomendación general es reducir al mínimo las relaciones sexuales con personas no convivientes y no intercambiar besos –ni saliva– cuando se tengan relaciones sexuales con personas con las que no se convive –por el riesgo de contagio por coronavirus–, y escoger



“espacios grandes, abiertos y bien ventilados” como lugares más idóneos para mantenerlas.

Se sabe que otros coronavirus no se transmiten fácilmente con el sexo, por lo que se considera poco probable una transmisión sexual de la Covid-19, pues no existe evidencia de que la enfermedad se transmita a través del sexo vaginal o anal”.

También es aconsejable preguntar a nuestros acompañantes, si han sido diagnosticados o si han tenido síntomas las dos últimas semanas

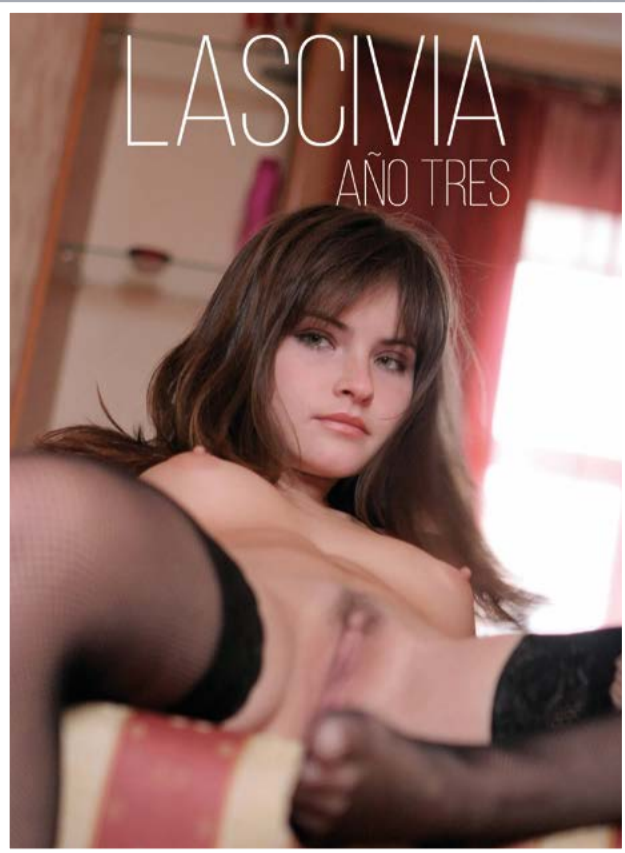
Tomado de www.mundoswimger.es



Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**






¡A la venta
solo los paquetes
anuales 5 y 6!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown in profile, looking down. She is wearing a red, off-the-shoulder dress. The background is a large, flowing red fabric that creates a sense of movement and depth. The overall aesthetic is elegant and sophisticated.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



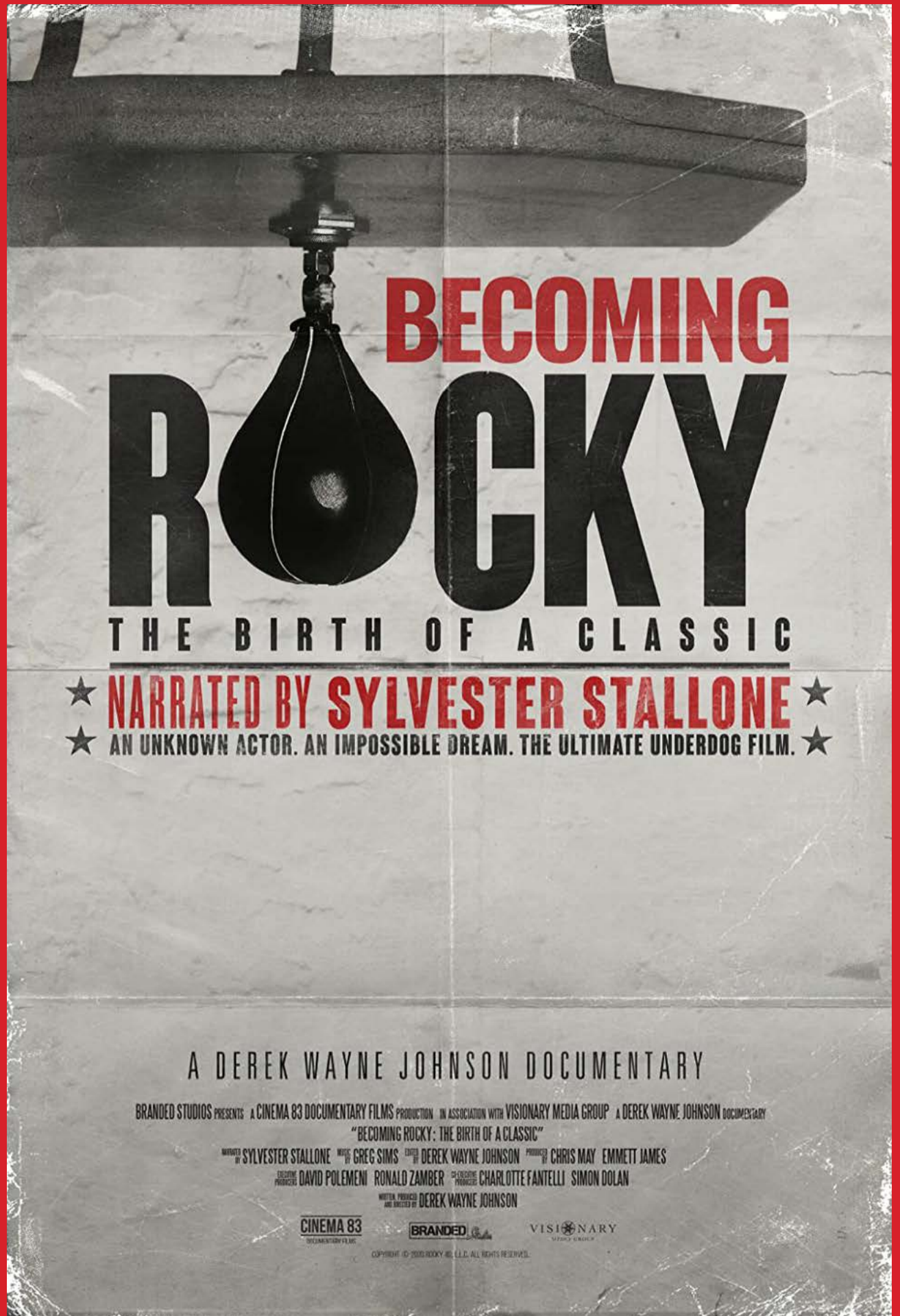
40 Years of Rocky

The Birth of a Classic 2020

Documental
USA

El documental es
un regalo para los
fans de Rocky

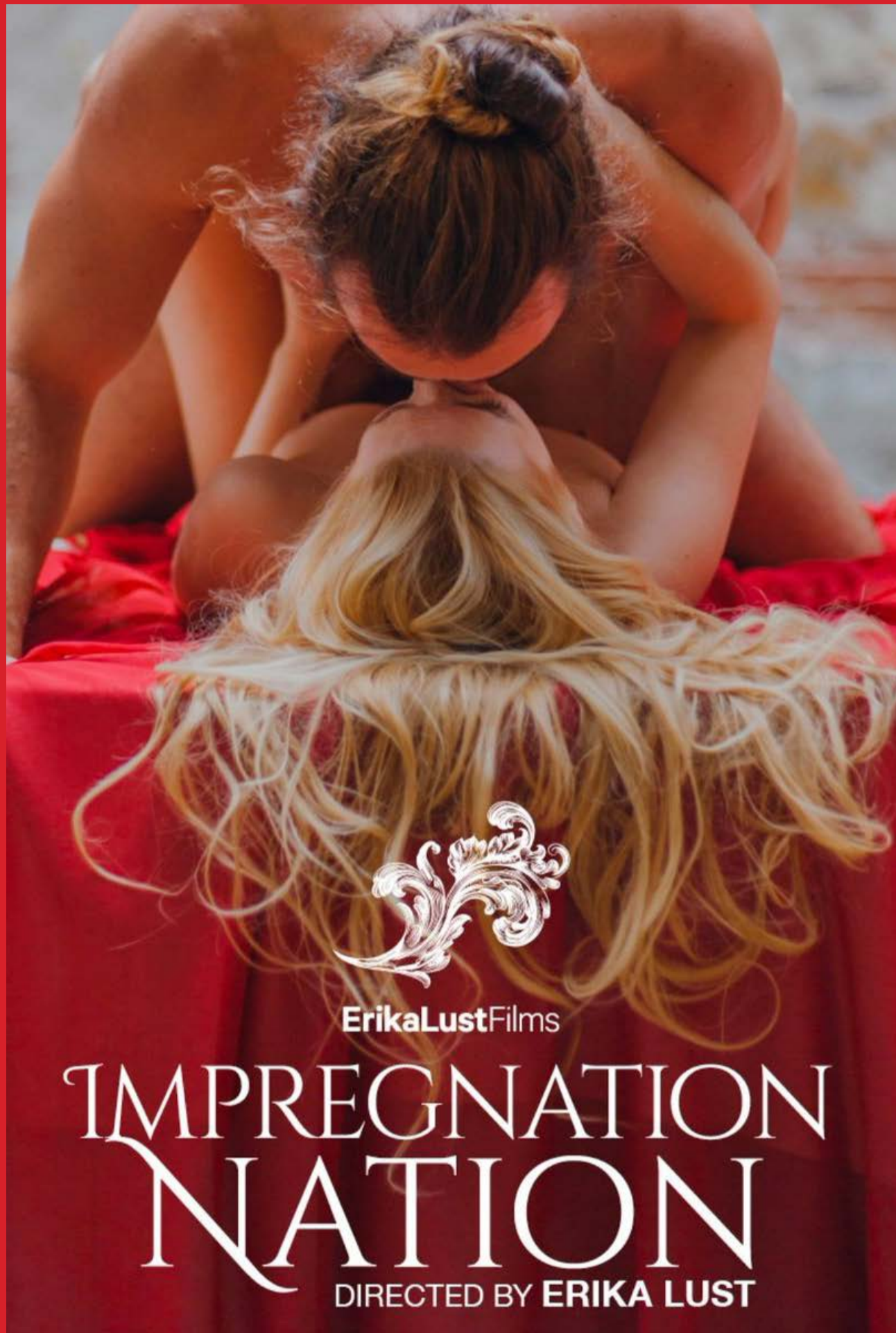
Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente



Cuarenta años después de Rocky (1976), Sylvester Stallone recuerda cómo fue la realización del clásico que lo empujó al estrellato. “Estamos orgullosos de la película, y las audiencias pueden esperar nuevas historias e imágenes inéditas en una mezcla de cinta casera de John Avildsen -director de Rocky-, material de los ensayos, e imágenes de los detrás de escena de una de las mejores películas”

Impregnation Nation

2020



**Película
Alemania**

Cortometraje erótico combina la danza y el sexo para sumergirte en una experiencia sexual

**Idioma Inglés
Subtítulos NO
Calidad Excelente**

Esta película artística para adultos representa una utopía erótica donde concebir un niño es un ritual apasionante y poderoso y un arte que debe ser dominado. En la Nación de la Impregnación desarrollas tus técnicas de hacer el amor hasta que alcanzas tu máximo potencial y entonces se te permite comenzar el proceso de hacer un bebé. Este poderoso cortometraje captura un ritual sensual a través de una mezcla de sexo y danza contemporánea.

Spermula

1976

**Película
Francesa**

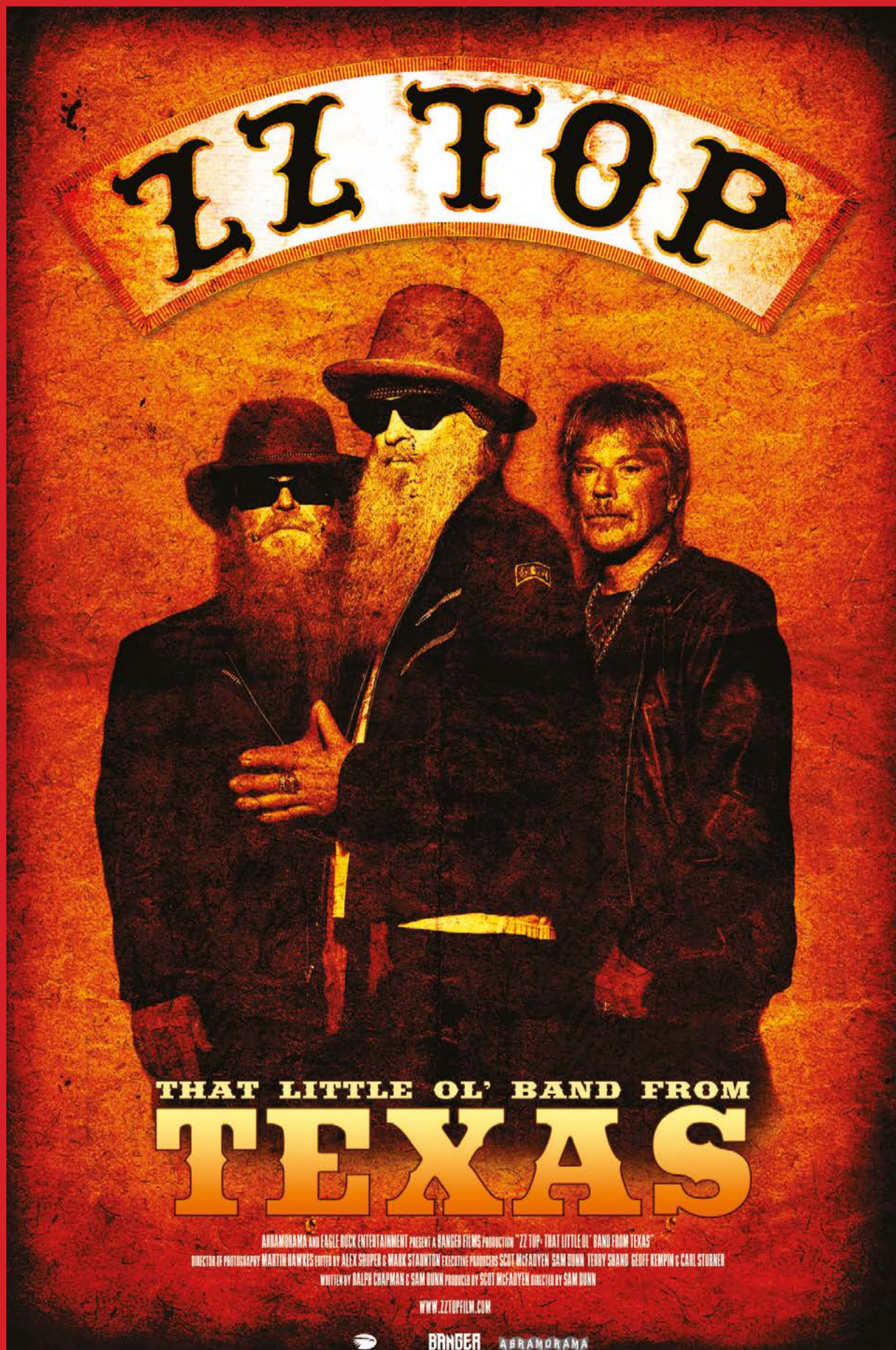
Una notoria sociedad secreta conocida como Spermula planea regresar del futuro y conquistar la Tierra castrando a la población masculina.

**Idioma Francés
Subtítulos NO
Calidad Excelente**



En la década de 1930, una notoria sociedad secreta conocida como Spermula, centrada en el “éxtasis del ser” logrado a través de una liberación total de los sentidos, desapareció de la “sociedad civilizada”. Se rumoreaba que habían desarrollado poderes sobrenaturales. Con el tiempo, han perfeccionado sus poderes y puesto en marcha un plan para regresar del futuro y conquistar el mundo que una vez los exilió.

ZZ Top That Little Ol' Band From Texas 2019



Documental
USA

La historia de cómo tres extraños músicos de blues adolescentes se convirtieron en una de las bandas más grandes y queridas del planeta

Idioma Inglés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente

La historia de cómo Billy Gibbons, Dusty Hill y Frank Beard se convirtieron en una de las bandas más grandes y queridas del planeta, todo sin perder una mística surrealista que sigue intrigando a los fans y atrayendo a los espectadores 50 años después del inicio de la banda. Animado por entrevistas sinceras de la banda, archivo nunca antes visto, animación, testimonios de fanáticos de celebridades (Billy Bob Thornton, Joshua Homme y más) y una actuación íntima en el legendario Gruene Hall.

Humor Lascivo



“¡Señorita Logan! ¡Señor Pullman!
¡Saben que no tienen privilegios en la cocina!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

ES BIOQUÍMICA, DOCENTE Y MAMÁ

TAMBIÉN EXPERTA EN SADOMASOQUISMO

Es una extraña tarde de calor húmedo en invierno, ya está empezando a oscurecer y Sakura entra a su departamento, en el barrio de Recoleta, en Buenos Aires, se sienta frente a la cámara, sonríe y pide disculpas por haberse demorado un poco. Acaba de llegar del hospital público en el que trabaja, uno de los más importantes del país y de América Latina. De fondo se escucha el balbuceo de su bebé, que espera a que termine la entrevista a upa del papá. La entrevista es, precisamente, porque además de bioquímica especializada en química clínica, auxiliar de justicia, docente universitaria y madre, Sakura es “educadora en sadomasoquismo”.

“Yo soy switch, eso quiere decir que me erotizan ambos roles. Soy solamente sumisa de mi amo, Xander, pero cuando juego con otras personas adquiero el rol de Dominante”, explica a Infobae. Tiene 40 años y lleva siete metida de lleno en el mundo del BDSM, es decir, en las prácticas de Bondage (ataduras), Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo.

Xander, el “amo” al que se refiere, es su pareja desde 2016. Es el hombre que ahora se acerca a la cámara para saludar mientras entretiene al bebé y termina de trabajar, porque, además de BDSMer -así se llama a los amantes de estas prácticas-, Xander es guía de turismo aventura y empleado en una empresa de Recursos Humanos.

Un mundo frente a mis ojos

“Siempre fui muy estudiosa”, arranca ella. Había pensado en seguir Medicina pero se enamoró de la Bioquímica en el camino. Se especializó luego en Farmacia, Bioquímica Legal y Ciencias Conexas, es docente en una universidad privada porteña e hizo casi todo su recorrido profesional en el ámbito hospitalario público (fue, incluso, jefa de residentes). “Estudiosa” no sólo aplica al mundo académico formal porque también dicta talleres de capacitación en los que habla del “intercambio erótico



de poder” -base del BDSM- y también de “cuidados y precauciones” (de algunas prácticas y también de abusadores).

“Yo me casé muy joven con mi primer novio y la verdad es que nos fue bastante mal”, cuenta. “Siempre me decía ‘vos estás enferma’ o ‘vos tenés demasiados requerimientos’”. En realidad, lo que yo quería era disfrazarme, jugar roles: era inexperta pero ya quería saber todo del sexo”. Muchos años después, ya separada de su segunda relación larga, un amigo la sorprendió investigando sobre shibari en la computadora (un arte japonés de atadura erótica).

“Me preguntó ‘¿qué es eso con cuerdas que estás mirando?’. Pensé que iba a quedar ahí pero después me dijo: ‘Viví un año en Japón, siempre tengo cuerdas en el auto’. No lo podía creer”. El amigo en cuestión le recomendó una página web con información sobre sadomasoquismo y a Sakura -que en ese entonces no tenía este apodo- se le abrió un mundo.

“En la listita tenía todo. Éste lo hice, ésto me gusta, esto no lo conozco, ésto podría ser”, se ríe. Y enumera: “Por ejemplo, la lluvia dorada (orinar sobre el cuerpo de la otra persona), la lluvia plateada (usar saliva), juegos de roles, disfraces, juegos en lugares públicos. No era tanto la penetración lo que me gustaba sino más bien los juegos de dominación. También el bondage, que son restricciones no sólo físicas sino también mentales. Y el shibari, un estilo de ataduras eróticas que vienen de las artes marciales que me cautivó. Y ahí me di cuenta de que yo no estaba tan enferma sino que había un montón de personas en el mundo que lo hacían, muchas en Buenos Aires”.

El entusiasmo “de haber por fin descubierto lo que siempre fui” hizo que no se molestara en ocultarlo. “A mi familia le fui contando de a poquito. Al principio ‘eso del sadomasoquismo’ no les gustó nada, mis papás son muy grandes, mi hermana incluso se hizo una cuenta para ver dónde me metía”. También recuerda la sorpresa de su hermana al ver “gente normal, tomando mate, charlando de la vida, y aprendiendo nudos para atarnos sin hacernos daño”.



Las cosas por su nombre

El BDSM es un “término paraguas” que involucra muchas prácticas. Sakura enumera algunas, desde las más suaves-que hacen muchas personas sin saber que pertenecen al BDSM- hasta las que podrían ser riesgosas.

“Creo que el primer acercamiento son los juegos de impacto, todo lo que es spanking o nalgadas (con las manos, paletas de madera o fustas). Yo recomiendo arrancar por lo más leve y después avanzar hacia lo más fuerte, especialmente al principio, donde uno no tiene bien en claro cuál es su límite de dolor”.

Después está el bondage: “Puede ser atando al otro con cuerdas o con esposas en alguna posición. Otra práctica muy común es la privación sensorial: vendar los ojos, poner auriculares con música fuerte o alguna sordina para que la persona no escuche, o poner un perfume en la entrada de la nariz para que bloquee el resto de los aromas. Tenemos cinco sentidos, cuando bloqueamos uno los otros se magnifican”. También está la “momificación”, que es una práctica más extrema y requiere otras precauciones.

También está la Disciplina: “Las órdenes, ‘podés comer tal cosa’, o decir tal cosa, no decir tal palabra”. Hay prácticas con filos, juegos de calor con velas para distintas intensidades de masoquismo, suspensiones, entre muchísimas otras. “Por ahí muchos tienen en la cabeza la literatura erótica y el porno y piensan que la intensidad de dolor siempre tiene que ser máxima. Y no. Si a vos te gusta un dolor suave no necesariamente tenés que ir al látigo que te deja en llagas”.

Lo de creer que son “enfermos” (“¿cómo te va a gustar que te lastimen?”) es la mirada usual de las personas a las que los BDSMeros llaman “vainilla”. Es decir, quienes tienen “sexo convencional”: juego previo, penetración, orgasmo. “Yo siempre digo que hay tantas sexualidades como personas en el mundo. No todos tenemos la misma sensorialidad, cada uno tiene un patrón de lo que más le gusta. Hay gente a la que no le gusta el dolor, y está perfecto. Hay gente a la que le gusta que le duela



pero no que le pique. Entonces es un camino de autoconocimiento”, responde Sakura.

No es sólo encontrar placer en el dolor, el paradigma es distinto: “Para nosotros tener relaciones (sesionar) es lo que en una relación vainilla sería la previa. El centro es esa previa: el juego. Después, el fin no es la penetración, si queremos o no, lo charlamos. Tampoco el orgasmo: si te interesa orgasmear también se charla pero el fin no es acabar”, aclara, y hace comillas con los dedos sobre la palabra que le suele poner fin a todo.

“Creo que nuestra sexualidad también es tabú porque, al no centrarse en la penetración, procrear no es el fin, y todavía tenemos esos mandatos”, opina ella, que es feminista y vuelve siempre sobre la autonomía sobre el propio cuerpo. Ella y Xander no tienen una relación abierta: “Es una relación monogámica pero eso no quita que podamos jugar con otras personas. ¿Por qué? Porque estamos jugando, en el BDSM muchas veces ni siquiera se involucra la genitalidad”.

Que el BDSM no sea “coitocéntrico” es uno de los atributos que más le interesan a Sakura, porque lo practican personas en sillas de ruedas, con lesiones medulares, las que tuvieron alguna amputación. “Una mujer con una lesión medular que no siente de la cintura para abajo tiene de la cintura para arriba para experimentar una sensorialidad diferente. Si le interesa el orgasmo, capaz que no va a ser clitoridiano pero por ahí si alguien le sopla el lóbulo de la oreja, la lame o la ata se erotiza y descubre otra capacidad de sentir placer”.

Paso a paso

“Hay un dicho muy común entre los BDSMeros”, revela: “Ustedes hablan mucho y cogen poco”. La frase tiene una razón de ser porque la forma de prevenir riesgos es dejando explícitamente claro antes cuáles son los límites.

Sakura se acerca a la cámara y muestra las tres letras de su remera: SSC (sensato, seguro y consensuado). Después repite tres veces cuál es



el primer paso para entrar al BDSM: “Leer e informarse, preguntar a otras personas del ambiente, no quedarse con una sola fuente para evitar caer en abusadores encubiertos”. Es tan importante la confianza de saber que el otro no va a traspasar los límites y va a estar atento/a a las necesidades que conocer a alguien “sexteando” en aplicaciones de citas y pasar directo a una práctica es todo lo que no hay que hacer.

El segundo paso es usar una herramienta llamada “checklist” como base para empezar el trato. Una checklist es una extensa planilla en la que cada uno deja en claro si hizo o no una determinada práctica alguna vez, si le gustó o no y en qué grado de intensidad, si volvería a hacerla y deja por escrito sus límites duros (innegociables) y los blandos (negociables). Esta parte -advierte- debe hacerse siempre fuera de la sesión y sin ninguna sustancia de por medio.

La checklist de Sakura tiene ocho páginas de Excel. Incluye, además, una ficha médica (donde constan alergias, por ejemplo) y el after care o “cuidados posteriores” (el espacio para atender las necesidades psicológicas, físicas o emocionales que pueda tener después de una sesión, más aún después de una sesión intensa).

“Nosotros hablamos de consenso y no de consentimiento. No es ‘firmá acá si estás de acuerdo’, es una negociación que se construye entre dos personas adultas que se sientan a conversar sobre cómo se erotizan y donde dejás en claro qué te gusta, de qué forma, cómo y los grises que tenemos todos. Al contrario de lo que mucha gente cree nosotros tenemos muchos límites. En la sesión uno puede ser Dominante y el otro sumiso pero éste es el momento de la horizontalidad”.

El consenso siempre es revocable: “Si al momento de sesionar uno no quiere, por la razón que sea, se revoca. Cuando no hay consenso es violación, no es sexo ni BDSM”. Quedan fuera de toda posibilidad de consenso, por supuesto, menores de edad y animales.

Después vienen las sesiones, que tienen poco de improvisación. “Nosotros practicamos todo antes. Por ahí nos mezclamos con gente de circo para tomar clases de látigo o de fuego. A mí me gusta mucho lo



BARONESS ESSEX™

que es el medical play (donde se usan instrumentos médicos) pero bueno, soy profesional de la salud, desde los 22 años vengo poniendo agujas y manejando el tema de la asepsia para no provocar una infección”. A esto se refiere con la S de “seguro”.

Durante la sesión se suelen usar los colores del semáforo o palabras de seguridad. Decir “amarillo” es un pedido para bajar la intensidad, el rojo debe frenar la sesión. Si alguno no puede hablar -por ejemplo, porque tiene la boca tapada- hay recursos que deben acordarse antes: una campanita en las manos o llaves, de modo que pueda abrir las manos y dejarlas caer si no se siente bien.

Sakura le habla directo a otras mujeres: “Los límites los ponés vos. Nadie, por más que hayas consensuado que sea tu Dominante, puede obligarte a hacer cosas que no querés. El sexto sentido siempre tiene que estar despierto, si algo te hace ruido, salí de ahí”. Y habla de abusadores: “Imaginate en un juego de Disciplina que alguien te dice ‘¿estás trabajando? ¿estás atendiendo gente? Bueno, ahora te sacás la bombacha y te la ponés en la cabeza’. Y vos no podés atender gente con una bombacha en la cabeza. Si un Dominante te hace eso y pone en peligro tu trabajo o tu entorno no es un Dominante, es un abusador, porque no está teniendo en cuenta tu estructura social”.

En familia

“Jugar a ser sumisa con él es mi sexualidad, no quiere decir que yo tenga una posición sumisa en la vida”, aclara Sakura, como si hiciera falta. A su lado, Xander se prepara para hacer la cena. Por la confianza que tiene con él es que se anima a permitir prácticas sobre su cuerpo, como los juegos de inhibición de la respiración con máscaras o válvulas.

Lo conoció en el ambiente y, antes de empezar a salir, le aclaró: “Mirá que yo ya quiero ser mamá, eh”. Él también quería ser padre. Se enamoraron y, dos años después, llegó el embarazo. “Fuimos a la obstetra y le dijimos ‘hola doctora, queremos decirle que somos sadomasoquistas y necesitamos saber qué de todo esto podemos seguir haciendo, qué no y con qué precauciones’. La doctora respiró hondo y dijo: ‘bueno, tengo



que dejar de lado mis prejuicios, esta es su sexualidad, es la que los acompaña a lo largo de toda la vida y en el embarazo también”.

Dijo que juegos con cera caliente no porque, si se llegaba a lastimar, embarazada no iba a poder tomar antibióticos. Suspensiones en el aire tampoco, por el riesgo de caerse y provocar un parto prematuro. Después siguió leyendo la checklist y dijo a muchas otras prácticas que sí. Sakura posó con ataduras de shibari tres días antes de parir. Dentro de esa panza que sobresale en una de las fotos que más la conmueven está el bebé que nació hace un año y medio y que ahora lloriquea de fondo y marca, a su ritmo, el final de la entrevista.

Por Gisele Sousa Dias

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

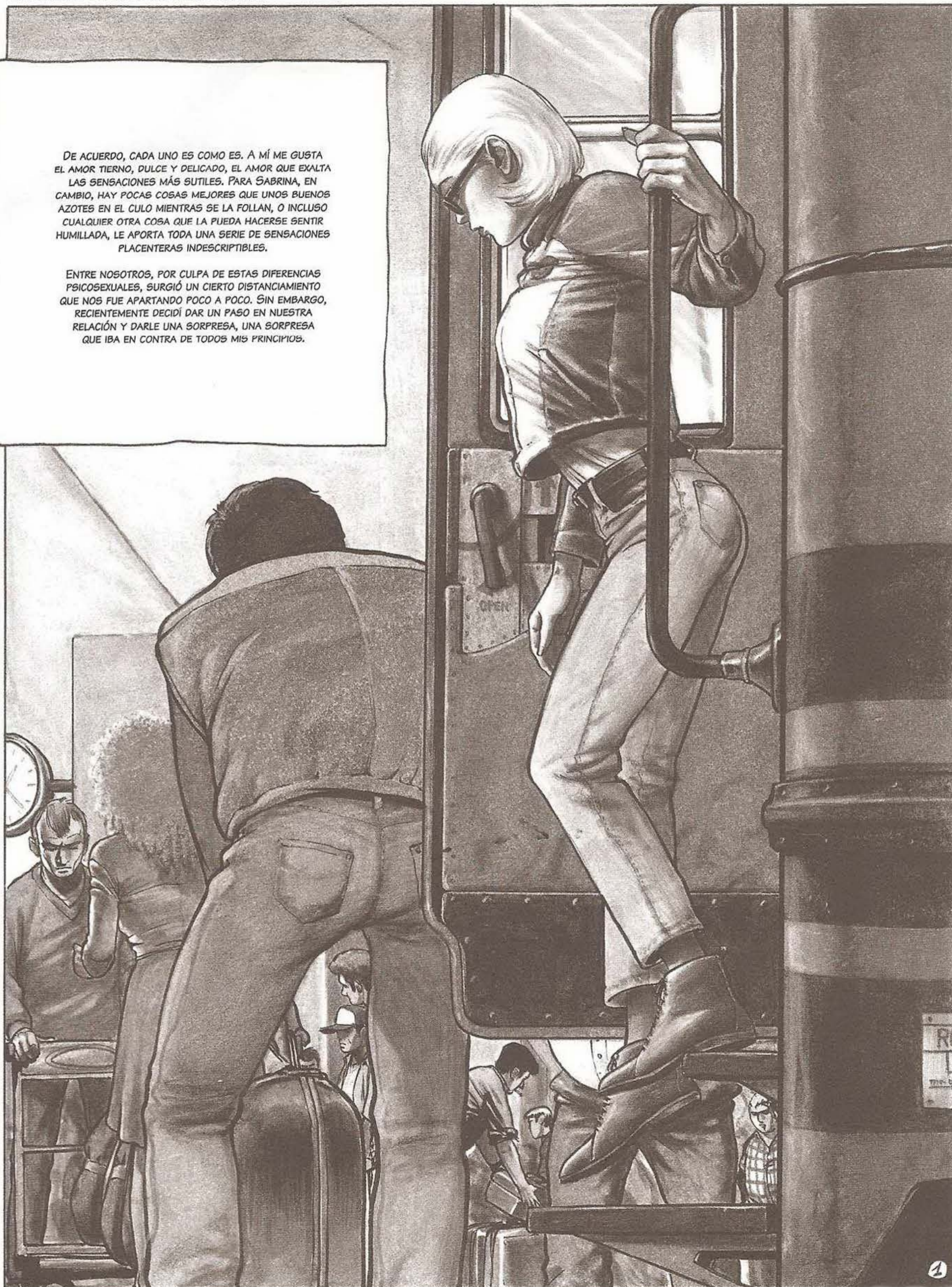
La única revista en español
de contenidos descargables



“Ahorraremos tu tiempo, multiplicamos tu placer”

DE ACUERDO, CADA UNO ES COMO ES. A MÍ ME GUSTA EL AMOR TIERNO, DULCE Y DELICADO, EL AMOR QUE EXALTA LAS SENSACIONES MÁS SUTILES. PARA SABRINA, EN CAMBIO, HAY POCAS COSAS MEJORES QUE UNOS BUENOS AZOTES EN EL CULO MIENTRAS SE LA FOLLAN, O INCLUSO CUALQUIER OTRA COSA QUE LA PUEDA HACERSE SENTIR HUMILLADA, LE APORTA TODA UNA SERIE DE SENSACIONES PLACENTERAS INDESCRIPIBLES.

ENTRE NOSOTROS, POR CULPA DE ESTAS DIFERENCIAS PSICOSEXUALES, SURGIÓ UN CIERTO DISTANCIAMIENTO QUE NOS FUE APARTANDO POCO A POCO. SIN EMBARGO, RECIENTEMENTE DECIDÍ DAR UN PASO EN NUESTRA RELACIÓN Y DARLE UNA SORPRESA, UNA SORPRESA QUE IBA EN CONTRA DE TODOS MIS PRINCIPIOS.

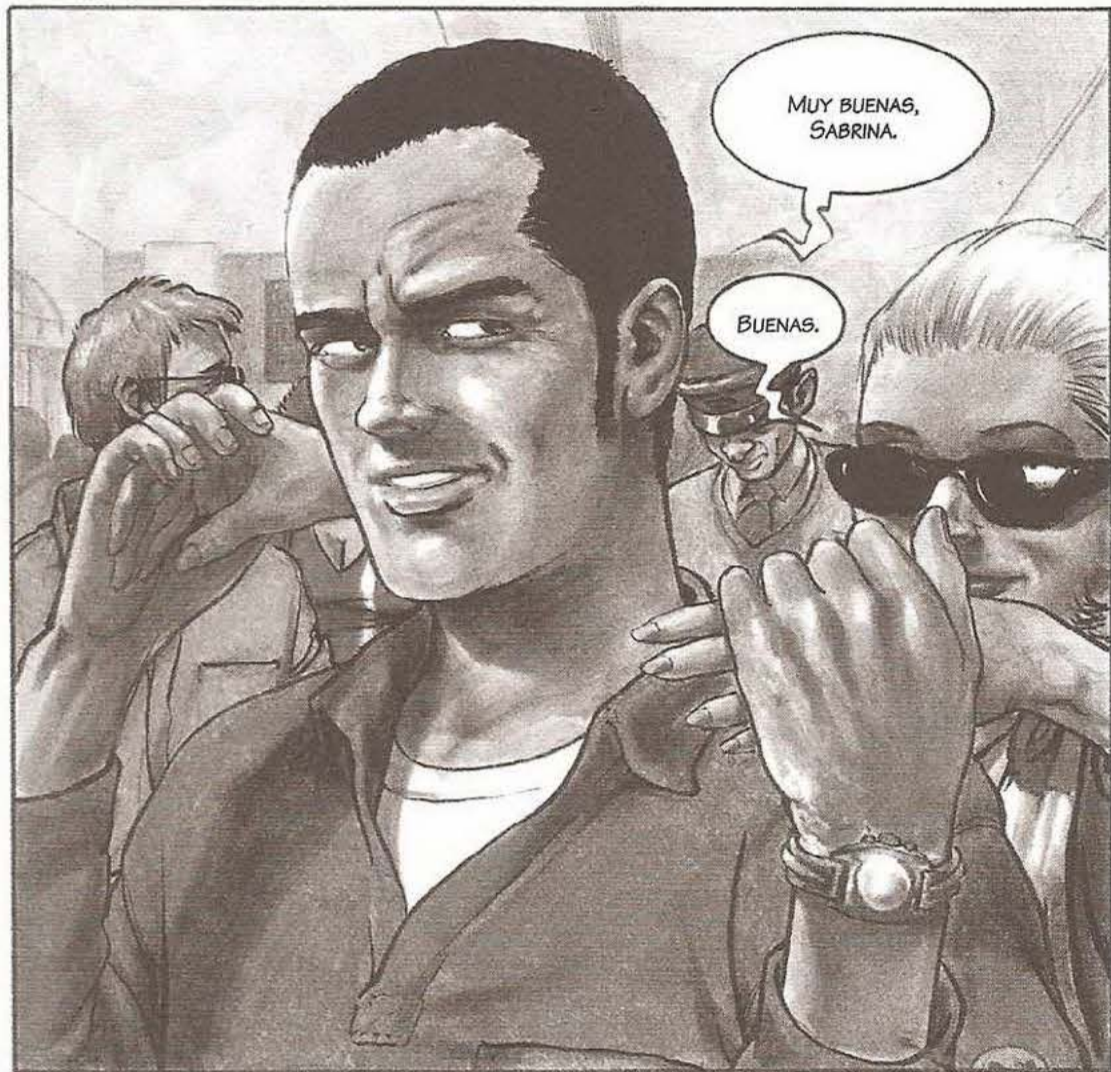


ESTACIÓN DE BOLONIA, DOS MANOS ME TAPAN LOS OJOS.



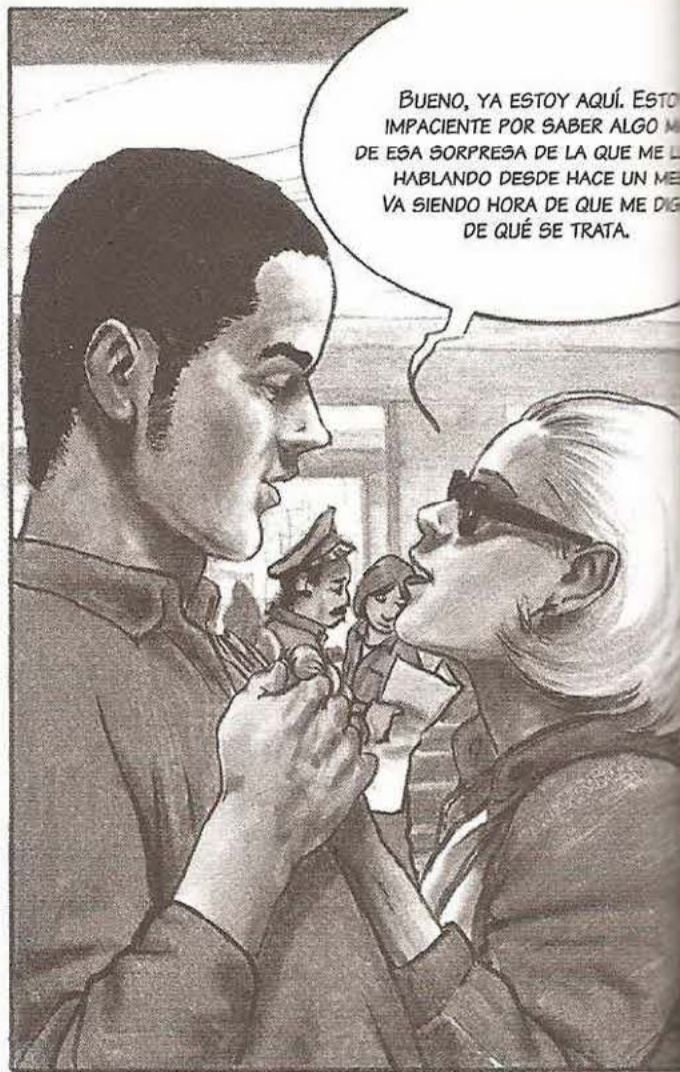
?!

¿ADIVINAS QUIÉN SOY?

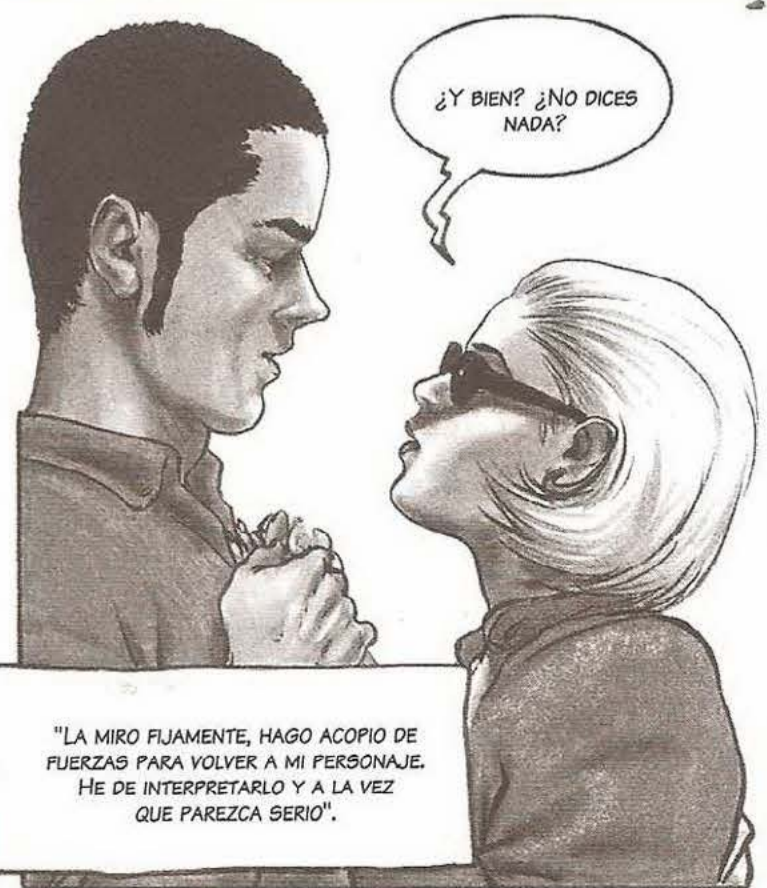


MUY BUENAS, SABRINA.

BUENAS.



BUENO, YA ESTOY AQUÍ. ESTO IMPACIENTE POR SABER ALGO MÁS DE ESA SORPRESA DE LA QUE ME LLEVA HABLANDO DESDE HACE UN MES. YA SIENDO HORA DE QUE ME DIGAS DE QUÉ SE TRATA.



¿Y BIEN? ¿NO DICES NADA?

"LA MIRO FIJAMENTE, HAGO ACOPIO DE FUERZAS PARA VOLVER A MI PERSONAJE. HE DE INTERPRETARLO Y A LA VEZ QUE PAREZCA SERIO".



¿QUIERES TU SORPRESA? VALE, HOY YO SERÉ TU AMO Y TÚ HARÁS TODO LO QUE YO TE DIGA. SIN PROTESTAR EN NINGÚN MOMENTO.

"ELLA ME MIRA CON CARA DUBITATIVA. NO SABE SI VOY EN SERIO O EN BROMA, DE MODO QUE DECIDE OPTAR POR UNA RESPUESTA INTERMEDIA QUE NO LA COMPROMETA MUCHO".



¿ASÍ QUE ÉSTA ES MI SORPRESA?
¿Y SI ME NIEGO?

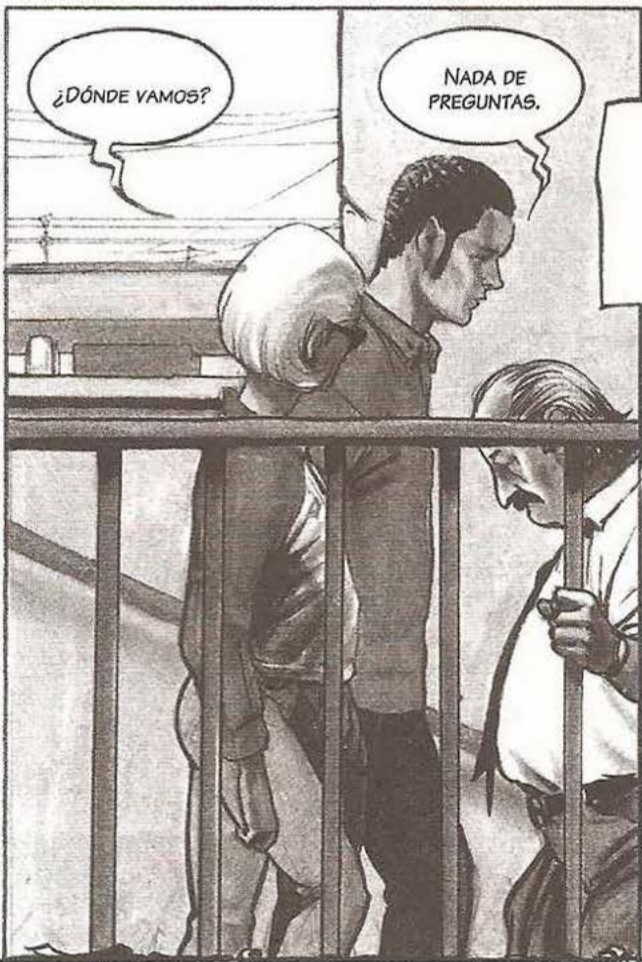
EN ESE CASO PUEDES COGER DE NUEVO EL TREN Y REGRESAR A CASA.

"ELLA DUDA, NO CREE QUE YO SEA CAPAZ DE UNA TRANSFORMACIÓN DE ESE TIPO".



VALE, SERÉ TU ESCLAVA.

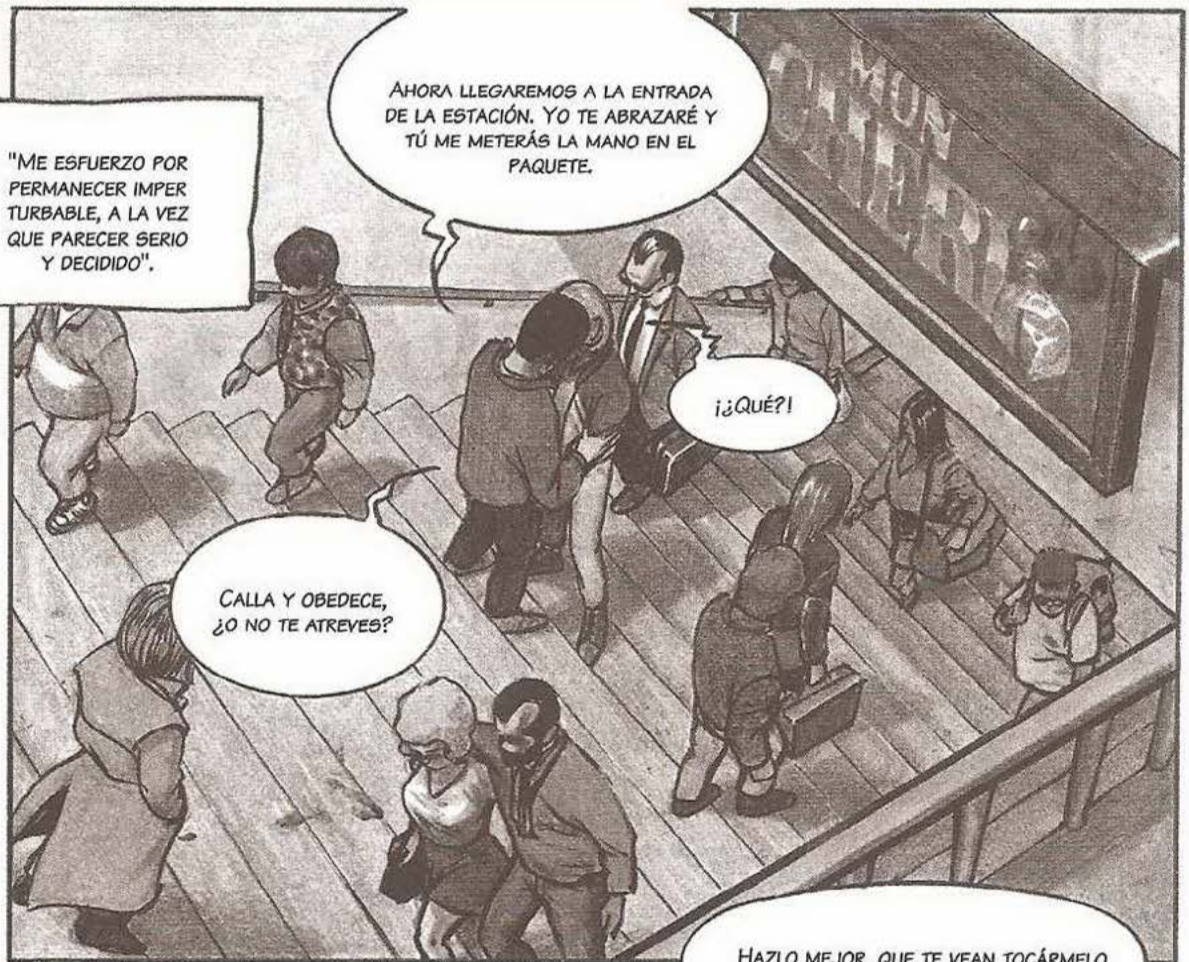
NO, NO SERÁS MI ESCLAVA, ADOPTARÁS SIMPLEMENTE UNA ACTITUD SUMISA. Y AHORA MUEVE EL CULO.



¿DÓNDE VAMOS?

NADA DE PREGUNTAS.

"ME ESFUERZO POR PERMANECER IMPERTURBABLE, A LA VEZ QUE PARECER SERIO Y DECIDIDO".

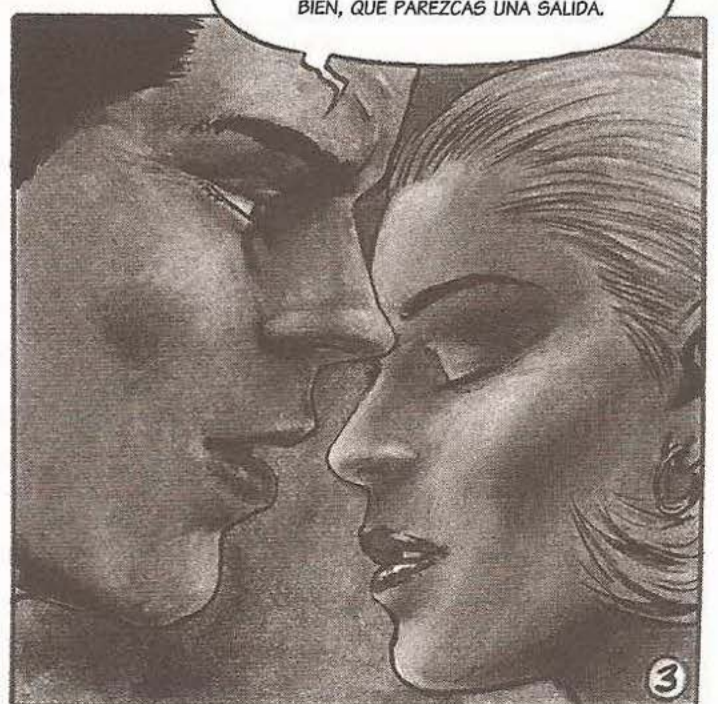
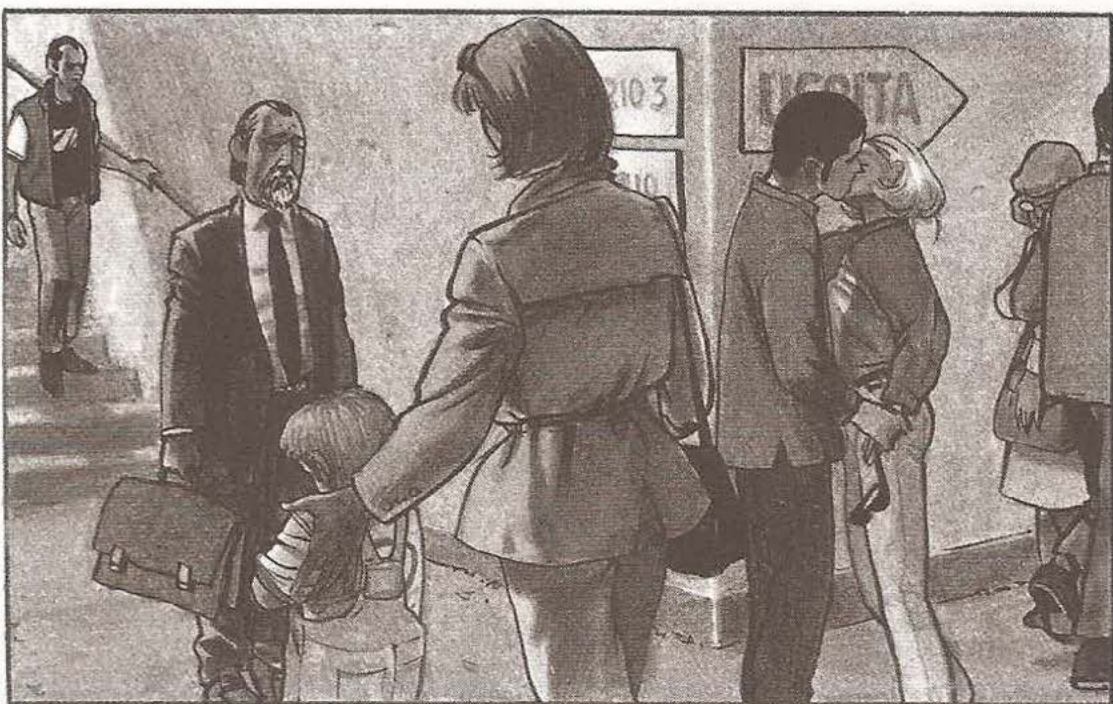


AHORA LLEGAREMOS A LA ENTRADA DE LA ESTACIÓN. YO TE ABRAZARÉ Y TÚ ME METERÁS LA MANO EN EL PAQUETE.

¡¿QUÉ?!

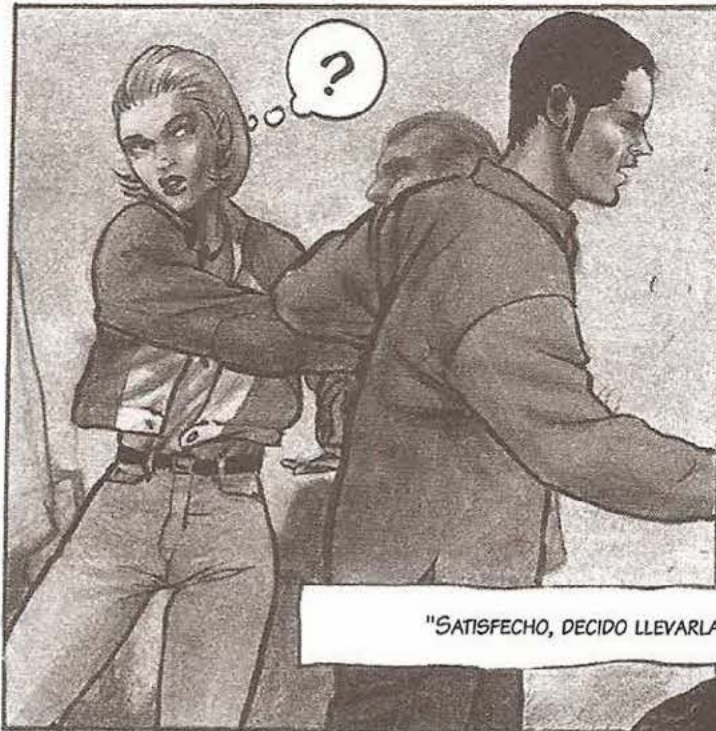
CALLA Y OBEDECE, ¿O NO TE ATREVES?

HAZLO MEJOR, QUE TE VEAN TOCÁRMELO BIEN, QUE PAREZCAS UNA SALIDA.





"FINALMENTE DECIDE OBEDECER SUMISAMENTE".



"SATISFECHO, DECIDO LLEVARLA HASTA EL PARKING".



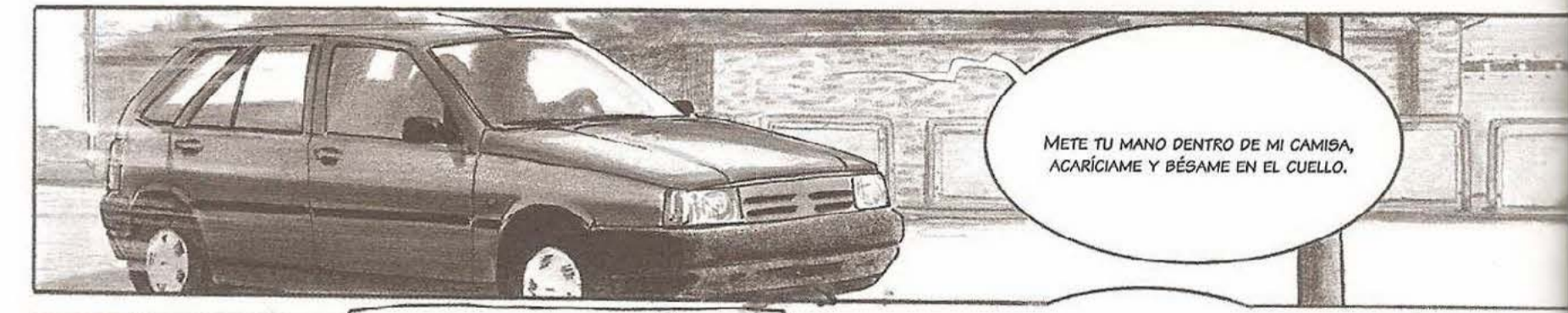
SUBE DETRÁS.

¿PARA QUÉ?

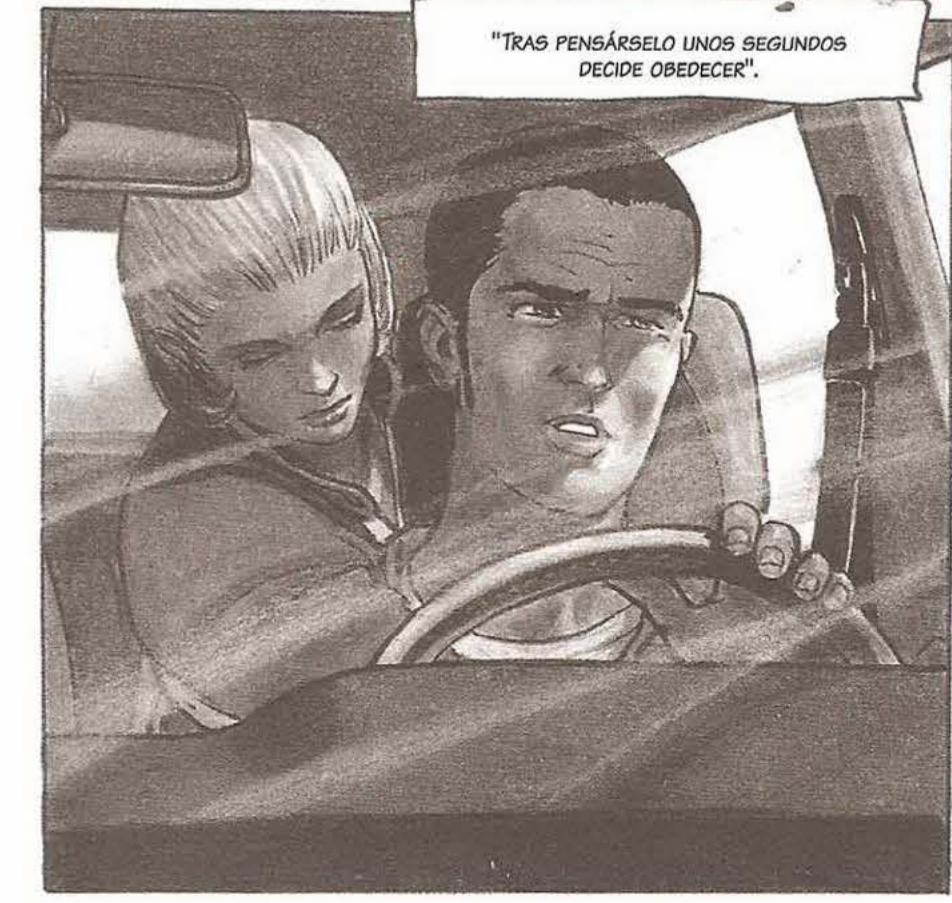


"ME MIRA CON SUS GRANDES OJOS, MÁS PREOCUPADA QUE NUNCA".

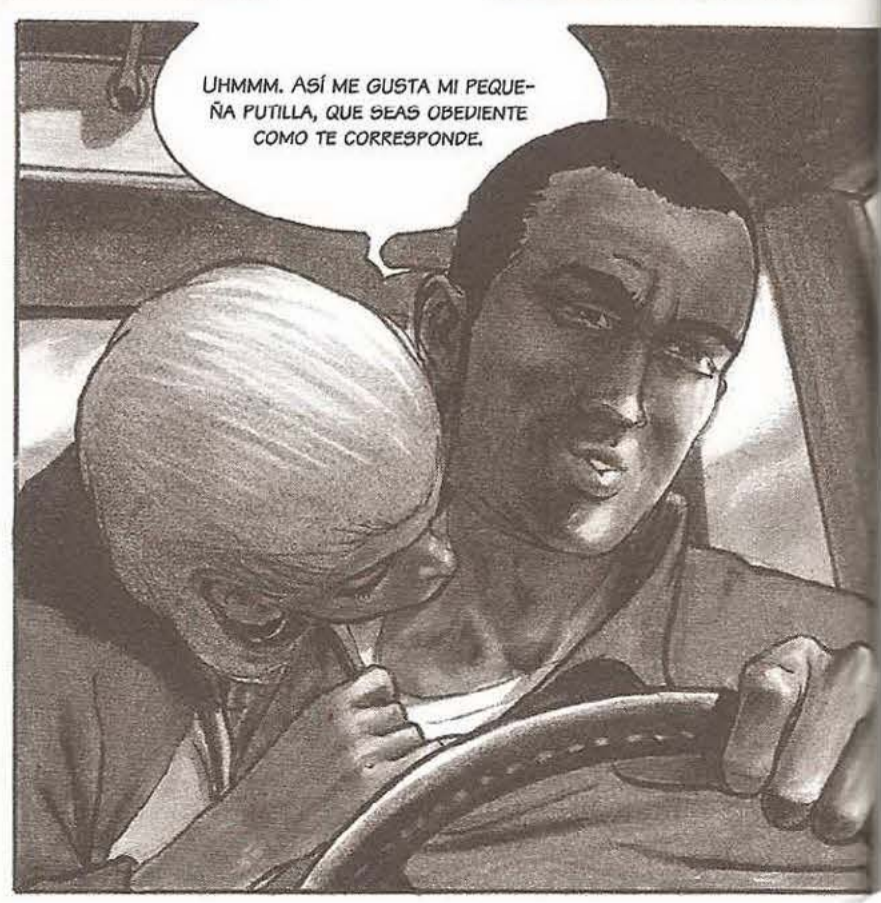
¡SUBE!



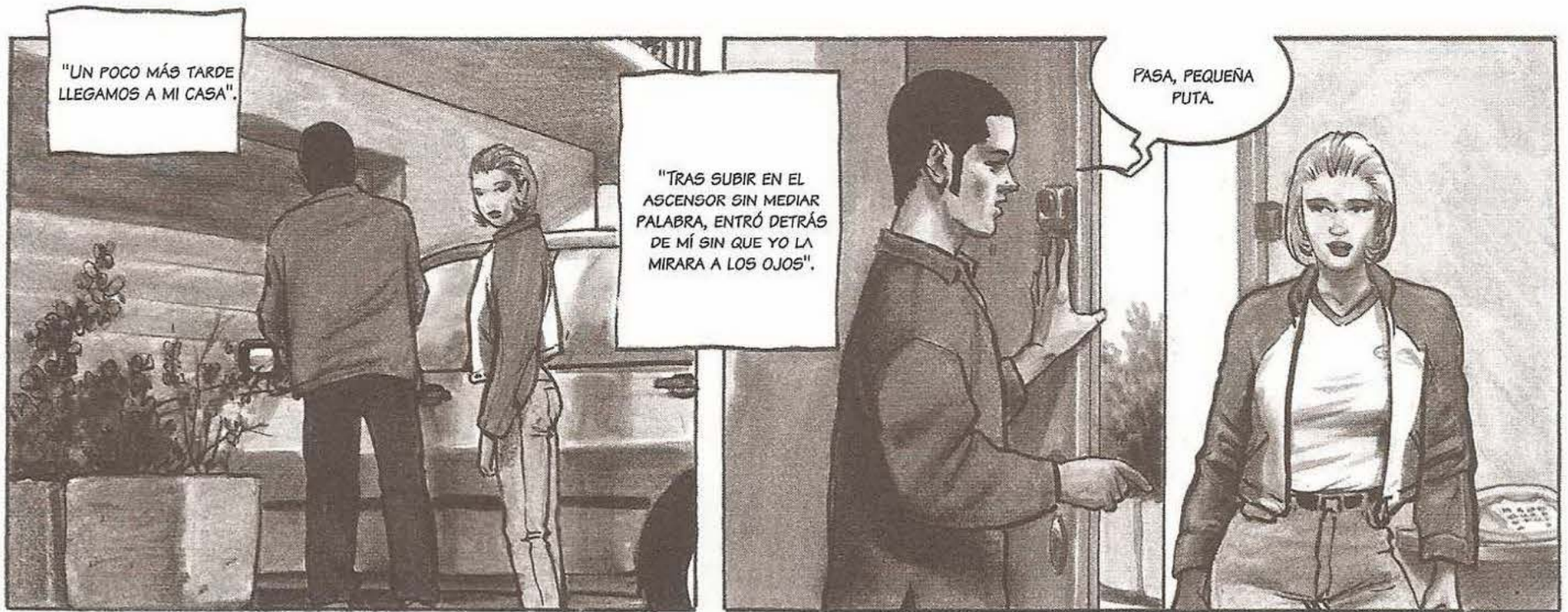
METE TU MANO DENTRO DE MI CAMISA, ACARÍCIAME Y BÉSAME EN EL CUELLO.



"TRAS PENSÁRSELO UNOS SEGUNDOS DECIDE OBEDECER".



UHMMM. ASÍ ME GUSTA MI PEQUEÑA PUTILLA, QUE SEAS OBEDIENTE COMO TE CORRESPONDE.



"UN POCO MÁS TARDE LLEGAMOS A MI CASA".

"TRAS SUBIR EN EL ASCENSOR SIN MEDIAR PALABRA, ENTRÓ DETRÁS DE MÍ SIN QUE YO LA MIRARA A LOS OJOS".

PASA, PEQUEÑA PUTA.



AQUÍ ESTÁ...

VETE HASTA EL FONDO DEL PASILLO Y CUANDO TE ENFOQUE AVANZA DESNUDÁNDOTE, CUANDO LLEGUES HASTA MÍ DEBERÁS ESTAR COMPLETAMENTE DESNUDA.



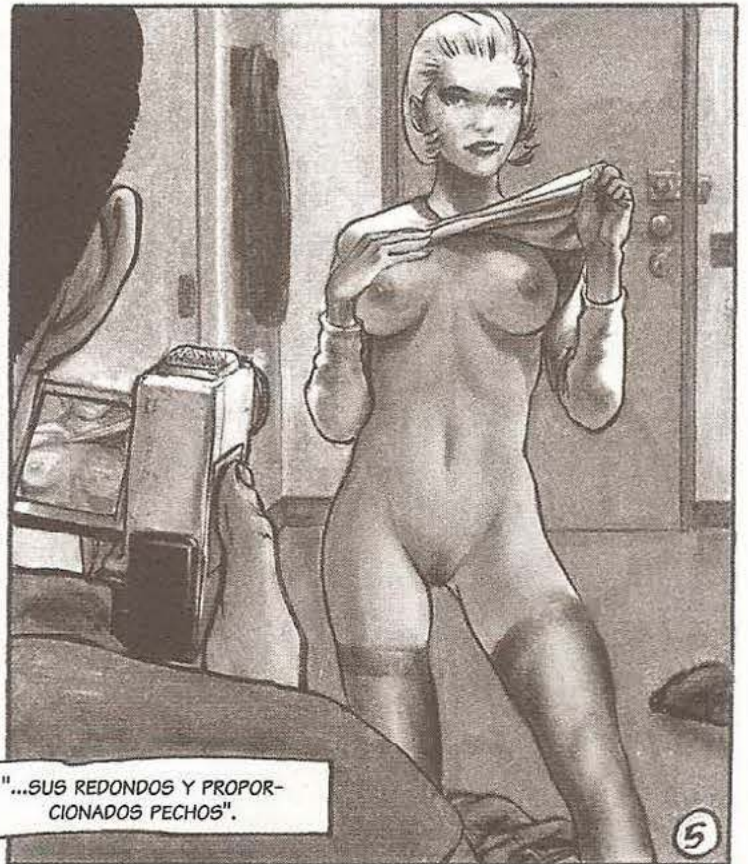
"POR UNOS INSTANTES DUDÉ SOBRE SI ME OBEDECERÍA. NO TARDÉ EN VER QUE SÍ".

"SUMISA Y OBEDECIENTE COMENZÓ A AVANZAR HACIA LA CÁMARA DESNUDÁNDOSE".



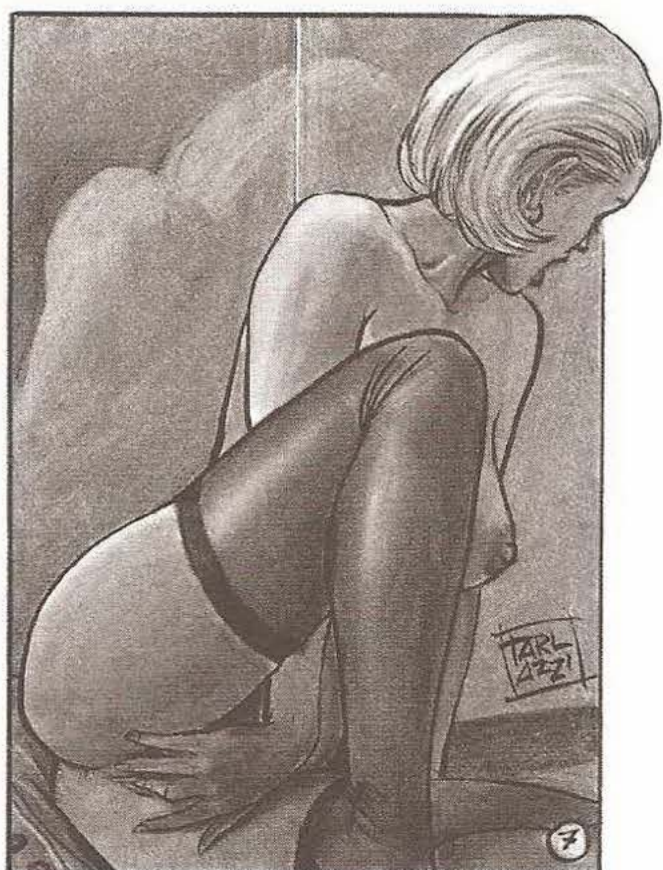
PRIMERO LA CHAQUETA, LUEGO LOS VAQUEROS... SIN DUDA HABÍA ADELGAZADO TAL Y COMO ME HABÍA DICHO NO HACÍA MUCHO, AUNQUE SUS PECHOS SE SEGUÍAN VIENDO TAN FIRMES Y DUROS COMO ANTES.

"Y ALLÍ ESTABA, ESA PEQUEÑA PUTA, GUARDÁNDOSE LO MEJOR PARA EL FINAL..."



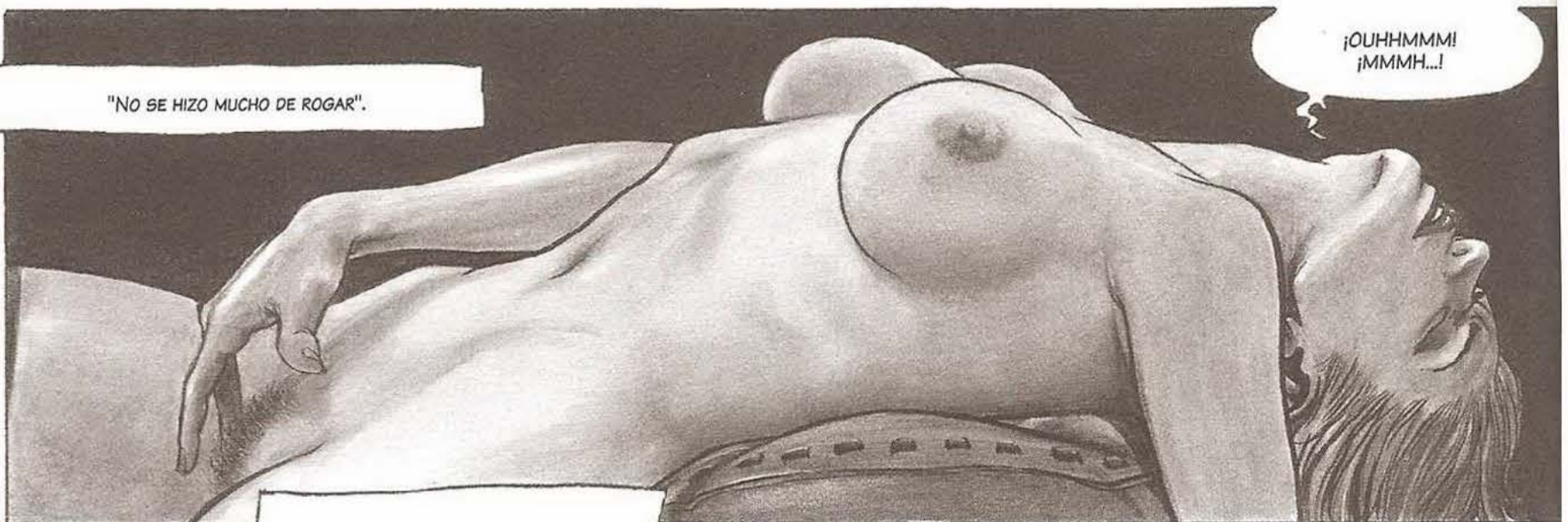
"...SUS REDONDOS Y PROPORCIONADOS PECHOS".







VENGA, MASTÚRBATE POCO A POCO, COMO UNA PERRA EN CELO.



¡OUHHMMMI!
¡MMMH...!

"NO SE HIZO MUCHO DE ROGAR".



"NO TARDÓ MUCHO EN CORRERSE, ESTABA SIN DUDA BASTANTE CACHONDA. CÁMARA EN MANO ME ACERQUÉ DE NUEVO A ELLA".

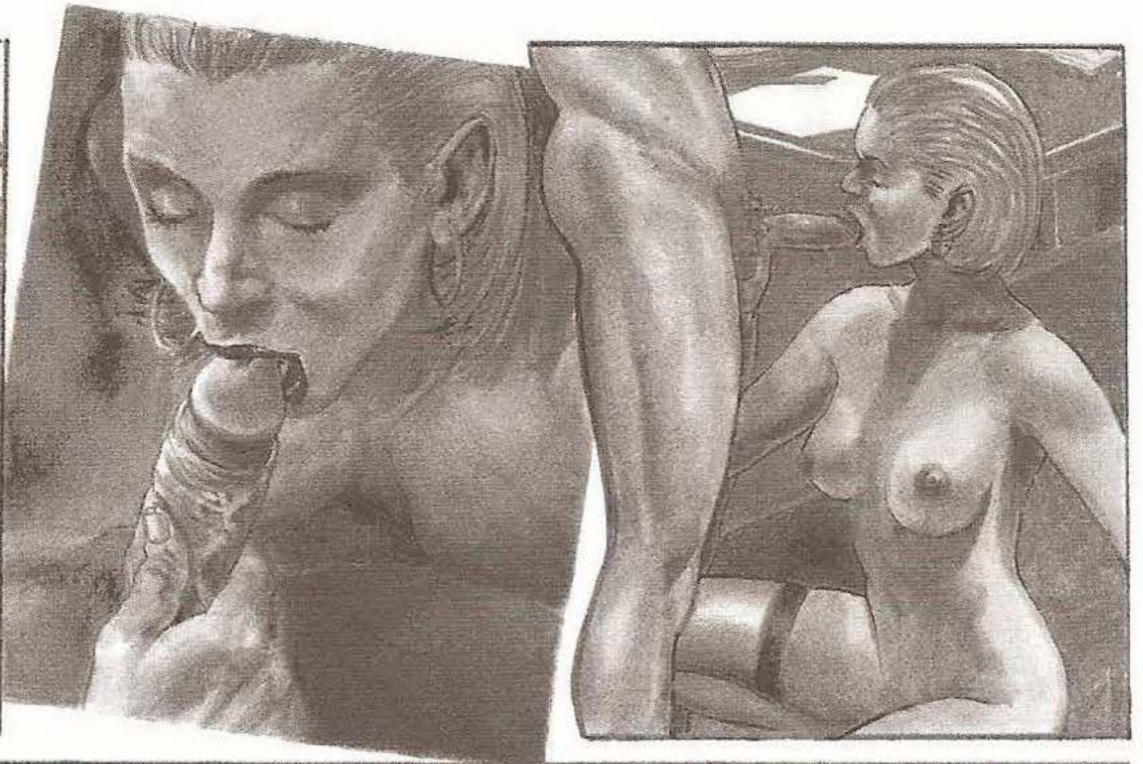


VENGA, CÓGELA Y COMIENZA A CHUPÁRMELA COMO TÚ SABES.

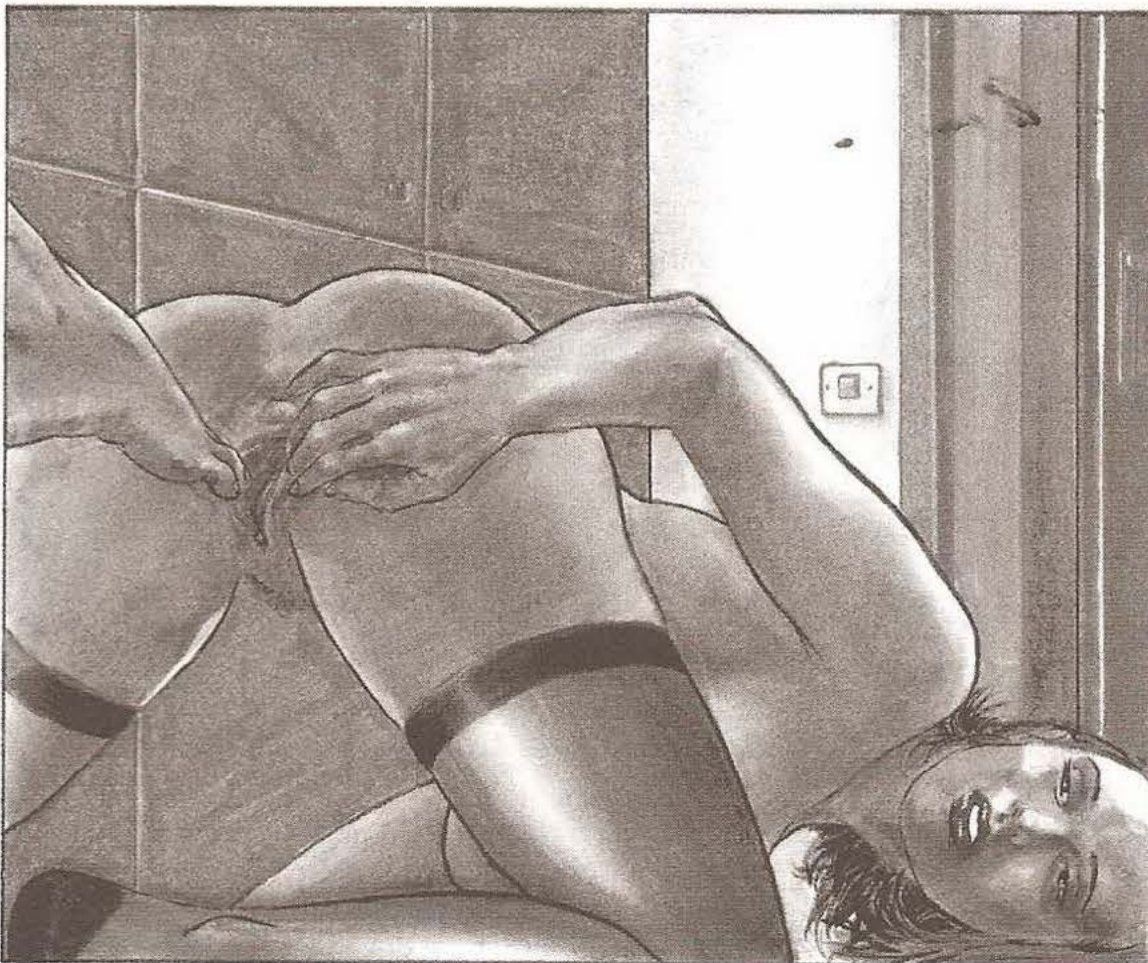




Así, CUANDO ME ALEJE LA
COGES Y TE LA ACERCAS DE
NUEVO A LA BOCA.

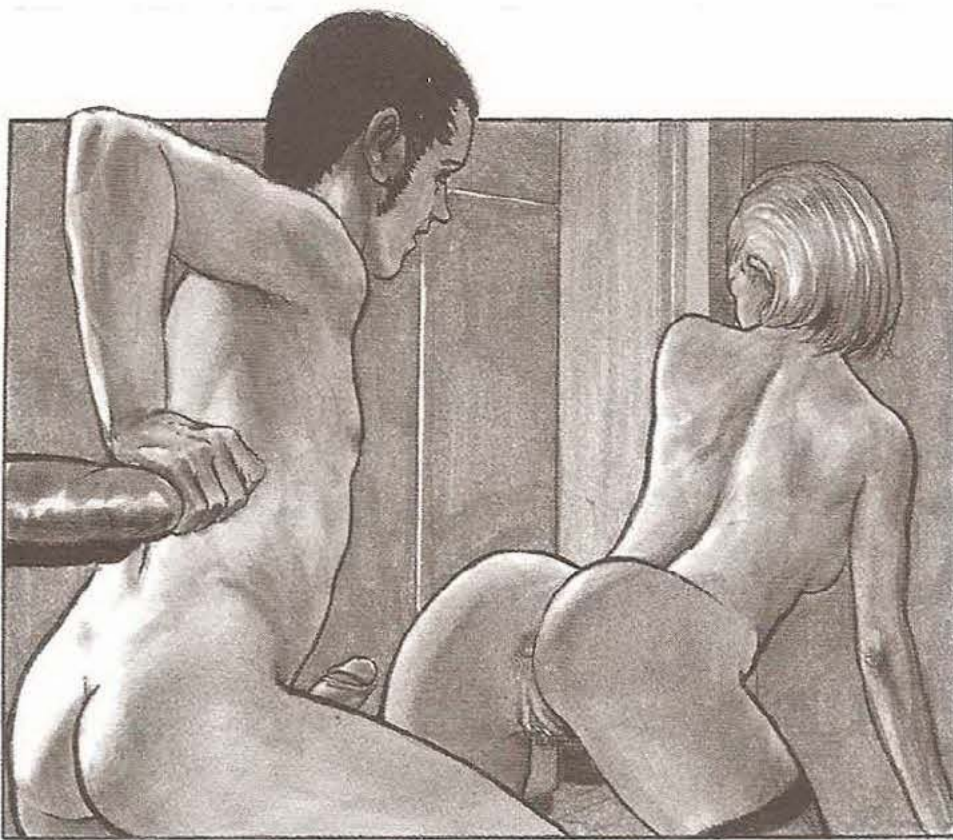


AHORA PONTE A CUATRO
PATAS Y CON EL CULO BIEN
LEVANTADO.



¿TE GUSTA?

MMMMHH, ¡SÍ!



¡MMMMH...!



¡¡NO GIMAS SI NO TE LO DIGO, PUTA DE MIERDA!!

¡¡AHH!!

SCAF



"NO TARDÓ EN COMPRENDER LAS REGLAS DEL JUEGO".

¡PERDÓN!



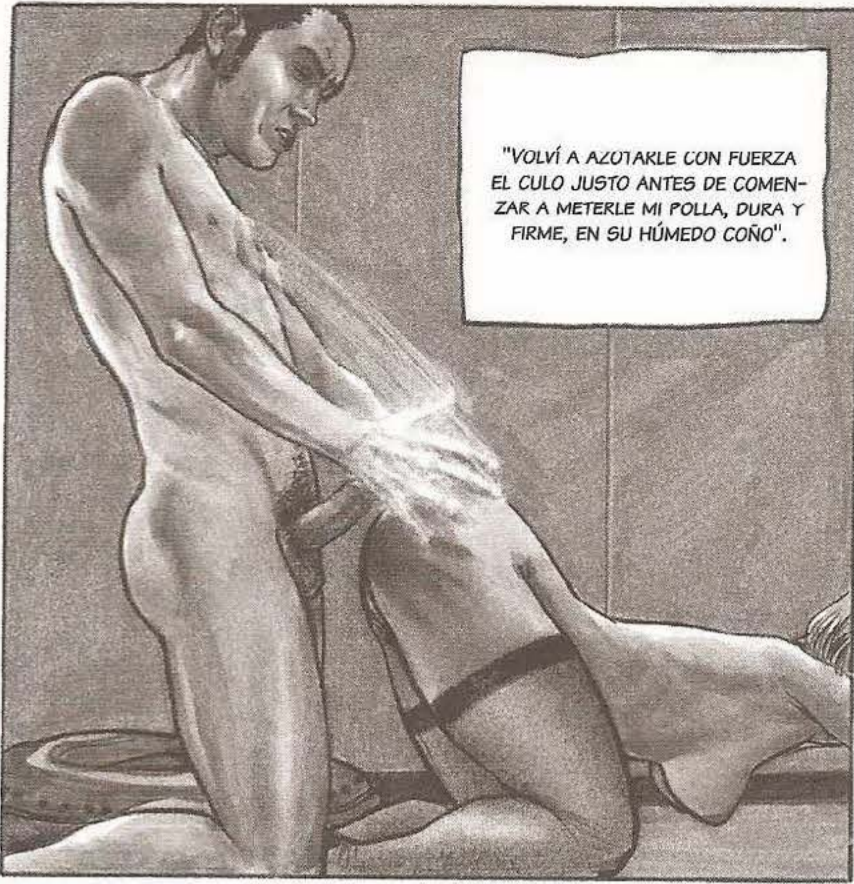
¿TE HE ORDENADO QUE HABLES?

"COMENZABA A GUSTARME AQUEL JUEGO, AQUEL PODER SOBRE UNA PERSONA ME HABÍA PROVOCADO UNA TREMENDA ERECCIÓN".

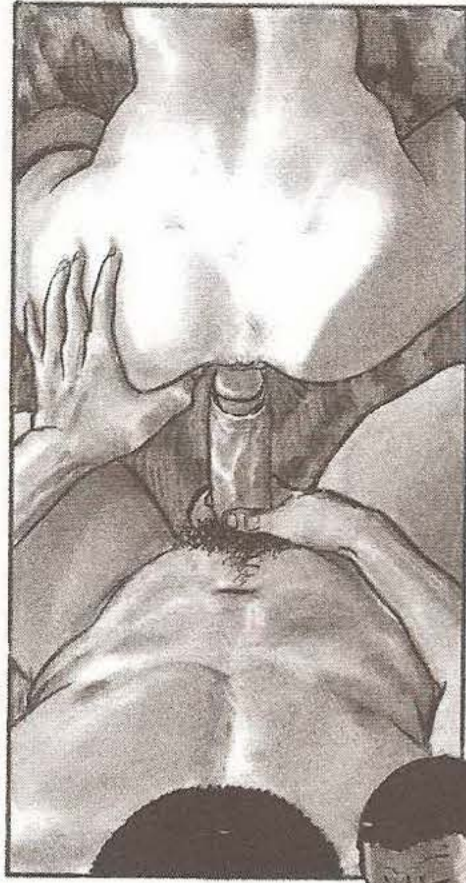
SCAF



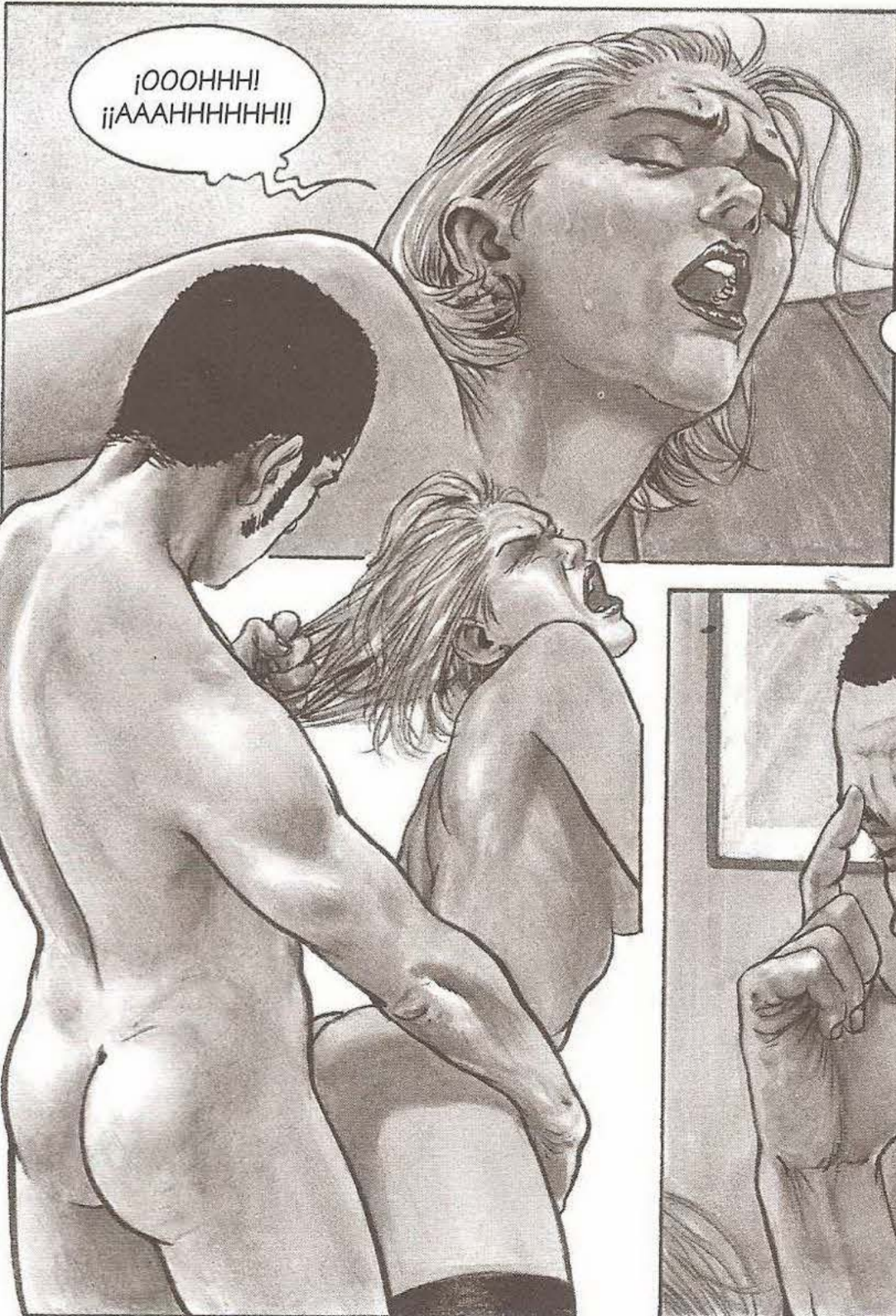
PERDÓN, MI SEÑOR.



"VOLVÍ A AZOTARLE CON FUERZA EL CULO JUSTO ANTES DE COMENZAR A METERLE MI PULLA, DURA Y FIRME, EN SU HÚMEDO COÑO".



SPLOOT!

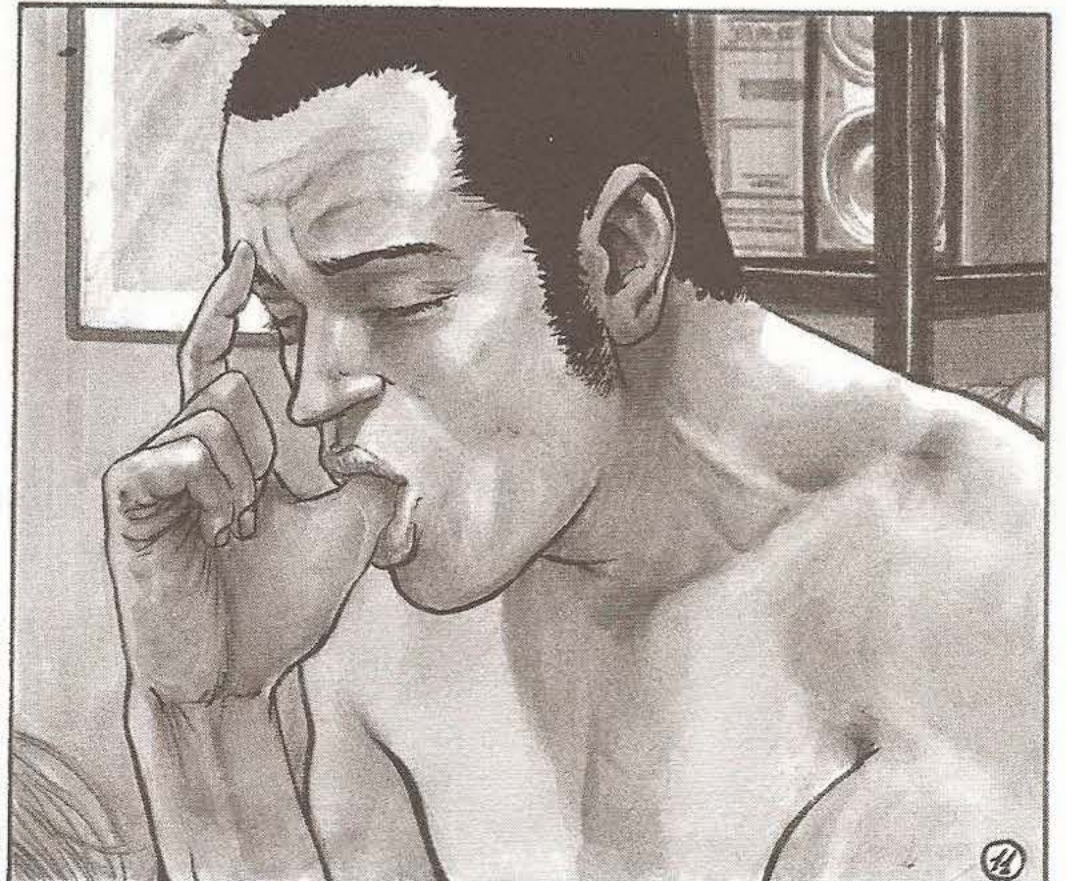


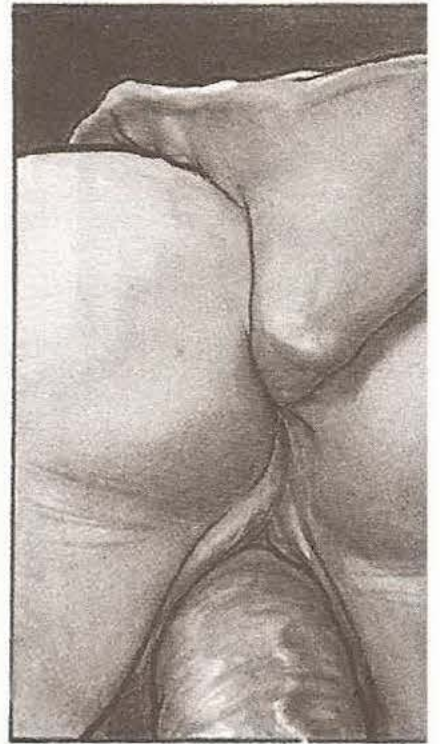
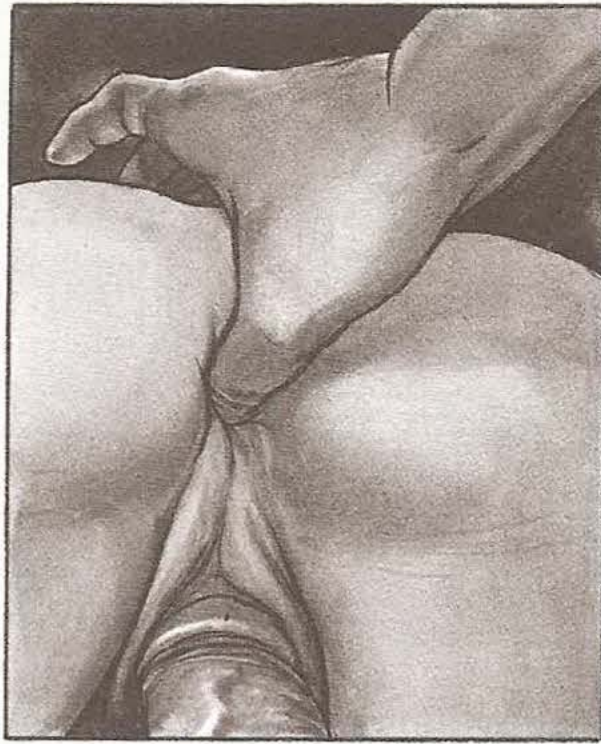
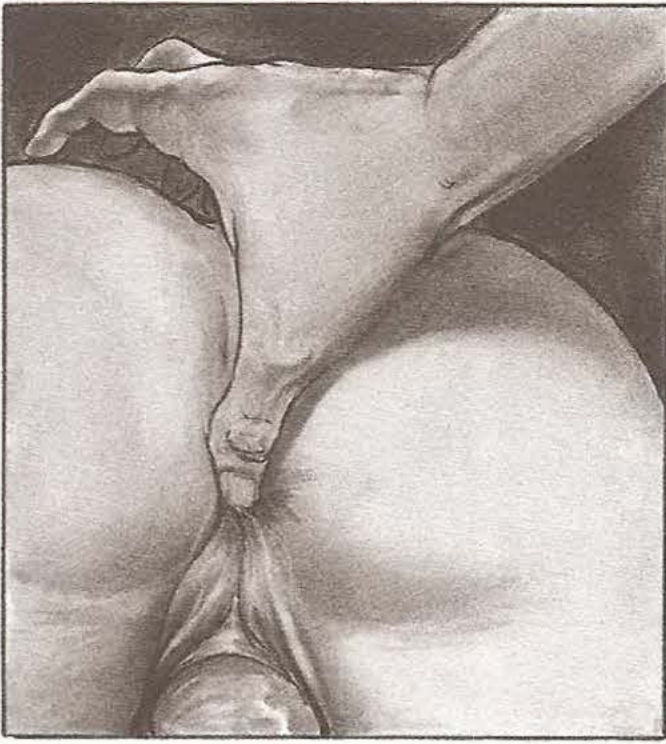
¡OOOHHH!
¡¡AAAHHHHHHH!!



¡MMHH!

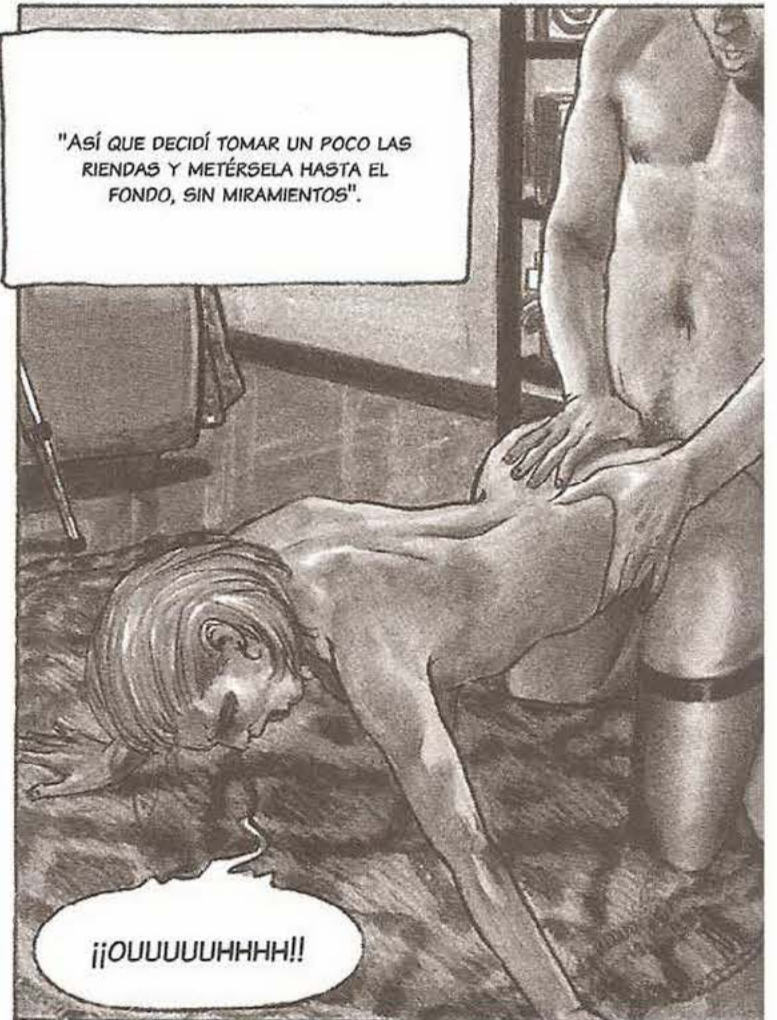
TE...
...HE DICHO...
...QUE...
...TE CA-
LLES.





"ESTABA SUDANDO Y CANSADO, SABRINA NO SE CANSABA NUNCA. EL RITMO AL QUE ME ESTABA OBLIGANDO A FOLLARLA ERA INFERNAL".

¡¡¡HAHHH!!!
¡¡MMHHH!!!



"ASÍ QUE DECIDÍ TOMAR UN POCO LAS RIENDAS Y METÉSELA HASTA EL FONDO, SIN MIRAMIENTOS".

¡¡OUUUUUHHHH!!



ASÍ, TODA, RÓMPEME.



"TODA UNA VICIOSA".



SEGURO QUE ESTO
TE GUSTARÁ, PERRA.

VENGA, PUTA,
MUEVE EL CULO.

¡¡SÍ, SÍ, SÍ!!



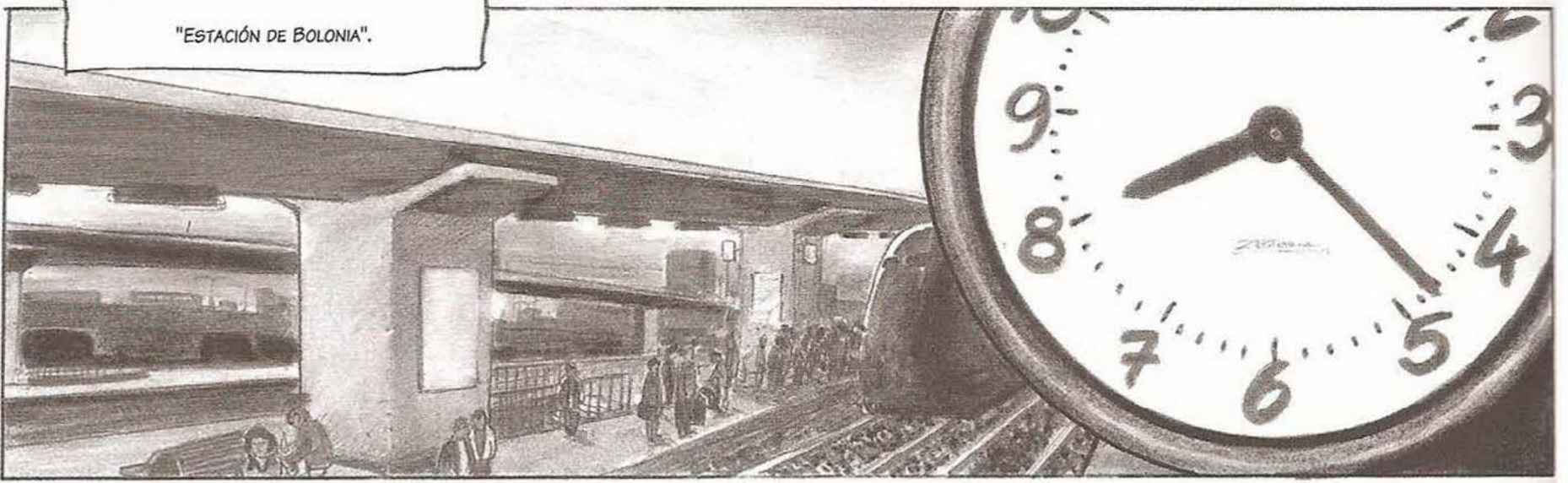
¡¡OOHH!!

¡DIOS, QUÉ
POLVO!



¡¡OOHHH!!
¡¡SÍÍ,
ZORRA!!

"ESTACIÓN DE BOLONIA".



NUNCA ME IMAGINÉ
ESTA SORPRESA.

TE DIJE QUE SERÍA UNA
BUENA SORPRESA.



Y SÓLO TENGO UNA
PALABRA.



¡HA ESTADO GENIAL!
¿CUÁNDO NOS VEMOS
DE NUEVO?

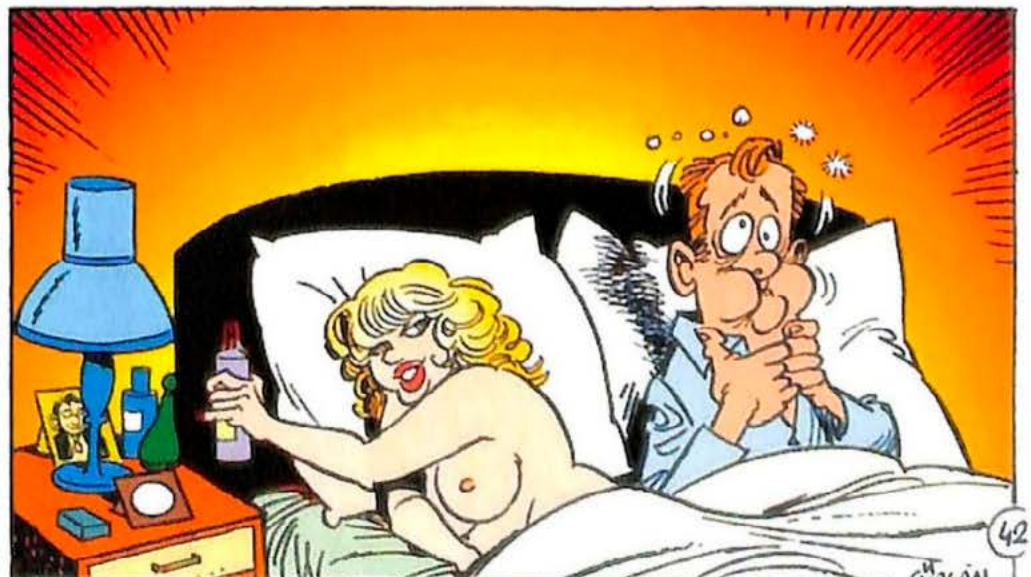
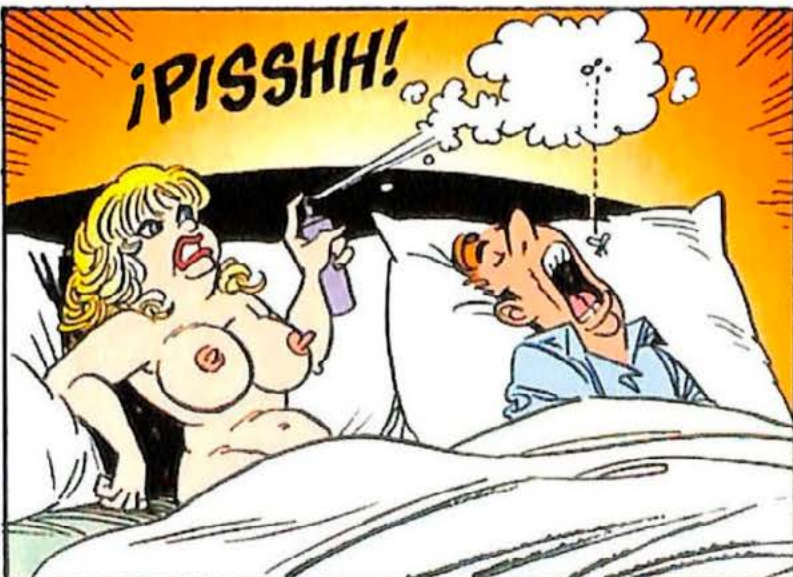
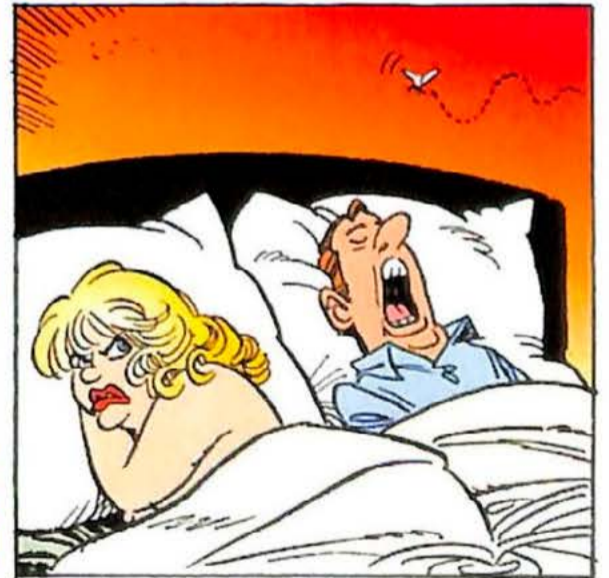
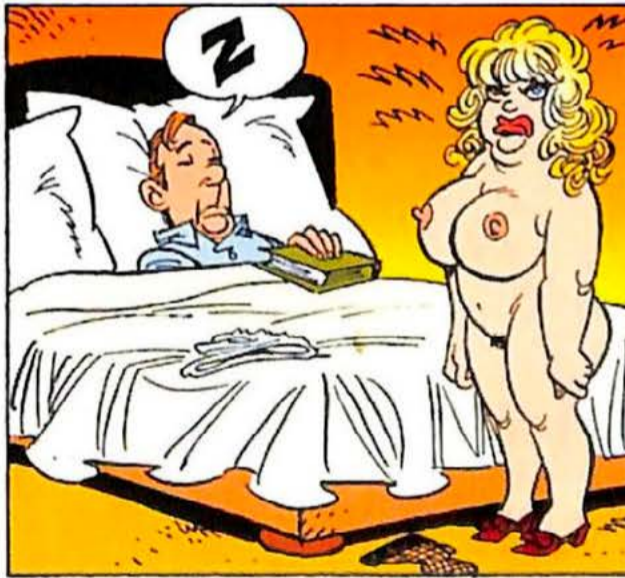
CUANDO ESTÉS LISTA PARA
DARME TÚ UNA SORPRESA A MÍ.



FIN

HUMOR LASCIVO

¡Buen provecho!



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

¿TU PAREJA NO ACCEDE A LOS CUERNOS CONSENTIDOS?

¡FELICIDADES!

Si tu esposa está en contra de la idea de acostarse con otros hombres: ¡Felicidades!

¿Por qué?

Por dos razones muy importantes. Sin embargo, antes de decirte cuáles son, quiero avisarte de que debes esperar encontrar objeciones en el camino, pero aquí estoy yo para adelantarte a sus pensamientos y jugar con ventaja.

El mito del “cornudo afortunado”

La mayoría de los hombres creen que se necesita un tipo concreto de mujer para entrar en el estilo de vida Cuckold. No obstante, la realidad es que todo tipo de mujer puede acabar convirtiéndose en una buena hotwife. Esposas gordas y delgadas, esposas viejas y esposas jóvenes, esposas sexys y esposas feas, esposas cachondas por naturaleza y esposas conservadoras, esposas religiosas y no religiosas, esposas que saltaron a la idea y esposas que se arrodillaron a los pies de sus maridos. Es decir, sea cual sea el tipo de persona que creas que es tu esposa, no tiene absolutamente nada que ver con si finalmente puedes lograr que ella participe y disfrute de tu fantasía de cornudo.

Con independencia del tipo de mujer que tengas, hay que propiciar determinados elementos para que tu mujer termine cediendo a este fetiche. Estos factores, que pueden marcar la diferencia entre hacer que su esposa se acueste con otros hombres o hacer que se cierre por banda y mantenga su mente cerrada, tienen muchísimo peso. Hay que recordar que nadie dijo que el camino para entrar en el mundo de los cuernos consentidos iba a ser fácil.

Así que no te dejes engañar por el mito del “cornudo afortunado”, no



es cuestión de que te toque la lotería con la mujer adecuada, o de que solo un grupo selecto de mujeres son capaces de abrirse al mundo de los cornudos. Te puedo incluso asegurar que hay mujeres, que en un primer momento veían impensable vivir este estilo de vida, pero que finalmente se dejaron llevar por la tentación. No dudes en mantener viva la esperanza, porque tu mujer esposa puede acabar convirtiéndote en un cornudo consentidor.

Una realidad a menudo pasada por alto

La sociedad en la que vivimos condiciona la formas de pensar, sentir y actuar de determinada manera de acuerdo con los valores, creencias y costumbres del grupo étnico y el tiempo en que vivimos. Esto es lo que se conoce como condicionamiento social.

Además, nuestro pasado y nuestras familias también juegan un papel muy importante en esta condición. Así que quiero que te tomes un minuto y pienses en cómo tu esposa ha sido condicionada, tanto a nivel social como familiar..

Si tu pareja es como la mayoría, es probable que haya sido educada para valorar cosas como la prudencia sexual, la privacidad, la monogamia, la felicidad, la moral, el respeto y los límites. Asimismo, será reacia a cosas como la infidelidad, la promiscuidad, las relaciones abiertas y temerá todo aquellos que amenace con afectar cualquier tipo de armonía de status quo que ella haya esperado y del que dependa; deseará seguridad y protección, por lo que estará a la defensiva ante cualquier cosa que pueda quitar lo que es importante para ella.

Si esta descripción se adecua a la de tu mujer, entonces, ¿qué tipo de respuesta esperarías obtener al intentar introducir algo en la relación que, en el mejor de los casos, va en contra de sus valores?

He aquí el por qué de mis felicitaciones

Significa que tu esposa es una mujer normal con valores tradicionales / convencionales y que valora su relación contigo. Este es el tipo de



“base” que deberías desear tener antes de perseguir fantasías que “salen” del matrimonio.

Si te ha dado objeciones, ¡significa que estás en el camino correcto!

La gran mayoría de los hombres que han conseguido hacer realidad su fantasía de cornudo en algún momento encontraron algún tipo de resistencia en el camino. Algunos se encontraron con resistencia al inicio, otros a la mitad del proceso, y otros un minuto antes de que la esposa saliera por la puerta para disfrutar de su primera cita. Obtener oposición no significa que no puedas hacer realidad tu fantasía; significa que debes descubrir cómo puedes superarla de una forma en la que ella esté satisfecha.

En breves voy a lanzar un sistema de valoración, con el cual podrás saber el nivel de “Hotwife” que tiene tu esposa. Con esto, y apoyado con una serie de manuales para futuros cornudos en español y mi asesoramiento personal, conseguiremos poco a poco convertir a tu recatada y hermosa esposa, en una verdadera amante del mundo cuckold.

Prepárate para ser un cornudo y dar la bienvenida a los cuernos consentidos. Suscríbete a mi lista de correos para no perderte estas y otras novedades

Por The Man



PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



Handwritten signature or text, possibly 'Schmittov'.

solo
SEXO
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

MI HERMANA ROSARIO APARECIÓ EN MI VIDA

YO UNA PERSONA SOLITARIA, MI HERMANA UNA PERSONA DEPENDIENTE DE MIS PADRES

Soy originario de un pueblito muy pequeño de México, toda mi infancia se desarrolló en él sin mayores acontecimientos que los chismes de los amigos. Al paso del tiempo se fue despertando en mí la necesidad de conocer mundo y salir de ahí, situación que se dio a partir del inicio de mi preparatoria en la que tuve que viajar solo a estudiar a una gran ciudad. Mi vida siguió su rumbo y me recibí, estude maestría y recién termine mi doctorado. Establecí mi residencia al norte del país por necesidades profesionales y no me puedo quejar, me va bastante bien.

Cierto día mi hermana rosario me avisó que mi padre se encontraba grave en casa y que no quería viajar a un hospital por temor a morir en él, lejos de su casa. Mi madre hacia 7 años había fallecido y sin más hermanos, Rosario ahora de 23 años, soltera y muy abnegada, era el único apoyo de papá, sin embargo, ella tímida, insegura y solitaria, solo dedicaba sus días a convertir la casa de mis padres en un lugar muy bello y apacible, lleno de pájaros, flores y mil detalles. No sabía mucho de ella, ni siquiera sabía si tenía novio, amigos o cosas que hacer fuera de casa.

La veía en las fiestas familiares, algunas vacaciones y hablaba con ella ocasionalmente pero desconocía mucho de ella. Es una mujer normal, 1.75 de estatura (toda mi familia es muy alta), pelo azabache (negro oscuro) corto, ojos verdes y piel muy blanca. Últimamente vestía algo moderna gracias al mundo de ropa que le enviaba, los perfumes y accesorios. Todos estos objetos eran seleccionados por las empleadas de mostrador de los diferentes lugares a los que iba y en ocasiones por mí, también le enviaba ropa interior sencilla y otras veces provocativa, está última solo para apenarla y tener elementos para bromearle.

Ese día que recibí el mensaje, arregle quien me supliera en el trabajo, ropa y otros asuntos, compré boletos y salí a casa de mi padre. Al llegar después de un agotador viaje, hablé con el doctor y supe con dolor que solo era cuestión de esperar un poco de tiempo. Si papá se internaba en un hospital tampoco había nada que hacer, sus riñones ya prácticamente

no funcionaban y se negaba a la diálisis. Acompañe a papá, converse largo con él y me sentí feliz de estar a su lado. Mi hermana nos dejaba solos, nos atendía y siempre sonreía tristemente.

Poco antes de su muerte, papá me pidió que me hiciera cargo de mi hermana, que velara por ella y que no la desamparara; eso era lo lógico aunque yo nunca cayera en la cuenta de que sucedería. Acepté y papá murió tranquilo, dos días después.

Rosario estaba muy nerviosa, callada y solitaria, no tenía amigas (salvo algunas conocidas), parientes (excepto yo), ni siquiera vida social o propia. Nunca había salido lejos de casa y no tenía carrera ni oficio, solo primaria. Era muy dependiente en todos los sentidos, un ser indefenso que mis padres sobreprotegeron y consintieron siempre.

Al caer en cuenta de esta situación, reflexione mucho sobre ella, no podía llevarla a vivir conmigo, mi vida era muy metódica, organizada y solitaria. Seguía soltero a mis 40 años pero con bastante experiencia en mujeres, resultado de mis largos noviazgos y amistades. En resumen era imposible incorporarla a mi rutina.

Hable con ella al respecto, le ofrecí enviarle una suma mensual para sus gastos de la casa y verla en los tiempos libres, le ofrecí ponerle un negocio con la idea de distraerla más que de ganar dinero pero todo fue inútil. Lloraba largo rato, se sentaba en un rincón sin hacer ruido, me miraba con una mezcla de amor, temor y reproche e hizo mi estancia muy incómoda. Pasaron los días y mi regreso era necesario, así que ya con cierta molestia, le ordené que se organizara para comenzar una nueva vida sola y que contará conmigo solo de ser necesario. Económicamente estaba bien, papá le dejó 2 casas y 2 locales comerciales de renta, así como algo de efectivo en el banco local, que además de lo que yo le enviaría, creo que viviría mejor que yo.

Volví a casa y continué con mi rutina, ella hablaba casi a diario lo que empezó a molestarme pero ante su pequeño mundo y gran soledad lo entendí. Pasaron los meses y se volvió una situación irritante, difícil e incómoda para mí. Debía decirle como hacer todo, calmarla, explicarle

porque no podía vivir conmigo y muchas cosas más.

Para no alargar la historia, después de casi un año accedí muy molesto a que viniera a vivir conmigo bajo muy duras condiciones y a prueba. Dejamos a un pariente lejano de albacea de las propiedades de papá y transferimos el dinero a una cuenta a nombre de ella, en un banco más grande con sucursal en esta ciudad.

Fui por ella al aeropuerto y la traje a casa, no sin antes invitarla a comer en un restaurante italiano. Al llegar se sentó tímidamente en la sala y repasamos las condiciones de su estancia, le enseñe su cuarto, la casa y la cocina, los teléfonos de emergencia, donde podía localizarme (solo en caso de muerte) y demás menesteres.

La vida de nosotros comenzó a cambiar. No se interesaba en ninguna actividad fuera de la casa, no quería hacer amigos, salía a cualquier lado solo conmigo, con nadie más. Al paso del tiempo abandone la idea de que socializará y viviera su propia vida, Rosario era ahora dependiente directa de mí, en todos los sentidos.

Cierto día fuimos de compras a un gran centro comercial buscando ropa, me sugirió camisas, pantalones y zapatos lo que fue nuevo para mí, al fin alguien que me quería sinceramente me escogía ropa a su gusto. Llegó su turno y escogí algo de ropa para ella, aunque no estaba seguro de que se viera bien pero lo curioso llegó cuando al pasar por una tienda de ropa interior me dijo:

Luis, escógame algo de ropa interior, no me gusta tratar con las empleadas que son bastante molestas.

Rosario, como te voy a escoger tu sostén o pantaletas, soy tu hermano, al menos intenta hacerlo tu sola.

No, escógemelo tú, acuérdate que no es la primera vez, finge que no estoy aquí y que me las vas a enviar.

Es tiempo de aclararte que nunca fui yo quien las escogía, era una



empleada, solo lo hacía para bromearte al respecto.

No importa, escoge tú y yo estaré de acuerdo.

Esta bien, ¿qué tipo de ropa quieres?

La que sea estará bien.

Pensé vengarme y lo hice, mientras ella observaba los aparadores de las tiendas de un lado, entre y recorrí un poco la tienda. Me empezaron a rodar recuerdos agradables ciertas prendas y sonreí, recordé mi venganza y busque con cuidado.

Seleccione sin ayuda por primera vez, ropa muy atrevida, bikinis muy transparentes blancos y rojos (mis favoritos), la talla no era problema ya que desde hacía años la sabía, algunas tangas, medias y ligeros muy sensuales, sostenes delicados y varios conjuntos babydole transparentes y sensuales, ninguna futura esposa hubiera escogido mejor para su luna de miel. Feliz con mi travesura, me encamine a la caja satisfecho con mi fechoría.

Después del susto por el precio, decidí que valía la pena.

Listo, ya podemos irnos.

Te dije que sería fácil, ya ves casi no te tardaste.

Una cosa si te digo, después de la pena que pase ahí dentro, te vas a poner todo lo que te compre, ¿de acuerdo?

Sí no te preocupes, siempre me gustó todo lo que me mandabas, aunque algunas prendas eran medio atrevidas.

Continuamos paseando toda la tarde, le compre un delicioso perfume que me recordaba una ex y algunas tonterías femeninas para la casa, curiosamente todas tenían florecitas.

Ella era otra persona, se le veía feliz, segura y muy animada.

Al llegar a la casa cenamos algo ligero y se retiró a su habitación. Yo excitado por la travesura, fingí ver la TV sin encontrar nada que me gustara de la programación, así que me instalé en un canal de documentales de guerra (mi favorito).

Espere en vano ya que nunca salió del cuarto por lo que fui a ducharme y me dormí satisfecho.

Temprano el domingo, me puse unos pans y fui a la cocina en busca de algo que comer, ahí estaba Rosario, entretenida con algo que cocinaba. Sin preguntarme me sirvió unos chilaquiles Sanborn's y un jugo de naranja.

Y bien, que te pareció la ropa, ¿te gusto?

Yo disfrutaba el momento, era tenso pero agradable.

No sé si lo hiciste adrede pero es lo más vulgar que he visto

Te dije que escogieras tu pero no me hiciste caso.

¿En quién pensabas cuando escogiste todo eso, eh??

Solté la carcajada y ella me miró con gesto molesto pero escondiendo una cómica sonrisa.

Y pensar que te lo vas a tener que poner, promesas son promesas.

Por desgracia tienes razón, lo prometí y lo cumpliré.

Se retiro a su habitación y yo permanecí devorando mis alimentos con una sonrisa de triunfo en el rostro. Después de todo era agradable tener una hermana que molestar.

Al poco tiempo, salió de su cuarto y volvió a la cocina, al mirarla note

que se había vestido para salir.

Vaya, piensas salir algún sitio sola eh, ya era tiempo.

Nada de eso, si té fijas bien podrás ver que cumplí mi palabra.

Al mirar con más cuidado observe que tenía razón, de su blusa blanca sin mangas, se transparentaba un sostén de encaje blanco que le compré recién, sus senos se dibujaban muy voluminosos por lo reprimidos del sostén.

¿Qué opinas?

Me quede mudo. Ahora ella parecía ser la que se divirtiera.

Deja me doy vuelta para que veas el resto.

Al girar coquetamente y con las manos en su cintura, me mostró una falda ligeramente arriba de las rodillas, blanca e igualmente transparente que dibujaba en su trasero un bikini blanco que apenas cubría la tercera parte de sus nalgas. Observando la dimensión de su culo me sorprendí al notar lo bien formado que estaba, redondito y resaltado por su pequeña cintura, brincaba provocativo. También observe que las nalgas casi devoraban la pequeña prenda. Me quede helado pero peor aún muy excitado.

Después de un momento que se me hizo pequeñísimo, giro nuevamente con coquetería, camino de izquierda a derecha y regresó.

¿Qué te parece, como se me ven?

Nunca te había visto así.

¿Pero como se me ven?

Por lo poco que alcance a ver, bien.



Pues gracias por el cumplido hermanito.

Me pare y fui a ver la TV, mientras ella recogió, lavo platos y hacía no sé que cosas.

Yo miraba la TV sin verla, pensaba en lo que había visto, una mujerona de 40 años, con un busto elegante y succulento, una cintura de quinceañera, un culo firme y redondo y una gracia sin par. Además mientras me fingía yo mismo ver TV, miraba de reojo a mi hermana ataviada en la cocina. Tenía unas piernas con unos muslos torneados, unas pantorrillas ligeramente hinchadas y un porte elegante en todo su conjunto.

Trate de olvidar aquellos pensamientos de mi hermana, después de todo no era malo admirar aquel cuerpo increíble, pero saber que se trataba de mi hermana, me excitaba como nunca había pasado antes. Prácticamente nunca había pensado tanto en ella como en esta media hora, dominaba mi mente pero de una forma diferente. Nunca pensé que aquellas prendas resaltarán tanto las zonas para las que fueron diseñadas.

El siguiente fin de semana llegó, yo seguía pensando en su cuerpo aunque un poco más frío. Después de mucho trabajo comencé a verla normal, después de todo era mi hermana. El sábado volví al ataque, quería venganza.

Rosario, aún no me has dicho si te gustaron las otras prendas que te compré.

¿Cuáles?

La ropa de dormir.

No estoy muy acostumbrada aún, pues nunca la había usado, pero me la pongo de vez en cuando.

Y ¿te gusta?

Me causa bochorno pero cumplo mi promesa.

Y las tangas, ¿te gustaron?

Ahora mismo traigo una puesta, es algo incómoda, me siento desnuda pero muy diferente. ¿Quieres verla?

Guarde silencio por la sorpresa.

¿Que si quieres verla?

Me da un poco de pena, le dije derrotado.

¿Porqué?, Me gusta modelarte, contigo me siento segura y además halagada.

Sus palabras inocentes me remordieron la conciencia.

Bueno, ¿quieres que te la muestre o no?

Esta bien, pero hazlo despacio para observarla porque casi no se va a ver.

Es cierto, con este pantalón no la verás, deja me cambio.

Al poco tiempo regreso despacio, con el mismo pantalón.

Luis.

¿Qué ocurre?

No tengo ninguna prenda que permita que veas la tanga, es muy pequeña.

Esta bien, no importa, seguro te verás preciosa.

Mientes porque eres mi hermano y quieres hacerme sentir bien.

No, de verás, tu bikini se veía fabuloso pero tu tanga, se debe ver mucho mejor.

Espera aquí, no te muevas, déjame ver que se me ocurre.

Corrió hacia su cuarto y tardó una media hora en regresar. Llevaba un short de elástico color gris de una tela tipo pans.

Observa con cuidado, a ver si lo detectas.

Ella parecía preocupada por tratar de que la prenda se viera, más que en pensar con morbo en el hecho de que con sus poses me mostraban todo su culo y bastante cerca.

¿La ves?, mira aquí esta el hilo dental.

No la veo, pero está bien.

No deberás, la traigo puesta, es la roja.

En ese momento agachó su cabeza hacia delante y empujó su culo hacia mí, estaba a unos 30 centímetros. Su blusa sin mangas rosa se levantó por la postura y observe desnuda parte de su columna, apreciando mejor ahora el contorno de su torneado culo.

¿No se ve?

No, pero.....

Esta bien, me apena hacerlo pero será rápido, pon atención.

Dicho eso, regresó a su posición vertical, miro hacia el frente, y de espaldas a mí, retrocedió un poco acercándose de nuevo a 30 cms y para mi sorpresa, tomo el short por el elástico y se lo bajo rápido apenas debajo de sus nalgas.

¿Lo ves Luis?



Sí, es el rojo.

En ese momento aprecie desnudo prácticamente el culo de mi hermana, duro, sin estrías, paradito por la postura e incluso detecte un pequeño lunar ligeramente arriba de la mitad de la nalga derecha. Fue muy rápido, no pude detectar nada más.

Bueno, para que veas que no te engaño, que sé cumplir mi promesa.

Dicho esto, se subió el short, sonrío y se fue a su habitación.

Fue entonces que noté la gran erección que yo tenía, gracias a Dios ella no lo notó por su preocupación porque yo viera la prenda.

Paso el fin de semana de manera normal. Es seguro que ella en ningún momento pensó con morbo en mí. Simplemente quería confirmarle a su hermano que cumplía su promesa.

Yo seguía inquieto toda la semana siguiente, en el trabajo, comiendo con mis amigos, solo y aún en casa con ella. Llegue a la conclusión de que ciertamente ella era una niña de 40 en cuestiones de malicia, encerrada en casa y sin amigos poco sabía del sexo.

Una tarde durante la cena, le pregunte para esperar su reacción:

Rosario, como es que tienes un lunar en la nalga derecha y yo no lo tengo, ¿de quién lo heredaste?

No lo sé, yo no lo he visto.

Se paró, fue al baño y regreso pronto.

Es cierto, no lo había visto por la posición, ¿tu no lo tienes?

No,

Quien sabe si será de papá o de mamá.

Y en la otra nalga, ¿no lo tienes?, me preguntó curiosa.

No sé, no he revisado.

Pues revísate.

Me paré, baje lentamente mi short pero no pude ver.

A ver, déjame mirar a mí.

Sin darme tiempo, me giró y quede de espaldas a ella, bajo un poco mi short y con su mano sobó mi nalga buscando el lunar. Sentí una electricidad increíble, ella seguía atenta a su tarea.

¿Puedo revisar la otra?

Esta bien.

Subió el short y lo bajo en la nalga derecha, la acarició de igual manera.

Mi excitación fue enorme, de reojo, veía a mi hermana agachada y sentada en el filo del sillón, mirando mi nalga y acariciándola. Su tacto era intenso para mí, estábamos rebasando el limite de lo prohibido y nuestra confianza de hermanos se hacía mayor. No pude evitar una enorme erección del otro lado que mi hermana no percibía.

De pronto, subió lentamente el short y se incorporó.

Es verdad, tu no lo tienes. Será de algún otro familiar.

Tal vez.

Ella se quedó pensativa un rato, mientras yo recuperaba el aire y desaparecía la erección para poder volverme a ella.

Tú eres el mayor, ¿estás seguro de que eres mi hermano?, ¿no seré adoptiva y nunca lo supimos?

Olvídalo, tienes la cara de mamá y yo los de ella.

Es cierto, pero ¿cómo estar seguros?

Tenemos el mismo tipo de sangre.

Sí pero no será una coincidencia. A ver, ¿tienes algún otro lunar?

No me he fijado.

Búscate.

Y empezó la búsqueda, nada en la cara parecido a un lunar, el cuello y los brazos.

Creo que no.

Búscate en el pecho.

Pero traigo playera.

Quítatela.

Así lo hice, mientras buscaba ella se acercó, y busco con la mirada.

Aquí está tienes uno justo a un lado de la tetilla, ¿lo ves?

Sí ya lo veo.

En eso ella se volteó, me dio la espalda, se subió la blusa hasta el pecho y creo que desplazó su sostén un poco para revisar su pezón izquierdo.

Sí aquí esta. Vaya si somos hermanos.

Es igual al mío, esta en la misma posición. Ahora yo preguntaba sin morbo, con más intriga por la situación del lunar. Mientras ella buscaba yo me veía mi lunar, apenas un punto oscuro en mi piel blanca.



Creo que sí, es el mismo.

Entonces regrese a la misma situación morbosa de antes y le pregunte:

Estas segura de que es igual, ¿verdad?

Casi, no estoy segura.

¿Puedo ver?

Me da pena, esta justo a un lado de mi pezón,

Esta bien, no te apenes.

Ella volteó de reojo sin dejarme ver nada pero aún con sus manos en su seno. Me miro directamente a los ojos y me dijo:

Te dejare ver pero solo un momento.

No es necesario, confío en ti.

No, esta bien, eres mi hermano.

Se volteó y mi sorpresa fue grande. Tenía el seno izquierdo descubier- to, con la mano derecha sujetaba el sostén hacia arriba y la blusa arre- mangada, con la mano derecha sostenía en peso todo su seno desnudo y carnoso. El otro seno estaba cubierto.

No lo veo.

Se acercó un poco y ella también volteo a mirar su seno.

Mira aquí justo a un lado.

Note sin que ella me viera que su pezón crecía y se hinchaba, eviden- temente se estaba excitando, las hormonas hacían su trabajo.

Con más temor que ganas moví mi mano derecha y toque la aureola de su pezón, ella dio un pequeño respingo sin quitar la vista del pezón.

Lo ves, ahí está.

Es verdad, creo que sí es igual, puedo tocarlo.

Si adelante.

Antes de terminar de preguntar si lo podía tocar, ya estaba tocando su aureola. Ella estaba hipnotizada por el momento. Toque a un lado sobre el lunar, su piel era tersa. Acaricie el lunar con un dedo, rozando delicadamente su aureola, ella seguía muda y atenta, sin pensarlo, retire su mano de debajo de su seno, lo cargue yo, con la otra mano baje el sostén y lo cubrí, baje su blusa y ante la mirada tierna de ella le dí un beso en la frente, me volví y fui a la sala.

Sin tardar ella se acercó, se sentó junto a mi lado derecho y se acostó en el gran sillón recostando su cabeza en mi muslo. Yo estaba algo tenso y erecto, por lo que la acomode hacia la orilla y acaricie sus mejillas.

Ella recostada me miraba sonriendo mientras la acariciaba.

Eres muy bueno, y yo pensando que no me querías antes.

Como no te voy a querer, eres mi única familia.

Yo también te quiero.

Luis.

¿Qué?

¿Tienes tu pene levantado?

La pregunta me sorprendió, pero era cierto, se notaba horriblemente.

Sí, un poco.

Creo que está bien levantado. Me dijo dándose vuelta para mirarlo bien pero con la barbilla sobre mi pierna.

¿Porqué esta tan levantado? ¿Es por tocar mi seno?

Creo que sí.

¿Te duele?

Un poco.

¿Es porque esta apretado?

Sí.

¿Porqué no lo sacas?

No es correcto, me daría pena.

Yo te mostré mi seno porque confio en ti, puedes hacerlo también, confía en mi.

Aún así me da pena contigo.

No te preocupes, debe dolerte mucho.

Esta bien, lo voy a sacar.

Baje el elástico del pans y dejé ver mi boxer, ella seguía la acción sin perder detalle, tome de igual forma el boxer y lo baje despacio, mi pene se atoró un poco pero de inmediato surgió solemne como un estandar-te. Estaba rojo y en su punta tenía unas gotitas de líquido.

Es hermoso, muy grande, muy duro. ¿Así se pone solo con tocar mis senos?



Si, del mismo modo que tus senos deben de hincharse un poco y crecer los pezones.

¿Me crecieron los pezones cuando tocaste?

Sí.

¿Y por qué no los tengo parados como tu pene esta ahora?

Porque ya no los toque.

Mira, descúbrete los senos y notarás como sin tocarlos van creciendo los pezones.

Sin pensarlo, se levantó y se colocó frente a mí de pie y se levanto la blusa, el sostén derecho y liberó su seno. Poco a poco notaba como se excitaba su pezón.

Es cierto, esta creciendo pero no como tu pene.

Tócalo y verás como crece.

Sujetó con 3 dedos su pezón y lo acaricio en círculos, de inmediato el pezón se fue inflamando y creció.

Me gusta verlo parado, es hermoso.

Ya lo creo que es hermoso.

Ella acariciaba su pezón y yo ligeramente me estimulaba el pene, era un momento muy excitante.

¿Lo hago bien?

Sí, ¿cómo te sientes?

Un poco rara ¿y tu?

Más excitado que antes.

¿Por qué?

Porque me gusta verte como te tocas.

A mí también, me gusta ver tu pene duro.

Te propongo algo, si estás de acuerdo.

¿Qué?

Yo te toco y tu me tocas, así sentiremos aún más excitación.

OK.

Cambiamos y primero mi mano toco su seno, era suave, carnosos, nuevo y muy blanco. Ella aún no me tocaba, creo que sentía pena. Yo tocaba ahora su pezón y lo jalaba un poco, ella manifestaba un poco de dolor pero se veía que disfrutaba más aún mi mano que la suya.

Ella miraba mi pene con seriedad pero no se movía. Con mi mano izquierda sujete su mano, la guíe hasta mi pene y la acomode alrededor del tronco y ella lo apretó. La deje libre. Ella solo lo sujetaba, así que le indique nuevamente con mi mano que subiera y bajara. Poco a poco agarró el ritmo. Estábamos mudos pero fascinados el uno por el otro.

Esta muy caliente, ¿es normal?

Sí, ¿te gusta acariciarlo?

Sí, nunca antes había visto un pene, menos tocarlo.

Seguimos a un ritmo bajo, yo acariciando su seno, ella mi pene. Comencé a subirle la otra copa del sostén y libere su otro seno, ahora tomaba de la mano ambos pezones y sobaba con mayor soltura. Ella se hincó y fue más cómodo para ambos.

Paso un largo y delicioso momento.

Me gusta sentirme así Luis, ¿es eso malo?

No lo creo, yo disfruto igual que tu.

Me refiero a tocarnos, recuerda que somos hermanos.

¿Té molesta tocarme el pene?

No.

¿Te gusta?

Mucho, me excita.

Igual me sucede a mí al tocar tus senos, me fascinan, entonces creo que no es nada malo.

Luis.

¿Qué?

¿Puedo tocar tus huevos?

Toca todo lo que desees, solo hazlo con suavidad.

Creo que no es correcto.

¿Lo harías si yo chupo un poco tus pezones?

Si, pero es un poco incomodo.

Mira, tú tocas un momento y luego yo mamó un poco de tus pechos.

OK.



Comenzó tocando tímidamente mis huevos y mi pene, jugaba con gran atención, yo disfrutaba cada estirada, cada caricia. De pronto se levanto y dijo:

Ahora te toca ti.

La jale despacio hacia mí, provocando que quedará sentada con las piernas abiertas sobre mi pene. Ella traía al igual que yo pans, así que solo sentiría mi paquete.

¿No te hago daño?

No, así sentiremos un poco los dos.

Mientras yo chupaba sus pezones, mordisqueaba sus pechos, ella se movía sintiendo un poco mi pene.

¿Te gusta Rosario?

Sí, me siento muy feliz.

¿Por qué?

Porque ahora sé que tu también me quieres y estoy segura que si somos hermanos.

¿Te gusta que mame tus pechos?

Sí, ojalá lo hicieras siempre.

¿Quisieras chupar mi pene?

No, no estaría bien.

No insistí, seguimos un largo rato y la sentí estremecerse. Nos detuvimos y solo nos acurrucamos, no había nada que decir.

Pasaron un par de días, yo estaba siempre listo y excitado, ella tímida y evasiva.

¿Te sientes bien?

Extraña solamente.

¿Por qué?

Leí en un libro que lo que hacemos se llama incesto y que es ilegal. Podrían llevarte a la cárcel o a mí, yo no lo soportaría.

Nada de eso, solo curioseamos nuestros cuerpos un poco, además no hay ninguna ley que nos dé cárcel por tocarnos.

¿Estas seguro?

Completamente, recuerda que soy abogado.

Además, ¿nadie lo sabe verdad?

Solo tu y yo.

Pasamos el resto de la tarde más tranquilos, vimos TV, salimos al patio un rato, e hicimos varias cosas por separado en la casa. Como a las 8.30 de la noche, hice de cenar unos huevos y fui a buscarla para convidarle. Toque a su cuarto y le pedí que viniera a cenar. Ella salió al poco tiempo y me alcanzó en la mesa.

Estaba pensando en el día que nos tocamos.

¿Estás bien?, si te sientes mal nunca lo volveremos a hacer, te lo prometo.

Gracias, creo que es lo mejor.

Cenamos y yo entristecí, pasaron los días y me resistí a cualquier mal pensamiento, al grado que sin darme cuenta me volví un poco frío y

evasivo. Rosario, nada tonta, lo detectó y parecía preocupada.

¿Té pasa algo Luis?, ya no eres el de antes.

No hermanita, es solo que me siento culpable contigo.

No tienes porque, me gustó que me tocaras y tocarte, ahora estoy segura de que no hicimos nada malo, solo era curiosidad.

¿Me perdonas?

Solo si me perdonas tú a mí.

Pasaron los días y volvió la normalidad, la rutina. Para mejorar comencé a salir con Diana, una buena amiga que me procuraba y paseamos, cenamos y nos divertimos.

Rosario seguía al frente de la casa, me mimaba mucho pero seguíamos distanciados.

Cierto día invite a Diana a casa a cenar y pareció hacer buena amistad con Rosario, yo estaba más tranquilo. Ellas platicaban y discutían de flores, pájaros y ropa. La noche pasó rápido y fui a llevar a Diana a su casa.

Tu hermana me cayó muy bien.

Creo que tu también le agradaste.

¿Lo crees?

Creo que sí, ella es tímida y casi no sale de casa, mucho menos habla con nadie.

Se ve de lo más agradable.

Gracias.



Nos despedimos y regrese a casa. Rosario ya había recogido todo, brillaba la mesa y la cocina. De pronto la vi dormida junto a la TV y me acerque a ella. La cargue con cuidado y la lleve a su cama, le quite las pantuflas y la abrigue con la cobija. Al apagar la luz de su lamparita “de flor” me sorprendió.

Luis.

Duérmete, mañana hablamos.

¿Quiero preguntarte algo íntimo?

Pregúntame.

A ella, ¿la tocas algunas veces?

¿Creo que sí?

¿La has tocado o no?

Sí un par de veces.

¿Y te gustó?

No tanto como a ti, ahora duérmete.

Gracias.

Salí de la habitación bastante desconcertado pero más tranquilo. En la mañana, desperté muy temprano, era sabadito alegre. Me puse un short y salí al patio, vi que el césped estaba algo largo así que fui a la bodega por la podadora. Le di un poco de mantenimiento, la cargue con gasolina y tras unos jalones, arrancó con fuerte ruido, la empuje y comencé a podar.

Al cabo de unos minutos Rosario me llamó golpeando un vidrio de la ventana con algún objeto, no le preste atención, seguí absorto en mi

trabajo y de espaldas a la casa. De pronto sentí una mano en mi hombro, apagué la máquina y voltee a ver que quería.

¿Por qué cortas el pasto tan temprano', me despertaste.

Lo siento, no me di cuenta de la hora.

¿Quieres desayunar algo?

Nada gracias.

Entonces me voy a bañar, después te aviso para desayunar juntos.

Esta bien, mientras termino aquí.

Al voltearse y caminar de regreso a la casa, note que la larga camisa rosa, que usaba para dormir estaba subida de atrás, mostrándome sus bellas nalgas apenas cubiertas por un bikinito rojo.

Cautivado por aquel recuerdo, termine mi trabajo y me disponía a recoger el césped cortado con la rejilla. En eso veo a Rosario en la puerta del vidrio corredizo, envuelta en una breve toalla.

¿Qué sucede?

No lo sé, el agua esta helada.

Debe ser el calentador, enseguida lo arreglo.

Me dirigí a revisar el aparato y note de inmediato que se había apagado el piloto. Le pedí que me trajera unos cerillos y algo de papel, mientras yo cambiaba el tanque de gas.

Aquí están los cerillos pero no hay papel.

Esta debajo del asador, pásame el más viejo y amarillo que veas.

Dicho esto, camino envuelta en su toalla rosa hasta el asador a unos dos metros de mí.

¿Dónde dices que está?

Abajo, dentro de la bolsa de plástico negro.

Ah, ya los encontré.

En eso, al agacharse, me brindo una vista hermosa de su culo, completamente desnudo, y como su postura era totalmente en escuadra (90 grados) denote ligeramente un hermoso paisaje.

Me puse a mil, sin embargo continué mi faena. Encendí el calentador y ella regresó al baño. Termine de recoger, solo faltaba un poco de barrer aquí y allá y listo.

Entre a la casa, me quite la camisa y todo sudado me senté en el sofá. Encendí la tele y ella salió del baño, me regalo una larga sonrisa y se perdió en su cuarto.

Poco después de la comida, nos sentamos a ver TV, ella se sentó en la alfombra justo delante de mí, así que tome sus hombros y los masaje con gusto. Ella disfrutaba del masaje y de pronto preguntó:

Recuerdas lo que me preguntaste aquel día.

¿Cuál día?

El que nos tocamos.

No, ¿qué te pregunte?

Que ¿si quería chupar tu pene?

A sí lo recuerdo, dijiste que no y esta bien, lo comprendo.



Te mentí, me moría de ganas de probarlo pero me dio mucha vergüenza.

No tiene porque, yo chupe tus senos.

Sí pero los pechos de la mujer están hechos para eso, para dar leche y que los chupen, y el pene del hombre no, ese sirve solo para el sexo.

Yo te lo ofrecí para que probaras y no tuvieras curiosidad, no para tener sexo contigo, eres mi hermana ¿lo recuerdas?.

No lo había pensado así. ¿Diana te lo ha chupado?

No, hasta hoy ninguna mujer lo ha hecho, no me gusta.

Y ¿por qué me lo ofreces a mí?

Es diferente, es algo muy íntimo y tú eres mi hermana, no confío en nadie más.

Si quisiera chuparlo en este momento, ¿me dejarías hacerlo?

No, debo asearme un poco, estoy todo sudado.

No importa, yo lo aseare solo déjame traer agua, unas toallas y un poco de jabón.

Sin darme tiempo de nada, se levantó y corrió hacia la cocina, regresando con un traste de agua, unas servilletas y un pequeño jabón de adorno.

Déjame encargarme, quedará reluciente.

No es necesario, déjame bañarme y volveré.

No, soy tu hermana y quiero hacerlo.

Después de acomodarse frente a mí y de rodillas, bajó mi short para lo

cual yo me levante un poco y salió mi pene ya algo duro, lo sujeto e inicio a lavarlo con sumo cuidado. Poco a poco el pene creció y creció, comenzó a cambiar de color a un rojo intenso.

Creo que está listo, ahora quiero probarlo.

Se inclino un poco y lo tocó con la nariz, abriendo su boca lo chupo ligeramente por un lado, luego por el otro, daba unos lengüetazos por todos lados. De pronto se puso enfrente y observó con atención la cabeza.

Tienes unas gotitas, ¿es semen?

No, es líquido para lubricar que sale por la excitación.

¿Puedo probarlo?

Chupalo despacio, como si fuera una paleta.

Lo sujeto y tímidamente toco con su lengua aquellas gotas ya más abundantes, se retiro un poco para saborearlo y regresó, se introdujo toda la cabeza en su boca y comenzó a chupar. Sujete suavemente su cabeza, indicándole que subiera y bajara para hacer más profunda su mamada. Ella entendió de inmediato y comenzó a darme una mamada como nunca la había disfrutado.

Pasaron varios minutos y sentía venirme, trate de retirarla un poco pero sin éxito, estaba mamando frenéticamente.

Sepárate Rosario, voy a venirme. Ella seguía pegada en su faena.

Voy a aventar mi leche, quítate o te la tragarás.

No hizo caso, de pronto con fuerte espasmo vació toda mi leche atragantando a Rosario, ella no dejaba de succionar y pasar mi semen, termine y ella seguía, limpiaba todo vestigio de semen.

Que rico sabe Luis, nunca pensé que me gustara la leche y menos tuya.

Quiero tomarla todos los días si no te importa.

Claro hermanita con una sola condición.

Claro, ¿cuál?

Que después de tomar mi leche, me dejes tomar la tuya.

Pero si no tengo leche aún.

Es verdad, entonces solo déjame chupar tus pechos.

De acuerdo.

Esa noche me mamó unas 3 veces más y yo me dí gusto con sus pechos.

Al día siguiente en la mañana me levanté solo con mi bata de baño y fui a tomar algo de agua, en eso estaba cuando Rosario pasa rumbo al baño y dice

¡Buenos días!

¿Cómo amaneciste?

Bien hermanito ¿y tu?

Sediento, ¿me podrías dar un poco de leche?

Sonrió y se acercó a mi envuelta por su camisola rosa.

¿De cuál leche quieres?

Tuya

Espera un poco, no traigo nada debajo

No importa, solo quiero tu leche.



La acerco un poco y me hinco, levanto su camisa y observó un monte negro y peludo, con cabellos brillantes rodeado por un ombliguito sensual y unas piernas magnificas. Ella estaba un poco nerviosa pero subí rápido hasta sus pechos. Los chupe deliciosamente mientras la sujetaba tiernamente de su cintura. Ella acariciaba mi cabellera mirando hacia arriba. Me devore sus pechos deliciosos, entonces acaricie sus nalgas sin recibir ningún reproche, las apreté y masaje varios minutos, así me dirigí con la derecha hacia ese monte espeso,

Llegue sin resistencia, acaricie el pelaje, los estire un poco y sentí su separación, me jalo hacia arriba y dijo

Es mi turno de almorzar hermanito, déjame comerte ese enorme chorizo.

OK.

No importaba nada, ella mamaba como frenética, movía la cabeza hacia delante y atrás y chupaba duro, me exprimió en pocos minutos, bebió toda mi leche y se levanto satisfecha.

Después de varias semanas, la intensidad de aquellos encuentros disminuyó, no me permitía nada fuera de sus pechos.

Que tienes Luis, ¿té molesta algo?

Sí, mira la casa, esta tirada, el jardín descuidado, tu cuarto desecho y tu muy descuidada. Cuando regrese no quiero ver esto así, ¿entendiste?

Sí, pero..

Sin peros, si algo no esta en su lugar te las verás conmigo.

Pero no te enojés...

No quiero pretextos.

Al minuto me arrepentí, pero me sostuve y salí a trabajar. Regrese tarde pues me tome un café en un restaurante para calmarme y meditar. Al llegar la casa estaba como espejo, se percibía en penumbra unas ligeras flamillas de velas, eran aromáticas, olía delicioso. La cena era de lujo, pavo, puré y algo de espagueti, ciertamente era una excelente cocinera.

Ella estaba sentada en la mesa, llevaba un vestido discreto y elegante, negro con arreglos brillosos y dorados, un escote modesto pero torneando la forma de sus senos y su pelo desarreglado pero hermoso. Quede de una pieza.

Hola hermanito, no quiero que te enojas, seré obediente y buena. Haré lo que tu me pidas, pero no te enojas conmigo, pégame si te moleste pero no te enojas.

Discúlpame, fui muy tonto, es solo que no me gusta ver la casa y a ti tan descuidados, discúlpame por estar molesto.

No la culpa es mía, te propongo un trato.

¿De qué se trata?

Cenamos juntos y sin pelear y al terminar, como hacía papá con nosotros cuando hacíamos travesuras, me das unas nalgadas y listo.

Pero papá nunca te golpeó, además yo no soy papá.

Es verdad, pero a ti sí yo lo vi en varias ocasiones. Se que no eres papá pero te quiero mucho y quiero ser una chica obediente.

Esta bien cenemos.

La cena fue agradable, no discutimos, reímos y platicamos de todo. Al terminar me senté en el sofá exhausto, encendí la TV y en ese momento se acercó Rosario.

Nada de tele, primero mi castigo.

Rosario, yo no pue....

Sin darme tiempo de proseguir se levanto el vestido, bajo su bikini rojo y se acostó boca abajo en mis piernas. Me quede serio.

Por favor hermanito, pégame por ser mala.

No puedo no soy papá.

Pégame por favor.

Podría lastimarte y no quiero.

Prometo que si me pegas seré aún mejor.

Sin muchas ganas le di una nalgada un poco fuerte, su glúteo enrojeció y ella gritó.

Listo, ya esta.

No, pégame como te lo hacía papá, recuerda que fui mala.

Le di varias nalgadas y ella gritaba. Con una mano separé un poco sus nalgas y observe mientras la nalgueaba su hermoso y rozado ano, seguí pegándole aunque más despacio, su culo era como un tomate, le dí unas nalgadas más y termine.

Listo, eso será suficiente.

Sí, seré más buena. ¿Podrías ahora sóbrame un poco?, es que me duele mucho.

Comencé a sobar su hermoso culo y notaba como ella permanecía quieta, separe sus nalgas y acaricie su ano rozándolo con mi dedo, ella solo temblaba, lo hice por uno o dos minutos y de pronto se movió un poco hacia delante levantando un poco más su culo.

Aún me duele, puedes sobarme más abajito, please.



Baje mi mano y llegue a una zona llena de bellos, los masaje, los jale y seguí un poco más allá. Sentí de pronto un olor a sexo que me dominaba, sentí la humedad de su vagina ante mis dedos curiosos, roce y roce aquellos labios, Rosario se movía muy despacio, disfrutaba mucho. Introduje un poco mis dedos y tope sorprendido, ¡mi hermana era virgen!.

Seguí masajeando sus labios pero sin entrar profundo, ella comenzaba a gemir levemente.

¿Quieres que siga sobando o esta bien?

Sigue, sigue, no te detengas, no hables, castígame.

Al escuchar esa palabra “castígame”, me anime y recorrí todo su culo, sus piernas, su vagina, todo. Regrese al ano y coloque un poco de saliva junto a él, introduje un dedo solo un poco y ella apretó, seguí metiendo y sacando mi dedo, ella apretaba. Recordé traer un bolígrafo en mi camisa, era gordo y largo, redondeado de las puntas, así que lo tome y lo acerque. Ella sintió en su ano lo frío del metal, solo respingo un poco, introduje el bolígrafo y seguí, ella lo disfrutaba, su año se fue dilatando y creció, también crecieron sus gemidos y sus movimientos de culo.

Ayudándola con mis manos, la levante y la acomode de perrito en el sofá, ella sostenía el vestido levantado y su culo disponible, la cabeza la metió sobre los cojines inclinándose un poco más. Me puse de pie y le dije.

Rosario te has portado muy mal, tengo que castigarte.

Sí hermanito, dime y obedeceré, pégame y obedeceré.

Me baje los pantalones sin que ella lo percibiera, saque mi verga que estaba a mil y la acerque a su año, la lubrique acariciando su vagina y presione un poco sobre el ojete.

Ella se asustó, se arrojó para adelante y trato de huir, la sostuve un

poco pero se libero, corrió a mi cuarto por ser el más próximo y llegue antes de que pudiera cerrar, la vencí y corrió al closet, me desnude, abrí y ella salió llorando.

Hermanito, ¿qué me vas a hacer?, no quiero, pídemelo lo que quieras, tócame pero no eso, por favor.

Dijiste que obedecerías.

Pero eso no, eso es incesto.

¿Quieres vivir aquí?

Sí pero....

Entonces sobre la cama y en cuatro patas, obedece.

Lentamente obedeció sollozando un poco, me acerque y acaricie su vagina, lubrique su ano y empuje un poco, ella estaba tensa, la cabeza entró, lo demás fue esperar un poco. Mientras ella estaba inmóvil, yo disfrutaba el espectáculo, aún con el vestido pero sin su bikini, yo observaba descubierto su enorme culo para mi solito, acariciaba su vagina y ella solo estaba alerta.

Entonces comencé a meterla poco a poco, escapaban unos pequeños gases, hasta que conseguí chocar mis huevos con su culo, estaba ensartada hasta adentro, su culo era mío.

¿Te dolió hermanita?

Un poco.

¿Te gusta sentirme dentro?

No.

¿Por qué?

Porque eres mi hermano.

¿Quisieras que fuera alguien más?

No.

¿Entonces?

Pensé que solo querías jugar un poco y tocar, no esto, me dueeee.....
lllllleeee.

Comencé a bombear poco a poco, mis huevos chocaban con su culo, era hermosa la vista, se escuchaba el chasquido húmedo del bombeo, ella solo pujaba. Estuve mete y saca como un loco, masajaba su culo, era mío, su primer penetración anal total, su cola era toda mía. Me vine dentro de ella, ella solo lanzó un pujido, observe que al sacar mi pene, chorreaba su ano una pequeña mezcla de semen con sangre. Creo que la irrite un poco por lo estrecho que estaba y lo violento de las acometidas.

¿Ya terminaste?

Sí, ¿te dolió mucho?

Solo un poco.

¿Me dejarás después cogerte por el culo?

No lo sé, si tu quieres pero con una condición.

Seguro, ¿cuál?

Que cortes a Diana y cualquier otra chica.

¿Por qué?

Si voy a ser tu mujer, quiero ser la única, solo me cogerás a mí, a nadie más.



¿Mi mujer?, eres mi hermana.

Ahora también soy tu mujer para bien o para mal, me cojeras cuando desees y yo te mamaré cuando se me antoje, ¿estamos?

Estamos, per.....

Nada de peros, soy tuya y tu mío, como si estuviéramos casados ¿OK?

Si pero mis amigos, te conocen.

Buscaremos con calma y nos mudaremos a otra ciudad, ahí seremos esposos.

Esta bien, pero una cosa.

¿Qué?

¿Me dejas metertela de nuevo por el culo?

Aún me duele.

Solo una vez.

Esta bien, metemela pero esta vez rápido, cojéeme como si me estuvieras violando, rápido y brutalmente, siempre quise ser violada por ti.

Sus palabras me excitaron mucho, la tome del pelo, le ordene que se desnudara, le arranque el sostén y la empuje hacia la almohada, le dí unas nalgadas que pusieron rojo su culo, la levante y la puse contra la pared, levante un poco su culo y lubrique mi verga con su vagina pero sin entrar, aún era virgen.

Empuje sobre su ano aún dilatado y entre sin mayor problema, ella se movía a los lados, fingía querer escapar y yo la sometía, la doble hacia delante y la embestía con violencia, ella gritaba, me senté en el borde de la silla y ella sobre de mí, acomode mi verga en su ano y la metí, ahora

ella era quien cabalgaba mirándome directamente a los ojos.

¿Te gusta por el culo?

Comienza a gustarme hermanito. Aún no soy muy buena, solo dame tiempo.

¿Qué te gustaría que te hiciera?

Que me des unas nalgadas y dos bofetadas para que me ordenes que te mame.

¿Porque quieres que te pegue?

Porque quiero que me violes, me golpes, me rompas el culo, me arranques la ropa y me hagas sentir feliz.

Y así fue, unas veces tierno y seductor, otras violento y agresivo.

Fuera de la casa era la mujer más feliz y sumisa, elegante y seria, recatada y madura, pero en nuestra casa era dominante, sensual y cada vez más profesional.

Nuestra vida continua, yo tengo 44 y ella solo 27, hacemos de todo juntos y creo que ahora yo soy quien depende de ella. Cambiamos de ciudad, iniciamos una nueva vida, es hermosa, sexy, caliente, obediente y mi hermana, solo puedo decir que soy muy feliz.

Por Stuka 15





Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perverción' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y

Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA





imagenobscura



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

AUDIOS PORNO

UNA TENDENCIA QUE CRECE ENTRE LAS MUJERES

Entre las tendencias sexuales que tuvieron más auge en el año 2020 y que promete continuar en 2021, especialmente entre las mujeres, se encuentran los audios porno. Este nuevo mecanismo está abocado a transmitir el erotismo con distintas gamas de intensidad. Desde gemidos con voces masculinas o femeninas, hasta relatos que se asemejan a narrativas más cercanas a los videos porno.

“La propuesta de este tipo de recurso es generar excitación, estimulando el área auditiva al escuchar situaciones ficticias o no de momentos sexuales, íntimos. Permite no limitar el estímulo de la imaginación, incorporar este sentido habilita otra forma de llegar al clímax. El contenido es inmenso, las palabras, el tono, el susurro, orgasmos, los gemidos, la respiración y hasta los silencios que sostienen esos encuadres eróticos son un combo explosivo si permitimos incorporar la imaginación despertando muchas sensaciones. Los buscadores arrojan muchas páginas porno donde ofrecen ésta opción como alternativa de consumo sexual”, dice a Clarín Gabriela Recchi, psicóloga, orientadora y diplomada en sexualidad.

Y agrega: “El cerrar los ojos y pasar un momento maravilloso es una explosión de placer cerebral y, por ende, corporal. El placer sexual se puede disfrutar con todos los sentidos. Es un gran entretenimiento para la mente y el cuerpo descubrir un nuevo tipo de orgasmo”.

Para Olga Tallone, psicóloga, sexóloga y terapeuta corporal, el audio porno “permite que la mujer pueda elegir desde su sensibilidad, su gusto, su tendencia, aquello que permita encender nuevamente su deseo. Pero, tal vez, lo más interesante de este nuevo estímulo es realimentar la fantasía. Sabemos que la pérdida de deseo o la bajada en sus distintos niveles implica no tener fantasía sexual, evitarla, sentir rechazo ante escenas sexuales cuyos motivos son multi-causales. El beneficio principal es estimular la imaginación, alimentar las fantasías, anticiparse al encuentro con una misma, pudiendo escuchar el relato que la hizo



sucumbir en su propio mar de placer”.

El sitio femtasy, que se define como la revolucionaria y primera plataforma de transmisión de historias de audio eróticas para mujeres, ofrece una inscripción que brinda acceso instantáneo a un catálogo de audio porno en su plataforma. Las experiencias se pueden buscar por voces, actos, intensidad y género. “Ya sea que se sienta insaciable o necesite relajarse o tenga gusto por el deseo, estamos aquí para hacer una pausa, conectar y disfrutar de su cuerpo. Puede explorar cientos de femtasías, cada una pronunciada por una de nuestras 30 voces”, describe la web.

Para todos los gustos

La web Quinn propone podcast que incluyen audiolibros porno y conversaciones privadas o mensajes telefónicos que duran, aproximadamente, tres minutos. En audiodesires ofrecen audios porno narrados por actores de voz profesionales que van desde un tono sensual hasta lo muy explícito.

“Producimos audio relatos eróticos de 10-20 minutos. Ponemos mucho esfuerzo en hacerlos inclusivos para todo tipo de cuerpos, diversos, igualitarios, imaginativos, cercano y feministas. Nuestras historias son producciones de altísima calidad, diseñadas para sumergir al oyente como fantasías eróticas susurradas a tu oído”, se lee en el sitio.

El oído, vehículo del placer

“Hace cuatro meses que consumo este tipo de audios e historias porque siento que me dan permiso para abrir la compuerta del placer. Al escucharlas, siento que no estoy sola. Y esa nueva experiencia hace que me estimule para instalar nuevamente el deseo sexual”, dice Mariana, una cordobesa de 46 años.

Tallone explica que lo auditivo va directo al hipotálamo, excitando más rápido el único órgano erótico, que es la mente.

“Las sensaciones de las mujeres tienen un abanico de posibilidades más



variado y más amplio, las sensaciones abarcan lo emocional, lo físico, lo instintivo, lo espiritual, lo salvaje y lo intuitivo”, dice.

“El erotismo se nutre de todos los estímulos que captan los sentidos. La prevalencia de estos ayuda a focalizar la atención en el cuerpo y todas las sensaciones placenteras que surgen en el encuentro sexual. Además, la entrega sensorial ayuda a alejar las preocupaciones y creencias que siempre están atentas a ocupar el lugar del placer. Sin la ayuda de los sentidos estaríamos condicionados por el mundo racional con toda la carga que significan las pautas culturales y sociales que atraviesan la sexualidad. Gracias a los sentidos somos más libres: nos entregamos a sentir y a sentir al otro. El olfato y el oído son los sentidos más primitivos y en el pasaje evolutivo a la bipedestación quedaron relegados por los demás, sobre todo la vista, tanto que para sentir un aroma o deleitarnos con la música, muchas veces cerramos los ojos y nos dejamos llevar”, dice a Clarín Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo.

Asimismo, precisa que en estos sitios “se pueden encontrar desde historias de sexo más light hasta otras muy hot, y para todos los géneros; las más buscadas son las de bondage y sadomasoquismo y las de sexo Kinky, aventuras espontáneas y abiertas a los gustos de cada uno”.

“Consigo liberar mis ataduras”

Existen, además, sexólogos/as que implementan este recurso de manera más casera en sus con consultorios.

“Lo vengo haciendo de una manera muy rudimentaria; grabo con mi propia voz poemas eróticos, escenografías de ceremonia y rituales masturbatorios con abordaje tántrico. Siendo mujer, puedo experimentar mi propio género. Al no sentir deseo, al quedar excluida de la vida sexual, no poder alcanzar el orgasmo; sintiendo la comprensión más certera del sufrimiento femenino. Desde este lugar mi mente lúdica y fantasiosa e imaginativa juega en el adentro y el afuera entre el ser y el tener, rompiendo mitos, tabúes, atravesando e impulsando la sensualidad más vívida”, cuenta Tallone, directora de la Escuela de Tantra Clásico de la Argentina.



Florencia (25) se define como una mujer “bastante tímida” en relación al sexo, sin embargo, aceptó la propuesta de Tallone de escuchar sus audios eróticos ya que hace un año y medio, dice, viene sintiendo una especie de apagón sexual.

“Me siento libre, siento que tengo permiso al placer y a recorrerme, a disfrutar, se me van todos los miedos. Siento que mi sensualidad se libera, mi mente deja de juzgar y de juzgarme y logro volver a sentir deseo. Relajo mi cuerpo y mis emociones y consigo liberar mis ataduras y otra vez sentir relajación y felicidad. Me vuelvo plena y optimista”, dice Florencia en relación a esta nueva experiencia.

La pandemia, una razón para explicar esta tendencia

Durante el 2020, los diferentes confinamientos y períodos de aislamiento dispuestos por la pandemia de coronavirus imposibilitaron que las personas pudieran salir, entre otras cosas, a tener encuentros sexuales. Por esta razón muchas mujeres decidieron probar con esta nueva herramienta para sentir placer en el sexo.

“Fue necesario tener en cuenta la importancia de lo sexual para la vida, el visibilizar el sexting, el dar lugar al placer fue necesario para que esta forma de erotizar se conozca aún más y es una tendencia que llegó para quedarse. No sólo por evitar los contactos físicos riesgosos ante una pandemia, sino porque en sexualidad uno debe seguir aprendiendo y conociendo nuevas llaves que faciliten el placer”, sostiene Recchi.

“Absolutamente lo recomiendo y especialmente en tiempo de pandemia en el cual el miedo, el aislamiento, la incertidumbre y la soledad bajan el deseo y aniquilan la fantasía sexual. Es para que las personas continúen un proceso auto-erótico en su sexualidad, la conexión con su cuerpo, evitando la depresión y manteniendo la evocación y la memoria de un placer necesario para la comunicación, la felicidad y la plenitud”, cierra Tallone.

Por Alejandro Gorenstein



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



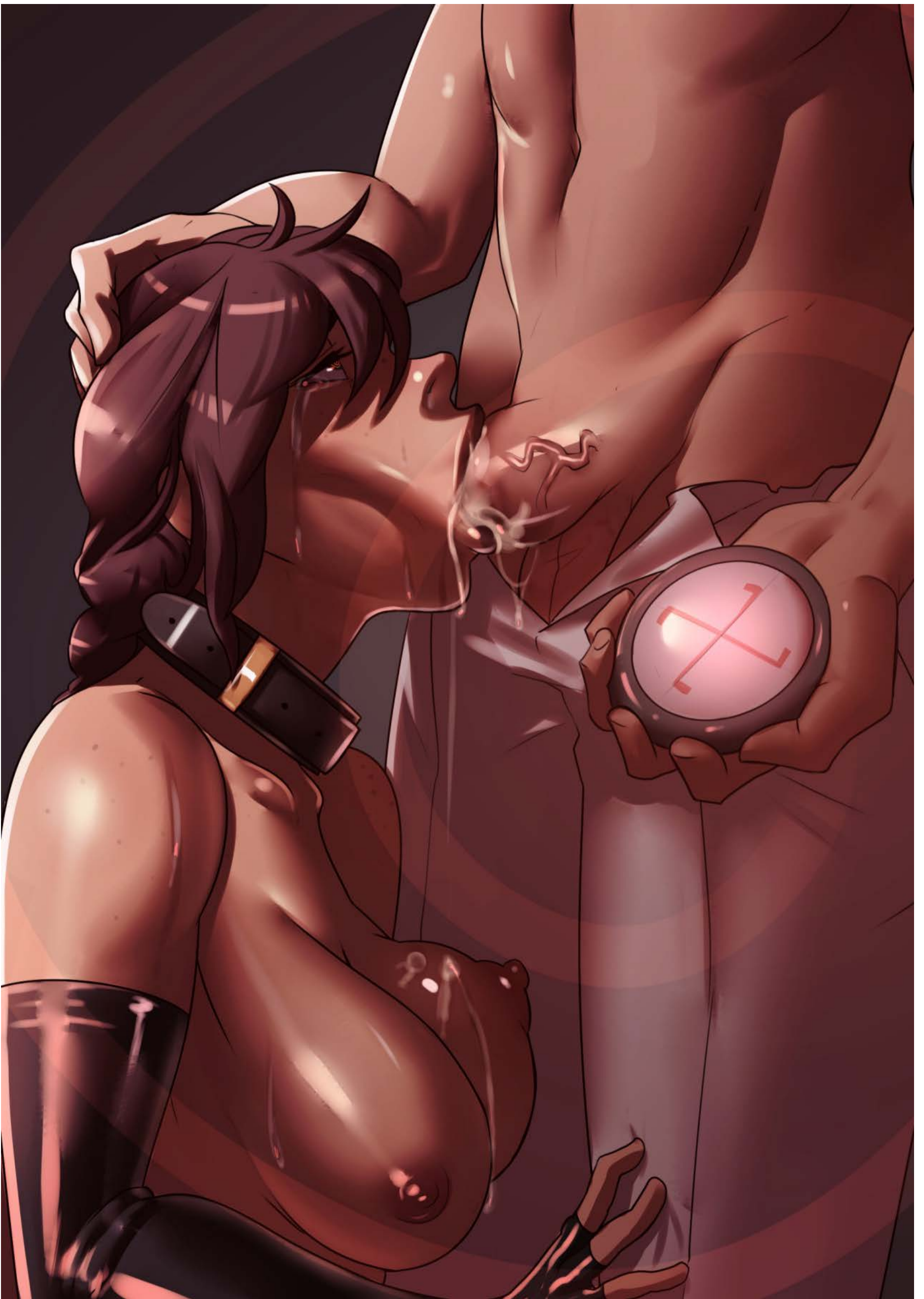


EROTISMO
Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

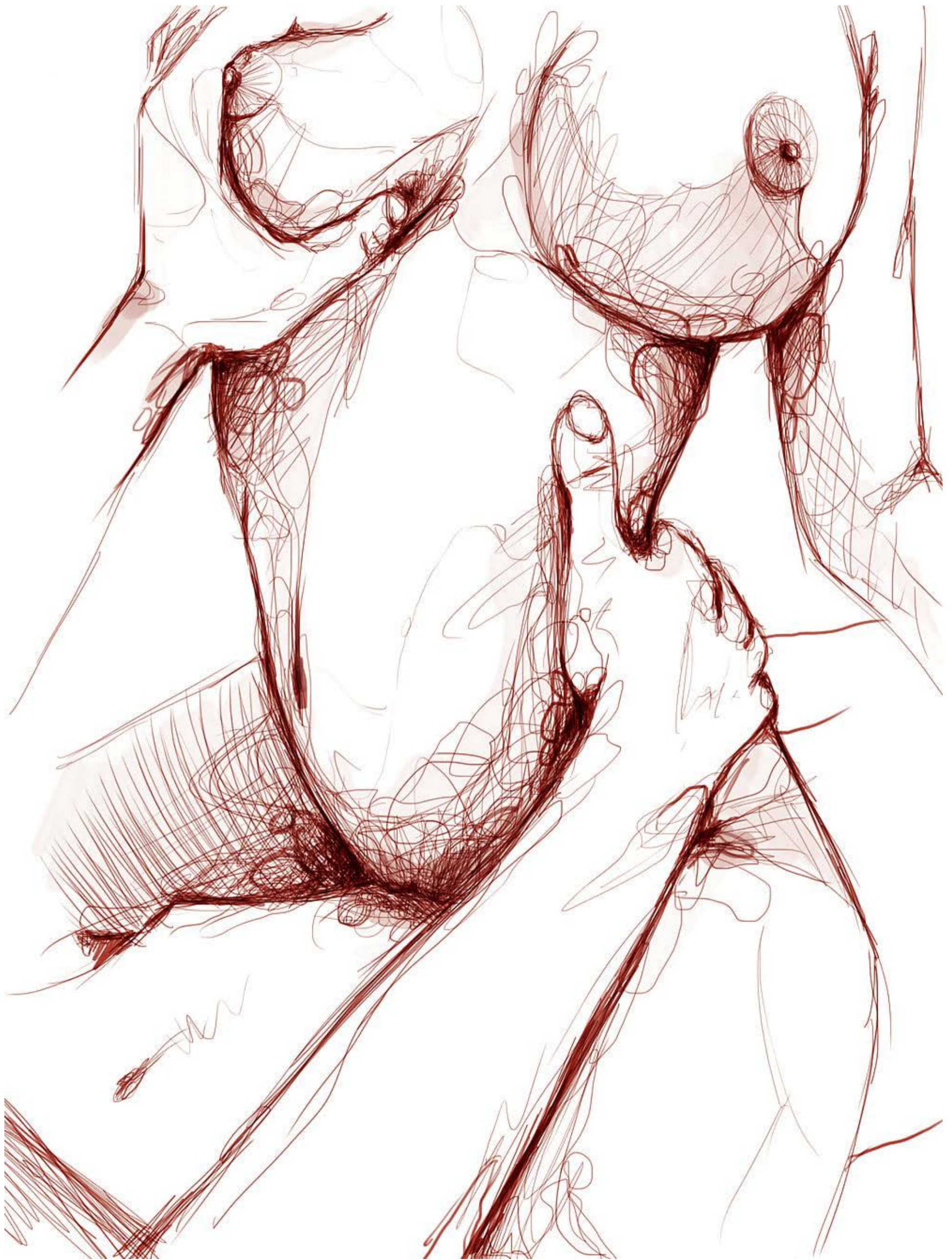












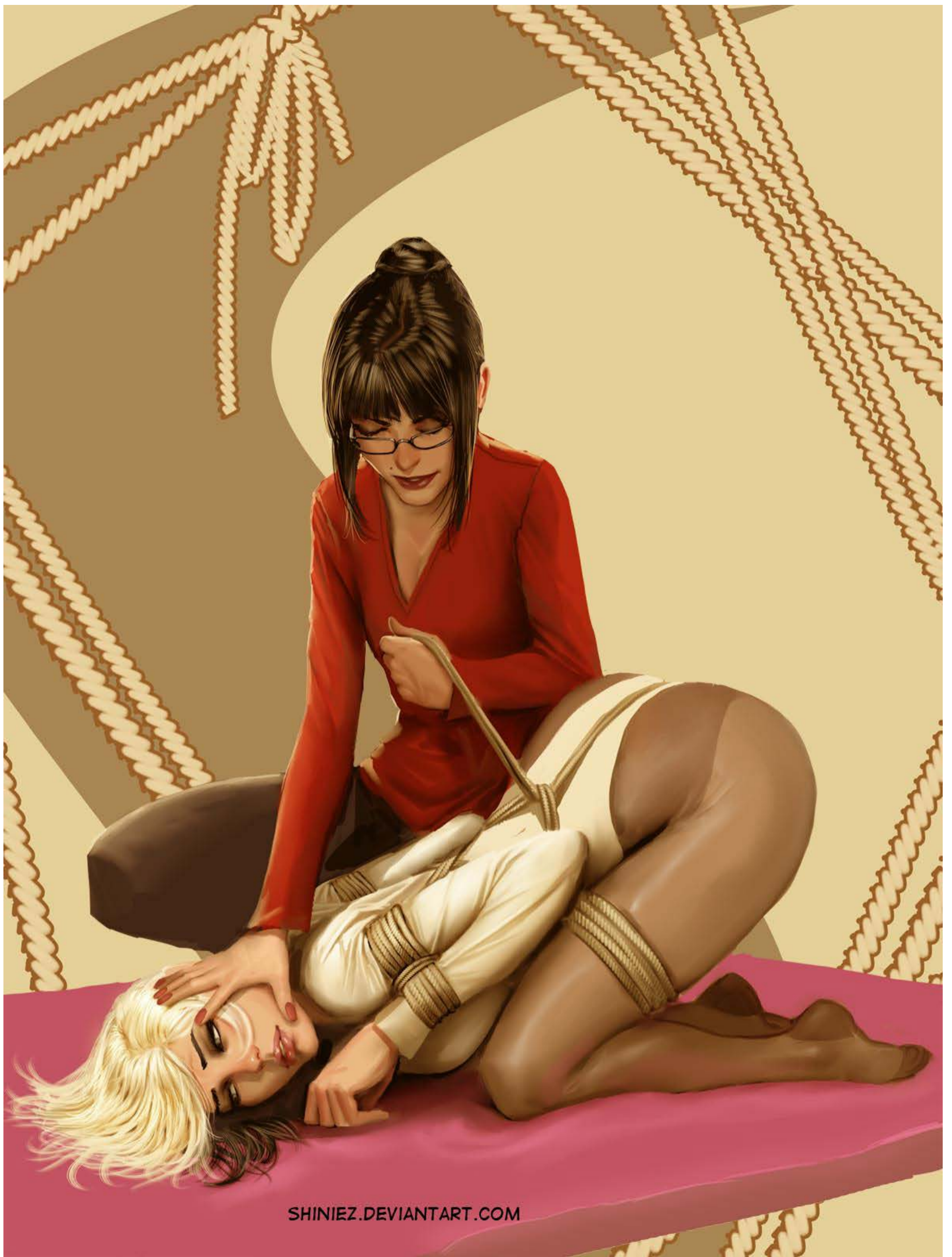


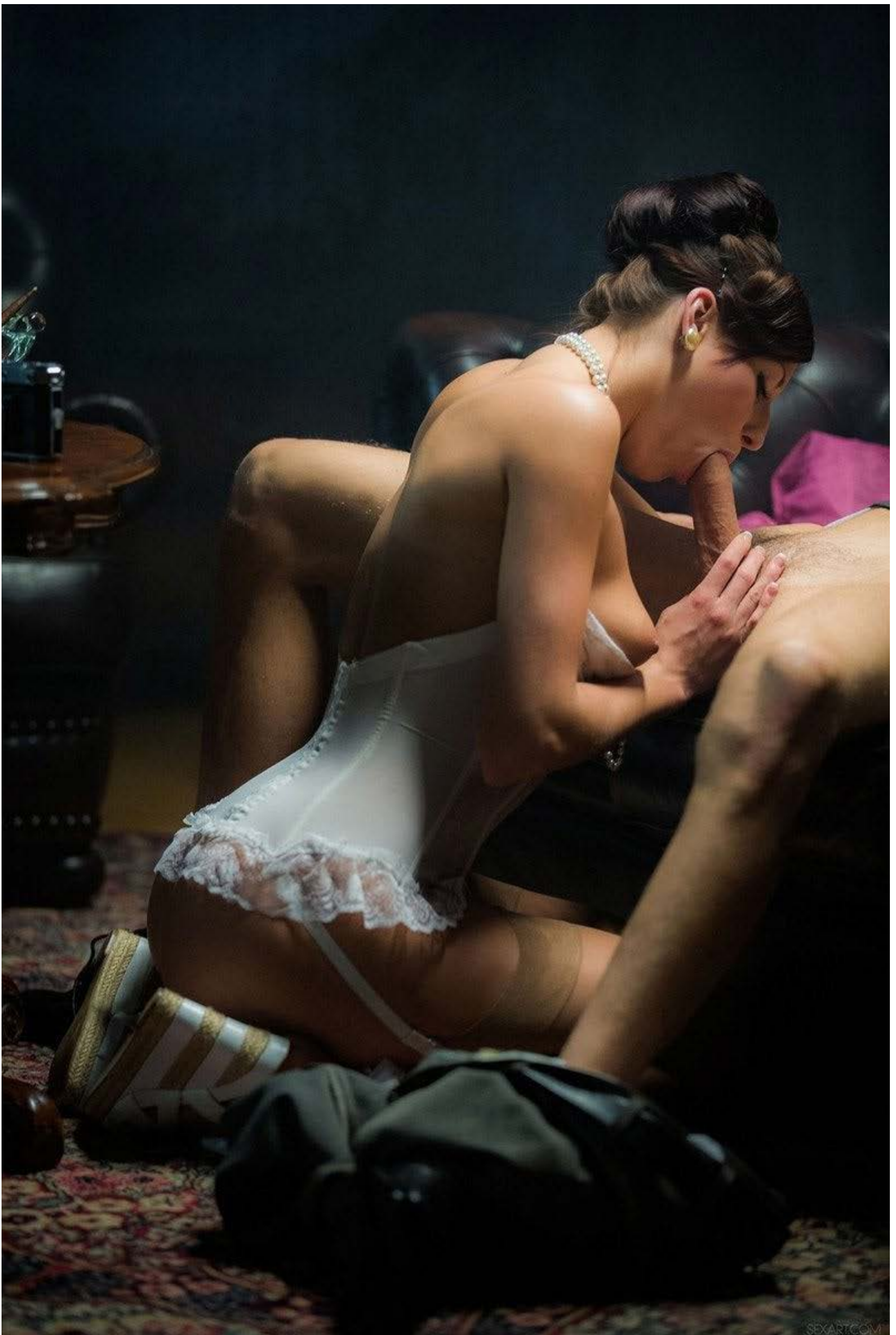


SEX
ART

















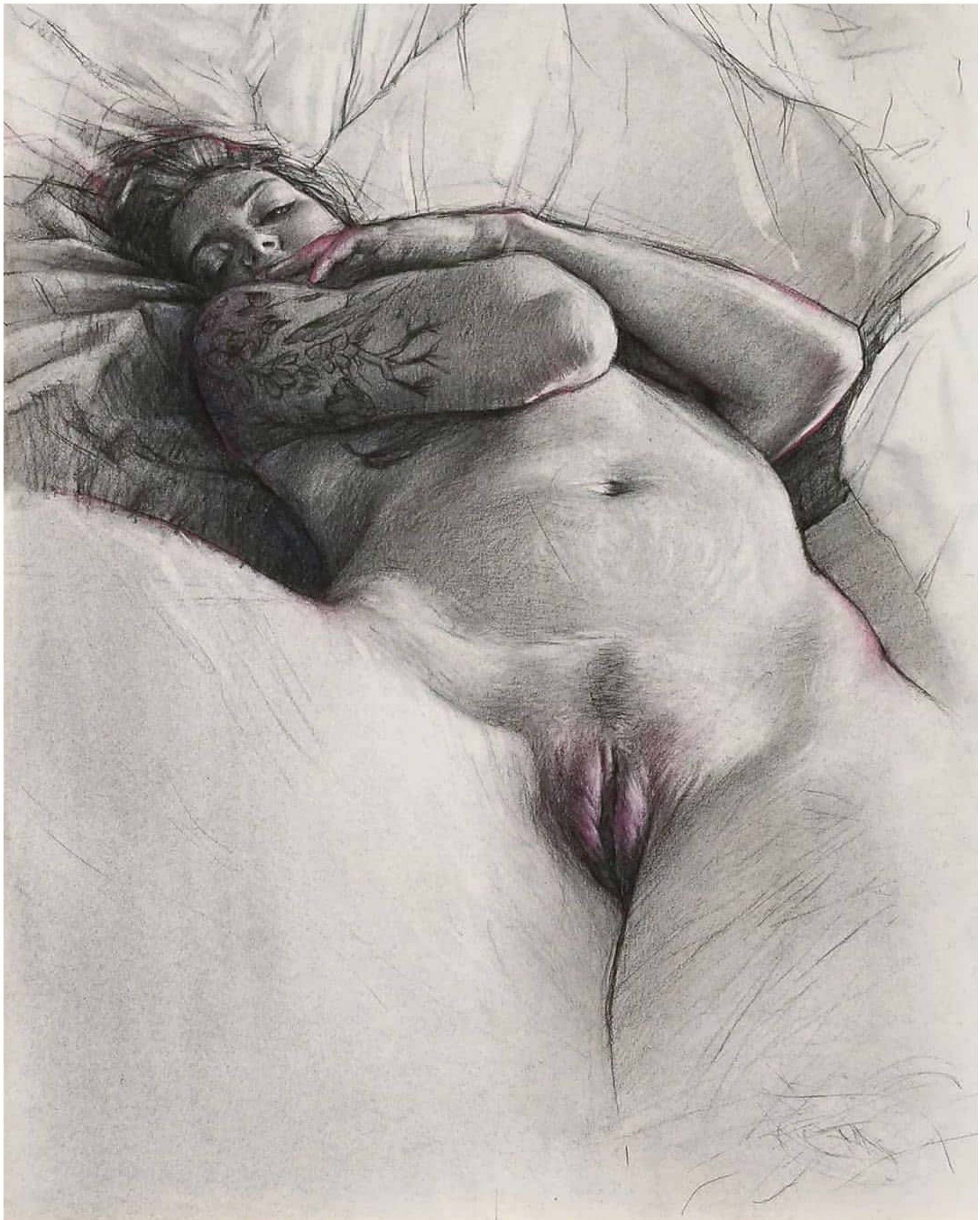




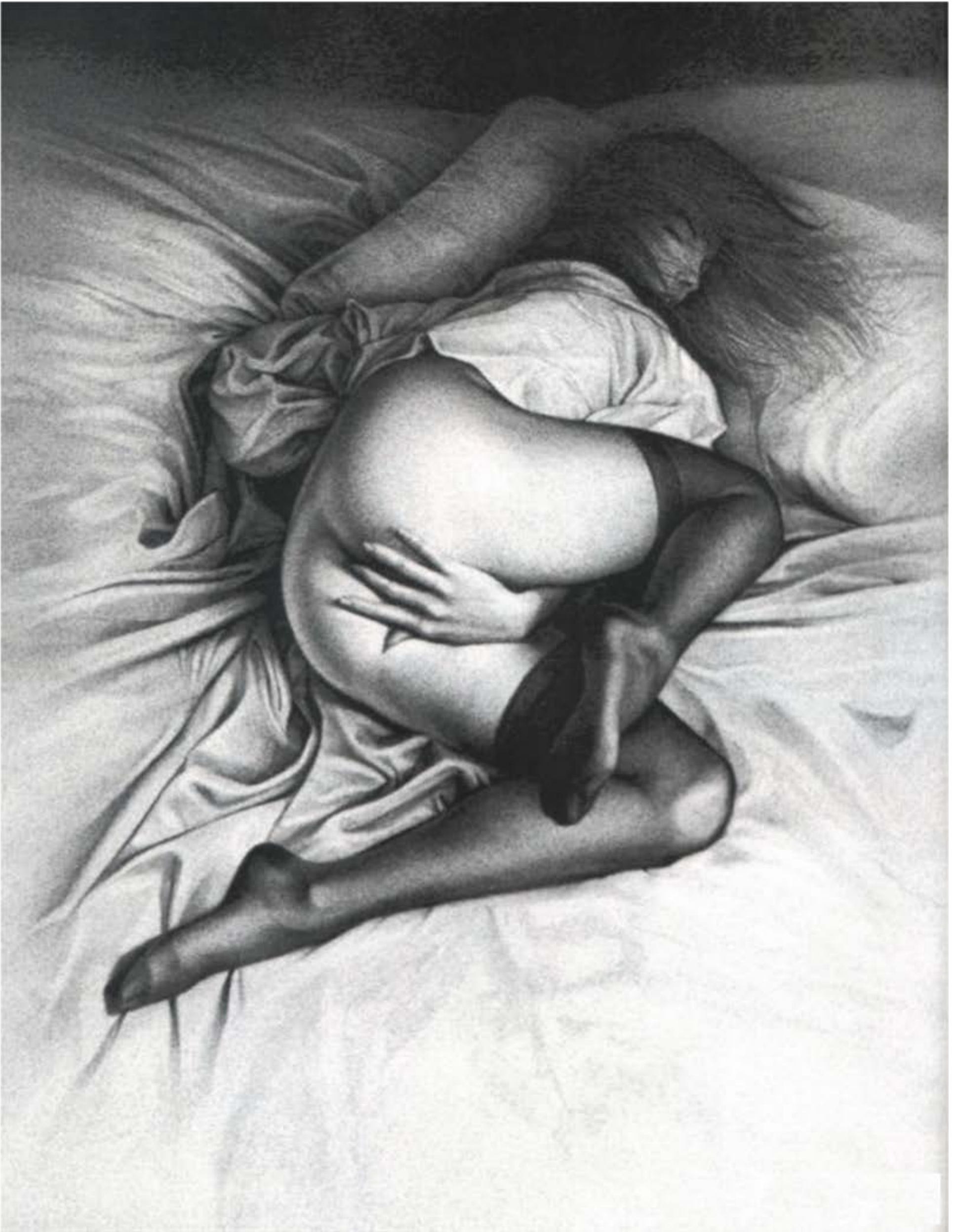
AR
1962









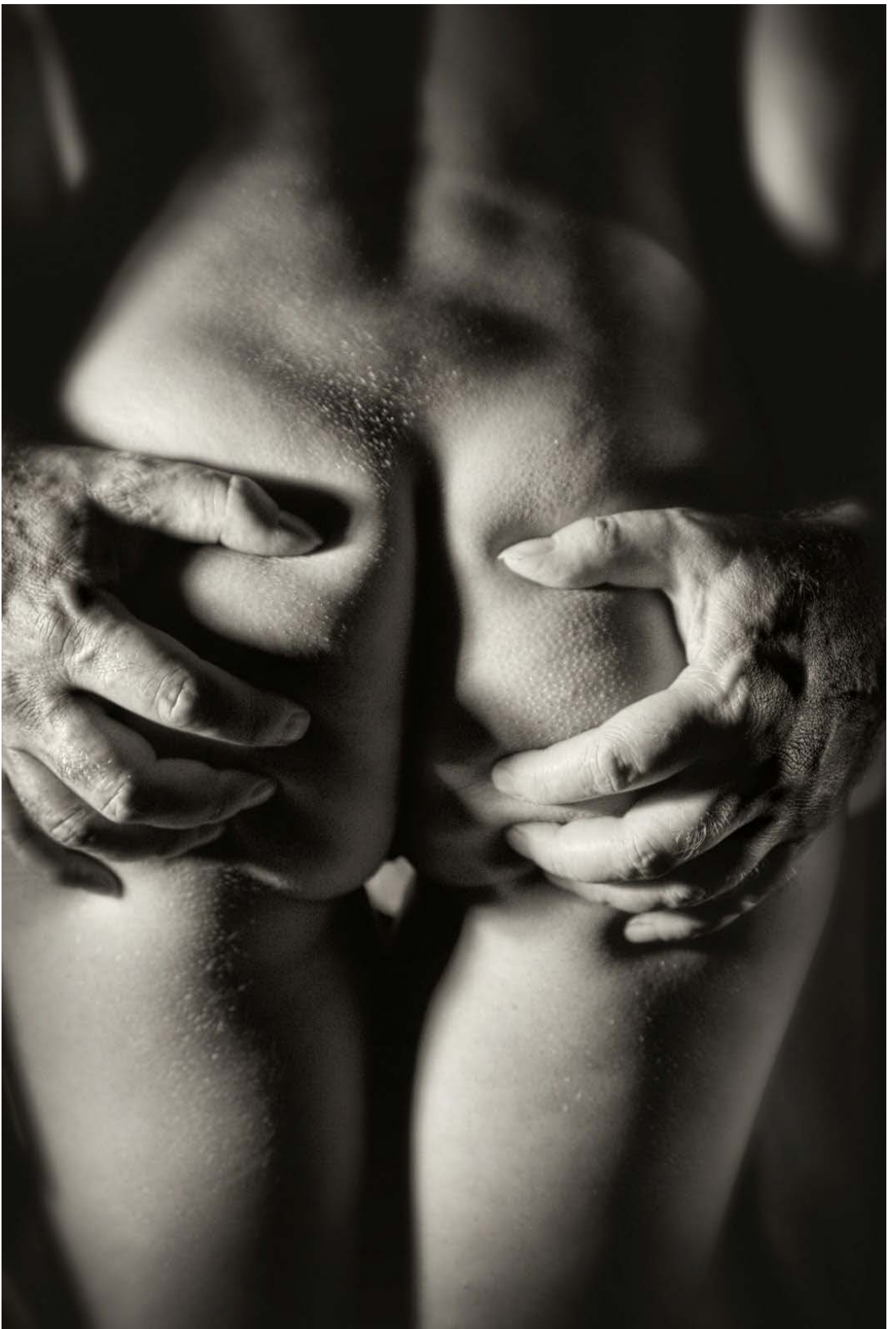


Stakis Laus



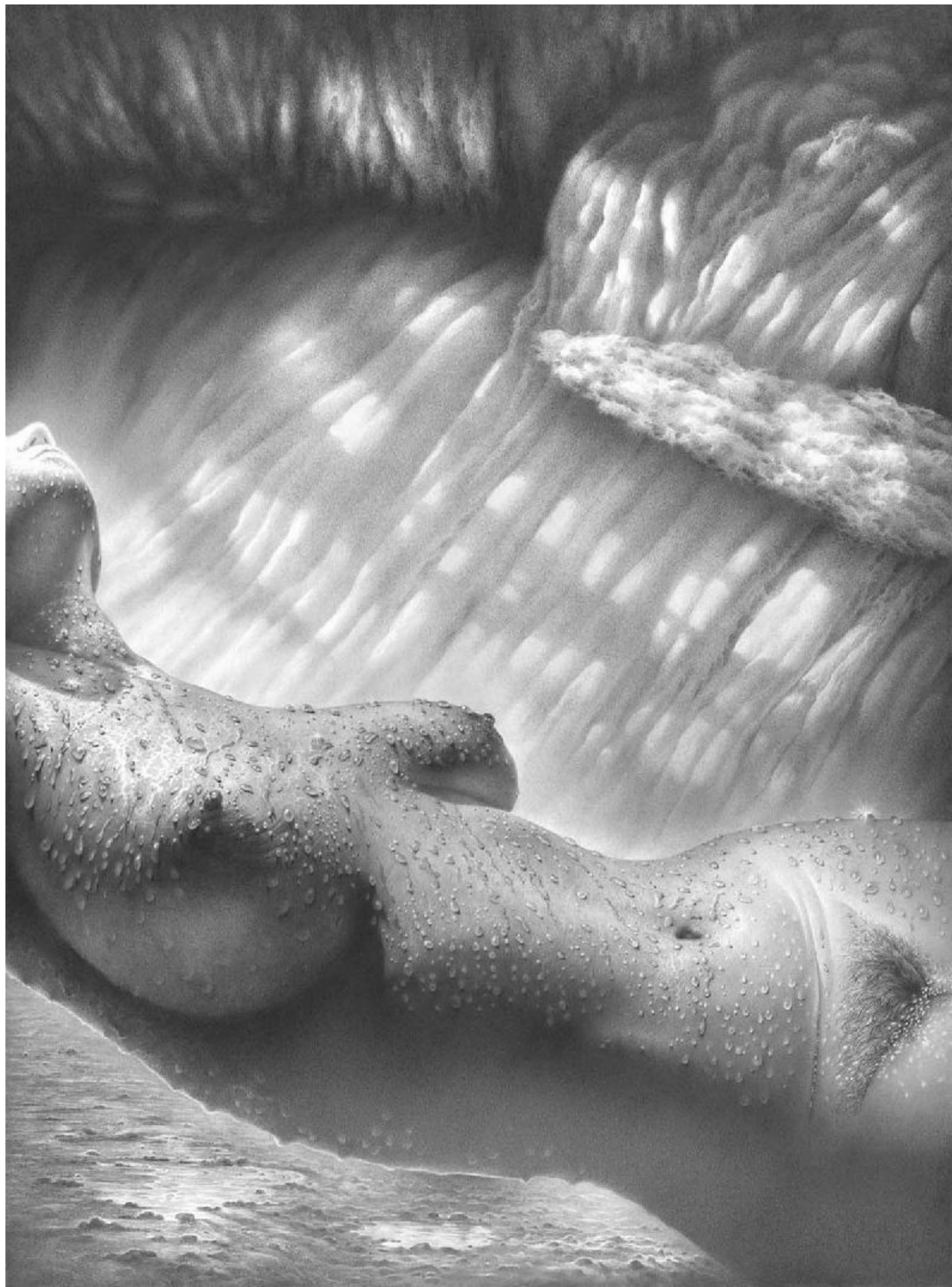














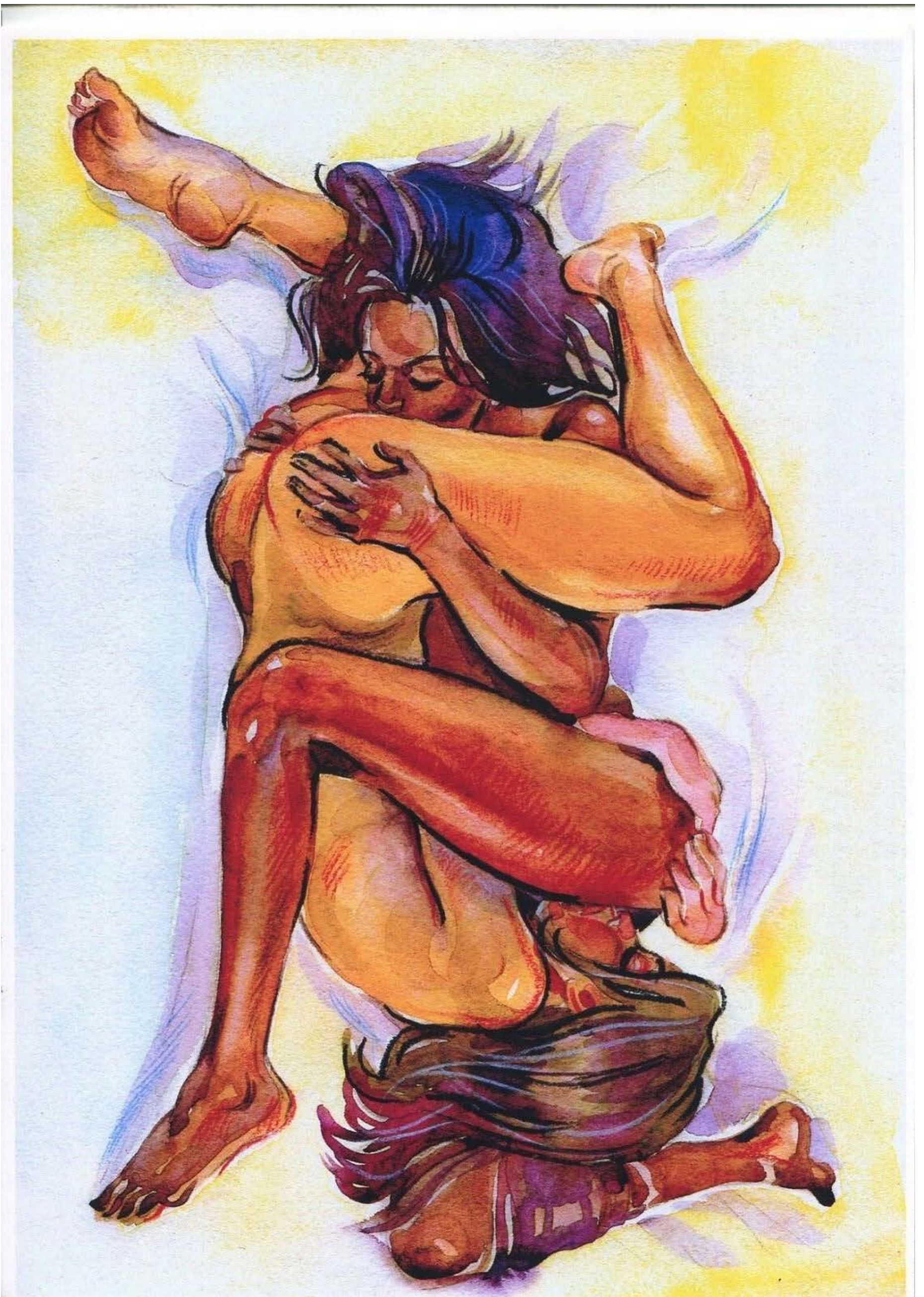


420
WEDNESDAY
Early Morning



OPTIONS FFWD
Log











AB'08







twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

LIPS, LA RED SOCIAL DONDE EL SEXO SE LIBERA

DE LAS ATADURAS DE LA CENSURA SIN TON NI SON

En la mayor parte de las redes sociales toda expresión sexual (aunque tímida) corre el peligro de toparse de bruces con la censura. Sin embargo, hay una red social de nueva hornada donde el sexo no está a expensas de censores tan implacables como parciales en sus juicios. Hablamos de Lips, una plataforma donde los trabajadores sexuales, los expertos en educación sexual, los artistas eróticos, la comunidad LGBT y todos los que así lo deseen pueden expresarse libremente sin miedo a la censura (injusta y desproporcionada) o el acoso.

Facebook, Instagram, TikTok, Reddit y otras redes sociales cortan a las alas (a menudo sin ton ni son) a los contenidos de carácter sexual (también a aquellos con fines educativos).

Además, no pocas marcas enfocadas al público adulto no pueden anunciarse en las redes sociales «mainstream» por infringir políticas que lo mismo vetan contenido a todas luces punitivo como el porno infantil y el tráfico sexual como la desnudez, la sexualidad, el amor homosexual y el movimiento «body positive».

«Reducir todo el contenido mínimamente sexual a la trata de mujeres y al porno infantil no es ni justo ni adecuado. No es saludable y tampoco ayuda a nadie», enfatiza Val Elefante, community manager de Lips, en declaraciones a Mashable.

Lips monitoriza el contenido de sus usuarios, pero no censura contenido a la ligera y de manera injustificada

En Lips, y como parte de su trabajo, Elefante también censura contenido, elimina posts y expulsa completamente de la plataforma a determinados usuarios, pero lo hace distinguiendo entre aquellos contenidos que son claramente ilegales y aquellos que, aunque colocando bajo los



focos el sexo, no vulneran en realidad ninguna ley.

«Para las grandes plataformas 2.0 es simplemente más fácil eliminar todo aquello que sea mínimamente sexual», denuncia Elefante.

¿La consecuencia? Decenas de comunidades quedan excluidas de las redes sociales. Con el objetivo de dar voz a tales comunidades (tristemente silenciadas) nace precisamente Lips.

Lips es una web app progresiva y como tal su funcionalidad es equivalente al de una aplicación sin serlo exactamente. Cuando el usuario abre Lips en su teléfono móvil, se le explica como añadir la web app a su «home screen». Y una vez instalada allí, Lips se abre como cualquier otra aplicación.

“ *A diferencia de en otras redes sociales, en Lips el sexo no está a expensas de censores tan implacables como parciales en sus juicios.* ”

De esta forma, y desembarazándose del control de las tiendas de aplicaciones de iOS y Android (donde la red social no habría pasado quizás el corte de los censores), Lips pretende llegar a su target de una manera extraordinariamente eficaz desde el punto de vista de los costes.

«Es también nuestra forma de sortear el monopolio de la App Store de Apple y la Play Store de Google», explica Annie Brown, fundadora de la red social.

Para su diseño Lips ha tomado además en consideración las necesidades de su público objetivo a fin de brindarle las funcionalidades que busca (y no encuentra) en otras redes sociales.



La UX de Lips está específicamente diseñada para mantener a raya a los trols

Cuando el usuario incursiona por primera vez en Lips, elige aquello que desea ver y también aquello que no desea en modo alguno que llegue a sus ojos.

Además, los trols tienen vetada la entrada a Lips. Para ahuyentar a eventuales trols todo aquel que desee publicar contenido en esta plataforma necesita previamente la aprobación de Lips.

La red social es además huérfana de comentarios y de funciones de mensajería para regatear a los trols y a sus eventuales zarpazos.

Lips ha atraído a usuarios como Gabrielle Alexa, una creadora de contenido «body positive» que valora la libertad que le permite esta red social a la hora de alumbrar sus contenidos. Apoyándose en Lips, Alexa puede publicar todo aquello que Instagram le censuraría manteniendo simultáneamente su audiencia de casi 30.000 «followers» en la filial de Facebook. Cuando Alexa genera contenido susceptible de ser censurado en Instagram, publica allí una «preview» e invita a sus seguidores a visitar su perfil en Lips para ver la versión completa.

El irresistible auge de las redes sociales de nicho

Los responsables de Lips creen que su criatura ha elegido el momento perfecto para salir del cascarón, cuando redes sociales de nicho como Clubhouse, Substack o Patreon están en la cresta de la ola.

Lips tiene además ambiciosos planes de futuro. Y más allá de buscar financiación (todo el reto para el ramo «sex tech»), planea lanzar un «marketplace» donde puedan hallar su hogar todas aquellos negocios que Instagram tuvo a bien expulsar en su día de sus dominios.

La red social está implementado asimismo un sistema de «machine learning» que pretende compilar datos de manera inteligente sobre el



consentimiento sexual.

Pero Lips aspira sobre todo y todo a ser el refugio de todos aquellos que fueron desterrados en su día de otras plataformas 2.0.

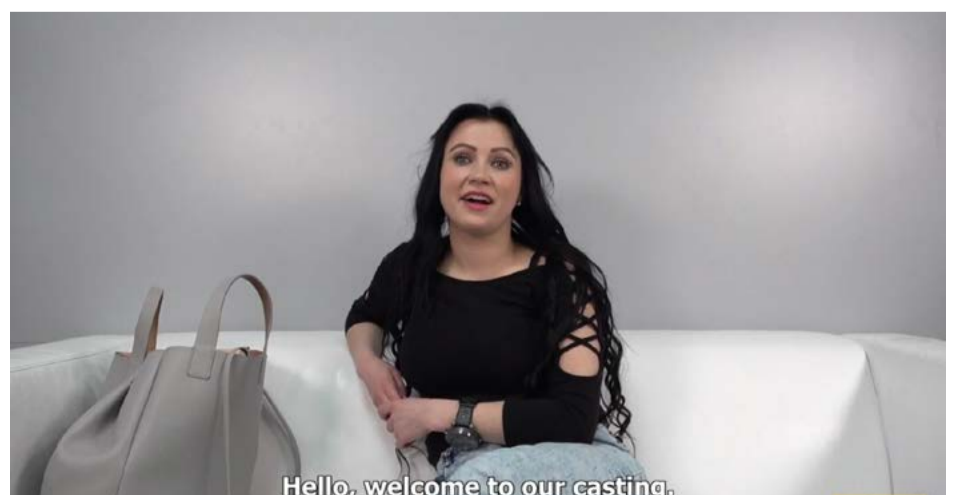
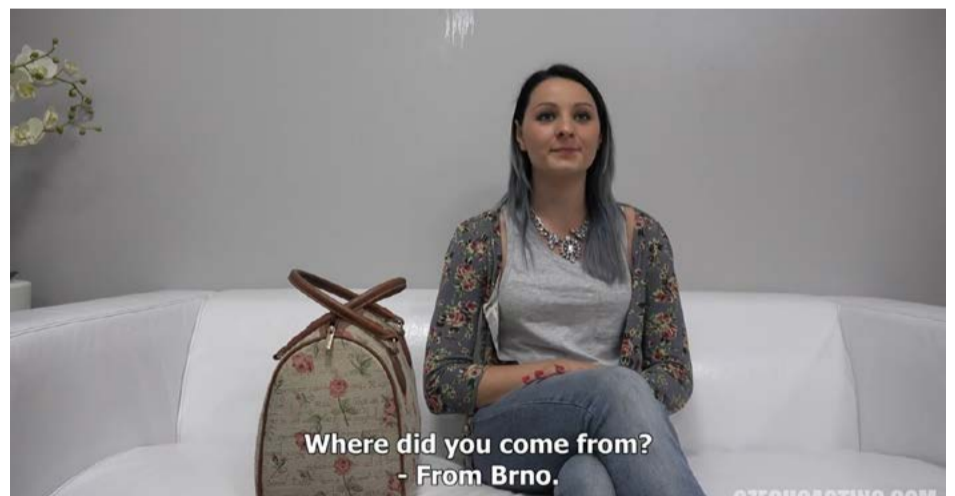
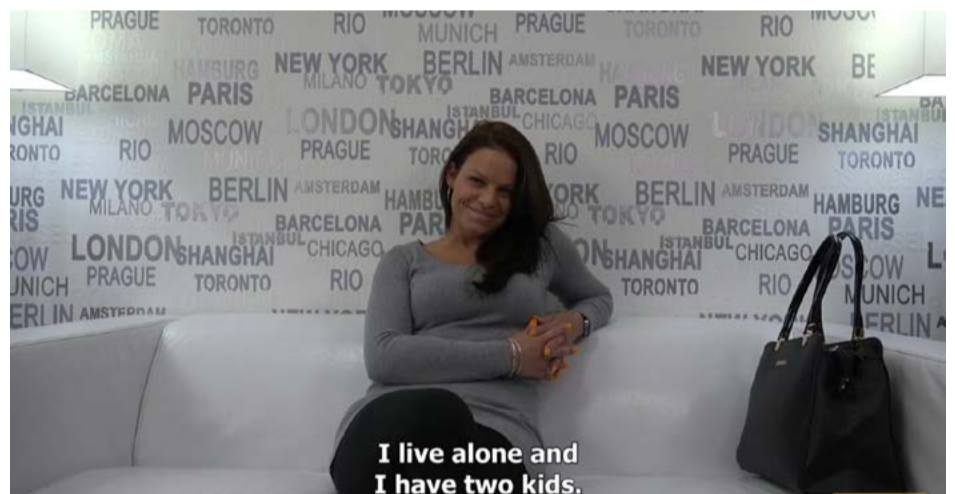
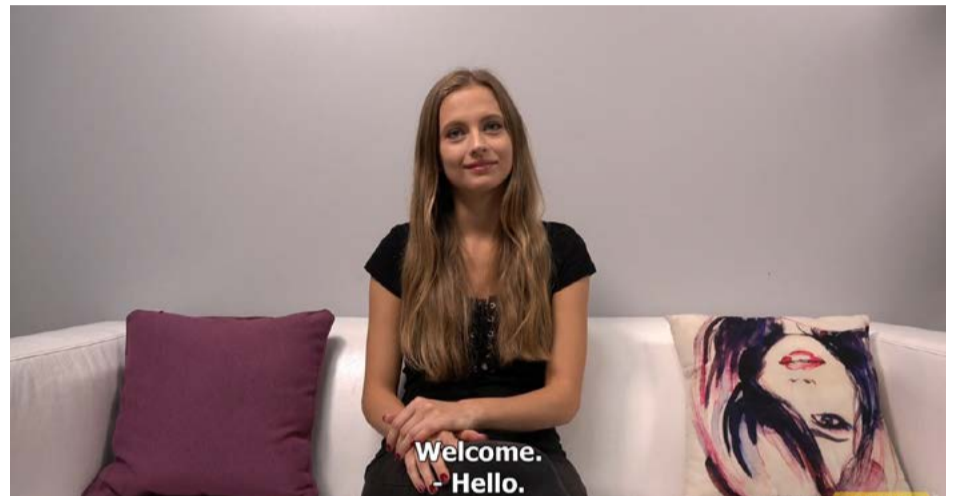
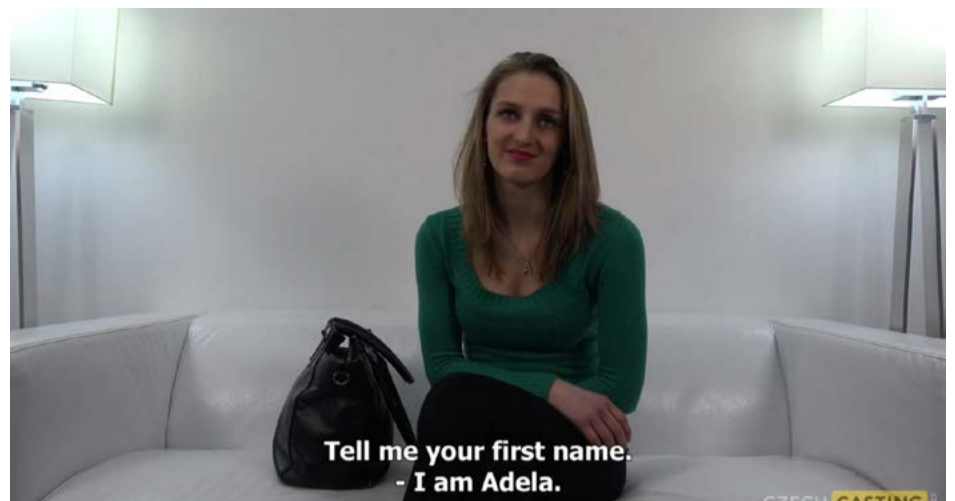
«En 2021 esperamos que Lips pueda convertirse en una alternativa real a Instagram», subraya Brown. ¿Lo conseguirá? Para saberlo habrá que tener en el radar a esta red social de nueva hornada en los meses venideros.

Tomado de www.marketingdirecto.com

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la cámara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

CINE DE ARTE Y LAS PELÍCULAS ERÓTICAS OSCURAS

QUE TIENES QUE VER

Las mejores películas eróticas no solo usan el sexo para despertar la curiosidad o los deseos de la audiencia, es un arma para contar la historia, para revelarnos una verdad oculta de los personajes o para cambiar la dinámica en la historia.

Para estas alturas del partido es evidente que los seres humanos estamos obsesionados con el sexo y todo lo que está relacionado (por eso te pusiste a ver *Bridgerton* a pesar de que no eres fan de los dramas románticos de época), podemos verlo en el arte de los primeros habitantes de nuestro planeta, o en decenas de series y películas que se atreven a llegar cada vez más lejos y a explorar el deseo, las fantasías y lo prohibido a través de historias complejas que van del terror, a la comedia o a lo raro.

En un principio el solo hecho de poder ver imágenes en movimiento en una pantalla era sorprendente, pero la novedad se acabó y los directores y guionistas tuvieron que buscar formas de seguir atrayendo al público, y el sexo y la seducción fueron parte de su estrategia. Y de ahí vienen las películas eróticas que hoy conocemos.

Ahora tenemos cientos o miles de películas eróticas de todos los estilos, temas y países, algunas son icónicas (como *La Dolce Vita*, *Emmanuelle* o *The Hunger*), otras de culto y otras más caen en la categoría de oscuras, que no se refiere a la mala iluminación, sino a que son películas que solo los más conocedores han descubierto.

Sea como sea, el sexo y el erotismo ayudaron a convertir a personajes como Marilyn Monroe, Sophia Loren o Anita Ekberg en símbolos sexuales, pasando de lo sutil a lo agresivo o directo, creando películas que dejan una gran huella en la historia del cine.

Probablemente ya conoces algunas películas eróticas italianas, alemanas o francesas, pero es hora de expandir tu lista de favoritas con unas

cuantas que son menos conocidas.

9 películas eróticas oscuras que debes ver:

Knife + Heart, Francia 2018

Los franceses dominan el cine erótico y esta película de Yann Gonzalez es legendaria. Protagonizada por Vanessa Paradis, la película tiene lugar en 1979 y sigue a una productora de cine porno que, después de ser abandonada por su editor, decide hacer una película mucho más ambiciosa con un compañero extravagante y excéntrico, pero el proyecto se mete en problemas cuando uno de los actores es asesinado y Anne queda atrapada en el centro de la investigación.

Antiporno, Japón, 2016

Sion Sono dirige esta película sobre el principal estudio cinematográfico más antiguo de Japón, que le pide a un grupo de cineastas reconocidos que revivan su serie Roman Porno. La película tiene mucho sexo, pero también es un estudio que rompe la cuarta pared para hacer un estudio sobre el feminismo.

Faster, Pussycat! Kill! Kill!, Estados Unidos, 1965

Dirigida por Russ Meyer, uno de los grandes del erotismo americano, sigue a tres bailarinas go-go que toman a una mujer como rehén y se topan con un hombre anciano que vive con sus dos hijos en el desierto. Después de enterarse de que está escondiendo una gran cantidad de dinero en efectivo, las mujeres comienzan a conspirar contra él.

Swimming Pool, Francia, 2003

Charlotte Rampling, Charles Dance y Ludivine Sagnier (sí, de Lupin) protagonizan esta película de François Ozon sobre una autora británica de misterio que visita la casa de su editor en el sur de Francia, ahí se

CHARLOTTE
RAMPLING

LUDIVINE
SAGNIER

SWIMMING POOL

NACH „8 FRAUEN“ DER NEUE
FILM VON FRANÇOIS OZON

FOCUS FEATURES PRÉSENTENT UNE FIDÉLITÉ PRODUCTION EN COLLABORATION AVEC FRANÇOIS OZON CHARLOTTE RAMPLING LUDIVINE SAGNIER CHARLES DANCE „SWIMMING POOL“ MARC FAYOLLE JEAN-MARIE LAMOUR
DÉVELOPÉ PAR ANTOINETTE BOULAT AVEC LUCIEN BALBAR BENOÎT HILLERBRANT JEAN-PIERRE LAFORCE AVEC PHILIPPE ROMEI AVEC ANTOINE GARCEAU AVEC CHRISTINE DE JEXES AVEC PASCALINE CHAVANNE AVEC WOLFFRIM ZORN
MONTÉ PAR MONICA COLEMAN VOIX OFFRANTE YORICK LE SALLY RÉVISÉ PAR OLIVIER DELBOSC AVEC MARC MISSONNIER AVEC FRANÇOIS OZON AVEC PRODUCTIONS HEADFORCE LIMITED FRANCE 2 CINÉMA DIMANCES FILMS FIZ AVEC LE DÉVELOPPEMENT DE CAVAL



FOCUS
FEATURES

FIDELITE



www.swimming-pool-film.de



Constantin Film

outnow.ch

topa con la hija del editor y desencadena una serie de eventos que se debaten entre la realidad y la fantasía, y una dinámica con mucha tensión sexual.

Crash, Estados Unidos, 1996

David Cronenberg dirige esta película con James Spader y Holly Hunter. La historia está inspirada en la obra de JG Ballard y sigue a un director de televisión que después de sufrir un accidente de coche descubre una subcultura oculta de sobrevivientes de casos similares que sienten atracción sexual por los accidentes automovilísticos, y eso lo lleva a usar esas fantasías para reparar su propia vida sexual.

La bestia ciega, Japón 1969

Blind Beast de Yasuzô Masumura cuenta la historia de un escultor que secuestra a una joven modelo con la ayuda de su madre para llevarla a una enorme bodega diseñada para despertar los sentidos a través del erotismo. La modelo primero intenta escapar, pero después se siente atraída por la obsesión y la fantasía del escultor.

Calígula, Italia 1979

Tinto Brass es uno de los grandes del cine erótico y esta película es un clásico. Calígula detalla la historia brutal y trágica del César más infame de Roma, Cayo Germánico Calígula. La película fue producida por Penthouse y fue un referente en el cine erótico y porno.

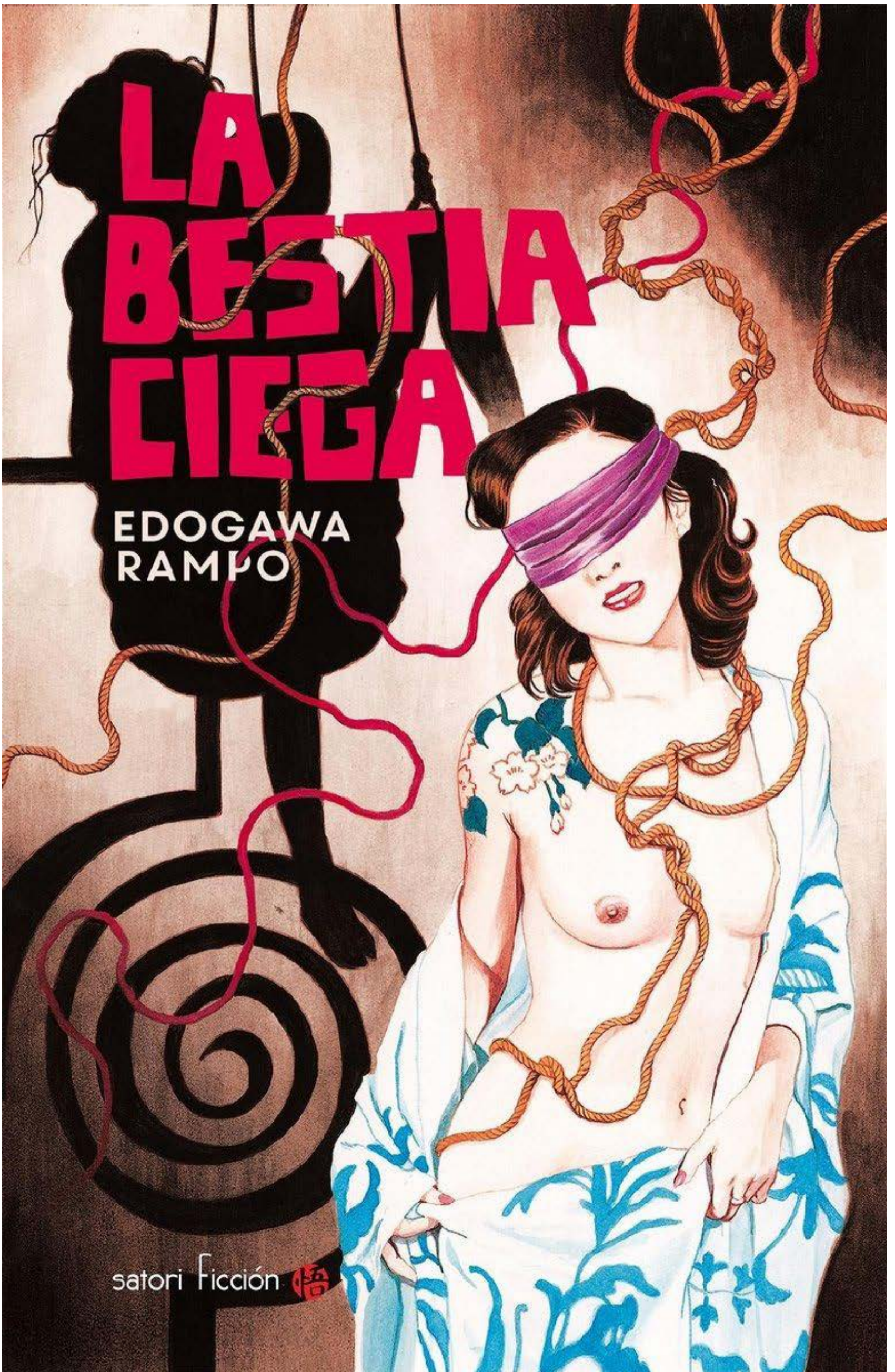
El extraño del lago, Francia 2013

Alain Giraudie dirige esta película LGBT que se desarrolla durante un verano en un punto escondido a orillas de un lago donde los hombres van a encontrarse con sus amantes. Franck se enamora de Michel, un hombre atractivo que podría ser peligroso. Franck lo sabe, pero decide que eso no es suficiente para destruir su relación.

LA BESTIA CIEGA

EDOGAWA
RAMPO

satori Ficción 



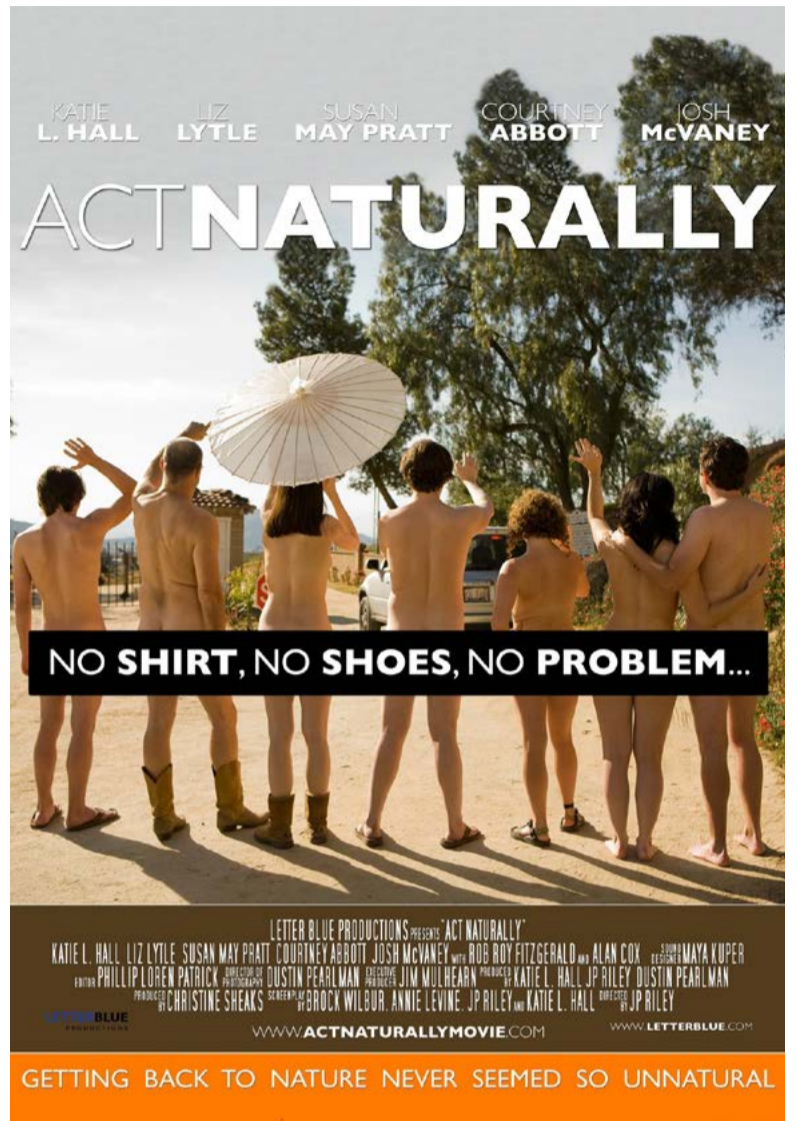
El imperio de los sentidos, Japón 1976

Esta película de Nagisa Oshima es de las más polémicas que hay, pero logró sobrevivir a la censura. La película cuenta la historia de Sada Abe, una mujer cuyo romance con su maestro llevó a una relación sexual obsesiva y destructiva.

Por Paloma González

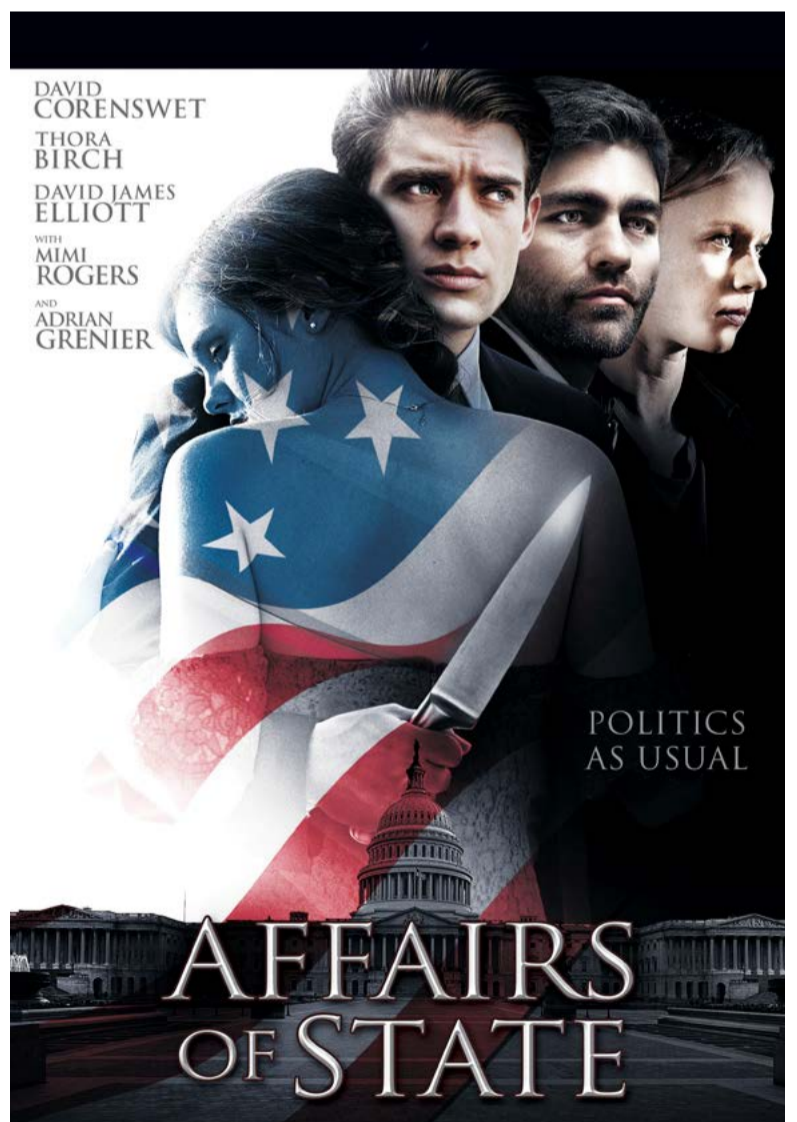
ACT NATURALLY 2011

La película comienza cuando el empresario Ned Tillerman muere en un accidente de navegación. Tiene dos hijas separadas que son llamadas por la gerencia de su propio resort nudista Bear Lake para recoger sus pertenencias. Ninguna de las dos es consciente de que cuando llegan al balneario se trata de un local nudista y su padre les había asignado el inmueble para que lo heredaran a su muerte. Las aventuras comienzan a partir de ahí ...

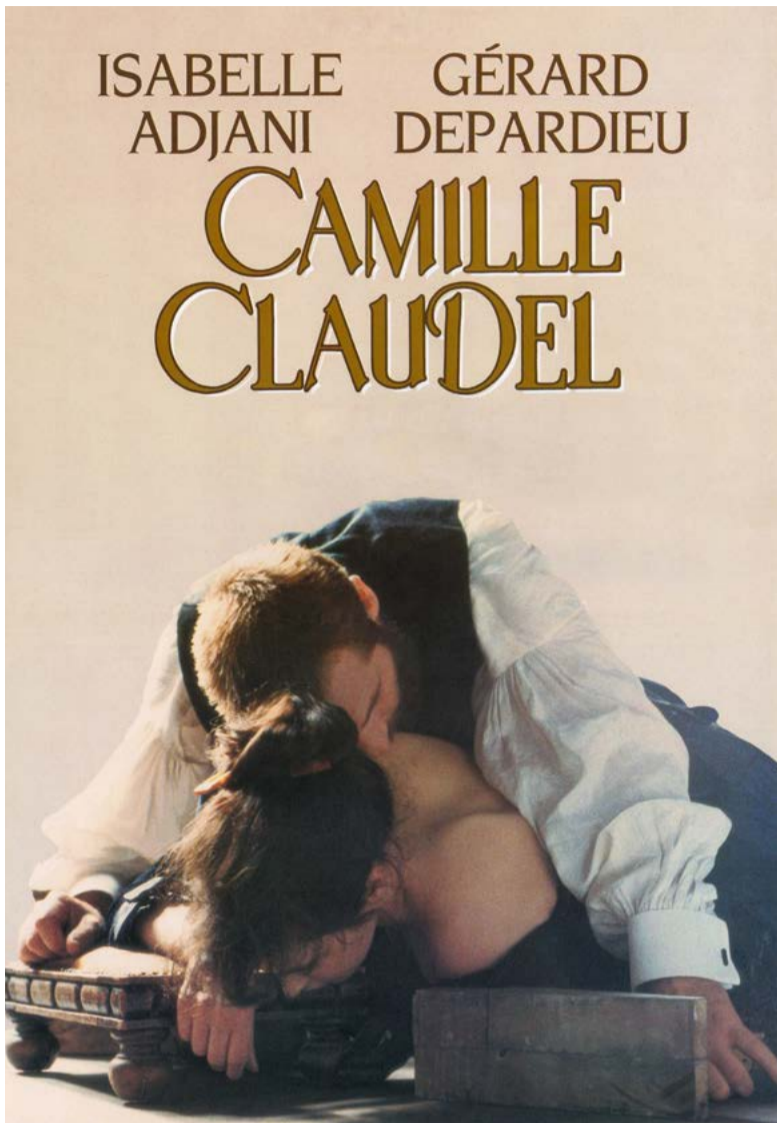


AFFAIRS OF STATE 2018

Un ayudante de una campaña política se mete en un lío cuando se acuesta con la mujer y la hija de un candidato presidencial.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



CAMILLE CLAUDEL 1988

Camille (Isabelle Adjani), la hermana del escritor Paul Claudel, sintió desde niña una gran pasión por el arte y en especial por la escultura a la que dedicó gran parte de su vida. El escultor Auguste Rodin (Gérard Depardieu) fue su maestro, y ella se convirtió en su musa. Entre ambos surgió una tormentosa relación amorosa plagada de crisis y rupturas. La escultora tuvo también una vida personal muy agitada: era una mujer demasiado libre e independiente que no se adaptaba a las costumbres y convencionalismos de su época. Al final de su vida, vivió como una mendiga y acabó siendo internada en un psiquiátrico por sus problemas mentales.

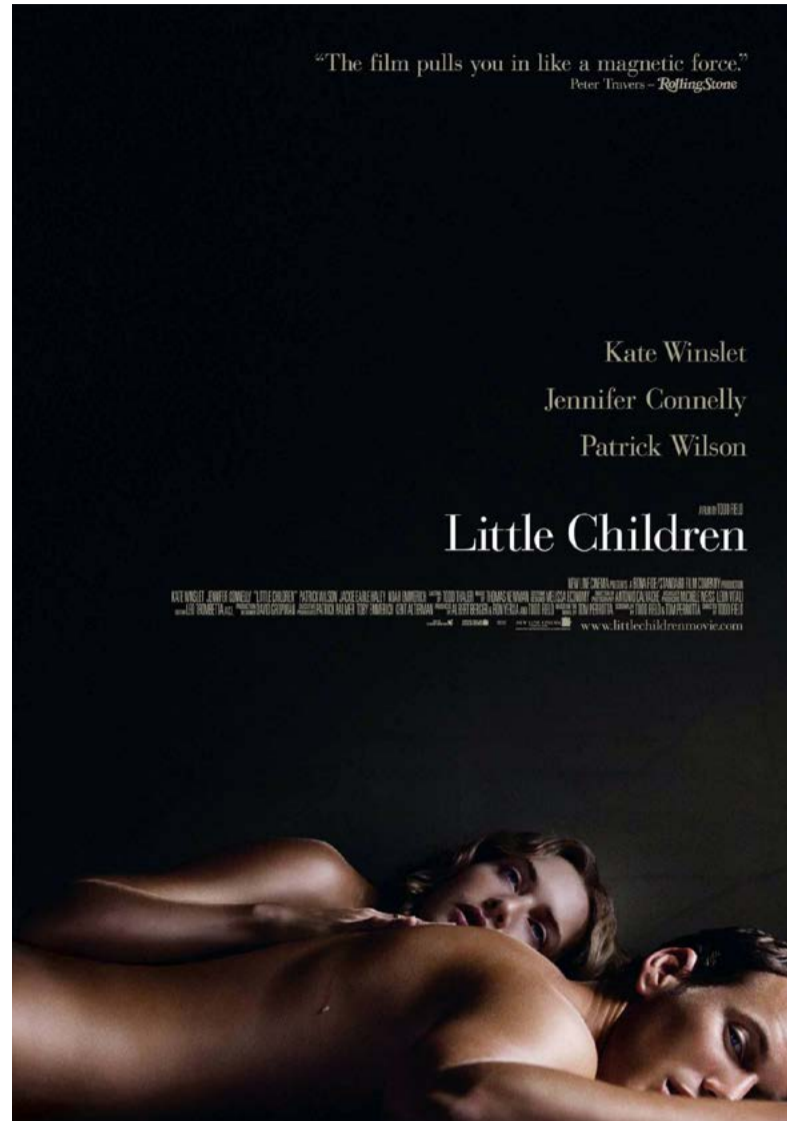


DECADENCIA 2014

Anabel Bolio es una hermosa joven colombiana de 24 años que vive una vida simple. Su empleo como edecán, le permite solventar sus modestos gastos. Oskar Pratz es un brillante joven empresario que ha logrado amasar una impresionante fortuna gracias a sus negocios en las redes sociales en Estados Unidos. A sus 32 años, su estilo de vida rebasa los límites de la imaginación de la mayoría de los seres humanos. Sin embargo, Oskar vive con un vacío interior que no hay posesión o experiencia que lo pueda llenar.

LITTLE CHILDREN 2006

Varias personas se cruzan de forma azarosa e incluso peligrosa en los parques, piscinas y calles de su barrio. Una madre aburrida (Kate Winslet) se hace amiga de Brad (Patrick Wilson), un hombre que se ocupa de la casa y de su hijo mientras su mujer (Connelly) trabaja. Larry (Noah Emmerich), un amigo de Brad, empieza a inquietarse por la presencia en las calles de un pedófilo recién salido de la cárcel (Haley).

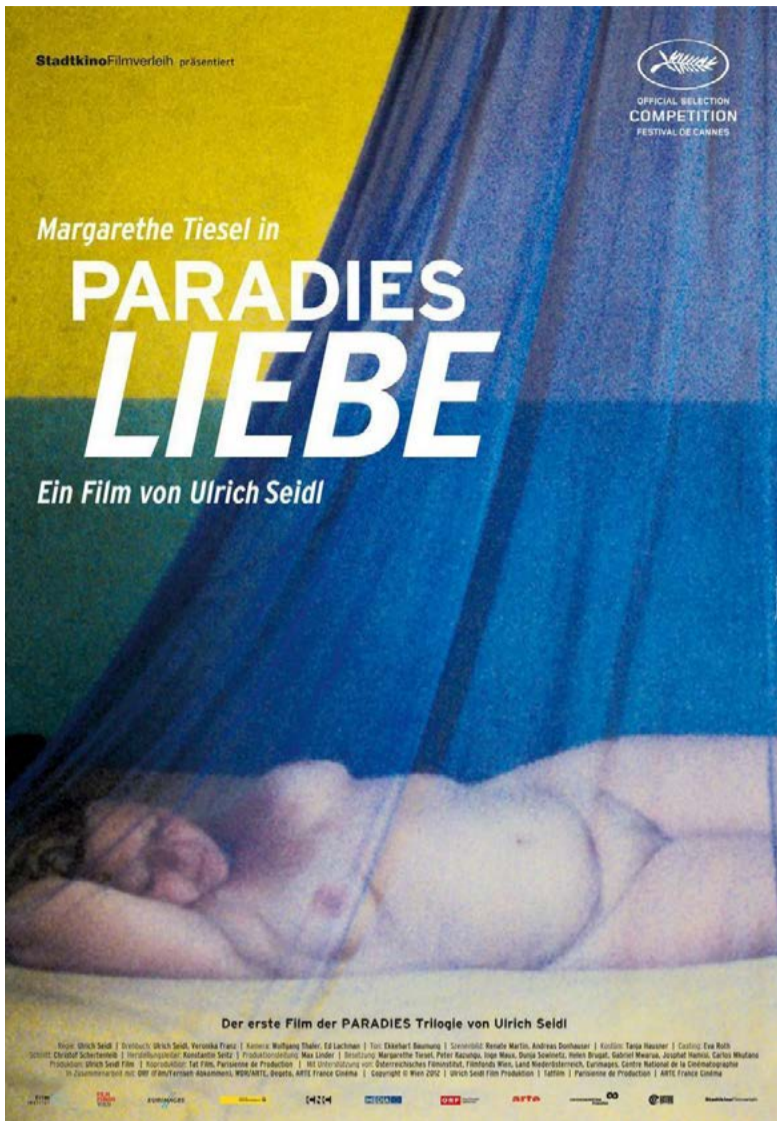


MATILDA 2017

En el crepúsculo de la Rusia Imperial, la primera bailarina Matilda Kshesinskaya se convierte en la amante de tres Grandes Duques.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



PARADIES LIEBE 2012

“Paradies” narra tres historias sobre tres mujeres, tres vacaciones y tres amores. La primera mujer viaja a Kenya en busca de turismo sexual. Fuera del amor de Jesús, la segunda mujer trata de devolver el catolicismo al pueblo austríaco. Y la tercera, la mujer más joven, pierde su inocencia en un vasto campamento de pérdida de peso. Primera parte de una trilogía de Seidl sobre el “Amor”, la “Fe” y la “Esperanza”.



QUILLS 2000

Francia siglo XVIII. El Marqués de Sade pasa los diez últimos años de su vida en el asilo Charenton. Allí entabla amistad con el abate Coulmier, con el que comparte el afecto de Madeleine, la lavandera del asilo. Cuando Napoleón envía a un médico para que cure su presunta locura, el temperamento rebelde del marqués se agudiza todavía más. Obtuvo tres nominaciones a los Oscar, incluyendo el de mejor actor (Geoffrey Rush).

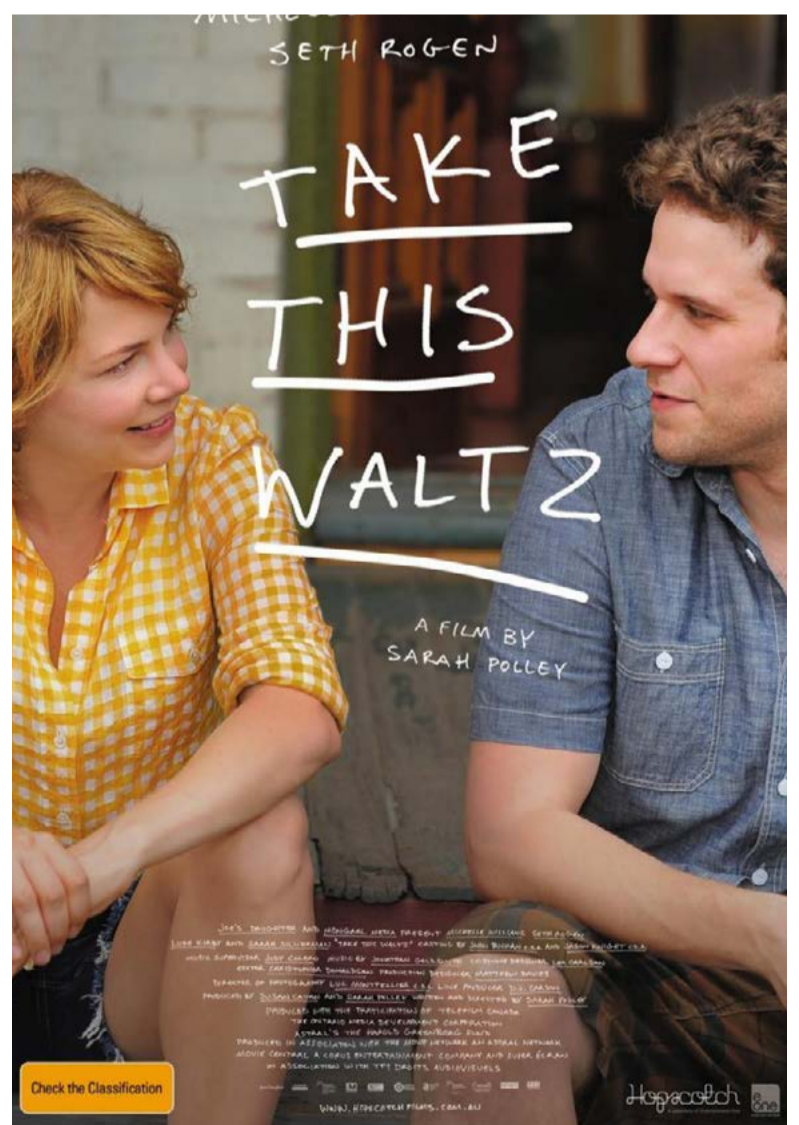
SAGE OF TIME (AKA FOREVER FIRST LOVE) 2020

Paul es un fotógrafo que se encuentra con su primer amor, Anna, en un concurrido mercado filipino. Las pasiones del viajero se reavivan, sus principios sobre las relaciones, la religión y la moral chocan. La noche que pasen juntos lo cambiará todo.



TAKE THIS WALTZ 2011

“Take This Waltz” (título de una canción de Leonard Cohen) es la historia de una joven implicada en un triángulo amoroso con dos hombres. Margot (Michelle Williams) conoce a Daniel (Luke Kirby) y la atracción entre ambos es intensa e inmediata. Al principio, ella rechaza la situación por el bien de su matrimonio con Lou (Seth Rogen), un reconocido autor de libros de cocina, pero después se deja arrastrar por el deseo y cae en la tentación. Esta relación la lleva a plantearse qué es lo que quiere en una relación amorosa y quién es ella en realidad.





**BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE**



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

LOS 10 CÓMICS MÁS IMPORTANTES

DE FRANK MILLER

Un 27 de enero de 1957 nació Frank Miller, por lo que para conmemorar un nuevo cumpleaños del popular escritor y guionista de cómics, en Mouse decidimos hacer una revisión a las obras más esenciales del creador estadounidense.

Aunque en la última década su presencia ha estado más ligada a Hollywood, incluyendo su debut como director en solitario con la adaptación del clásico *The Spirit*, innegablemente será siempre más recordado por su aporte al mundo de las viñetas, al que redefinió una nueva etapa en los cómics a partir de la década de 1980.

10. Give Me Liberty / Martha Washington

Bien se sabe que no solo por los superhéroes ha estado marcada la carrera de Frank Miller, y de ejemplo están *300* o *Sin City*, pero *Martha Washington* es una de sus obras menos conocidas, pero a la vez una de las más elogiadas. Trabajando codo a codo con el dibujante Dave Gibbons, más conocido por su trabajo en *Watchmen*, esta obra distópica de ciencia ficción protagonizada por una mujer afroamericana cuyo camino inevitablemente la lleva a convertirse en una héroe de guerra para un Estados Unidos dividido.

Con una serie de secuelas que siguieron a la obra original publicada por Dark Horse en 1990, este cómic es lectura obligada para todos quienes quieren acercarse al lado de la carrera de este artista que no tiene relación con el mundo de las capas y spándex.

9. “Daredevil: The Man Without Fear”

Frank Miller comenzó a tener reconocimiento por su trabajo a cargo de *Daredevil*, personaje al que redefinió completamente a partir de enero de 1981, con el lanzamiento de *Daredevil* #168, el primer cómic del

DAREDEVIL

**THE
MAN
WITHOUT
FEAR**

**Frank Miller
John Romita Jr.**



guardián de Hell's Kitchen que escribió en solitario, además de encargarse de su arte. No obstante, Daredevil: El Hombre Sin Miedo es una obra de 1993 que tampoco se puede dejar de lado.

Con el trabajo de dibujos a cargo de John Romita Jr., este cómic es una especie de Daredevil: Año Uno, presentando una nueva versión del origen del personaje. Además, es este cómic el que aportó el ya conocido look del personaje vestido de negro, que fue traspasado a la serie de televisión de Netflix.

8. 300

Aunque su detallado arte marca al cómic, además del tono homoerótico fascista que no fue trasladado del todo en su adaptación, es la película la que finalmente convirtió a esta obra en uno de los trabajos más rentables del escritor y que siempre serán parte de la discusión sobre su carrera. Por eso esta obra tiene que estar en cualquier obra.

300, publicado en 1998, fue la evolución de todo lo que había hecho Frank Miller previamente, incluyendo sus obras de superhéroes con ninjas, sus apuestas noir en ciudades sucias y las exageraciones violentas de sus fábulas distópicas. En este caso, el escenario base es la Batalla de las Termópilas, elevando a Leónidas como el clásico héroe milleriano comprometido por la violencia de sus actos, pero lo suficientemente decente como para saber que hay cosas correctas que merecen ser hechas.

7. Hard Boiled

Con una carrera completamente consolidada, y teniendo el espacio para hacer obras a gusto, Frank Miller concretó esta locura satírica ultraviolenta de ciencia ficción, publicada en tres números a partir de 1990 y que cuenta con el reconocible aporte artístico del dibujante Geof Darrow.

Presentando otro futuro distópico deprimente, en Hard Boiled el equipo creativo da cuenta del poder de las corporaciones y la nula esperanza

FRANK MILLER

SIN CITY



NORMA
Editorial

FM'92

ante el avance de la humanidad, este cómic se centra en un investigador ligado a una compañía aseguradora, que descubre que también es un cyborg homicida. Pero mientras su misión es recaudar impuestos, por debajo se va colando una tarea mucho más importante y que tiene relación con los robots esclavizados por el hombre.

6. Ronin

Mientras Frank Miller se metía de lleno en los ninjas con su etapa en la serie regular de Daredevil, también se dio el tiempo en 1983 para publicar esta obra en la que las artes marciales, la violencia y los códigos de honor oriental no están ajenos de un futuro distópico.

Centrándose en un samurai atrapado en una espada mágica por varios siglos, junto a sus enemigos mortales, Ronin presenta un escenario en el que estos guerreros son despertados en un escenario que nada tiene que ver con el Japón feudal. Con elementos de ciencia ficción y una tradición de violencia oriental, Ronin es un trabajo experimental que aportó al desarrollo de Miller como artista y que nos terminó dando las obras cumbre por las que posteriormente sería reconocido.

5. Wolverine

Aunque Daredevil y Batman siempre serán sinónimo de Frank Miller, es innegable que el artista también aportó elementos que terminaron influyendo lo que se entiende por Wolverine, un personaje que terminó de consolidarse a partir del cómic homónimo a cargo de este artista.

Con una historia en la que también contribuyó Chris Claremont, el escritor más importante de los cómics de los X-Men, esta exitosa miniserie de cuatro números publicada en 1982, en una época en la que el mutante de las garras ni siquiera tenía serie regular, presenta finalmente a un Wolverine dividido entre el control del código japonés y sus instintos más animales. Como es tradición, este cómic incluye ninjas, sangre y violencia, pero también amor ya que incluye el compromiso de Logan con Mariko Yashida.

WOLVERINE®



CLAREMONT
MILLER

4. Sin City

En la obra más personal de Frank Miller, esta saga de historias individuales crean en su conjunto un vistazo a la sucia y horrenda ciudad de Basin, corrompida por tipos sin valores y mujeres que se ganan su lugar de respeto a punta de plomo.

Son muchas las historias de Sin City que destacan, y ahí están las que fueron adaptadas a la pantalla grande como ejemplo de las más conocidas, pero sin duda la más importante de todas, aunque algunos tengan especial cariño por Mataría por Ella, es El Duro Adiós. Se trata de una obra ultraviolenta en donde un hombre corrompido por la violencia, mete el pie a fondo en el acelerador para matar en busca de respuestas por lo que cree justo: la bendita venganza por el asesinato de aquella mujer que le mostró que en el sucio mundo hay cosas bellas.

3. Batman Year One

Una obra maestra de tomo y lomo, Batman: Año Uno es un clásico del cómic que redefinió el mito del hombre murciélago, para presentar un origen de Batman que terminaría marcando lo que se ha hecho desde su publicación, en 1989, en las obras posteriores del personaje.

Presentando el origen definitivo, en una obra que contó con el notable trabajo de David Mazzucchelli en el arte, Año Uno no solo explica el génesis del personaje creado por Bill Finger y Bob Kane, en una historia que aborda su primer año como vigilante, sino que contribuyó a reinventar el actuar de Batman en relación al resto de personajes de Gotham, especialmente con Jim Gordon. Además, este cómic influenció fuertemente lo que se hizo en Batman Begins y, de hecho, comparten su cierre final que tantea la amenaza de alguien que se hace llamar The Joker.

2. Daredevil: Born Again

Daredevil era un personaje con el que Marvel no tenía idea qué hacer,

FRANK MILLER DAVID MAZZUCHELLI

WITH RICHMOND LEWIS

BATMAN[®]



YEAR ONE



pero la irrupción de Frank Miller permitió elevar al Hombre Sin Miedo directo al panteón de personajes más importantes de la editorial durante la década de los ochentas. Toda la etapa de Miller es recomendada, incluyendo clásicos como la muerte de Elektra, la creación de superhéroes más asociada al autor, pero sin duda Daredevil: Born Again brilla con luces propias.

La obra más importante del artista en Marvel, este viaje al infierno de Matt Murdock inspiró todo lo que hizo después con el personaje a partir de su publicación en 1986, comenzando con la traición de Karen Paige y dando pie a una crisis de fe, que añadió el catolicismo al centro de este personaje que ya había sido reinventado en el mundo de las artes marciales y los ninjas, poniendo en el centro a un maligno Kingpin con acceso a los secretos del héroe. Un imperdible.

1. The Dark Knight Returns

La obra definitiva de Frank Miller, que cambió todo lo que se estaba haciendo en los cómics de superhéroes, instalándose como el acompañamiento ideal para un Watchmen que también remeció a lo que se había hecho hasta ese punto en el género.

The Dark Knight Returns es una obra gigantesca que tuerce el género de los superhéroes, remeciendo lo que no solo se entiende por Batman, sino que también su influencia para una creación como el Joker y su contraste con el faro de esperanza convertido en títere gubernamental que representa Superman en esta historia que además contó con el trabajo de tintas de Klaus Janson y los colores de Lynn Varley.

En un futuro sin Batman, en el que Bruce Wayne debe volver para reclamar su ciudad, el ascenso del Caballero Oscuro representó un vuelco ante lo que se entendía por el personaje en la cultura popular. Atrás quedaban el Batman de Adam West y los Superamigos, para dar paso a un mito tomado en serio que entregó credibilidad a todo el género de los superhéroes.

Por Paulo Quinteros

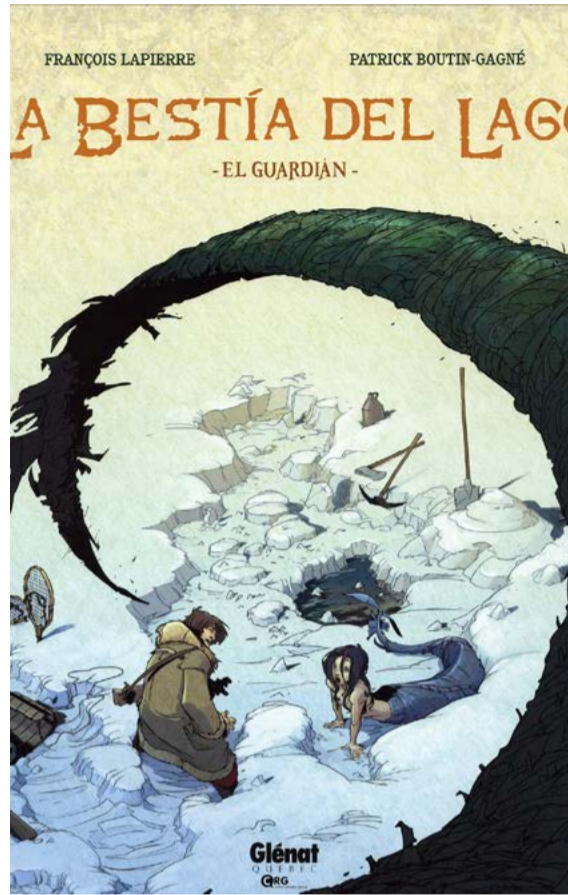


BATMAN - THE DARK KNIGHT SAGA

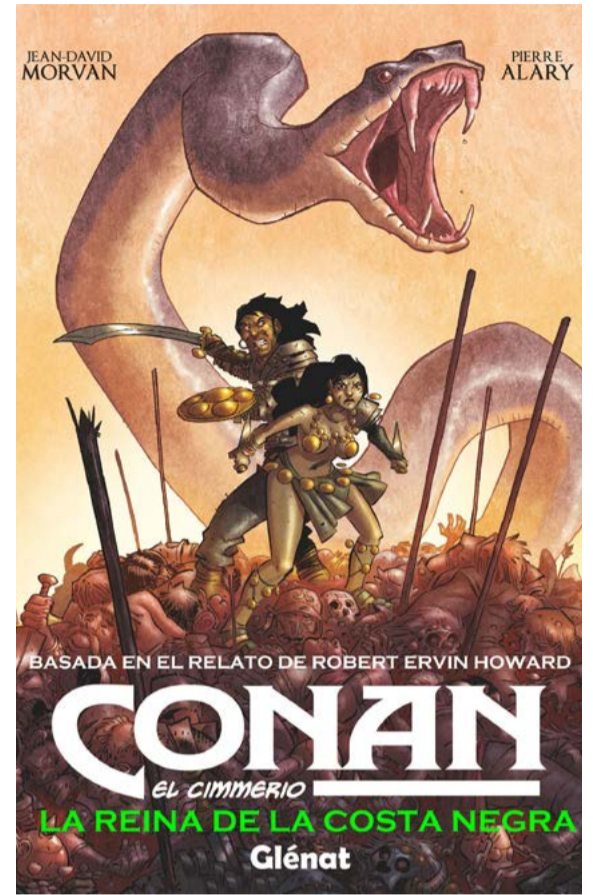
HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO



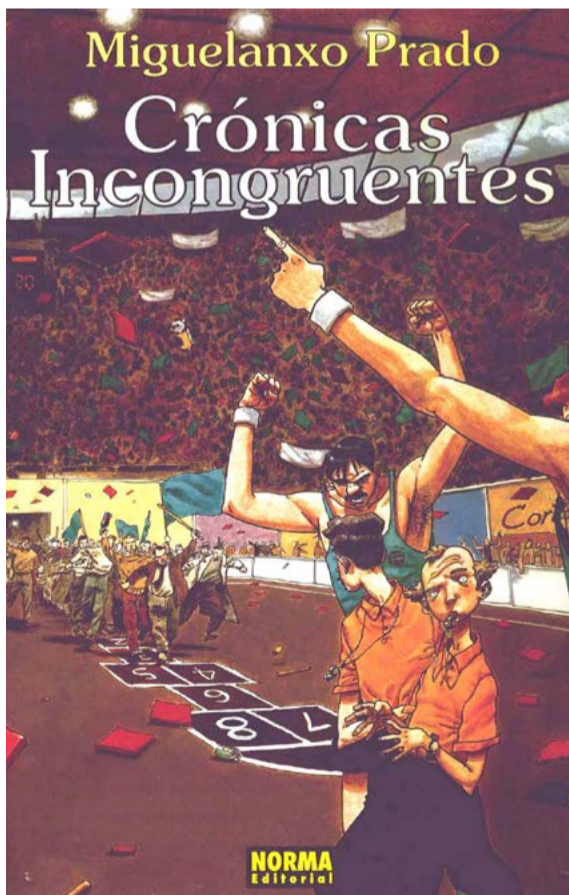
BATMAN - PRELUDIO A LA BODA



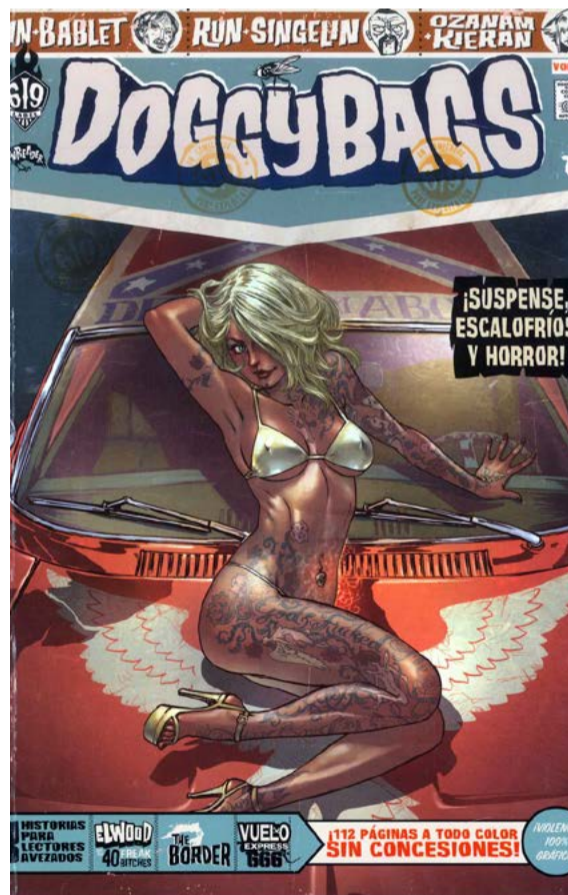
BESTIA DEL LAGO



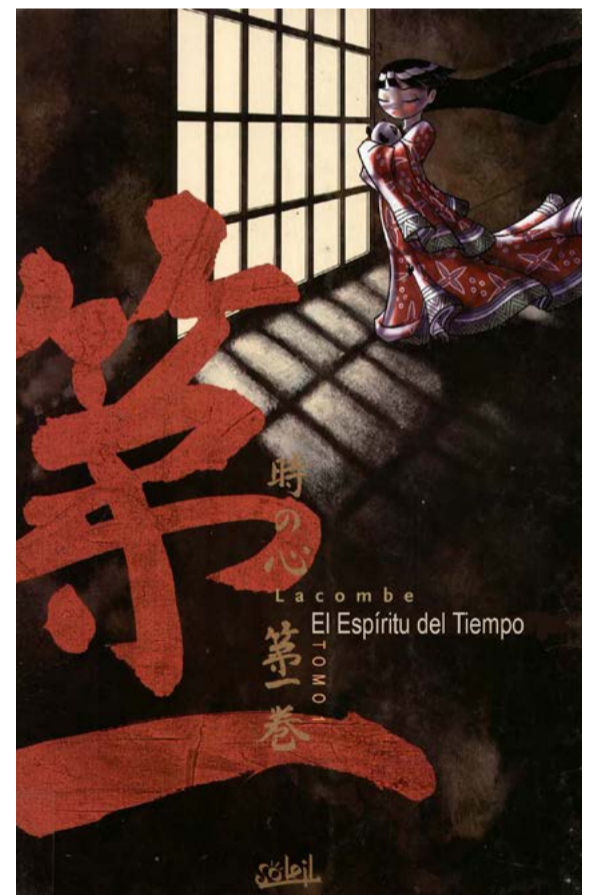
CONAN EL CIMMERICO -
REINA DE LA COSTA NEGRA



CRONICAS INCONGRUENTES



DOGGYBAGS 2



EL ESPÍRITU DEL TIEMPO



EL ÚLTIMO TAHUR



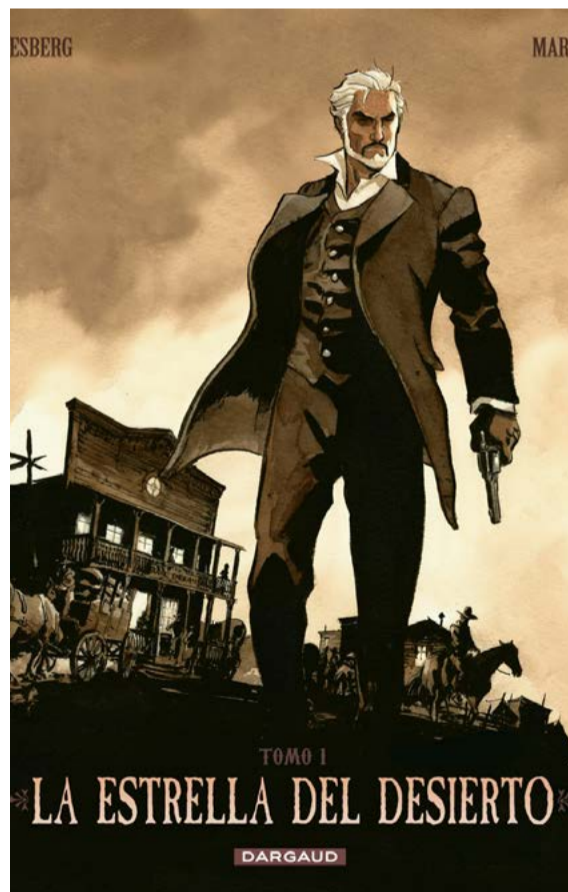
JULIA 4 -
LA LARGA NOCHE DE SHEILA



KNIGHTS TEMPORAL



LA CÓLERA DE FANTOMAS



LA ESTRELLA DEL DESIERTO



LAST MAN 4

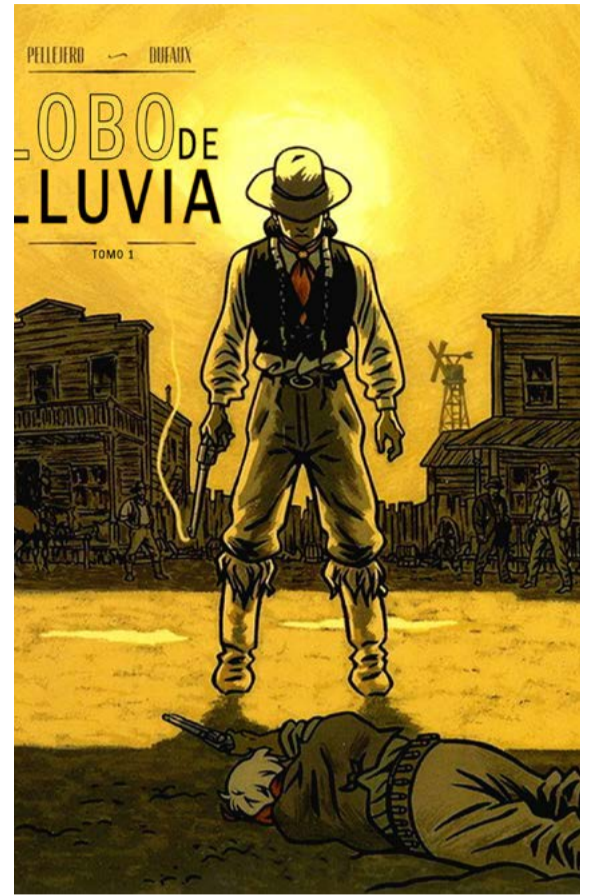
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



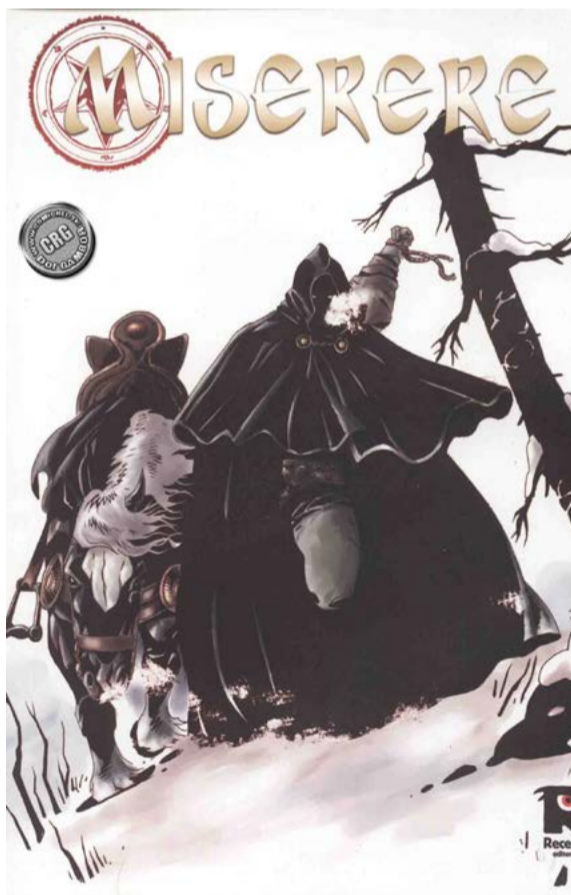
LIBERTALIA



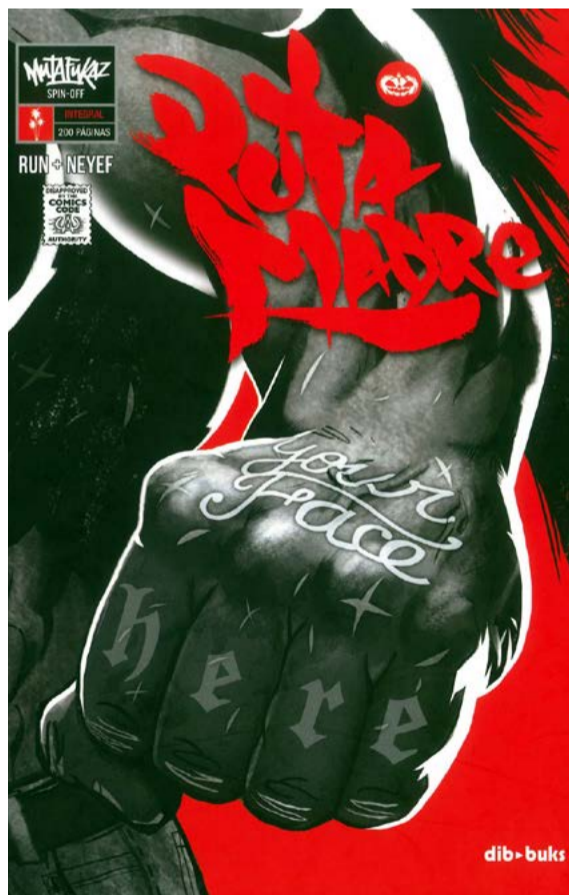
LIGHTSTEP



LOBO DE LLUVIA



MISERERE



PUTA MADRE



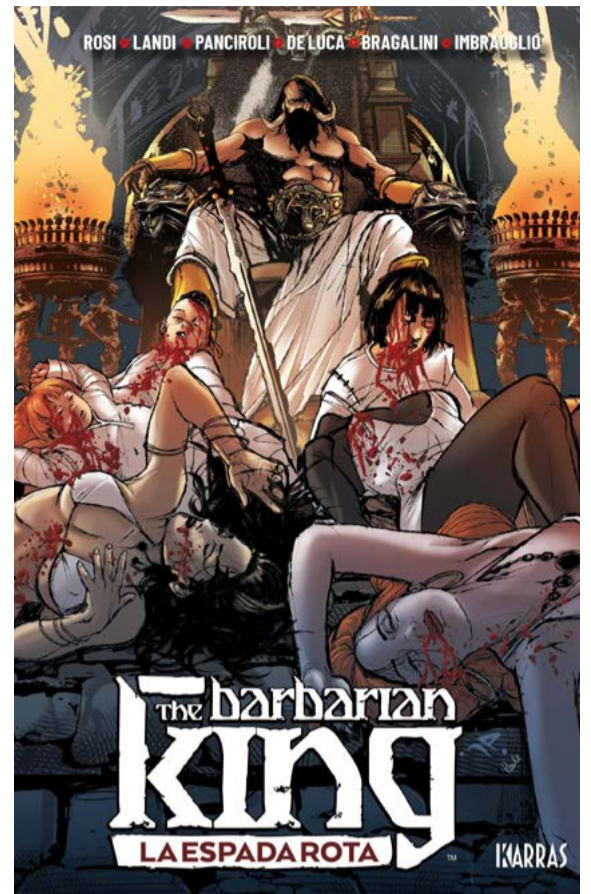
R.E.D.



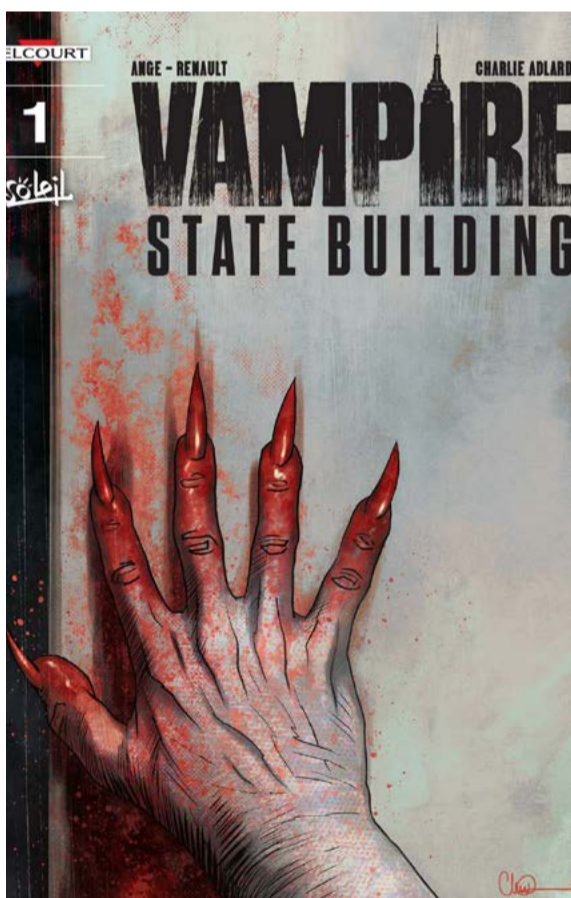
TAARNA



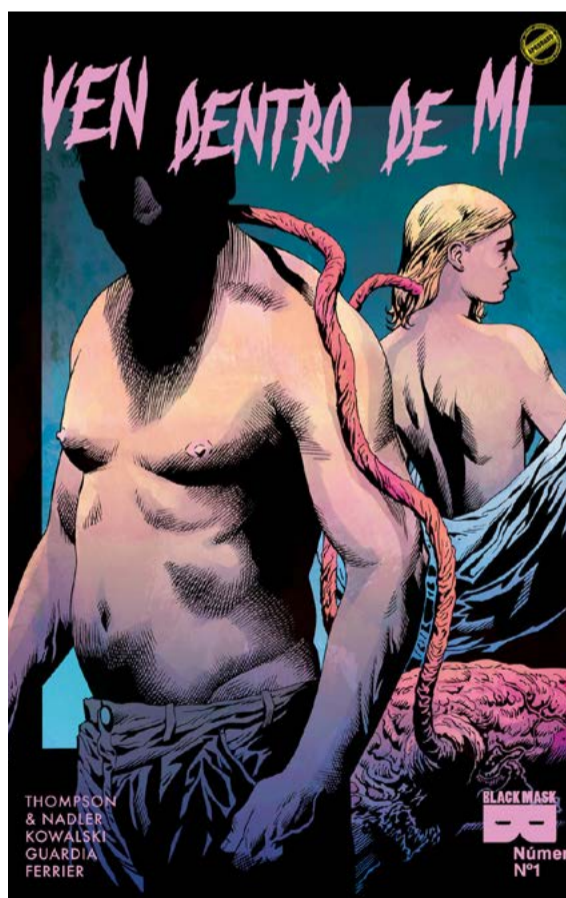
THAT HELLBOUND TRAIN



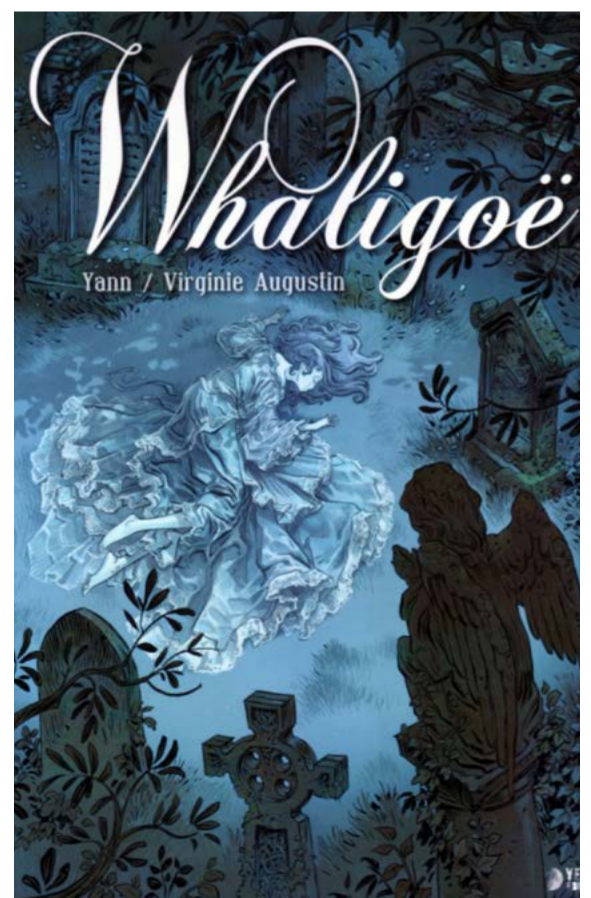
THE BARBARIAN KING -
LA ESPADA ROTA



VAMPIRE STATE BUILDING



VEN DENTRO DE MI



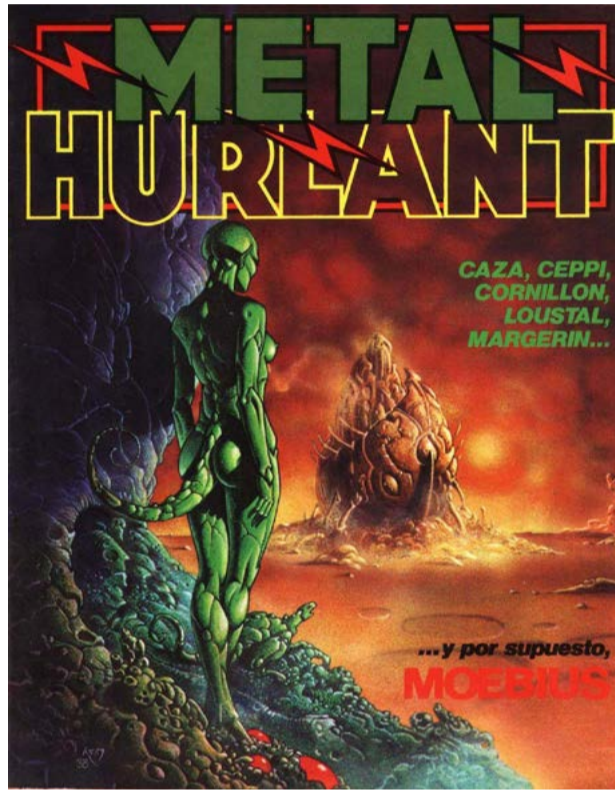
WHALIGOE

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



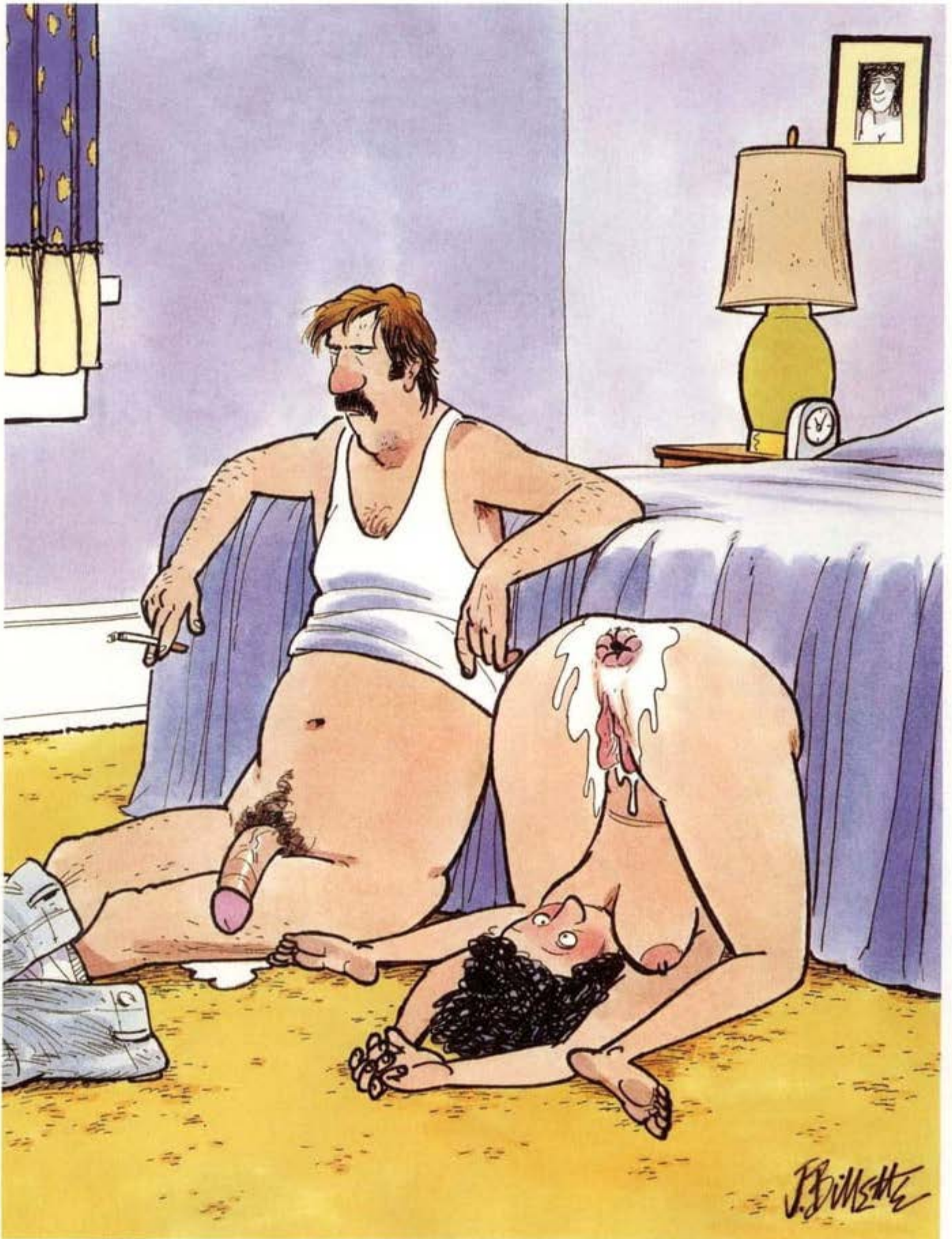
Métal Hurlant es el nombre de una revista de historietas de ciencia ficción francesa, editada entre 1974 y 1987. También se editó en Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos (bajo el título de Heavy Metal) y España. Tuvo una destacada influencia en el medio, al promover un boom de la ciencia ficción y el surgimiento de otras iniciativas cooperativistas, como la española Rambla.

METAL HURLANT



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

Humor Lascivo



“¡Haremos toda esta mierda de juegos previos la próxima vez, querido!”

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

INSTRUYENDO A EMILY

PESE A LA DIFERENCIA DE EDAD Y LA MULTITUD DE PREJUICIOS SOMOS UNA FAMILIA FELIZ

Este relato debería comenzar por el día que empezó todo, el momento justo en el que algo cambió y lo hizo para siempre con todas sus consecuencias... Era por la tarde y como siempre había ido a un parque enorme que se encontraba en mi barrio, paseaba a mi perro por la parte alta del mismo, cuando abajo junto al sendero pero apartado de este por unos arbustos había un banco y en él una parejita tonteaba y se metían mano, atraído por la escena me apoyé en un murete y como no, el morbo me pudo. No esperaba ver tanto pero un par de minutos después pude ver como la chica poniéndose en pie, se quitaba las bragas, mientras el chico se bajaba los pantalones y aparecía blandiendo un buen cipote para un chico de unos 17 años. Al momento ella se montó sobre él. Me pareció de lo más erótico ver a esa chiquilla menear las caderas mientras él con la cabeza apoyada en el respaldo del banco se dejaba hacer casi impasible... Cuando tan solo tres minutos después vi a la chica levantarse, lo sentí por ella dándome cuenta que todo había acabado demasiado pronto para la ella. Con mal sabor de boca por el temprano final volví al sendero y empecé a descender acompañado de mi fiel compañero. Para mi sorpresa al llegar a la altura de donde debía estar el banco apareció la chica, supe que era ella por la chaqueta roja en la que había guardado sus braguitas, pero lo sorprendente era que la reconocí. Era Emilia una chiquilla del barrio a la que conocía desde pequeña, la había visto mil veces saltar con la cara sucia y las coletas desechas en el parque pequeño de abajo de mi casa. Sus padres al igual que yo mismo llevaban en el barrido toda la vida y allí mismo sus padres se conocieron y se casaron...

-“Hola señor García”, saludo la chica sin sospechar que había sido testigo de su encuentro íntimo.

-“Buenas tardes Emilia”, intenté que no notara mi incomodidad.

Retomamos cada uno nuestros caminos, ella ajena a todo lo que había visto, y yo dándole vueltas al paso del tiempo. Volví a casa pensando en que todo cambiaba, no solo esa chica, incluso mi vida, sobre todo los tres últimos años. A los treinta y ocho en la multinacional donde estoy tengo una

buena reputación como analista de estructuras, me ofrecieron un buen sueldo y hasta me hicieron fijo en plantilla como encargado de la sección de análisis virtual de proyectos...total y ahí cambio mi vida, pasaba cada vez más tiempo en casa con el trabajo a distancia mientras mi mujer pasaba cada vez más tiempo entre el trabajo y las salidas con las amigas. Solo tres meses después me dijo que teníamos que hablar y la cosa se resume en que se aburría conmigo y que quería el divorcio. Se largó sin mirar atrás dejándome tirado tras más de trece años de matrimonio. Al principio la odié por ello pero poco a poco me acostumbré a la soledad y ahora dos años después estaba totalmente adaptado y hasta la disfrutaba.

Habían pasado dos días de lo del parque cuando volví a cruzarme con Emilia, esta vez le sujeté la perrita que se le había escapado y había venido a jugar con el mío. Sin embargo al contrario de otras muchas veces cuando esa chica se agachó para atar a su perrita, le miré su redondo culo, que se marcaba con esos ajustados vaqueros que llevaba...

-“Lo siento esta pesada siempre está igual”.

-“No pasa nada”, dije mirando sus turgentes tetas bajo la también ajustadísima camiseta.

Así fue desde el día del parque, cada vez que me cruzaba con ella no podía evitar el repaso a su cuerpo y sin apenas ser consciente ella pasó a ponerle cara y cuerpo a mis más oscuras fantasías sexuales. Seguí cruzándome a diario y como buen observador incluso vi algún que otro momento íntimo con algún chico, que antes hubiera pasado desapercibido para mí..., un par de achuchones en su portal e incluso una vez en el aparcamiento hubo un poco más que simples achuchones. Todo ello me ponía a cien por más que intentara pasar del tema por absurdo de poder tener algo conmigo debido a nuestra diferencia de edad..., yo solo podía ser un viejo verde asqueroso para ella. Sin embargo mi cuerpo parecía tener vida propia ante esa chiquilla de poco más de quince años. Unas semanas después por caprichos del destino al regresar de una cena con unos amigos vi a Emilia hablando con un policía, estaba bastante lejos de casa y me sorprendió verla hablar acaloradamente, paré el coche y me bajé...

-“¿Qué pasa con esta chica agente?”

-“¿La conoce usted?”

-“Sí”.

-“Es que una vecina dio un aviso de escándalo público y estábamos procediendo con unas preguntas”.

-“Es mi sobrina”, le dije metiéndole lo mejor que supe dándole veracidad.

Tras unos minutos los agentes decidieron que podía llevármela y se fueron. Entramos en una cafetería y los dejé a solas unos minutos para que se despidieran, habíamos quedado en que la llevaría a casa. Al volver pude oír lo último que estaba diciendo...

-“Intentaré convencerlo para que no diga nada, le conozco desde siempre...es un vecino de la finca”.

-“Ahora ve con cuidado a ver si te pide algo a cambio de su silencio”.

-“No seas peliculero, es un señor mayor... ¿crees que es un viejo verde? Es muy respetado por todos”

-“Claro, sino por qué crees que se ofrece a ayudarte, te mira con ojos golosos. ¡No me fio Mily!”.

Carraspeé tras ellos y ella se avergonzó de la conversación que había oído..., él como un cobarde se despidió citándola para mañana y la dejó con el pastel de dar explicaciones. –“Lo siento, no quería insultarle”.

-“No pasa nada, creo que es preferible ser un viejo verde, que un cobarde que deja a su chica ante ese viejo verde para que acarree con todo ella. Deberías plantearte si te interesa seguir con un tío así que no piensa en ti ¡Eres demasiado lista y hermosa para un sujeto como él!”.

-“Eso no es cierto, está nervioso, pero es un buen chico...”

-“¿Y en el parque también lo estaba?” Se me escapó cabreado al ver que ella no quería ver la realidad.



-“¿En el parque?”

-“Será mejor que nos vayamos, estoy cansado”, le dije furioso.

Supe durante todo el camino que estaba dándole vueltas a lo que le había dicho, pero lejos de aclararle nada la dejé en el portal de la finca diciéndole que ya hablaríamos. Aparqué en el garaje y me dirigía en ascensor a mi piso arrepentido de haberme inmiscuido más de la cuenta, nada más cerrar la puerta sonó el timbre....

-“Soy Emilia, por favor necesito hablar con usted”. Le abrí y esperé en la puerta a que subiera.

-“Pasa o mañana todos los vecinos hablaran de esto. ¿No te da miedo ir a casa del viejo verde en mitad de la noche?” Le lancé esa pulla mientras cerraba la puerta.

-“Yo no dije que lo fuera, y he venido para hacerle una pregunta”.

-“Que sea fácil niña”.

-“Nos vio en el parque “haciéndolo” solo he estado ese día con él en el parque”.

-“Pues lo siento pero la respuesta es sí, os vi “haciéndolo” y por eso dije que no se preocupa por ti. Eso de despacharte sin apenas hacer nada en dos minutos ¡¿Cuándo piensa en ti, en tus necesidades?!”

-“Al final tenía razón... y sí es un viejo verde que mira a las parejas a escondidas”, dijo rabiosa.

-“No tuve que esconderme y si no hicieras esas cosas en público no lo habría visto”, contesté furioso

-“Cierto, pero eso no le da derecho a opinar sobre él”.

-“Soy libre de opinar lo que quiera y si me parece que tu noviecito no tiene ni idea de satisfacer a una mujer puedo decirlo, es mi opinión..., en tu mano esta creerlo o no”.

-“Claro que el señor se cree por encima del bien y del mal”, seguía enfadada.

-“Te cabrea porque sabes que es cierto nena, no es conmigo con quien deberías cabrearte. No me siento mejor que nadie, simplemente se lo que vi, si eres capaz de admitir la verdad...”

-“Se equivoca lo pasé genial en el parque”, dijo mirando el suelo, se avergonzaba pero no quería dar el brazo a torcer.

-“Claro, si todos los chicos con los que has estado son como ese, no tienes mucho donde comparar”, seguí picándola. “Un día cuando sepas lo que es “hacerlo” de verdad me darás la razón”.

-“Y quién sería el indicado en enseñarme a “hacerlo” ¿usted?” Quiso picarme ella a mí.

-“Seguro que podría ofrecerte más, de eso puedes estar segura”, le seguí el juego...

-“Y ¿hay que pedir cita para ello?” Dijo retándome.

-“Nena si te atreves a sentir de verdad lo que es un buen polvo estaré en el salón..., si como creo eres una gallina clueca como él y te conformas con lo que sentiste en el parque puedes largarte sin preocuparte de que nada de lo sucedido esta noche salga de mí”.

Fui a sentarme a mi sillón dejándola en el recibidor, esperando oír la puerta de la calle. Oí sus pasos y no fue la puerta de la calle sino la del salón la que oí a continuación.

-“No soy una cobarde”, dijo plantándose ante mí. “La primera vez me hizo ver la estrellas, no fue tan rápido...” Me dijo indignada ante mi indiferencia, la miré intentando ver en sus ojos el deseo que tiene toda hembra que lleva dentro una putita desvergonzada...

-“¿Así? Si tienes tiempo siéntate y cuéntame cómo pasó esa primera vez...” Emilia se sentó a mi lado en el sofá y durante unos segundos no dijo nada, quizás arrepentida de llegar a ese punto sin retorno con un casi desconocido...al cabo de una dudas carraspeó y comenzó a narrarme su primera experiencia. Nunca me habían contado una historia como esa en la que la

misma protagonista describiera como la desvirgaron...

Mi primera vez fue a los 13 años en una excursión a un bosque dentro de la ciudad, comenzó diciendo un tanto insegura de revelar su secreto más enclaustrado..., recuerdo que fuimos a recolectar helechos y como es costumbre llevamos el uniforme de la secundaria, en mi caso falda tableada en azul y rojo, blusa blanca, chaleco azul con una franja blanca en el cuello. Solo nos acompañaba la maestra, que resulta no se daba abasto para cuidarnos, en un momento se agruparon casi todos en una área pequeña para recoger algunas hojas, yo como era de las más bajitas, por entonces solo alcanzaba un 1'30 metros, no pude acercarme para participar, así que decidí ir a buscar por mi cuenta alguno de los otros helechos que recolectaríamos para la clase de ciencias..., nadie se dio cuenta de mi ausencia cuando me aparte de grupo, caminé sin rumbo casi 20 minutos cuando me di cuenta que ya no escuchaba los gritos de mis compañeros. Sentí un poco de miedo al quedar tan sola en aquel bosque, pero a punto de regresar, escuché unas voces que venían de entre unos matorrales frondosos..., la verdad la curiosidad pudo más que la prudencia y me fui acercando para ver quién era. Alcancé a distinguir la voz de una chica que decía que no era buena idea porque sabía que los de secundaria estábamos recolectando hojas y helechos por la zona.

Aquello me llamó más la atención logrando descubrir a dos chicos y una chica de espaldas, ellos le decían que no importaba, porque solo se quedarían en la parte común del bosque donde se encuentran los guardias... que no fuera tan mala con ellos. Les recordó que la hermana de uno de los chicos iba en ese grupo de excursión, así como su propia hermana, esa información me hizo despertar la curiosidad rodeando para ver las caras de los tres. La chica era hermana de mi amiga Claudia, que en ese momento cursaba 2º, el otro chico era el hermano de una niña con la que no hablaba por entonces, pero que después pasamos a ser muy buenas amigas. El Chico se llama Diego y el ultimo era mi vecino..., un chico muy apuesto que siempre me gustó desde que lo conocí en primaria, el estaba en 3º... se llama Carlos, hermano de una niña llamada Gina que siempre está en mi casa jugando conmigo porque su hermano siempre está haciendo tareas o jugando a la PS sin tiempo para ella haciéndose con todo el espacio, por lo que se suele marchar de casa a la mía.

Bueno el caso es que desde mi atalaya se divisaba perfectamente al trío,



así como la conversación que mantenían, y en un momento dado fue que Diego quien se acercó a levantarle la falda a Claudia y Carlos le comenzó a frotar las tetas con bastante descaro y fortaleza mientras la besaba. Claudia solo decía...

-“¡Chicos por favor no!” Sin embargo no lo hacía con convicción... le gustaba.

Después de estar así unos 5 minutos Carlos le desabrochó la blusa a Claudia y se la quitó dejándola en puro desnudo solo con el sostén mientras Diego ya le había desbrochando la falda, al tiempo que le manoseaba el culito sobre sus bragas, Claudia ya no protestaba solo suspiraba con los ojos cerrados interiorizando cada devaneo de ambos machos descosidos, dándole placer por cada rincón de su cuerpo, pero los cabrones disfrutaban de lo sumisa y fácil que les estaba resultado meter mano a Claudia... Carlos me descubrió, me miró sonriendo y se empezó a quitar los pantalones al igual que Diego, cómplices de la sugestiva situación a la que la chica se ofrecía sin paliativos... en ese momento pude ver por primera vez una polla erecta real y en vivo. Me comenzó a dar calor (en ese tiempo no sabía nada sobre las sensaciones que te imprime el sexo... antes, durante y después de follar o simplemente ver los genitales sugerentes de un macho atractivo)

Por la escena que veía frente a mí, el sofoco era incontenible y la curiosidad ni mucho menos. Comencé a acercarme más para ver mejor lo que hacían con ella, fue cuando Carlos desabrochó el sostén a Claudia y Diego le bajó las bragas a Claudia despelotándola sin nada. Habían logrado dar el siguiente paso regocijándose en su éxito... sin decir nada iniciaron a manosear y chupar a Claudia por todas partes, Carlos le chupaba los pezones de sus tetas, y Diego le besaba el culo mientras Claudia solo se quejaba o jadeaba sin poder distinguir bien ambos sonidos. Yo para ese momento ya respiraba agitada y sentía que me picaba el coñito, además que era tanto el calor que sentía que no pude evitar remangarme la falda y desabrochar la blusa con cuidado para no hacer ruido. No me daba casi cuenta de mis acciones quedando en ropa interior, observé mis braguitas empapadas de mi flujo vaginal, en un principio pensé que era solo sudor así que no le di importancia. Claudia completamente entregada les dijo que se adentraran más al fondo donde la piedra grande y los arbustos más crecidos, estarían más seguros de la vista ajena, recogieron la ropa sin descuidar de sobar a la chica caminando los 20 metros que les separaba. Yo seguía agachada en

los arbustos, pero cuando vi que se iban lejos comencé a gatear entre los arbustos así como estaba, cuando llegué lo suficientemente cerca pude ver como Diego y Carlos jugaban a piedra papel o tijeras y Carlos ganó. Claudia se hallaba a la expectativa de ver cuál era la resolución de ambos sementales para con ella, entonces comprobó que solo Carlos se acercaba a ella y sin decirle nada le dio un beso en la boca mientras la abrazaba envolviéndola, ella se dejó besar...

-“¿Estás lista nena?!” Dijo Carlos muy seguro de sí mismo. Claudia levantó una pierna, pero en eso Carlos le explicó que no llevaba consigo condones. -“Te follaré sin condón, y antes de correrme te rociaré la cara con mi leche”, le espetó

Claudia parecía que diría algo cuando Carlos le metió de golpe la polla en su vagina aprovechando la posición de ofrecimiento del coñito al empalado, ella se quejó mucho al no estar lo suficientemente dilatada, pero el exceso de lubricación quitó un mal peor que le produjo el cabrón, al tratarla como un mal follador... se reía...

-“¡Lo siento!” dijo. “Es que estabas tan indefensa y apetecible Claudia... soy un tonto”, pero lo besó y se abrazó a su cuello como respuesta a la acometida salvaje, en definitiva ya tenía todo el pedazo incrustado en su coejito hambriento y había que aprovecharlo.

Pude ver como Carlos metía y sacaba su polla de la cerrada raja teniendo a Claudia solo gemía como una putita desconsolada recibiendo los pollazos sin compasión del energúmeno que se la hundía hasta el corvejón una y otra vez sin remisión. Durante unos cinco minutos los huevos de Carlos rebotaban como en un frontón en la vulva de la chica, pero el invitado de piedra de Diego le animó a que apurara porque él también quería meterla en caliente, en ese coñito tan húmedo y tragón. Yo para ese momento ya estaba tocando mi rajita por encima de mis braguitas, y sentía todas aquellas sensaciones tan ricas que me obnubilé, olvidando estar escondida y sin querer al moverme rompí un ramita que crujió lo suficientemente fuerte para despertar la atención de los fornicadores. Carlos fue el primero que miró a donde me hallaba, quedé quieta casi paralizada por el miedo, así con las piernas abiertas y sin respirar. Carlos Sonrió y siguió con su trabajo follándose a saco a Claudia unos segundos más, la clavaba con ira desde el glande hasta enterrar toda la verga a la raíz, entonces para mi desolación

y vergüenza le dijo a Claudia...

-“¿Sabes, ahora que recuerdo tenía algo que hacer...?!” Te dejaré solo para Diego.

Le extrajo el cipote de su estuche apretado, y le comentó a Diego algo al oído, éste sonrió dando su aprobación...

-“No iremos a jugar a la cueva de siempre”.

Diego le dio un beso a Claudia indicándole la marchar a unos metros más al fondo porque Carlos creía haber oído voces, Claudia accedió y se perdieron en los matorrales tal como estaban desnudos. Yo estaba inmóvil creyendo estar a salvo, y cuando pensaba que ya se había terminado el espectáculo, siento una mano que me toma de la muñeca y me dice...

-“¿Mily te ha gusta lo que has visto, nena?”

Me giré, y ahí estaba Carlos, totalmente en pelotas con su verga erecta cual mástil de velero apuntando a mi cara y sonriéndome como si no le importara nada. Quise decir algo pero solo balbuceé unas vocales inconectas, me ayuda a ponerme de pie con esa sonrisa de canalla que tanto me pone...

-“¡Mira que niña tan mala eres! ¡Sabes! Ya había notado que estabas mirando desde hace rato pero cuando te vi tocándote tu coñito, me enterneció que fuera por ver cómo me follaba a la hermana de tu amiga..., pero te diré un secreto... Cuando le ensamblaba mi polla, pensaba que te la metía a ti, ¡Solo pensaba que te follaba!”

Cuando terminó de decirlo me abrazó y sentí como acariciaba mis nalgas por encima de las bragas, y como tocaba mi rajita repasando con dedo índice de abajo arriba... suspiré y temblé de emoción al sentir sus manos. En su cara seguía dibujada la sonrisa socarrona del canalla que lleva dentro y que pronto se aprovecharía de una niña inocente y con muchas ganas de conocer el otro lado del sexo... -“Eres muy tierna, me gusta cómo te portas conmigo dejándote tocar tu coñito...” Le resultó tan fácil como cuando lo hizo a Claudia

Me quitó de un tirón el sujetador deslizando los tirante por mis brazos



dejándome hacer, por inercia tape mis tetas con las manos y el aprovechó para tomar mis bragas del elástico, y tras darme un empujón jalo fuerte sintiendo como se descosían aireando mi conejito enjuto. Se quedó observándome ahí desnuda con mis prendas en sus manos, sonríe...

-“Este tesoro me lo quedaré de recuerdo, pero te haré ser una mujercita hoy aquí mismo”.

Lo miré de manera ambigua... con ganas de ser mujer y con miedo de que fuera tan salvaje como lo fue con Claudia y me ajara el coño con un pollazo sin compasión. Me dio un beso en los labios, sin recursos bajé mis manos a los lados haciéndose conmigo, me metió la lengua en mi boca comiéndomela sabiéndose ganador, convencido que haría lo que pidiera. Frotó mis nalgas un rato llegando a tocar mi rajita y se recostó en el pasto abrazándome, luego tomando su pija empalmada, la empezó a restregar por mi rajita diciendo...

-“Todo esto es lo que tu coñito va a disfrutar, te lo tragaras por completo con las dos boquitas... ¿Quieres probarlo antes o después de romperte tu coñito de niña mala?”.

Yo no supe que decir así que él eligió, bueno primero lo primero me tomó de la cintura y levantando mi cadera hacia su boca me lamió la rajita...gemí como una perrita y temblé de lo rico que se sentía, él se rio diciéndome que era una rajita preciosa sin pelitos aun. Balbuceando le dije que era porque mi madre me los había depilado para que estuviera un coñito limpio siempre, él se rió...

-“Le daré después las gracias a mi amada suegra”.

Seguido chupó mi clítoris y yo no aguanté mucho antes de que todo me diera vueltas en mi cabeza sacándome un orgasmo como nunca había tenido, lo que me produjo extrañeza pues no sabía de qué se trataba... ahora ya sé bien qué es esa sensación (Carlos fue quien me produjo por primera vez en mi vida un orgasmo y eso nunca se olvida).

Carlos sonrió indicando... “Bien Mily ahora seamos uno... Voy a acoplar mi verga a tu coñito”.

Tomó mis piernas, acomodó una a cada lado de su cuello. Después con cuidado apuntó la cabeza de su verga en mi entrada y dándome un beso se dejó caer sobre mi cuerpo entre mis piernas. ¡Zas! Sentí como su ariete se abría paso por dentro de mi estrecha hendidura, expandiendo mis paredes vaginales internas y un dolor que si no hubiera sido por el beso que me estaba dando hubiera gritado tan fuerte que seguro me hubieran oído mis amigas y maestra. Mis ojos lagrimosos se vidriaron resbalando una lágrima de dolor y gozo, mientras él me besaba compensado mi tragedia... me había roto el himen de una sola estocada sin clemencia, pero eso yo en esos momentos no lo sabía con certeza. Me besaba y acariciaba mi clítoris sin moverse, después de un rato el dolor se iba diluyendo notándose menos y menos.

-“Bien bien nena, es hora de que goces como la putita que siempre has sido y que me demuestres que valió la pena no follarme a Claudia a cambio de hacerte mujer...” me dijo Carlos iniciando el balanceo de su cadera.

Dicho esto empezó un mete saca despacito yo sentía una mezcla de dolor placentero, su ritmo iba en crecienta haciéndolo más rápido, solo suspiraba hiperventilando golpeada por miles de sensaciones nuevas... me besaba penetrándome todo el badajo que ya enterraba casi entero en mi recién estrenado conejito hambriento de polla. Pasando sus brazos por mi cintura me levantó haciéndome que me sintiera como si estuviera en un columpio, esto produjo que definitivamente el cipote se colara hasta mi más profunda intimidad notando sus pelotas aporreando mi coñito cada vez que la hundía a fondo. Luego sin sacarme su verga me dice...

-“Mily te giraré, quiero que tomes mi ropa, y mis trofeos porque caminaremos un poco”.

Obedecí, junte todo y así como estábamos camino un buen tramo de camino, entramos a una cueva y en la entrada estaba Diego, el cual le dijo le espetó...

-“Cerdo cabrón, al final te la has follado... ¿Y cómo se siente?”

-“De lujo mamón, como si fuera un guante”

Diego le preguntó que si lo dejaría que me follase él también, quería jugar

conmigo un rato. Carlos como colega de este no se podía negar a ello, al fin y al cabo lo compartían todo en la vida, a su putita también...

-“Pero tendrás que esperar a que Yo la rellene de lefa... esta gachona tiene un conejito muy tragón”.

Los dos se rieron como bien hacen los hijos de puta que se aprovechan de niñas con muchas ganas de polla. Le preguntó por Claudia

-“Ella está dormida en el fondo como siempre ya sabes que se cansa mucho follando. Ahí la tengo con el coño relleno de leche y rezumando de tanto que le descargué”.

-“Si desde primero de secundaria hace eso”. Dijo Carlos... “Es tan buena hembra que desde los 12 años nos la follamos sin reparos, con condón o sin él. Siempre se deja follar fácil la muy perra”.

Carlos en medio de la conversación no dejaba de follarme de la misma manera que un semental se folla a su perra, de una manera mecánica metiendo y sacando sin parar su badajo en mi coñito adaptado al tamaño del cabrón. Ya pasaba más de diez minutos y la cuenta de mis orgasmos se perdía en mi cabeza... lo noté que aceleró el ritmo metiéndome la polla con mayor desazón, sus jadeos se incrementaron y mis gemidos resonaban en todo el lugar como si me estuvieran matando a pollazos...

-“Bueno Mily ya no aguanto más te rellenare de leche bien espesa... ¡Prepárate ahí va!”

Me la metió toda hasta el fondo y pude sentir como me llenaba por dentro con un liquido caliente que yo sentí que quemaba... y sin poder aguantar la presión de su esperma me corrí al notar cómo se corría dentro de mi útero (Termine mi corrida junto con él). El hijo de puta no tuvo reparos en vaciarse los huevos a base de lechazos en lo más profundo de mi útero, joder como sentí los dos primeros aldabonazos de lefa, los siguientes no los percibí de la misma manera, pero el chaval continuó desechándose dentro de mí emitiendo jadeos de verraco a cada convulsión, al tiempo que clavaba más hondo en mi vaginita receptora. Una vez rellenado mi chochito, y aún con la verga ajándome el chocho dijo...



-“Desde hoy serás mi putita y solo mía o de quien yo te diga, pero salvo por este idiota de aquí no quiero que nadie más te goce... ¡¿Está claro?!” me lo pregunto metiendo y sacando su polla muy fuerte y violento yo solo pude decir...

-“Sí cabrón, pero no tan rudo”

Carlos se quedó así dentro de mí un rato más asegurando la inseminación, del mismo modo que un semental hacer con su perra. Después de sacarla, pude ver como tomaba mis bragas rotas para limpiarse la verga, luego me limpio mi rajita y formó una bolita para guardarlas en su pantalón.

-“Bien Diego toda tuya pero su culito es mío no quiero que se lo rompas”. Carlos se sentó un rato y vi como Diego se acercaba con su cimbel completamente tieso como un tronco como hacía rato...

-“Bien putita guapa y cachonda, ahora te voy hacer mía”.

Me sentí la pelota de un partido de tenis, aquel par de hijos de puta me deseaban follar en mi primer día como mujer, y a pesar de que Diego ya se había deslechado con Claudia, parece que aún conservaba fuerzas para darme una buena batida a base de pollazos en mi ajado coñito recién estrenado. Me abrió de piernas y yo sin saber muy bien cuál era mi deseo en ese momento, me dejé despatarrar para que el chaval de turno se posicionara entre mis piernas con el rabo bien duro como un garrote, y sin decir nada más enfiló a mi entreabierta rajita rezumante de lefa para meterla de golpe hacia lo profundo de mi vagina. Nada sirvió mi queja, le sujeté para que no avanzara tan fuerte contra mi coño...

-“Qué bien suena tu voz de putita, ahora quiero verte suplicar que te folle como a una puta perra”.

Comenzó a meter y sacar su bálano a toda marcha de manera muy violenta, joder como me dolía cada clavada desde el glande hasta los mismo huevos sin dejar nada de su polla fuera de mi coño partido... la metía hasta la raíz pero al mismo tiempo se sentía súper rico ¡Me encantaban los pollazos del nuevo invasor!, este inquilino no la tenía tan grande como Carlos, pero manejaba su miembro viril con mayor destreza, pese a no llegar al fondo

-“¿Cómo te llamas putita guapa?”

-“Emiliaaa pero mis padres y mis amigas me dicen Mily”, conteste entrecortadas mis palabras.

-“Bien Mily ponte de rodillas como la perrita y puta que eres”

Obedecí, ya comenzaba a tener asumido que era la puta perra de esos dos cabrones que habían desvirgado y me daban un placer que jamás pensé fuera de tal manera. Desde atrás acomodó su polla, percibí su capullo abrir mi rajita y una vez toda la cabeza dentro la dejó ir violentamente. Grité desconsolada, me dio una nalgada y como grité de nuevo hincando su cipote con valor y poco raciocinio. Mi cuerpo se balanceaba adelante y atrás gracias a que me agarró del cabello para que no cayese hacia delante por sus contundentes empujones, haciéndome sentir todo el rabo dentro de mi coñito y hasta los huevos los percibía golpeándome el culito, el muy cabrón me dijo

-“Suplica que te folle con más fuerza o no soltare tu cabello... juro que te haré llorar sea como sea porque el otro día que te salude cuando recogí a mi hermanita me miraste y me ignoraste... ¡¡Así ahora esta es mi venganza... Toma toda mi verga hasta tu útero!! Al mismo tiempo que la hundía completamente, me dio un azotazo tan fuerte que me hizo llorar... -“Perdóname no lo volveré a hacer”, dije sollozando.

-“Bien putita eso quería oír... ahora vas a tomarte todo lo que me queda de mi leche, pero como Carlos te relleno el útero, yo te lo echaré en la boquita de puta que tienes... abre bien la boca. ¡Más te vale que no tires nada o te llevarás unos buenos azotes”

Sacó la verga a punto de reventar de mi rajita y lo metió en mi boca, luego tomando mi nuca empezó a meter y sacar percibiendo que se le ponía más dura y gorda... no paró hasta que noté como unos chorros espesos de lefa me llenaban la boca. Por más que quise no pude evitar que se derramara en mi panza y mis tetas anhelantes de adolescente salida. Diego sonrió satisfecho con el ego rebotante de haberse follado a dos nenas consentidas y haberlas llenado en ambos agujeros respectivamente... mi boca y su coñito. En toda esa algarabía se oyó la voz de Claudia llamándolos, ellos se pararon y se metieron, Carlos me dijo...

-“Mily ya es tarde mejor regresas con tus compañeros o te buscaran y si te encuentran así será un escándalo”

Me mando un beso y se metió en la cueva, yo como pude me levanté y con dificultad caminé hasta el primer lugar donde Carlos me había hecho su mujer y gateando recogí mi falda y mi blusa, luego comencé a caminar de regreso al lugar donde se hallaban mis compañeros y la maestra, pero antes de llegar había un arroyo y me lave la cara, levanté la vista y observé unos helechos algo más llamativos que los habituales por aquel lugar, los recolecté. Al llegar a donde estaban los demás la maestra estaba enojada conmigo, me habían buscado pero no me encontraron por las cercanías del lugar y me regañó por haberme ido sin avisar, luego me preguntó qué porque estaba tan acalorado con la cara roja, le dije que porque había regresado corriendo..., y antes de que me regañara más le dije que le había encontrado un helecho un poco extraño, se puso muy feliz dijo su nombre y me abrazo diciendo que era el más raro de encontrar, me pidió sentarme y que no me alejara más.

Todo ese día y hasta regresar a casa por la noche, me quede sin bragas, y más de una vez fui al baño porque sentía como se salía la leche de Carlos por mi rajita, además me dolía mucho culo por las nalgadas de Diego. En mi casa cuando llegué me di un baño y pude ver en el espejo que tenía aun la mano de Diego marcada en mi culo, pasé mi dedo por mi rajita llegando a mi clítoris sentí una descarga eléctrica muy rica que me erizó todo la piel enturbiándome la mente... seguí tocándome hasta conseguir un orgasmos brutal con una corrida copiosa de una gran cantidad de flujo transparente y pegajoso mezclado con la lefa blancuzca de la inseminación de Carlos. A partir de ese día no me pareció tan malo pajearme, y no he parado de hacerlo un solo día. Claro que Carlos no fue la única vez que me buscó, como él había dicho mi culito era de su propiedad. Después me lo rompió, pero esa es otra historia... en esa ocasión fui yo la que deseaba probar la sensación de que me dieran por el culo, naturalmente es esa ocasión también fueron los machos... Carlos y Diego.

La historia de Emilia me puso tenso, mucho más de lo que mi verga comenzaba a estar, así que la invité a desnudarse... -“Quítate la camisa”, le dije impasible en mi papel. Cuando los dedos empezaron a desabrochar su camisa, no podía creerme la suerte que iba a tener, la espoleé más por cabrearla que por esperar sacar tajada de ello. No calculé que bastaría decirle



que no se atrevía para que su orgullo la empujara a demostrarme que era capaz...

-“El sujetador y la falda, solo déjate las braguitas”, seguí, deseando no asustarla. Hizo lo que le pedía sin mirarme, avergonzada y segura de lo que quería. “Ven siéntate de espaldas a mí”, señalando mis piernas.

Me costó no suspirar cuando sentí su peso, su culito sobre mis genitales avivados. Intenté obviar lo que sentía para centrarme en hacerla sentir, para demostrarle que había más, mucho más. Toqué por primera vez su piel y sentí el calor de su dermis bajo las yemas de mis dedos. Acaricié sus muslos por fuera, de las rodillas hasta la cadera, bajé acariciándolos por arriba y volví a subir por la cara interna de estos, sin prisas, hasta llegar a sus bragas. La rocé con los nudillos antes de poner la mano de canto para subirla y presionar su entrepierna. Besé su cuello y su nuca mientras metía mis dedos bajo la tela y buscaba la humedad de su rajita. Ella suspiró al sentir el contacto directo de mis dedos. Separé los labios de su vulva y jugueteé entre sus pliegues hasta que sus suspiros me indicaron que necesitaba más, entonces busqué su clítoris y lo rocé, lo atrapé entre dos dedos y lo froté con suavidad notando como estaba hinchado y duro. Sus gemidos subieron de tono, su cuerpo se retorció y la fricción de su culo en mi polla me enloquecía de placer..., la paja continuó recorriendo su delicado coñito durante unos minutos más hasta que se arqueó ligeramente y entre suspiros se corrió mojando mis dedos...

Tenía que apartarla si quería seguir solo dándole placer o su culo me haría sucumbir. La dejé sentada en mi sillón aun con la respiración entrecortada y fui a mi dormitorio a buscar una mantita de terciopelo para el puf alargado que tenía a los pies del sofá. La llevé al salón, lo cubrí con la manta y fui a levantarla, tiré de sus manos y la senté en un extremo, la empujé ligeramente por los hombros tumbándola en el estrecho puf con los pies en el suelo. Me arrodillé frente a sus piernas y agarrando sus bragas tiré de ellas. Separé sus rodillas y me arrodillé entre sus muslos. Ella desvió la mirada cuando la miré, antes de bajar la cabeza acercando mi boca a su chochito hallando mi cabeza entre sus muslos, saqué la lengua y la pasé por toda su rajita desde su ano cerrado y sugerente hasta la pepita espigada. Si me quedaba un solo ápice de cordura se desvaneció en ese mismo instante, el sabor de Emilia era adictivo y los sonidos de su garganta mientras lo hacía arrebatadores, me perdí en ella. Lamí, mordisqueé y succioné

con devoción cada rincón del conejito impúber de esa chiquilla... tras un gracioso aullido volvió a correrse..., no dejé de lamerla castigándola con fuertes lengüetazos dejando que su cuerpo volviera a relajarse cerrando sus piernas impidiéndome continuar comiéndome su chocho. Me levanté y miré su joven cuerpo, sus tetas se balanceaban ligeramente con su respirar aun acelerado tras el orgasmo, su coñito rasurado era realmente conmovedor, su vientre ligeramente abultado, sus muslos gorditos torneados... toda ella era un espectáculo para los sentidos.

-“Vístete Emilia, es muy tarde”, dije de repente convencido de que sería lo mejor. Ahora sé que estaba realmente acojonado, ella me miró sin comprender el final abrupto, pero se sentó, se levantó y tras vestirse dijo...

-“¿Que he hecho para cabrearle?” Me sonreí al oírla hablarme de usted después de haberle comido el coño.

-“No has hecho nada, quería demostrarte que sí sabía que había que hacer para que te corrieras... y te lo he demostrado, con él no te has corrido una sola vez... ni en el bosque ni en el parque y hoy te has corrido dos. Fin de la lección”, le dije para indignarla.

Y lo conseguí tras una mirada cargada de rabia... salió de mi casa dejándome con una extraña sensación, por una parte de deseo de poseerla, pero otra parte de mí me impedía seguir a su lado orgulloso de controlar mis instintos básicos. Ni siquiera quise masturbarme esa noche, recogí el salón, me di una ducha y me fui a la cama.... En los días sucesivos cada vez que me encontraba con ella la evitaba descaradamente, quería dejarle claro que no quería nada con ella, no iba a volver a caer en ese juego, ella no tenía por qué saber que no me podía permitir seguir jugando, porque eso iba a complicarme la vida y esta estaba perfecta así, había estado bien en los últimos años y así quería que siguiera. Para ello tenía que mantenerme alejado de esa pequeña brujilla embaucadora y demostrarle que era más fuerte que ella, que los hombres no éramos tan simples como su novio de tres al cuarto. Por otro lado era una brujilla menor de edad con 15 años que me podría llevar al cadalso...

Una semana después la vi en el parque haciendo ostentación ante mí..., estaba con el mismo chico y ella me vio, se metieron en el recodo donde estaba el banco de la primera vez. Como un autómatasubí el sendero y

como un idiota me asomé para verla, los dos jugueteaban mientras mi humor cambiaba, no podía evitar ponerme de mala leche viendo cómo se tocaban riéndose, y justo cuando mi cabreo estaba en su punto más álgido, me buscó con la mirada y no tuve tiempo de esconderme, me sonrió descarada antes de volverse a hablar con el chico. Me largué de allí cabreado sin querer ver más, caminaba encendido recordando su mirada insolente. Y antes de llegar a la altura de donde estaba el recodo vi salir al chico. Era mi oportunidad, recorrí el pequeño caminito que me llevaba al apartado banco dispuesto a reprenderla. Allí estaba ella sentada como si no hubiera roto un plato.

-“Algún día te darán un susto, si sigues haciendo guarradas en público”, le dije indignado sin motivo.

-“Esperaba que te acercaras aunque fuera a regañarme, ya que no quieres hablar conmigo y pensé que sería una buena manera de llamar tu atención”.

-“La mía y la de cualquiera que se asomé”.

-“Nadie llega hasta allí y menos se asoma, solo lo haces tú. Además no hacíamos nada “malo”...”.

-“No has llegado a follártelo porque me has visto”, le dije dándole la espalda para irme.

-“¿Acaso estás celoso...? No he follado ni hecho cualquier otra guarrada, como llamas tú, desde que estuve en tu casa. Eres un voyeur, pero me lo haces pasar mil veces mejor..., me hiciste correr en tu casa como nunca nadie lo logró, pero quizás fue precisamente por eso, por ser un cabrón te busqué para me terminaras como es debido... ¿Crees que aquí también sería igual de bueno? ¿O sería como con él?” Dijo de nuevo con esa sonrisa desvergonzada que me subía la temperatura corporal.

-“¿Qué pasa que tu amigo Carlitos te ha dejado a medias?”

-“No le he dejado ni que empezara, te esperaba a ti”.

-“¿Por qué?”



-“Porque me encantó lo que me hiciste, venga ¿qué te cuesta? ¿No te gusto ni un poquito?”

De nuevo de un solo plumazo se derrumbaron todas las barreras que había levantado y tiró por suelo todos mis principios, todos mis esfuerzos por mantenerme alejado de esa brujilla provocadora. Me senté en el banco a su lado, no quería que supiera que me moría por tocarla, quería que siguiera pareciendo que llevaba el control, cuando hacía días que mi nave no llevaba tripulación ni timón.

-“Si quieres que me quede, hoy tendrás que ganarte mis favores... empezando por tocarme la polla sobre el pantalón”. No se lo pensó un solo instante, llevó su mano sobre mi pantalón y empezó a sobarme cadenciosamente ¡Me sorprendió! Mi polla se endureció bajo su mano... “Desabrocha la bragueta y saca mi polla, a ver qué sabes hacer”, le dije picándola.

Mientras miraba desconfiado hacia los arbustos donde yo estaba hacía unos minutos, ella sacó la verga dejando los huevos por fuera del pantalón... -“¡Joder que pollón! ¡¿Cómo te puede caber ese pedazo de carne entre las piernas?” Decía empezando a meneármela sin estar aún en todo su esplendor..., lo hacía despacio con parsimonia. Su mano subía y bajaba cada vez cogiendo más ritmo, mirando lo que hacía, remangó todo el prepucio y escupió sobre su mano para lubricar bien el asido de mi falo. Notaba como la palma de su mano saltaba cada obstáculo de mi tronco venoso, cada vez vena hinchada era acariciada... ¡Aquel masaje me estaba subiendo la tensión a mil por hora!

-“¿Te gusta mi polla?” Me gustaba hablarle así tan directo, en el fondo esperaba acojonarla con mi rudeza...

-“¡¡Me encanta, es la más grande que he visto!! ¡Madre mía este cipote parte a una mujer en dos! Apenas lo cubro con las dos manos, es demasiado larga y gruesa y tu escroto es enloquecedor ¡Vaya par de huevos que tienes Fer” ella continuaba masturbándome ensimismada en hacerlo bien cubriendo desde la raíz al capullo, en el cual rodeaba su mano y volvía a recorrerla de arriba abajo.

-“No lo haces nada mal pequeña, pero ahora preferiría que me la chuparas”, me miró dudando. “¿Qué pasa que a tu amigo no se la mamas?” Se

quedó mirándome como si le hubiera pedido un imposible.

-“No, solo lo he hecho un par de veces unos segundos, y no sé demasiado la verdad, pero ese no es el problema mío, sino lo gorda que tiene la polla... No sé si me cabrá en la boca para hacérselo bien”.

-“Ponte en cuclillas..., yo te diré como hacerlo... ¡No ha habido ninguna hembra que no haya podido tragarse mi polla, y tú no serás la primera!”

Tras unos segundos debatiendo con ella misma se posicionó como le dije, y fue acercando la cabeza a mi mástil que miraba hacia el cielo de lo tiesa y rígida que ya estaba polla, yo la agarré por la base y rocé sus labios con el glande... -“Saca la lengua y pásala por la punta... ahora separa los labios”, le pedí metiendo mi hinchado glande en su boquita. Solo chupa la parte libre de prepucio, la más estrecha de todo el rabo. Era una delicia sentir sus labios rozar mi piel sensible, notar su lengua y paladar húmedos arropando mi ariete... He de indicar que mi rabo mide cerca de 20 cm con un grosor de cerca de 5 cm de diámetro en la base, la punta es fina a modo de arpón, con lo cual facilita la abertura del coño de la fémina dando expansión al resto de mostrenco de diámetro superior..., de esta forma dilato con facilidad la vagina produciendo una incursión muy eficiente sin apenas dolor para ambos.

Con todo ello le metí solo hasta la mitad y dejé que retrocediera, luego acariciando su cabeza la insté a volver a tragarla y así empezó a mamar hasta algo menos de la mitad de mi polla... no podía con más, la veía entrar y salir de su boquita roja, mientras sus labios la rozaban y sus comisuras daban de sí para albergar más anchura a medida que se enterraba más falo en su garganta... y este se ponía cada vez más dura. Ella cada vez lo hacía con más empeño, con más ganas y me estaba matando de placer. Pronto estuve al límite y tuve que apartarla, ese corte me facilita el aguante supremo cuyo record personal es de más de 40 minutos sin eyacular.

-“Ponte de pie y separa los muslos”, le espeté.

Se puso de pie ante mí y abriéndole el abrigo subí el bajo de su falda cogiéndola con la cinturilla. Con una mano mantuve las bragas bajo su pubis mientras con la otra empecé a sobárselo, separé los labios y la masturbe.

-“Así niña separa más los muslos”, le pedí para intentar penetrarla con los dedos.

Ella abrió todo lo que pudo y se apoyó en mis hombros, yo curvé dos dedos y la penetré, metí y saqué mis dedos mil veces mientras con el pulgar rozaba su clítoris. Ella gemía y jadeaba mirando lo que le hacía... dos minutos después el squirt dio resultado y su cuerpecito se estremecía con el orgasmo que ambos buscábamos.

-“Ahora vuelve a ponerte en cuclillas, abre bien la boquita que Dios te ha dado y saca la lengua”.

Agarré mi polla y empecé a meneármela con furia rozando su lengüecita, con la mano libre acaricié sus mejillas encendidas tras el orgasmo, estaba excitadísimo meneándomela en su boca allí en mitad del parque.

-“Chupetéala pequeña... así cielo vuelve a sacar la lengüecita y dale placer a tu macho”.

Comenzó a mamar el primer tercio del tallo con mayor entusiasmo, ya era bastante para una niña..., con una mano me sujetaba la verga roscándola a la par que mamaba, y con la otra jugaba aficionadamente con mis huevos, que se hallan en una bolsa escrotal tan grande que se derramaba entre sus dedos. Chupaba, succionaba el glande y lengüeteaba el orificio uretral a la espera de la salida del gran chorro de leche. Descaradamente lamió todo el tronco hasta los huevos y los empezó a mamar y a darle fuertes lengüetazos a cada bola... se los metía en la boca por separado tirando de ellos a pique de arrancármelos...estiraba y finalmente los soltaba saliendo de su boca para castigar al compañero. Una vez chupados y tragados ambos huevos volvía a mi falo con masaje escrotal incluido. La niña estaba muy devota, mamaba con avidez repitiendo todo una y otra vez más. Aquello ya era demasiado para mí y no podía retrasar a mi voluntad la eyaculación. Dio un meneo y sentí como me corría en su lengua, en su boca. Le puse la mano en su cabeza y arrecié la follada oral dejando que saliera el primer chorro de leche que fue leve, pero el segundo y tercer lechazo fueron enormes, de una lefa espesa. Emilia se atoraba con todo el engrudo en su garganta sin poder tragar debido a que mi polla en su boca le impedía maniobrar con la lengua, así que vencido el temor, se dejó eyacular todo el contenido seminal que tenía para ella... los siguientes eran más cortos hasta que solo eran



borbotones de leche en forma de engrudo. La niña no conseguía retener la copiosa corrida de semen que se escurría por las comisuras de sus labios, pero no se apartó ni un solo instante, pese a que un chorretón calló entre su boca la nariz y el ojo izquierdo en una sacudida final. Una vez habiendo desovado mi leche y con los cojones aliviados le dije...

-“¡Trágate todo lo que tienes en la boca y ahora límpiamela bien pequeña”. Relamió toda mi polla como le había pedido, después de engullirse todo el engrudo contenido en su boquita..., seguía sintiendo el cosquilleo del orgasmo.

-“¡Nunca lo había probado!! Tiene un sabor extraño, totalmente diferente a cualquier otra cosa que haya comido antes...pero me gusta ¡Creo que me acostumbraré a tragarme su leche!” Dijo mirándome inocente. Cinco minutos después salíamos del parque, llegamos a la plaza y antes de irse a su casa me preguntó risueña. “¿Voy a poder repetir...?” Dijo con entusiasmo arrebatador.

-“Cuando quieras... te has ganado el derecho de que disfrutemos juntos”. Le dije dejando atrás cualquier prejuicio sin fuerzas ni ganas de seguir resistiéndome a ella..., me marché a casa satisfecho del trabajo que estaba realizando con Emilia instruyéndola como es debido en las relaciones libidinosas, sustituyendo la labor paterna.

Después de la segunda lección a Emilia me sentía más a gusto conmigo mismo por un lado, pero temía que la chica se envalentonara y me buscara un problema. Debía de llevar cuidado con la brujilla, pero era irremediable tener que encontrarme con mi pequeña vecina... Era viernes noche y había quedado con unos amigos, salimos a cenar y al regresar a casa la encontré sentada en la escalera. -“Hola”.

-“Hola Emilia, ¿qué haces aquí?” Dije felizmente sorprendido de verla.

-“Te esperaba...”, en mi cara debió de reflejarse la cara de sorpresa, porque aquel “Cuando quieras” más bien fue un cumplido más que una invitación pero...

-“Me dijiste que cuando quisiera”.

Sonreí abriendo la puerta para que entrara antes de que la viera alguien, al cerrar la puerta le dije... -“¿Que puede querer esta chiquilla tan mona de un señor tan mayor como yo, aparte de un refresco?”

-“Una chiquilla como yo ya no es una niña y quiere cosas de mujeres... ¡Quiero que me folle señor García! Si no es mucho pedir para un hombre tan mayor”. Susurró esto último en mi oído, me pareció oír las sirenas de Ulises, esas que te encadenan ¡Joder con la niña!, no se andaba con rodeos pensé empalmándome al instante.

-“Anda vamos dentro de casa, aquí hay demasiados oídos y miradas indiscretas...”.

Entramos a casa, y nada más entrar al salón... Tiró el bolso al suelo y se quitó los guantes, luego se soltó la bufanda rosa y se desabrochó el abrigo y lo abrió para mostrarme que bajo este solo llevaba las bragas. Jadeé extasiado mirando sus tetas entre la bufanda, sin tocar esta, ni dejar de mirarla le bajé las bragas, la senté en el mueble del recibidor con el abrigo aun puesto. Ipso facto empecé devorar su boca mientras me desabrochaba el pantalón. Me había poseído la lujuria que todo macho lleva dentro, desatando el instinto básico animal. Bajé lamiendo su cuello y mordisqueé uno de sus pezones, la bufanda me hacía cosquillas en la nariz cuando llegué a su pubis y de ahí a la pepita. Le comí el coño como un perro pasándole la lengua por aquel coñito divino...me volvía loco su aroma, su sabor. Le abrí los labios para lamer el interior rosado, caliente y mojado hasta que me enzarqué en su clítoris para arrancarle el primer orgasmo. Es la forma que tengo de agradecerse a una hembra. Me incorporé entre sus piernas y llevé mi polla a su entrada. Ella suspiró y yo froté mi glande mojándomelo con sus juguitos deleitándome con sus jadeos....

-“Necesito follarte ya pequeña ladrona. No sé cómo lo has hecho pero me has robado la voluntad...”

Sonrió encantada al verme como una moto, entregado a ella. Resbalé por su raja pajeando su clítoris con mi incisivo capullo atormentándola un poco más entre suspiros. Notaba lo duro de su espigón en mi sensible capullo... es morboso cuando ambos órganos se frotan sintiéndose sus tactos..., y luego tras bajar lo apoyé en su entrada y empujé metiendo de una estocada la punta de lanza de mi estoque, después de varios vaivenes ya me cubría

la mitad del rabo con su vagina. Ella dio un gritito, un segundo envite fue más seguido esperando a que su las paredes de su coñito se dilatase haciéndome una presión demencial... y finalmente un tercer envi6n hasta que mis huevos chocaron en ella, estaba dentro de su estrecha y caliente vagina por primera vez. Esta me apretaba la polla tanto que no quería ni moverme, fue ella quien apretó el abrazo de sus piernas abriéndose más y volví a empujar, entrando y saliendo moviendo su culo. Empecé a entrar y salir de su cueva caliente y acogedora acompasando sus movimientos.... Jadeando como posesos a cada arremetida buscaba calársela entera y yo enterrarla hasta las pelotas una y otra vez. Era tremendo como se había dilatado la boca de su coño formándose dos mofletes de carne trémula a cada lado de mi incursión franqueando mi grueso cipote de venas inflamadas. Ella se abrazó con fuerza de mi cuello gritando y gimiendo como una putita desvergonzada que desea que la acuchillen el coño sin compasión..., y sus piernas me rodearon la cintura, su culo apenas cabía en el estrecho mueble y a cada empuj6n la empotraba literalmente.

La agarré como pude con el abrigo y todo, anduve sin salir de su interior los cinco pasos que había hasta mi habitación y me senté con ella encima. Apoyó las rodillas en el colch6n y empezó cabalgarme mientras yo le quitaba el abrigo, pero le dejé puesta la bufanda que coloqué entre sus tetas antes de bajar la cabeza para chuparlas, mientras agarrándola del culo la ayudaba a moverse con brío sobre mi polla....

-“Échate hacia atrás, apoya las manos en mis rodillas...” Deseaba ver como mi tranca desmesuradamente desproporcional a su coñito la atravesaba dejando la niña totalmente empalada.

Cuando lo hizo admiré su cuerpo desnudo arqueado, sus tetas se balanceaban por el movimiento de sus caderas y llevé mi mano donde nuestros cuerpos se unían fielmente acoplados, busqué el botón y la catapulté al orgasmo apretando y masajeando en círculos. Me miraba extasiada mientras este recorría su cuerpo. Un momento después la tumbé en la cama, necesitaba un minuto para relajar el momento. Me arrodillé a su lado y recorrí cada milímetro de su adorable y lozana piel con mis dedos, seguidos de mi lengua, mis labios y mi encendida mirada. Disfruté del sabor de cada centímetro de su piel exuberante, viendo como su imperceptible vello se erizaba a mi paso, llegué de nuevo a su coñito, nunca iba a cansarme de su degustación, de sus gemidos adorables, ni de ella... me miraba suplicando



más y más. “Estaba dispuesto a dárselo todo” se lo merecía por ser una ninfa de la lujuria y el deleite, yo también lo necesitaba, pensé al notar mi polla palpar entre mis piernas, seguí un par de minutos hasta que su cuerpo volvía a vibrar preparado a convulsionar en un orgasmo espectacular...

...Su mirada me lo agradecía y a la vez me suplicaba la follase de una vez por todas. Me coloqué entre sus muslos y de una sola estocada la penetré a fondo en tan solo dos enviones de lo lubricado de su conejito y lo dura que me tenía la verga. Su coño apretaba mi polla como no conocí o recordaba a ninguna otra hembra que me hubiese follado..., la estrangulada en la mejor funda inimaginable y latigazos de placer recorrían mi columna cuando noté su nuevo orgasmo, empujé con toda mi alma hasta no poder más, solo entonces la clavé a fondo hasta sus entrañas...Debí de enviar mi bálano a su mismo útero, de lo profundo que la metí dentro de Emily... Eso era lo que ella quería ver en un semental, le abrí las piernas para que tener el acceso total a su coño..., apoyé la verga que estaba enorme y ansiosa en la entrada, encontrada sin el menor esfuerzo, empujé, y empujé cuando me entró la cabeza y en nada ya habían desaparecido los 20 cm de polla, lanzó un grito de gusto al ver como esa enorme verga se abría camino en su coñito estrecho y semejante a ser virgen para dar rienda suelta al último ataque final. Emily era El sueño cumplido de todo macho con una hembra, poder desvirgarla en cada polvo sin himen ni desgarros con sangre molesta. La niña se estaba frotando el clítoris en una masturbada de locura, agitándose en el enésimo orgasmo que sentía la pobre...en ese momento acabó como una potrilla en celo.

-“¡Cómo deseaba tenerla dentro!” me espetó cuando dejó de jadear, sin dejar de hiperventilar de la convulsión delirante que sufría. Lentamente me la fue enterrando, cuando la tuve calzada entera, empecé el ir y venir... la sacaba casi toda y luego se me la metía hasta el fondo. Sus brazos en cruz se agarraban de las sábanas con fuerza, mientras mis huevos colgantes y enormes de macho maduro le golpeaban en las nalgas haciendo un ruido que le excitaba sobremanera. En un mete saca se salió de su conejo y cuando quise volver me lo impidió dirigiendo mi capullo a mi ano. Así lo hice, ver su culo franco me excitaba. Me arrodillé detrás de ella con intención insértale el badajo por el culo, pero algo me paró cambiando de idea..., se la clavé de nuevo por el coño.

-“Este culito lo dejaremos para una mejor ocasión... ¡Hoy quiero llenarte

la vagina de leche!”

No pensaba en su fertilidad, si la podía o no fecundar, en verdad en esos momentos el semental solo piensa en el gozo de follarse a la hembra y poco importaba si quedaba preñada o no, al fin y al cabo sería ella quien sufriría haciéndolo la panza... Enfilé la cabeza de la verga y empecé a empujar, la niña gritaba pero ya era tarde, su semental la tenía trabada de una forma que no se podía mover cuando la insertó. Lentamente se la fui sumergiendo en un bombeo cadencioso y gustoso, una y otra vez hasta que de pronto le hice sentir el abigarrado vaivén más seguido, denotando la inminente corrida de este viejo verde que se beneficiaba a una niña que podría ser su sobrina e incluso la hija..., con un jadeo ronco seguido de una clavada profunda percibí mi esperma salir a presión por el glande inundando su más profundo interior vaginal. La chica con el ansia de que aquello no acabase, me imitó en mis movimientos...

...deseado acabase en una corrida copiosa a base de grandes chorros de leche espesa rellenándola a placer, completamente excitada se embutía todo el falo hasta las pelotas sujetándose de mis brazos y atrayéndome hacia ella...lo quería todo en su útero y todo lo estaba depositando en él, chorro tras chorro de leche la llenaba sin miramiento alguno.

-“Cada día me gustaba más la lefa de los machos...y la tuya es abundante, espesa, sabrosa y solo para mí ¡Joder Fer como me hacer sentir cada chorro de leche, del mogollón y lo fuerte que eyaculas...!”.

Y así fue, chorro tras chorro de leche se iban vaciando mis huevos y llenando mi cubículo vaginal..., tras seis o siete convulsiones me quedé encajando todo el cipote hasta la raíz, degustando del placer de inseminar a una hembra joven que gozaba siendo follada a pelo sin atender que le vaciase mi esperma en su fondo uterino y lugar natural de la semilla masculina, SU VAGINA. De nuevo mi verga eyaculó una ingente cantidad de leche, los chorros de lefa que se atoraban en su ceñido coñito eran tan gruesos que no los podía contener sumando a ello mí endurecida polla, lo que parte del esperma mezclado con su flujo vaginal se derramaba fuera, calando mis huevos. Sus tetitas se agitaban al tiempo que iba vaciándome por completo y sabiendo que esa era mí rubrica al pie del contrato en el que acababa de venderle mi alma a esa niña.... Una vez descargada toda la lefa Emily quedó marcada por su nuevo semental, el que le había perforado la vagina más

profunda donde nadie llegó ni llegará jamás habiendo explorado zonas inhóspitas para siempre. Le extraje el falo haciendo el típico chasquido de mi gran cipote con su coñito encharcado. No tengo ni idea lo que duró el polvo, lo que sí sé es lo desmadejado que me dejó y lo encantadora que se hallaba la nena con su rajita rezumante de engrudo. Le hice abrirse de piernas para chuparle la vulva. Como un buen cabrón logré sacar un orgasmo post polvazo a esa putita.

-“¡¡Cómo no lo iba a amar!! ¡¿Qué hombre después de reventar a pollazos a su mujer, y vaciar toda su leche en el interior del coño, se lo come y le saca un orgasmo?! Nadie solo los grandes y experimentados amantes como tú”. Me dijo entusiasmada por mi cunnilingus.

Nos quedamos serios no más de un minuto, me giré hacia ella acariciándola sin dándome la espalda como lo hubieran hecho sus anteriores fornicadores, la dejé descansar mientras lamía sus tetas, su oreja, su cuello y ella me daba la boca para acabar en un lascivo beso con lengua... El post coito me es tan importante como el pre coito y el coito en sí, la mujer lo reclama aunque no lo verbalice y yo lo tengo siempre dispuesto en mi menú, para que ellas se sirvan a placer. Al cabo de un rato, mirándome con la mano acariciando mi barba de cinco días me dijo melosa y suplicante...

-“¿Vas a dejar que vuelva? Quiero que sigas instruyendo mi cuerpo”, dijo unos minutos después mirándome a los ojos. En mi defensa solo haré una pregunta. ¿Qué hubierais contestado a eso? Yo lo tenía demasiado claro y mi respuesta no se hizo esperar. -“Aquí estaré pequeña”, le dije sellando así ese contrato inexistente que seguro depararía muchos momentos de placer, pero que sin duda ese placer se cobraría un elevado precio... MI ALMA.

Cuando me divorcie, volví al piso donde nací, la casa de mis padres que alquilamos tras la muerte de mi padre y el cambio de residencia de mi madre a una vivienda con mejores accesos a pie de calle..., o sea, que conocía a casi todos mis vecinos desde la niñez, tenía 37 años. Entre todos solo he de destacar a Gabriel y Lorena...son mis vecinos de toda la vida. Se conocieron en la niñez y siempre han estado juntos, ahora tienen una hija llamada Emilia con 16 años recién cumplidos. Andaba con chicos mayores que ella y se le veía muy suelta... es una muñeca de tersa y limpia piel, de mirada penetrante y embaucadora, sin embargo dada la gran diferencia de



edad nunca jamás pensé tener nada con ella, la saludaba y la conocía a ella desde bebé a pesar que ya no vivía allí, coincidíamos en las visitas que hacía a mis padres y recordábamos viejos tiempos de andanzas.

Desde que me instalé, nos saludábamos charlábamos, pero como digo jamás con intención de poseerla o cualquier otro doble sentido. Debía de ser su novio o algo parecido al que no hacía demasiado caso aparentemente, al principio me pareció algo pasajero cuando al poco empezó de nuevo a rondar por allí, aunque ella decía que solo eran amigos que se daban tiempo y espacio. En aquellos momentos se paraba más conmigo, charlaba más, y lo que al principio creí imaginaciones mías, pronto se rebeló como un acercamiento hacia mí. Aprovechábamos los calores del verano que se avecinaba para tomar algún refresco en la terraza del bar de abajo, y charlar de sus problemas o me preguntaba por qué no salía y buscaba alguna chica, pero sin cruzar ningún tipo de rayas, todo de manera muy normal e inocente hasta que ocurrió aquel acontecimiento del parque y de ahí se desencadenó una relación contagiosa. Intentaba mantener las distancias sin perderme en sus labios, ojos o manos seductoras en aquellas noches de soledad en mi cama, donde me la imaginaba llegando a las locuras lujuriosas que mi retorcida mente perpetraba con esa niña para mí y finalmente nos transferimos los fluidos libidinosos cual dos amantes deseosos uno del otro, largamente esperado.

Ella es hija única y súper protegida por sus padres, cuando aquel fin de semana se marcharon al pueblo y ella quedó sola, casualmente nos encontramos y terminamos tomando el aperitivo en el bar. Me contó lo de sus padres..., que se estaba cansado de Carlos al que nunca conseguiría hacer sentar la cabeza para ser su novio formal, y cada vez le apetecía menos estar con él...Confesó que quería conocer más cosas, a más personas y saber más de la vida... no fuera a cometer un error del que arrepentirse el resto de ella. Yo ya había pasado por todos esos trances en mi dilatada subsistencia... mi ex esposa me dejó por otro, fui engañado durante años poniéndome los cuernos como a un venado, por lo que era muy sensible a esos temas y me pareció bien que pensara así pese a ser tan joven. Me dijo que sus amigas la habían llamado para salir esa noche pero que no tenía muchas ganas, quería pasarse la tarde noche tranquila viendo películas acurrucada en el sofá huyendo de todo el mundo exterior y sus problemas. De manera paternal le dije que podía venir a casa y disfrutar de las cientos de pelis que tengo coleccionadas, no sé porque lo hice, imagino que la soledad

pero juro que fue de manera muy inocente cuando le dije...

-“Si quieres, podemos pasar la tarde juntos en mi casa, ponemos alguna película de las muchísimas que tengo, y muchas sin ver. Tengo un buen home cínema espectacular...”, ella aceptó sin pestañear, es más se apuntó sola para comer en casa.

Hice la comida con su ayuda, nos divertimos en la cocina... ella se había cambiado algo más informal, vino con un vestidito vaporoso, me dijo que era como estar en su casa, pero la verdad, me dio un morbo enorme, comimos, y nos sentamos en un saloncito pequeño que tengo con la tele panorámica de 50 pulgadas y un sonido envolvente del home cínema que te introduce dentro del film y un sofá grande, ella rápidamente se acomodó. Comenzamos a ver una peli de acción con tintes románticos, pero pronto ella me comenzó a hablar de su relación con Carlos...hablaba de nuevo de su vida sentimental y lo colada que estuvo desde hace años de Carlos, así como de sus encuentros furtivos. Intentó arrancarme por qué no salía por ahí ahora que era soltero, además de bien parecido y joven siendo un maduro por el que muchas mujeres darían incluso su virginidad... hasta que finalmente me lo arrancó...

-“Estuve muy enamorado de ella, incluso después de saber que me ponía los cuernos. Fui tan imbécil que permití llegar al extremo que ella me humillara con su abandono y no al revés”.

-“Tu ex fue una tonta del culo, dejar escapar a un hombre como Tú es un sacrilegio. Yo jamás lo hubiera hecho, a mí me hubieras tenido dispuesta a darte todo lo que me pidieras...sumisa y complaciente”. Su cara había cambiado, no la veía ya como esa niña.

-“¿Harías eso por mí, soy demasiado viejo para ti, no crees...?!”

-“No, no lo creo, ayer te estuve esperando toda la tarde... quería hablar contigo. Me dijiste que estarías aquí cuando volviese”.

Aquello lo dije más como cumplido que como un axioma que se ha de verificar, pero ya estaba dicho y no podía retractarme de mis palabras, tampoco dar explicaciones de algo que no es fácil de aclarar sin dañar la sensibilidad del afectado. Se levantó siguiendo mis pasos adentro del portal...

-“No pensaba que te lo tomaras al pie de la letra, pero ya estás aquí y te agradezco que me hagas compañía, esta tarde necesitaba estar con alguien...” le dije a Emilia sentada en el sofá cruzando sus piernas, algo que no pasa inadvertido para mí que me quedo obnubilado mirándoselas mientras traía unos pastelitos.

-“Si quieres mi compañía solo para mirarme las piernas, hoy se equivocas de compañía”.

-“Bah, no seas aguafiestas. En verdad te he estado esperando estos días...” le replico.

-“¿Y bien, aquí estoy ahora qué?” espeta la chica muy segura de sí misma.

-“Pues cuéntame de ti, de tus cosas y de cómo afrontas la vida...” le dije

-“¿Qué le cuenta de mí?!”

-“¡Pero claro, estoy seguro que una chiquilla tan guapa como tú debe tener mucho que contar!”, Emily sonrío,

-“Veo que usted es bastante campechano”.

- “No que va, soy curioso, créeme, soy de confianza, todo lo que me digas te prometo que me lo llevare a la tumba, y eso será pronto” le digo levantando una mano en forma de juramento. Sorprendida, Emily le cuenta algunas cosas de su familia, cómo vive y del instituto al cual asiste. -“¿Eres buena alumna?”, Emilia se sonroja.

-“Si pretende avergonzarme con esa pregunta lo está consiguiendo” me responde.

-“Oh ya veo, no era mi intención, ¿tienes ya como novio a Carlos o aun no se ha atrevido a pedírtelo?”

Un poco molesta contesta con una pregunta categórica... -“¿eso es importante?”.

- “Pues para mí sí” le contesto mirando con una sonrisa picaresca.



-“No, no tengo... Carlos y Diego solo son amigos casuales de los que me sirvo cuando les necesito...”.

- “Me lo imaginaba” agrego haciéndome el interesante.

-“¿Por qué se lo imaginaba?”.

- “Pues porque los compromisos no son lo tuyo”.

-“Soy irresponsable entonces”.

-“No, pero eres un espíritu libre que trata de disfrutar la vida, eres coqueta y te gusta lucir tu belleza, por algo realzas tu cabellera, tus ojos marrones intensos y tu hermosa figura sabiendo que eso te hace diferente a las demás chicas del colegio, se ve que tienes carácter, lo noté el otro día y también se ve que eres decidida a la hora de hacer las cosas. Ah y también no tienes pelos en la lengua a la hora de hablar”. Emily guarda silencio, no sabe que responder pues la describí de una manera en la que ella misma jamás se había podido describir... -“No te sorprendas de lo que te digo ni tomes a mal mis palabras, tu y yo tenemos mucho en común, guardando las proporciones”.

-“¿Cómo es eso?” pregunta Emilia con interés.

-“Pues cuando era joven era así como tú, atrevido, orgulloso, algo arrogante y quería conocer de todo, hacer de todo y vivir al máximo, también fui muy popular con las mujeres” agrego sonriendo.

Ese comentario le divierte y se relaja, me empieza largar como se desarrolla su vida cotidiana, sus necesidades y pretensiones en la vida... conversamos largo rato, notando que Emilia se siente extrañamente a gusto conmigo, es como si lo conociera de toda la vida y por primera vez tiene a alguien con quien conversar sin que sea por interés y sin el miedo de que salga contándole al resto, algo que ya le paso en una ocasión.

-“Mira la hora que es... ¿No te tienes que marchar a casa a cenar?”

-“Todavía es temprano, en casa cenamos a partir de las diez de la noche en adelante...”

-“Acostarse recién cenado no es muy saludable...”

-“Bueno tantas cosas he hecho que no lo son, por una más...”

-“Cuéntame qué cosas insalubres son esas que has hecho...”

-“Bueno ¿En qué sentido...?”

-“En el tú quieras contarme y te apetezca confiar en mí discreción...sabes que sé guardar muy bien un secreto... por ejemplo te han desvirgado también ese culito tan redondo y precioso”.

Emilia se quedó cayada unos instantes tensos... -“Sí también me lo rompió Carlos... ¿Le gustaría escuchar cómo fue?”

-“Me encantaría, a partir de ahora soy todo oídos...” Se colocó bien en el sofá de perfil, donde me podía mirar sin cruzarse directamente con mi mirada, lo que iba a contar le avergonzaría un poco pero deseaba lórgalo... me alegraba que además de ser una zorrita caliente conmigo, me tratase como su confidente con ese aire de suficiencia que es solo una fachada de una mujer con debilidades que necesita que la arropan y la mimen.

-“Por casualidad cayó en mis manos un libro que teníamos en la biblioteca de casa, solo leí la contraportada dejándome intrigada. Durante dos semanas estuve dándole vueltas a su contenido, pero un día me picó la curiosidad y lo abrí. Era una colección de cuentos del Marqués de Sade. Lo metí en un cajón y me olvidé de él, no me interesaba tras leer el primero, pues estaba en periodo de exámenes y no tenía tiempo más que para estudiar. Odio ver la tele, de hecho ni siquiera la tengo en mi cuarto, por eso, en un descanso abrí el libro y me resultó perturbador, extraño... Las situaciones que planteaba me producían gran curiosidad. Mencionaba prácticas sexuales que me parecían como mínimo extravagantes. Las protagonistas de las historias hacían cosas que yo ni me había planteado. Me parecían un poco manipuladas por la mente del autor..., al fin y al cabo, un hombre es un hombre y era quien las “sometía”.

Terminaron los exámenes y empecé a darle vueltas a una de las historias. Es difícil de explicar, sentía un vacío, una gran duda y un deseo oculto..., una idea me sobrevino. Empecé a temblar y me tuve que dar una ducha

para despejarme. Al salir de la ducha me tumbé en el sillón y me quedé dormida. Tuve sueños revueltos y turbadores. Me desperté de repente y tenía la entrepierna súper mojada, mi coñito había sufrido una excitación descontrolada y me tuve que duchar de nuevo. Me di cuenta de que lo prohibido me llamaba. Era un deseo oscuro, un poco sucio, pero enormemente excitante, y tenía que hacerlo.

A la mañana siguiente puse un whatsApp a Carlos diciéndole... “Chica cachonda busca chico discreto para que la inicie en la sodomía”. Temblaba pensando en lo que acababa de hacer. Esa misma tarde recibí la llamada de Carlos pero no me atreví a responder, y apagué mi teléfono un poco avergonzada. Cené y me fui a la cama pero no podía dormir, estaba muy nerviosa. Mi móvil estaba en mi mesita y no dejaba de mirarlo. Me decidí a conectarlo. Sólo quince segundos después me llegó un mensaje, lo habían enviado media hora antes. Decía lo siguiente... “He visto mensaje... si aún estás interesada házmelo saber y te daré la dirección de donde lo haremos. Te prometo discreción por parte de Diego y yo”. Sin quererlo yo también incluyó a su amigo.

Empecé a notar mis latidos en las sienes, mi respiración agitada y mi nerviosismo patético..., me mordí el labio inferior y me decidí a responder. Me temblaban los dedos y sólo pude escribir “lo estoy” y lo envié. Me contestó con la dirección y una hora. Le hice una llamada perdida para confirmarlo... Apenas puede dormir esa noche. Al día siguiente no tenía clase y me quedé en la cama hasta las doce. Me levanté al mediodía. Comí, me duché y volví a echarme sobre el sillón esperando que pasara el tiempo. Estaba histérica, lo deseaba, lo deseaba mucho, pero iba a encontrarme no solo con Carlos, sino con dos, pero tenía dudas...

-“No voy, no iré... ¡Ni que estuviera loca!”

Pero lo estaba deseando, lo único que hacía era justificarme a mí misma que si deseaba estrenar mi culito, ellos eran los mejores candidatos, pues ya conocían mi fogosidad de nena caliente y ninguna de sus pollas era suficientemente grande o gorda para producirme desgarró. El encuentro no era muy lejos de mi casa, a unos 20 minutos a pie. Y media hora antes salí de casa, llevaba puesto un jersey y unos vaqueros azul oscuros con lo que me veía bastante succulenta pues me quedaban bien ajustados. Era marzo y en la ciudad el tiempo era un poco frío aún. Llegué al sitio con el corazón



en la boca. Me planté frente a la puerta. Creí que me desmayaría, y en un impulso apreté el timbre.

A los cinco segundos me abrieron... Carlos tenía entonces diecisiete años, de físico vulgar, mediana estatura, ni gordo ni flaco...moreno ojos marrones. Me saludó y entré. Era una casa antigua de su abuela que estaba ingresada en una residencia y su madre se encargaba de limpiarla y mantenerla, de ahí que Carlos se pudiera hacer con la llave..., probablemente era allí donde se llevaban a sus putitas para follárselas y yo sería la próxima víctima. ¡Ya me estaba arrepintiendo! Pero continué segura de poder controlar la situación y cortar en cualquier momento. Allí estaba su amigo Diego, que era casi igual que él, pero bastante más feo y con la polla más pequeña. Tenían puesta música chillout y estaban bebiendo whisky bailey's, para calmarse, claro. Carlos se dirigió a mí...Entramos a la sala donde había unos sillones y nos sentamos...

-“Hola nena ¿Te apetece sentarte a mi lado...?”

-“No, mejor en este sillón...”

-“Como quieras... ¿Quieres tomar algo...?”

-“Sí, lo mismo que vosotros”

Diego me preparó un vaso con torpeza. Me lo bebí con la misma impericia. Evitábamos mirarnos fijamente, todo era muy violento y ridículo. Estaba arrepintiéndome... Me hablaron de los discos que tenían, del tiempo en la ciudad..., y de todo lo alejado del asunto que allí nos reunía. Yo no paraba de beber bailey's... ya estaba por el segundo trago. Mientras pensaba... «En cuanto me termine este vaso pongo una excusa y me voy, me voy... Esto es una estupidez. Les diré que era una broma y en paz» Los chicos no cesaban de hablar y yo bebía, mientras el licor hacía su efecto. Me relajé, pero seguía decidida a irme. Ya llevaba diez minutos en ese piso y según yo, había tardado demasiado. Me levanté y dije...

-“Bueno...” Empecé a caminar hacia la puerta ante el asombro de los dos muchachos, me iba. Pero vi la puerta del dormitorio abierta y me asomé. Había una cama muy grande y una lámpara cubierta con un pañuelo azul oscuro que dejaba el cuarto en una curiosa penumbra azulada, habían

tenido el detalle de no ser rojo, hubiera parecido un club de putas y me hubiese defraudado toda la parafernalia, largándome definitivamente, pero me sorprendió gratamente.

-“Lo habéis preparado muy bien, ¿eh...?” Dije reconocida...Era el momento.

-“¿Empezamos...?” Dijo Carlos.

Noté una gran excitación, ¡iba a hacerlo...! Asentí con la cabeza, el whisky hablaba por mí. Los dos se dirigieron hacia la puerta del dormitorio..., los dejé clavados porque me dirigí al ventanal del comedor y con violencia bajé las persianas, dejé la sala a oscuras. Me sentía ansiosa y con ganas de que me dieran fuego...

-“Prefiero aquí...” Dije bastante avivada.

Ambos estaban asustados. La sala a oscuras y sólo se veían perfiles azules debido a la escasa luz del dormitorio. Diego quiso besarme, pero me negué... -“Nada de besos, ni de meterme mano... no me excita nada ahora. Sólo quiero... Bueno, ya sabéis qué, ¿no...?”

Me miraron asombrados. Empecé a desabotonarme los jeans, tenía prisa. Me giré y los bajé hasta las rodillas, sabiendo que sus miradas acaparaban mis nalgas. Me dejé las bragas y mi jersey puesto...me puse de rodillas encima del sofá, incliné mi redondo culo y supe que se habían atragantado al ver mi enorme trasero de nalgas redondas de piel aterciopelada perfecta ¡No es vanidad es solo una realidad! Oía sus respiraciones agitadas, la mía también lo estaba, y todos estábamos nerviosos y excitados. Me bajé las braguitas y quedaron mis nalgas altivas y retadoras a los machos o lo quedarán de ellos.

-“Te pondré un poquito de crema...” Dijo la voz de Carlos.

-“Si, gracias...” respondí. “Pero antes, caliéntala con las manos anda”.

Oí cómo se echaba la crema en las palmas y las frotaba. Me estaba poniendo muy tensa. Intentó abrirme las nalgas y deseé sentir su lengua en mi ano, pero sabía que con la crema, la penetración sería más fácil y me quedé con las ganas de sentir una lengua en mi culo lamiendo mi ano

embadurnándolo de saliva.

-“Abre un poco las piernas...”

Obedecí y separé mis rodillas. Me sentía como una mujer de los relatos de Sade, sumisa, expectante. Mi trasero en pompa expuesto y dispuesto a recibir una rica verga que lo abriera completamente. De pronto sentí su dedo embadurnado de crema sobre el borde de mi ano, estaba tibio, así que mi culo se contrajo un poco, y debido a la impresión, lancé un quejido pero no quería parar. Empezó a embadurnar las rugosidades de mi ano, mientras yo movía el culo al compás de las caricias. Era una sensación dulce muy agradable, y creo que empecé a mojarme.

-“Métele el dedo hasta el fondo”, oí que dijo Diego.

Poco a poco su dedo avanzaba hacia el centro, todavía con mimo. Tratando mi culito con mucha delicadeza, por eso mi esfínter empezó a relajarse. Él se dio cuenta y comenzó a presionar ligeramente. Por fin mi culo empezaba a ser perforado. Estaba mereciendo la pena, ya lo creo. Metió hasta la segunda falange y musité algo.

-“¿Qué...?” Curioseó él.

-“Que lo muevas en círculos...”

Así hizo y me relajé. Sentía cómo el borde de mi recto rozaba con la suave piel de su dedo. Era dulce, muy dulce. Entonces apretó más, firme aunque lentamente. Por fin metió enterró su dedo hasta el fondo de mi culo. ¡No podía creerlo!, nunca me lo había ni tocado para excitarme y ahora tenía metido el dedo de un desconocido mientras otro me miraba. Lo movió más rápidamente y nuestras respiraciones se lanzaron a la carrera.

-“¡Qué rico, que rico!... ¡Mmm!...” Dije.

-“¿Te gusta?...”

-“Mucho... ¿Y a ti?...”

-“¡Me enloqueces nada más de ver como lo meneas, Mily!... ¡Estás muy



sabrosa y tu culo es una delicia! Será lo mejor que haya follada en la vida...” noté entonces que su voz cambiaba, se excitaba muy violentamente.

-“¡Fóllatela YA...! Agregó Diego.

Acepté remisa. Ya no tenía tanta prisa, pero di por hecho que él sabía más que yo de aquello. Porque antes de esa tarde sólo sabía lo que había leído en un libro de un señor que había muerto hacía unos siglos. Oí cómo se desabrochaba el pantalón y buscaba su falo de entre sus calzoncillos. Se la sacó y de inmediato escuché el sonido de su verga mientras se la meneaba produciendo el chasquido similar a unas manos pringosas. Siempre me ha repugnado ese sonido, de hecho he tenido un poco de reticencia a tocarlas y ya no digamos mamarlas. Aquel sonido me resultaba sencillamente asqueroso, por fortuna estaba muy excitado y tardó poco en conseguir una erección aceptable en sus 14 centímetros de verga para ponerse el condón. De buenas a primeras sentí algo raro y duro sobre mis nalgas, era su glande con el condón puesto. Mi culito era muy sensible y distinguí perfectamente el depósito de la punta del preservativo. Me asusté, pues no creía que eso fuera a entrarme. Carlos empezó a empujar. Dolor, era algo así como cuando tomas mucho aire y no puedes soltarlo. Me sentí presionada, me dolía.

-“¡Espérate, me haces daño cabrón...! Dije asustada.

-“Tranquila, siempre es así al principio”, decía Carlos entre jadeos. “Ya te acostumbrarás...”

Lo di por bueno dando debido a mi ignorancia, pero me dolía lo que me hacía el hijo de puta. Hundí mi cara en el reposabrazos del sillón, con lo que quedé más empinada y mordí el sillón y el sabor era seco, y sabía a polvo... en esa casa no limpiaban a menudo o ese era un sillón muy viejo. Mientras, sentía cómo su reata entraba poco a poco en mi anillo constreñido y lubricado. Me la metió hasta la mitad y se quedó quieto, esperando a que yo me acostumbrara a su grosor... Me acordé de la primera vez que me folló... entonces creí morir de la misma manera hasta que me la encajó toda. Esta vez era igual pero la presión era mayor. Le pedí un respiro y aceptó. Los músculos de mi ano estaban tensos y necesitaban relajarse, él pareció darse cuenta y aplicó más vaselina, lo agradecí desde lo más profundo de mi alma pues sentía que su lanza me quemaba, y de veras que fue

un respiro para mi culito que ardía. Después empezó a sacarla y meterla armoniosamente con cuidado hasta la mitad y aquel vaivén me pareció de lo más delicioso. ¡Al fin me estaban dando por culo, me sodomizaban, o como dicen algunos, me estaban culeando y me gustaba...!

Comencé a jadear y a retorcerme a cada empujón de verga y sintiendo que lo peor había pasado y no había sido para tanto, las presunciones de que su pequeña polla sería ideal para estrenar mi culito eran ciertas... seguimos follando unos cinco minutos. Sentí que la verga de Carlos crecía dentro de mi culito haciéndome sentir sensaciones nuevas horadando mi esfínter y creando dentro de mí un vacío extraño. Lo noté arreciar su vaivenes ¡iba a disparar su leche dentro de mi ano! Entonces pasó lo inevitable, el chico tomó aire, se afianzó a mis ancas y empujó su espolón dentro de mis entrañas, todo lo profundo que pudo, muy adentro, tanto que tocó mi vagina con sus testículos. Eso me dolió un poco a pesar de estar considerablemente dilatado el anillo... percibí su bálano muy hondo...mucho, y ahogué un grito y empecé a chillar, pero el cabrón no cejaba. El problema era que yo no era capaz de decir nada, sólo lagrimaba de placer, dolor o confusión de sentirme tan putita con esos dos canallas dando placer a mi culito..., él seguía arponeando mi esfínter, sin escuchar mis lamentos, no la tenía muy grande pero aun así me dolía cuando ahondaba hasta notar sus huevos aporrearne. Me agarré con ambas manos del sillón y las cerré con fuerza, mientras mis piernas temblaban al sentir los zarandeos de mi amiguito. Estaba confundida, pues sentía dolor y terror, me sentía vulnerada pero no era verdad, simplemente mi amante estaba siendo demasiado efusivo como corresponde a un adolescente al que le ofrecen un culo para que se lo folle sin recato, Gratis. De pronto se detuvo, ¡se había corrido!... ¡Uf! La sacó despacio, muy lentamente oyéndome llorar.

-“¿Estás bien...?” Dijo con voz de preocupación sincera.

-“Creo que sí... Sólo que has ido muy deprisa y ahora me duele un poco”.

Con dos lágrimas corriendo por mis mejillas me subí los pantalones. Me ardía el culo, al mismo tiempo que me sentía desvanecida y mareada por la hiperventilación de soportar las arremetidas...debía de controlar mi respiración en las próximas veces, me dije a mí misma. En esas circunstancias no estaba para darle el culo a Diego y que se saciara vaciando sus pelotas en mi culito, así que le dije como lo sentía, pero que no podría estar con él,

no puso reparos. Fueron muy amables, y realmente me demostraron que podían a llegar a ser buenos chicos respetándome. Al verme un poco ida quedaron un tanto asustados, los tranquilicé y me fui. En el camino a casa no paraba de darle vueltas. Mientras caminaba sentía cómo mi ano palpitaba con mis latidos, me costaba caminar a buen ritmo sin sentir un extraño dolor placentero combinado con escozor. Ese dolorcito me llevaba a la realidad diciéndome a mí misma... “Es cierto, es real. ¡Me han dado por el culo, me la han metido por detrás y he satisfecho mi fantasía y me siento súper bien!” Sabía que no volvería nunca a ser la misma.

Ya en casa me tomé una taza de Nescafé caliente y me metí en la bañera. Seguía dolorida, escocida, el agua me molestaba el esfínter a la par que iba calmando la irritación... aproveché para enjabonarlo, lo limpié a conciencia y luego me puse cremita. Después de secarme. Como estaba segura de que esa noche me rozaría al dormir cogí una compresa y la puse entre mis nalgas cubriendo mi desvirgado trasero. Era bastante agradable, sentir entre mis nalgas esa frescura y así pude dormir esa noche. Sin embargo las dudas me corroían, solo era una niña de 14 años que tenía gustos sexuales de una pervertida madura... « ¿Habré hecho bien?... ¿Soy una puta?... » Pese a todo había gozado mientras el canalla de Carlos me sodomizaba, sin embargo no le dejé hacer a Diego, pero...«Tengo su número por si acaso... »

Cuando acabó su relato me encontraba sobreexcitado, la película discurría ajena a nuestra atención envolviendo la sala, pero yo solo la escuchaba a ella, sentía su mirada y sus gestos cuando me acarició la cara, no pude más... la abracé y la besé..., ella gimió ante mis brazos perdiendo todo el sentido común. Pronto la tuve con las piernas abiertas las bragas ladeadas, y me dediqué a lamer su coñito mientras mis manos por encima de la tela manoseaban sus tetas duras erectas y en su justa medida, me deleite con su sexo en mi boca me sabía, a juventud, y ella gemía apuntalándome con sus manos en mi cabeza hasta que no pudo más y casi me ahoga de ansía al sentir mi boca recorrer su coñito enjuto, su bocana cerrada y el clítoris espigado pidiendo batalla...no desatendí su anito, sobre el que mi lengua extraía generosos gemidos de la niña... enroscó sus piernas en mi cuello mientras se corría gritando de gozo. Sentí como se vaciaba en mi boca y cara sin poder retirarme ni seguir lamiéndola bien de tan intenso orgasmo, solo beberme su rico fluido vaginal. Al cabo de unos segundos de convulsiones y gemidos, quedó floja, vencí sus bonitas piernas, y terminé de desnudarla retirando sus leggins por completo sin oposición al estar aún



extasiada e indefensa ante el enorme atolondramiento requerido por el orgasmo.

Allí sobre el sofá más parecía una ninfa que una putita que suplicase ser follada salvajemente. Me desnudé en un santiamén y apareció mi verga dura, brillante, enteramente erguida en sus 19 centímetros reales con todo el grosor que la caracteriza..., ella la miró y su mano se agarró de inmediato como a un tesoro, tanteando con sus dedos el contorno de la raíz de mi tronco, la frotó arriba y abajo despejando el prepucio en sus bajadas hasta que su boca comenzó a besarla y finalmente ayudado por mi mano en su coronilla se la trago hasta donde daba de sí su galillo..., se notaba que sabía lo que debía hacerle a mi verga como una experta... el morbo e indicaciones terminaron por hacer que mi cipote alcanzar la mayor de las durezas con las venas bombeando completamente inflamadas. Le gustaba saborear mi fluido pre seminal, le deleitaba haciéndose reflejo en su cara de niña a mujer que desea tenerlo todo. Marchamos, al baño y nos duchamos juntos frotándonos con nuestras manos cada centímetro de nuestra piel, aquel juego era nuevo para ella, con Carlitos nunca lo hubiera esperado de él.

Bajo la lluvia de la ducha la besé, sobe sus nalgas y tetas, su vientre sin dejar de palpar el coñito sabroso que me esperaba anhelante..., a ella se le veía dispuesta a todo, y yo no menos, que con las caricias de sus delicadas e infantiles manos me enervaban cada terminación nerviosa susceptible de ser estimulada. Esta vez la lleve a mi habitación en volandas sobre mis brazos, cual si fuera la novia en su noche de bodas...no pretendía fuese romántico, pero así lo aparentó la situación. Emilia se merecía ser tratada como una princesa y no como una vulgar puta en manos de los egoístas y desaprensivos amigos que tenía. La deposité delicadamente sobre la cama y con una ágil maniobra se puso sobre mí dándome su coñito... comenzamos con un 69 sin parangón. Su dulce néctar volvía a hacer aparición rezumando de su rajita, mi lengua se untaba en ellos lamiendo el caliente y rosado interior de sus labios vaginales...los recorría de lado a lado, me follaba su gruta con mi lengua sagaz embebiéndome todo el aroma de su coño hasta la hartura y retomaba los lengüeteos sobre su pepita y lamidas y besos en su ano preciosamente estrellado, el cual no había sido estrenado como Dios manda.

Ella se afanaba en mi glande succionando y mamando, mientras sus manos trajinaban el resto del enervado falo y los orondos cojones que la

naturaleza me ha otorgado, la notaba ensalivar sin parar, gemir ante mis acometidas en su coñito del que disfrutaba como un niño con una piruleta, a ella también se le veía entusiasmada...para cuando la tuve bastante caliente como para explotar, nos desencadenamos y ya frente a frente me dediqué a sus tetas erectas completamente desafiantes a la gravedad empuñadas hacia mi cara, sus pezones rotundos de color café con una aureola que continuaba el perfil de su globo, cual ojiva de misil. Mamé cada teta estando los dos sentados con las piernas entrecruzadas y ella sobre mis muslos, mientras agasajaba con su mano mi verga endurecida..., hasta que me estiré recostándome sobre mi espalda y la monte encima.

Costó penetrarle su coñito estrecho, delicado, pero deseoso de mi polla. Cuando tuvo mi glande y después el primer tercio de rabo dentro, tras unos gemidos al ir penetrándola con pequeños y enérgicos envíos, la tuve sentada en mi polla un buen rato sin dejar que se moviera acariciando sus tetas, su vientre, su culo. La dejé moverse ejerciendo de fornicadora excelente, su cadera era elástica y rauda como ninguna otra mujer estuvo sobre mí... pronto pasó de unos movimientos lentos con gemidos a gritar como una posesa ahogando sus gritos en mi pecho. Se embutía la polla con delirio hasta los huevos, se frotaba el clítoris en mi pubis y volvía a reanudar su mete saca que nos llevaría al averno..., el flujo era tanto que se escurría por mi rabo acabando en mis pelotas, el frote de su vagina en mi tronco producía un fluido blanquecino que lubricaba generosamente la fornicación extrema.

Percibía la presión de sus paredes vaginales, de cada pliegue en mi sensible glande frotando de fuera a dentro insertándose los 19 cm de verga sin miramiento ni compasión, arreció sus acometidas, su cuerpo se agitaba, sus tetas saltaban gelatinosas y firmes, recuperando su posición rápidamente... Hasta que se de pronto se la clavó hasta el mismo útero y se corrió de nuevo en un orgasmo brutal con todo el badajo incrustado en su vientre. Noté su chochito como se encogía y dilataba de gusto, junto a mi dedo metido en su ano, amplifiqué su gozo cayendo vencida sobre mí. No dejé que se saliera mi polla, la acaricié procurando su descanso en aquella “dulce muerte”, con la cabeza en mi pecho. Montada en mí, la respiración agitada se acompasaba con mi ritmo cardiaco, hasta que tras unos minutos besando su nuca, su cuello, su boca y lengua, acariciando su espalda y nalgas... comenzó a moverse buscando mi placer mirándome a los ojos, una mirada que me decía... “Ahora te toca a ti”, pero pronto la quité para buscar

la posición definitiva.

Con ligereza me coloco de rodillas posicionándola a ella a 4 patas, contemplé así ese culito redondo exquisito, ese coño rojo de labios entreabiertos por haber pasado mi polla entre sus labios..., lo abrí con mis dedos notándolo encharcado, excelso y lubricado. Enfilé mi cipote rígido al extremo del dolor, con todas las ansias de apoderarse de esa niña y la penetré con mi ariete sin compasión hasta los mismo huevos de un solo envío... ella hipó y gimió al sentirlo tan profundo, tan duro y tan grueso. Comencé a moverle agarrándola por la cintura y de su culito bien asido para darle tormento a su conejito enjuto... Emilia pronto comenzó a culear buscando mayor profundidad en las estocadas, por momentos dejaba de empujarla para que fuera ella la que se empalara con mi mástil inhiesto. Ofreciéndome aún más su culo y su cabeza apoyada en la almohada mordiénola, veía que la mordía con desazón, entonces le di fuerte al saber que sus gritos serían apagados, ¡Vaya si gritó con la almohada en su boca! De nuevo se corrió cayendo hacia delante derrotada, pero yo aun tenía aguante pese a que ella quedara como un fardo tirada bocabajo con las piernas abiertas. Me deleitaba ver con su coño abierto, sus muslos interiores mojados pero ella incapaz por ahora de moverse, así me lo tome con calma, le besé y mordí su culo y me fui de la cama me ducha a refrescarme dilatando mi orgasmo. Comencé a pensar en el lio en que me estaba metiendo follándome a una niña como Emilia, a la hija de mis vecinos que tanto confinaban en mí... sin embargo allí estaba en mi cama exhausta de follar y esperando a que acabase con una generosa lechada dentro de ella, sí me había seducido, pero solo cavé mi fosa cayendo en sus garras. Pensar en su cara, en los besos sobre su cuerpo, en su conversación, en su sonrisa, hacía que todo mereciera la pena diciéndome... “Mañana será otro día ya veremos” Volví a la cama, mi polla con la ducha se había relajado aunque sabía que en un momento estaría a tope. Emilia seguía allí en la misma postura descansando de la batalla feroz...

Mi mano se posó en su culo me estire junto a ella sin dejar de tocárselo... -“¡Ha sido increíble!” Me susurró. Pero tú aún no has acabado ¡¿Cuánto aguante puedes llegar a tener?! ¡Me vas a matar a pollazos!” Sabía que sería increíble, mi ego subió un millón de puntos.

-“¿Verdad que deseabas volver a hacerlo?”



-“Desde hace tiempo... dijo ella. Desde que volviste a verme con Carlos, cada vez que me follaba pensaba que eras tú. Que tenía a un hombre y no a un crio entre mis piernas. Pero hace unos días Ya me cansé y deseaba que fuera de verdad, sentirte dentro de mí y que me hicieras mujer”, la acaricié. “Con Carlos, si me corro una vez es mucho y si lo hago no es comparable a como lo hago contigo”.

-¿No te gusta cómo te folla...?

-“Es como hacerlo como un robot... siempre lo mismo, siempre igual satisfaciéndose él egoístamente y dejándome la más de la veces con las ganas” Se le veía dolida por la mala elección de su gusto por el chiquilicuatre. “Es con el único que lo he hecho aparte de contigo y de Diego, pero además su picha es mucho más pequeña que la tuya..., se corre muy pronto dejándome sin gozar de mis orgasmos, siempre de la misma manera. Durante todo el tiempo que estoy con él no he sabido lo que era estar saciada como tú lo haces... Ni tampoco le he permitido que me follase sin condón ¡Tú has sido el primero y el único que me ha llenado de semen la vagina!”

Comencé a besarla acariciándola, en nada se resistía a tomar del néctar del deleite... mi boca bajaba por sus tetas, vientre hasta su coñito que comí lentamente incluyendo a su culito, acompañándome entre gemidos. Ella buscaba mi estoque erecto, lo masajeaba deslizando arriba y abajo mi prepucio, despacio, pero con insistencia...comenzó a mover rítmicamente su mano sobre mi polla, con suavidad, desplazando toda la piel hacia abajo y volviendo a subir, con un ritmo creciente... Me quedé quieto notando mis espasmos de placer. ¡Dios, me estaba masturbando! ¡Me estaba haciendo una paja mientras le chupaba los pezones!! ¡Hasta me mordía la polla! Por un momento pensé que lo haría de verdad como un caníbal...también se tragaba las pelotas.

-“¿Así? ¿Te gusta así?” Dijo con la voz temblorosa

-“Si sigue... ¡sigue Mily, joder que linda eres...! ¡Qué bueno! ¡Qué bueno...! sigue.... Sigue...”

Ella siguió masturbándome con fuertes empujes, pero, a la vez, noté cómo movía las caderas e intentaba aproximar su pelvis hacia mi erección. Luego, ansiosamente me bajó el pene hacia su sexo...Abrió las piernas... y

comenzó a golpear suavemente la punta de mi polla tiesa sobre su clítoris. Era la sensación más excitante que podía notar...

-“¿QUIERES HACÉRMELO POR EL CULITO...?”

Su mirada se clavó en mis ojos con extraña ansiedad. Sin responderle me coloqué sobre ella. La iba a follar... le iba a dar por el culo... Emilia, dirigió mi polla hacia su sexo, sin detener el loco ritmo que mantenía sobre el rígido tallo tieso jalonado de venas inflamadas bombeando flujo a mi orondo capullo.

-“¡Fóllame...! ¡Fóllame entera! Ya solo te falta mi culo ¡Reviéntamelo de una puta vez... Rómpemelo!” Noté la humedad de su coño empapar su anito y cómo apretaba su ano hacia la punta de mi polla. “Métemela... métemela ahora...métemela entera... métemela...” Susurró entre jadeos.

Y ya no esperé más. De rodillas elevé su cadera poniéndola sobre mis muslos hasta que mi polla se ajustó a su culito y comencé a follármela. Con la libertad que daba a su cadera, se clavaba sincronizando con mis enviones haciendo que mis huevos acabaran golpeando una y otra vez su coño, al mismo tiempo, con la experiencia de hombre maduro, deslizaba mi lengua sobre el pezón, acaricié la elástica carne de sus pechos, froté mi polla en su sexo... Esa era la esencia de mi plan sabía que no podía chillar muy fuerte, desde esa posición veía su pequeño orificio anal, rosado y dulcemente arrugado, era notable el tiempo que tenía sin ser enculada, y pensé es el momento, la saque de su vagina una vez lubricada la polla, y la dirigí directamente hacia su culo, en un primer momento no pudo entrar, por lo grande que la tenía y el orificio tan reducido de Mily, al oír su chillido, agarré un paño que estaba allí y se lo metí a la boca amarrándolo...

-“Esto es solo para que chilles como una perra y no te oigan los vecinos ¡Te voy a romper el culo ahora!” La niña atragantada con el paño alcanzaba a decir... -“nooo nooo” Resignada sumisamente a un SÍ.

Para facilitar la penetración, agarré un aceite de coco de la mesita de noche y lo esparcí por todo su culo y ano, también me embadurné la polla con un poco de eso, y volví a embestirle el ano, la penetración era forzada, el tamaño de su agujero es demasiado reducido para el mostrenco..., o al menos lo era antes de encularla. Entre sacada y embestida le fui rompiendo el

culo desflorándola de verdad analmente. Sentía mi polla abrirse paso entre las entrañas de Emily...me dolía, pero era tal la excitación que en lo único que pensaba concentrado, era en ese momento de terminar rompiéndoselo, se podrán imaginar a la chiquilla empalada con 20 cm de polla hasta la raíz.

-“¡Ohhh... no...no...!” Ahora su voz había cambiado, su lucha había cesado y relajaba su cuerpo.

Me froté varias veces sobre ella, y apretando mi glande sobre sus labios, con una presión sostenida me introduje, dentro de ella notando cómo se abrían sus paredes para recibirme de nuevo, embadurné de sus fluidos mi ariete y después busqué su anillo cerrado.

-“Uaaa...uaaaa...” Gimió retorciéndose de placer, mientras volvía la cabeza hacia atrás dejando la boca entreabierta... Comencé a moverme, primero despacio, luego más rápido, con más fuerza con un ritmo loco, empitonándola cada vez más hondo...A cada incursión ganaba un centímetro más dentro de su culo.

-“Toma...toma.... ¿Te gusta...? ¿Te gusta así Mily...?” Le dije mientras mantenía mi ritmo cada vez con mayor fuerza. Emilia apretó sus muslos alrededor de mi cintura y movió rítmicamente la pelvis contra mí, no había entrado más de un tercio... aún quedaba la parte más gruesa y no pensaba dejarla fuera de su culo.

Apretaba en cada envío... -“Me gusta... no pares Cabrón... ¡Quiero toda tu gorda polla en mi culo!” me reclamaba entre gemidos con la voz entrecortada por los jadeos... era un corte de respiración tras otra en tanto calaba más profundo dentro de ella sin parar... Ella mantenía un ritmo loco, ajustándose a mis empaladas, apretando con más fuerza con cada una, estrujándome la polla en su interior, casi ordeñándome...

-“Oh...ouaa...ouaaa” Decía mientras mantenía los ojos cerrados, apretando sus brazos en mi espalda. Mantuve mi ritmo con dureza, mientras notaba cómo ceñía su angosto ano mi cipote sobreexcitado.

Ella se retorció con locura, envolviéndome con sus piernas. “Más... uaa... dame más...así... así ¡Qué dura y gruesa la tienes Fer, me vas a reventar el



culo!”

Veía su rostro a través del espejo, su cara de dolor y placer, como mordía el paño que le había puesto en la boca, sus chillidos se ahogaban, sus lágrimas no tardaron en derramarse por sus delicadas mejillas, el maquillaje que con tanto esmero se había hecho se le corría y desdibujaba con las gotas lagrimosas que le producían mi severa penetración, sus piernas se flexionaban hacia adentro tratando de sobrellevar el dolor para revertirlo en gozo. Ahora que lo pienso fue un poco despiadado de mi parte follarle su culo de esa forma sin un acondicionamiento previo...

Su ano tuvo que dilatarse hasta los 5 centímetros de diámetro de mi raíz en pocos segundos, cuando por fin entre metida y sacada, le hundí hasta al último centímetro de mi descomunal polla. Vi en su expresión, como casi se salían sus ojos, se puso pálida, se retorció del dolor, de la emoción y de la lujuria que suponía ser empalada por semejante cipote descomunal para un culito tan estrecho. Al cabo de un rato, aún con los ojos vidriosos, comencé a notar cómo se empezó a transformar el dolor en placer, su anillo había dado de sí y se tragaba con gozo el mostrenco con naturalidad...ella empezó a mover su ágil y redondo trasero acompasado con el mete saca de mi verga. Para mí estaba siendo enloquecedor, notaba las subidas y las bajadas de mi deleite en oleadas que pronto se transformaría en un orgasmo brutal. Seguía dándole con contundencia, ahora la polla se deslizaba con premura, añadí un poco más de aceite de coco aliviando la presión. En tanto mi falo entraba y salía desde el glande hasta la base aporreando su culo con mis pelotas me dediqué a comerme sus tetas, ella se las apretaba y me las daba a mamar, sus pezones exaltados lo mordisqueaba oyendo sus gemidos por todas las sensaciones que se le acumulaban, me recreaba en sus pezones erectos como un bebé amamantándome de ellos. Cambié de objetivo, sus ojos me reclamaron un beso de amor, pero solo le pude dar una comida de boca con dos lenguas en pugna por darlo todo, desprendida del paño innecesario.

Continuamos en estas lides unos minutos más saboreándonos, me levanté arqueando mi cuerpo y observé como mi verga entraba y salía de su oquedad con total presteza, me avivó sin lugar a dudas ver como su coño se rechupaba en cada empellón y ella se frotaba la pepita sugestionando la follada a máximo placer... y de repente le llene toda su cavidad anal de leche caliente...

-“Toma nena...toma... ¡oh Dios! Voy a correrme ya ¡Voy a correrme... aahhh!” Grité mientras con mi último empuje descargué toda mi leche en su interior, manteniéndome fuertemente apretado dentro de ella. Ella gimió prolongadamente mientras una oleada de espasmos cubrió todo su cuerpo que se apretaba contra el mío con fuertes convulsiones. Notaba como eyaculaba en grandes chorros de lefa haciéndome vibrar cada músculo de mi cuerpo...era imposible la contención, la clavé a fondo desahogando todo el contenido seminal albergado en mis testículos...

-“¡aah sí!, por fin me corro dentro de tu culo zorra que placer me das Mily... ¡Jamás me he follado a una mujer tan zorra como tú! ¡Pocas son capaces de aguantar una follada tan tremenda por el culo...!”

Su expresión toda desmaquillada por las lágrimas de la lujuria, en esa posición humillante si se observaba fuera de contexto, la verdad era muy excitante todo aquello. Mi amante Emily en esas condiciones de depravación no se achicaba, todo lo contrario. Le extraje la polla una vez inseminada, me sostuvo la mirada y después la verga, y sin mediar palabra se metió en la boca para terminar aquella locura, con una limpieza ejemplar...

-¡Qué zorra te ves así cariño, tienes la cara de una verdadera puta!”

-“¡Y cómo me has dejado el ojete! Lleno y abierto ¡Me lo has reventado de verdad! No sé cuándo me podré sentar sin que me moleste, pero ha valido la pena...”

Caímos exhaustos sobre la cama durante un rato inmóviles, me confesó que fue un momento increíble para ella, y que la próxima vez la dejara a ella sola, se refería a correrme dentro de su vientre sin sacarla... le había gustado mucho verme así como si estuviera en esos momentos en su poder, como así era. Le dije solo para ver su reacción... -“Probablemente no habrá próxima vez. Eres muy joven para mí”, me miró con todo el enfado de su voluntad, no creí se lo fuera a tomar tan mal... se vistió, muy rápida sin hablar, pensé que iríamos a seguir viendo la película, pero cuando ya estaba vestida....

-“Adiós, no pensé que serías tan cabrón. ¡Que sepas que estás cometiendo un error!”. Y se marchó dejándome boquiabierto.

Durante unos días solo la vi de uvas a peras cuando antes era diario encontrarnos en algún momento del día, ya no podía quitármela de la cabeza, y la tercera vez que la vi fue justo a mi portal, con Carlos, ella muy pegada a él charlando, la saludé...me saludaron, pero mi mirada no era como la de antes ni la de ella hacia mí. Subí a mi casa, y mientras me preparaba la cena pensé que todo era una locura mejor y que mejor todo quedara así, ella era demasiado joven y yo demasiado viejo, lo más conveniente era olvidarla y dejarla vivir su vida en libertad... Hacía casi diez días desde que follamos por última vez Emilia y yo, disfruté amándola como a ninguna otra mujer hice, culminando en un sexo anal de escándalo, pero mi ironía no fue entendida y todo acabó en ese preciso momento. No obstante nadie me hubiera jurado lo que ocurriría ese viernes noche... Llamaron a mi puerta miré y era ella, abrí para pedirle que por favor se fuera, lo juro. Nada más abrir, ella entro de un empujón, cerré la puerta por miedo a un escándalo... eran más de las doce de la noche, me miro....

-“¿Qué me has hecho?!” No entendía nada..., empezó a llorar. “¿Qué me has hecho, solo pienso en ti, día y noche! ¿Qué me has hecho! Eres un viejo cabrón que me has manipulado para depender de ti...”

Se sentó en el sofá en el salón grande, y me senté junto a ella...-“Escúchame”, le dije. “Tienes la vida por delante, tus estudios conocerás a otros hombres si no te gusta Carlos..., pero no quiero sentirme culpable de destruir tu vida te quiero demasiado...” Me sentía responsable de aquella niña tan frágil por momentos y tan abigarrada en otros.

-“¿Por eso sigues sin estar con nadie sin traer a ninguna mujer a tu casa ¿Porque te gusto solo yo!?”.

-“Claro”, le dije. “Ya no pienso en mi ex mujer, solo mi hijo junto a ti sois lo que más quiero”, me besó. “Por favor...” No fui incapaz de resistirme y allí mismo la deseé hacer mía, pero ella fue mucho más resuelta... en un visto y no visto se hallaba sobre mis regazo clavándome sus uñas en mi espalda... sentí un dolor punzante buscando mi boca, mi lengua en lucha con la suya sin recato alguno dentro de ella... colgándose de mi cuello me recibía con lujuria con un beso largo y profundo, nos tiramos en un sofá para abrazarnos y seguir comiéndonos la boca donde nuestras lenguas se cansaron de jugar entre ellas. Cuando por fin nos separamos del abrazo pudimos cambiar unas palabras más...



-“Mily, ¿Qué pasa? ¿Por qué has venido a verme después de tantos días sin querer saber de mí?”

-“Mira Fernando, desde anoche que vi por televisión una película italiana en donde justamente se desarrollaba un romance entre una chica joven y un hombre maduro... “Scusa, Ma Ti Chiamo Amore”, me di cuenta de lo que necesitaba y me dieron unas ganas locas de tenerte junto a mí y que me hicieras el amor o me follaras como a una perra. Quedé supremamente caliente, por eso te llamé. ¿No te molestó, verdad?”

-“Para nada cariño, sabes que estar contigo es lo mejor que me puede pasar. Cuando te tengo en mis brazos, me siento en el paraíso”.

-“Gracias Fer...sabía que podía contar contigo Espera un minuto que ahora mismo regreso”. Se levantó y salió para regresar con unas braguitas negras de encaje en sus manos. “Toma, me las acabo de quitar..., todavía tiene mojada la parte de contacto con mi coñito, que por cierto, con la calentura que llevo, está muy mojada. Como sé que a ti te gusta olerme... te la doy para que disfrutes de mi aroma”.

Emilia sabía, que su dulce aroma a hembra era algo que me ponía en estado de revolución. Y era eso lo que se proponía. Tomé la prenda y me la llevé a mi cara para aspirar profundo y engolosinarme con ese perfume. No conforme con esas profundas aspiraciones, sintiendo lo mojadas que estaban... No encuentro las palabras para definir el olor y sabor de esos jugos, solo puedo decirles que para mí saben a gloria y me excitan la libido. Estuve un largo rato en eso, y como era previsible me enloquecí de pasión. La tomé del brazo y la dejé caer en el sofá, para empezar a besarla con furia. Le comí la boca, sus mejillas, el cuello, las orejas y sus lóbulos, le levanté el sweater que llevaba puesto y como no llevaba sostén, me di de lleno a comer sus tetas mamando como desesperado de sus pezones, como si de sus ubres lograra sacar leche..., la locura desatada me llevó a chupar una y otra vez cada una de esas tetitas erguidas y encarnizarme con sus pezones como si buscara amamantarme. Entretanto mis manos buscaron y encontraron su vagina, que penetré con mis dedos, previo de frotar su enervada pepita a punto de reventar de dura y espigada que la encontré. Juro que no podía parar, tal era la locura que se había apoderado de mí, para gloria de Emilia que gozaba con mis juegos. Realmente no recuerdo cuanto tiempo estuvimos en esas lides, pero debieron ser muchos minutos. Cuando,

me detuve unos segundos para respirar profundamente, Emilia, que también había llegado al estado de ebullición, me propuso pasar al dormitorio. Allí, como si me llevara el diablo, le quité sus prendas y urgía que hiciera lo mismo conmigo. Desnudos ambos nos arrojamos abrazados a la cama. Entonces Mily me dijo...

-“Fer, quiero que me trates como a una puta, que hagas de mí o que se te ocurra, deseo que me domines y me haga tuya... te prometo serte fiel y sumisa a tus deseos... Estoy súper cachonda y quiero gozar al máximo de tus pollazos, caricias y juegos lujuriosos”.

-“Descuida mi amor, te trataré como a mi más amada puta... Te voy a comer toda, de la boca a los pies sin dejarme tu coñito... ¡Te voy a demostrar de nuevo quien es tu macho!”.

-“¡Si Fer, hazme tu hembra! Solo quiero que me penetres..., que me folles como a una perra en celo, que es lo que soy ahora mismo. ¡Lléname de polla y de leche! Deseo que me la metas tanto que no quede nada fuera de mi conejo tragón... hasta las pelotas, como lo hiciste la primera vez... ¡Con esa follada robaste mi corazón, mi cuerpo y mi alma!”.

-“No pienso dejar nada sin lamer y sin satisfacer en tu cuerpo, nena ¡Vas a sentir a un macho de verdad!” Mi polla dolía de estar a punto de reventar de lo endurecida que se hallaba.

-“Si papi, sí ¡Jódeme duro! ¡Fóllame como a una puta! ¡PRÉÑAME... hazme la panza más grande del mundo!”, oír aquella palabra “PRÉÑAME” salida de su boca me enloqueció, avivó todos los sentidos e instintos animalescos. Fui a por ella, esta vez empecé por los pies con mesura, controlando los tiempos. Uno a uno besé y chupé los dedos, los empeines. Subí por sus piernas y muslos besando y chupando cada centímetro de recorrido. Al llegar a la entrepierna, besé los muslos que rodean la vagina, sus ingles... exprofeso no toqué su vulva. El recorrido me llevó a al pubis. Lo encontré depilado como el de una muñeca, como a mí me gusta...prolijo como si hubiera sido depilado con láser. Refregué mi cara en ese mullido monte de Venus y subí hasta su ombligo, mi lengua escarbó allí y logró que Mily se tensara visiblemente alterada y comenzara a suspirar profundamente.

El viaje erótico siguió hacia sus axilas, me detuve claro está en sus tetas,

a las cuales dediqué tiempo lamiéndolas y chupándolas. Jugué con mis labios y dientes con sus pezones, que estaban durísimos... lo mamé y saboreé de igual manera que se alimenta un bebé. Al rato seguí con su cuello y cara. Juntamos los labios para besarnos mientras la abrazaba muy fuerte. Le pedí que se girara, para iniciar el mismo recorrido, pero por su parte trasera. Comencé con sus tobillos, pantorrillas, muslos, y al llegar a su culo, lo besé apasionadamente en toda su superficie. Mordí, suavemente sus cachetes dedicándole un buen rato a sus nalgas...mordisqueé y lamí, besé y chupé su anito...Pegó un respingo al sentir mi lengua en su agujero cerrado y enjuto. Después me deslicé hacia su espalda. Terminado el viaje, le pedí que se volviera de espaldas y abriera sus piernas. Había llegado el momento de comerle la almeja, algo que siempre ha sido mi mayor placer. Soy de los que pienso que a una hembra nunca hay que desatenderla en sus orgasmos previos al coito, y que lo consiga me hace sentirme henchido como macho... Ataqué su coñito en forma y tiempo salvajemente. Hundí mi cara en su chochito para olerlo y degustarlo. Con mi lengua revisé cada rincón de su entrepierna, abrí sus labios y gocé en el interior de su vagina rosada. Cuando le tocó el turno al clítoris, Emilia, que ya había dado muestras de estar llegando a su éxtasis final, me hundió la cabeza en su coño casi ahogándome contra él, le lamí con la punta de la lengua sin recato, torturando su estirado y casi blanquecina pepita, la chupaba y mataba con mis labios deleitándome con aquel apéndice del demonio que me llevaría al averno. Se lo comí largo rato hasta que se corrió con un orgasmo terrible por su intensidad y duración.

-“¡Qué hermoso es esto Fer, me derrito! Me gusta, qué rico cabrón eres mi amor ¡Como sabes llevarme al éxtasis!” Dijo con voz entrecortada entre jadeos e hiperventilando.

-“¿Estás gozando putita mía?”

-“Si hijo de puta ¡Qué bien lo haces...! Por favor no pares, sigue así. ¡No pares de comerme el coño!”

-“Te voy a volver loca de placer nena. Te vas a olvidar de Carlos y de cualquier otro hombre sobre la faz de la Tierra. A partir de hoy solo pensarás en el placer que te pueda dar tu papi Fernando...”

-“Sí, así Fer ¡Ya me tienes loca! Dame más con esa lengua perversa que



tienes”.

-“Te voy a estar comiendo el chumino hasta que no tenga más aliento o te corras como una puta salida”.

Y seguí por un largo rato, porque era un deleite mayor chupar ese coñito joven de sabor dulcemente ameno, que sabía a gloria con su olor y sabor que me enloquecían. Y además porque sentía que Emilia gozaba muchísimo con mi labor, gracias a mi larga experiencia de comedor de coños diversos... grandes, enjutos, de sabor fuerte o suave, salados o almizclados... todos absolutamente todos me alegraron el día y el de Mily era para adorarle en el altar de la belleza y la lujuria. Creo que nunca más duré tanto tiempo aferrado a un coño dándole máquina con mi boca y lengua, que en esa oportunidad que me dio esa niña perversa. Notaba mi verga hinchada, dura y condolidada, en especial mis huevos, debido a que necesitaban ser aliviado de inmediato... cuando la niña comenzó a convulsionar, gimiendo con mayor intensidad, yo arrecié en su clítoris metiendo un dedo más en su vagina, formando el par de dedos que la llevaría al orgasmo. Soltó un pequeño chorrito de flujo que me bañó la cara, y buena parte me bebí, pero continué hasta que Mily se calmó rechazando mi lengua y reclamando mi verga...

Sin demorarme me dispuse de inmediato a follarla. Mi falo, endurecido como pocas veces lo he tenido, por los magreos...Mily reclamaba participación. Ella quedó de espaldas mirándome fijamente cada maniobra, después cerraba los ojos dejándose hacer sumisa y ofrecida al sacrificio del macho... y en esa posición, levantándole las piernas sobre mis hombros me dispuse a empotrarla. El trabajo bucal que le había hecho y los jugos derramados por Emilia me allanaron el camino lubricando el angosto conducto de su vagina. El glande encontró la bocana de su coñito, y ambos labios se abrieron mostrando su encarnado interior, no hubo necesidad de enfilear el ariete a su raja hambrienta, mi rigidez era fácilmente controlable con mis caderas y encontrada la entrada, simplemente la vagina se Emily se expandió. Su rechoncha vulva formó dos mullidas almohadillas de carne trémula alrededor de mi falo, franqueando su entrada... Mi verga se deslizó suavemente a sus adentros, sintiendo como a cada empellón se sumergía más y más dentro de ella notando cada pliegue de sus presionantes paredes vaginales, decididas a no permitirme llegar al fondo... pero una vez llegado al tope, comencé a bombear poseído por las ganas incontrolables de hacerla

mía. Emilia, se mordía los labios de placer y me animaba pidiendo más y más verga, más dureza y más adentro...

-“¡Vamos cabrón... dame más! ¡La quiero toda adentro... en mi útero! ¡Sabes que me cabe...!”

-“Ya la vas a tener toda adentro mi amor ¡Tu coño se convertido en un conejo muy tragón!”.

-“Joder Fer. Sí, la noto en mi estómago... Dame con fuerza ¡Cómo me gusta sentirte!, ¡Qué dura la tienes papi! La siento muy gorda en lo más hondo de mi coño... ¡Me vas a matar de gusto con tus pollazos!”.

-“Te lo voy a dar todo Mily, ¡Joder nena que pronto te llenaré con mi leche! No voy a poder aguantar mucho... Me tienes a mil y los huevos me hierven ¡Te voy a llenar de esperma hasta la matriz...!”

-“¡Sí, así...Dámelo todo Hijo de Puta! ¡Fóllame con fuerza! Cómo siento tus huevos golpearme en el coño. ¡¡Quiero que acabes dentro de mi útero!! Deseo toda la leche que tienen este par de cojones inmensos, toda es mía ¡Vamos cabrón vacíate toda la lefa y PRÉÑAME...! ¡Quiero me hagas una panza!”.

No sé qué me ocurrió, la excitación a la que me arrastró Emilia no era normal en mí, solo llevaba cinco minutos penetrándola, era una follaba descomunal colmada de morbo y ganas de preñarla por incitación de ella. Mily acompañaba cada inserción con más penetración empujando hacia mí, lograba embutirse todo el rabo hasta las pelotas pegando su coñito impúber a mi pubis de vello recortado que acariciaba su clítoris en el momento que nos hallábamos totalmente acoplados en aquel apareamiento animal. Se auto follaba con mi mástil rígido como nunca.

-“Ya me corro Mily, me corro, ¡No puedo aguantar más sin descargar mi leche...!”

-“Yo también me corro Fer, ¡Esto es un sueño papi! No pares por favor sigue follándome ¡No me dejes ahora por Dios santo qué gusto... Aaaggg!” Sus manos me abrazaban, me sujetaban del culo para que no me escapara, sus piernas me rodeaban las corvas, de igual manera que una mantis religiosa

se aprovecha de su macho para después engullírselo. Me sentía presa de su urgencia y no podía ni deseaba demorar mi eyaculación... Mi descarga fue total, la embutí hasta el fondo de su ajada vagina, deseaba desovar toda la lefa en su mismo cérvix, la enchufé sin dejar un centímetro fuera y engatille el primer cañonazo de leche. El primer chorro llegó a dolerme en la salida por el glande, de lo grueso que fue, el segundo chorro de lefa fue algo más comedido pero una ingente cantidad también y así de mi polla brotaron como seis o siete chorros de esperma que inundaron la cueva profunda de mi querida Emily... las recibió encantada y apretando los músculos vaginales, tanto que parecía que me estaba ordeñando, y de alguna forma así era. En suma, un polvo brutal por lo intenso, no podía decir lo mismo en lo duradero, pese a que me llevó cerca de medio minuto descargar toda la semilla que se atoraba en mis pelotas y ahora formaban el relleno del coñito de Emilia. ¡Irrepetible! Quedé exhausto con las piernas flojas, del chute de dopamina que mi cuerpo soltó por mis venas cubriendo cada músculo y sobre todo mi cabeza, caí rendido al lado de Emilia que me acariciaba agradeciendo mi esfuerzo y su atiborrado de semen. Me besaba y blandía sus dedos por mi pecho con la cabeza apoyada en el hombro...Pasamos largos minutos, juntos tomados de la mano, solo atinamos a recuperar aliento. Fue Mily quien rompió el silencio...

-“¿Fer, qué te ha pasado que hoy parecías una fiera follando y te has ido tan rápido...? No es que no me haya gustado... me ha encantado, pero las otras veces habías durado casi media hora dentro de mí...”

En verdad llevábamos cerca de media hora, solo que los previos y su orgasmo oral los mantuve durante más de veinte minutos, solo que mi momento de joderla no fue todo lo duradera que solía ser, me sentía muy excitado tras más de una semana sin probar a una hembra y mis ganas las tenía disparadas, máxime con la seducción de Mily y el regalo de sus braguitas...

-“La culpa la tuviste tú, invitándome a oler tus bragas”.

-“¿Fue eso?”

-“Si mi amor. Cuando las olí y pasé mi lengua por ellas, me volví loco”

-“¿Tanto?”



-“Sentí dentro de mí la fuerte necesidad inherente de hacerte sentir que soy tu macho. Quería darte el máximo de placer, no sé si lo logré... Además estaba seguro que deseabas percibir todo el cariño de mi parte”.

-“Claro que sí. Me has hecho gozar como siempre o más. Contigo cada vez lo vivo más intensamente que la anterior ¡Me haces sentir una mujer de verdad, una mujer completa cada vez que me llenas de semen...! Me llenas tanto que se me sale. Es una pena que se desperdicie este néctar por eso me lo bebo, así” Emilia se recogió la lefa que le rezumaba de sus labios y se la comió como si de miel se tratase....

-“Esto se merece festejarlo entonces. Abro la botella de cava y nos la bebemos, ¿Te parece?!”

El cava y los minutos de relax calmaron el cansancio que teníamos después de ese polvo brutal. Yo sabía que esa paz no era duradera, que Emilia demandaría más buscando su orgasmo con penetración, dado que las corridas clitorianas siempre se le quedan cortas. Y no me equivoqué. Echados en la cama, soltó mi mano y se montó arriba mío, pero a la inversa, de modo tal que puso mi verga a disposición de su boca y su coñito a la mía. Era el momento de nuestro 69...Empezó ella con suaves lamidas y chupones tomando mi verga y llevándosela a la boca, buscando que se pusiera dura, cosa que consiguió tras unos minutos de ardua labor. Logrado el objetivo, comenzó con una suave paja mientras engullía el glande y el primer tercio del tronco en su boca... acariciándolo con su lengua. Por mi parte, teniendo a mi total disposición ese regalo de la naturaleza, volví a regocijarme con esa almeja tan preciada. Repetí los juegos que a Emilia le gustan y que hice extensivos a su ano. Tener sus dos agujeros frente a mí era una dicha total. Su ojal bien fruncido y cerrado se ofrecía a mis juegos lenguaraces. Con la lengua lamí su alrededor y puncé en el centro buscando entrar en el mismo. Cuando pude alcanzar a introducirla en parte, Mily se estremeció agitándose como una loba, no cejé en mi empeño comiéndome sus labios vaginales, la pepita y el anito alternativamente una y otras vez hasta que la niña explotó como un geiser regalándome otro hermoso orgasmo que recibí en mi cara complacido de extraer tanto deleite de un cuerpecito tan hermoso. Las caricias en su ojal, despertaron su libido y no demoró en pedirme que la follara por su culo. Le pedí que esperara un momento porque yo todavía me estaba deleitando saltando de un orificio a otro...

-“Quiero que me des por detrás y me rompas toda. ¿Lo harás?”

-“Veo que la experiencia que tuvimos tuvo que haberte resultado placentera ¡Quieres repetir!”

-“Sí, me gustó mucho y ahora cuando has chupado mi culo, encendiste la chispa. Dale Fer, no seas malo ¡Rómpeme otra vez el culo como solo tú puedes con ese pedazo de pollón...!”

-“Ya muñeca, todo a su tiempo. Quiero seguir comiéndote el conejito un rato más y luego lo hacemos, ¿Vale?”

-“Sí, pero no te demores que me pongo ansiosa... Ya me tienes muy caliente”.

Tanto insistió que tuve que darle el gusto. Lubriqué con una crema mi cipote y su agujero anal, me puse de espaldas y la invité a que ella manejara la situación. Se acomodó poniendo sus rodillas a mis costados, tomó mi verga y la llevó a su agujerito, para ir descendiendo lentamente. Lo hizo de tal manera que su ojal fue dilatándose rápidamente y permitiendo la entrada de mi glande en forma de arpón que expande poco a poco para darle paso al incremento del grosor de mi tronco...iba dando pequeños empujones colando un poco más y abriendo desmesuradamente su ano. En cada sentón surgía un gritito con una exhalación de aire que intentaba compensar el dolor de la invasión...Cuando llegó al final del recorrido, me miró sonriente diciendo...

-“Que rico, parece que la tengo toda dentro de mí”.

-“No parece, está toda dentro”.

Era una delicia ver a esa niña subir y bajar, sus tetitas gelatinosas y firmes moverse al son de sus vaivenes. Sentía la estrechez de su culo masajeadando todo el tallo desde el capullo a la misma base, aplastando mis huevos en cada sentón ¡Creía morir de gozo! No podía detenerla, no deseaba hacerlo nunca jamás...me transportaba al Olimpo de los placeres divinos sin atender a las consecuencias. Allí solo estábamos mi diosa Mily y su maduro amante entregado en cuerpo y alma. El olor a sexo lo impregnaba todo, sus dulces curvas, su piel perfecta y su culo tragándose todo el

mástil envalentonado de este pobre hombre entregado sin cortapisas, me envolvía en un ambiente del que no era posible desencadenarse. Me dejaba llevar por los efluvios de la niña que no solo me follaba magistralmente, sino que me agasajaba con sus besos en mi boca, oreja o pezones...lamía mi cuello y mi pecho sin demorar un instante su mete saca rotundo buscando nuestro gozo mutuo...

-“Me siento llena Fernando... ¡Joder es que tienes un pollón enorme e insaciable! Nunca pensé que me cupiera en mi coño, pero en mi culo mucho menos ¡Me estás haciendo una Puta tragona de grandes pollones en toda regla! Ahora te voy a cabalgar como una amazona a su semental, ¡¿Te gusta?!”

-“Claro que me gusta. Es realmente fabuloso darte por ese culito tan apretado... Es como desvirgarte cada vez”.

-“¿Y me vas a dar tu leche?”

-“Lo que me queda, mi amor. Mucho no debo tener porque me sacaste casi toda la lefa en el polvo anterior”.

-“¡Qué bueno Fer! Hoy me vas a meter un litro de esperma espeso en mi cuerpo entre lo que me has llenado el coño y mi culo... ¡SEGURO QUE ME VAS PREÑAR HOY, CABRÓN!”

Y empezó a moverse. Despacio primero como amoldándose, y luego fue aumentando la velocidad de ese sube y baja que poco a poco me fueron llevando a un estado de explosión que tuve que aguantar un largo rato para seguir en ese goce mutuo, la sentía muy apretada, cerrando firmemente su anillo alrededor de mi grueso falo, que gracias a su extrema elasticidad se amoldaban a la perfección y con una rapidez prodigiosa. Como estábamos enfrentados, aproveché para jugar con sus tetas y pellizcando sus pezones, sumando más placer a su cabalgata, después lo compensaba mamándoselos. Me miraba con los labios apretados como conteniendo su lujuria. Cuando llegó al límite frotándole el clítoris y metiendo un par de dedos en su vagina follándomela por ambos agujeros, ella se desgañitaba entre gemidos, cuando de pronto me anunció...

-“Fernando, esto es lo más, ya pronto me va a correr”.



-“Te espero mi amor, a ver si acabamos juntos esta cabalgata... porque a mí me tienes a punto también nena...”

-“Ya, ya, me corro Fer, me corro, cielos que cosa buena ¡Dios mío como me gusta tu polla Hijo de Puta!”

-“Yo también me corro Mily, te voy a llenar con mi leche otra vez mi amor”.

“¡¡Ahhhhh! Sí dámela... Me corría a la vez que ella convulsionaba dándome su orgasmo empapando mis dedos y mi pubis... Otro polvo memorable. Ambos habíamos acabado al unísono, el placer y el goce eran infinitos. Se dejó caer sobre mi cuerpo, buscando mis labios para volver a besarnos con furia, como si fuera, ese, el primer beso que nos dábamos. Nos abrazamos muy fuerte por largos minutos con las pocas fuerzas que nos quedaban. Nos sentíamos satisfechos y completos de amor, de sexo, lujuria y lascivia inconfesables. De nuevo percibí como llenaba a mi amada Mily, al mismo tiempo que nos comíamos la boca, como tanto me gustaba a mí... sentir los aldabonazos de leche salir de mi polla, al mismo tiempo que le como la boca... es lo más el placer.

La sesión de sexo y amor había sido completa y total. Rendidos uno junto al otro tomados nuevamente de la mano, estuvimos un largo rato. Era la paz que llegaba después de tanto ardor. Recuperados en parte, nos levantamos para ir al baño a darnos una ducha que nos librara de los testimonios de nuestra pasión. Para recuperarnos y antes de su partida, devoramos unos sándwiches que había preparado antes de la llegada de Emilia. Como el cava se había terminado nos conformamos con gaseosas con vino, lo que viene siendo un tinto de verano... Besos y muchos besos apasionados antes de su partida... Los encuentros de sexo salvaje con Emilia se estaba haciendo cada vez más frecuentes. Nos encontrábamos deseosos de tocarnos en escaramuzas dentro del ascensor repleto de gente. Lo hacíamos así, para evitar caer en la rutina acostumbrándonos al follar por follar, dándole morbo con el riesgo sin dejar perder el encanto fresco nuestra relación. Las citas eran programadas con unos días de anticipación para acomodar los horarios y buscar excusas, esto de mi parte. Por eso me sorprendió una llama que me hizo Emilia. Después de los saludos de rigor, me dijo...

-“Fer necesito que nos veamos hoy mismo...”

-“¿Pero qué pasa Mily...?”

-“Nada para preocuparse pero necesito estar contigo y que llenes de cariño, si no tienes problemas voy a tu piso esta tarde a las seis ¿Vale?”

-“Bueno nena, dame un poco de tiempo, arreglo mis asuntos y allí estaré en casa esperándote”.

A la hora prevista se presentó la niña con un chaquetón que ocultaba debajo todo una preciosidad de rompa sexy que no haría más que seducirme para no parar de follarla como Mily se merecía... Durante cinco meses mantuvimos la relación en secreto, se suponía que ella no salía con nadie... Carlos solo fue un mal comienzo de su vida sexual, ahora había encontrado a su verdadero afer. Que fuésemos una pareja fogosa que ardíamos en arrebatos de pasión, no impedía que pensara en su futuro... la empujaba en los estudios, y cada vez que podíamos nos veíamos en mi casa sin sospechar nadie de la finca, creyendo que con los libros en la mano solo estudiaba conmigo..., hasta que una tarde ella sin mi permiso, se lo confesó a su madre todo, y que nadie la haría cambiar de su decisión y estaba harta de verme a escondidas..., pero lo que realmente desencadenó la reata de confesiones, fue que Emilia estaba preñada de tres meses y su conciencia no pudo ocultarlo más, dado que tarde o temprano se sabría. Tras soportar más de tres semanas de interrogatorios, lo confesó. No deseaba que Carlos se hiciera cargo de su hijo, lo tendría difícil engañar a toda la familia de él también, y sus padres tampoco admitirían a un descamisado como ese chaval para encadenarlo a su hija..., así que tomó la decisión de decir la verdad, la dura e inexorable verdad.

Sus padres fueron a mi casa, él venía muy enfadado sobre todo por la gran mentira de estar con su hija con la excusa de darle clases a Mily... la chica se lo había contado todo desde el principio que me sedujo, que quise dejarla, que la quería pero comprendía que tenía una vida por delante y no debía aferrarse a un hombre maduro que casi le doblaba la edad, casi de la edad de su padre. Sin embargo sus padres no solo se enfadaron por mi abuso de confianza, sino por el engaño siendo un vecino y conocido desde la niñez. Conocía mi estado de soltería y que tenía un hijo de la misma edad que Mily, pero lo más importante era, que ellos sabían que no deseaba destrozarse su vida pese a mi debilidad al caer en el juego de la seducción y el fornicio descontrolado, cuando debía haber pasado de la niña. Todos

estos signos y lo enamorada que se hallaba Emilia de mí convencieron a sus padres, y amigos míos desde la niñez ¡La quería de verdad! Antes de salir a la vista de todos, lo llevamos con discreción, donde solo sabíamos de la paternidad del bebé, sus padres, Emilia y yo...ella terminó sus estudios de bachiller y nos casamos en secreto. Nos mudamos a unas manzanas de aquel edificio en una zona nueva, un apartamento nuevo y una vida nueva. Mi trabajo nos daba la suficiente soltura económica para tener dos hijos más y así lo planeamos para el futuro... A día de hoy tenemos una preciosa niña, pero sobre todo ella me adora, y yo a ella no por menos que es la mujer más atractiva y cautivadora que jamás he conocido... es lo que busqué toda la vida, tener alguien que me quisiera de verdad y la encontré en una mujer que conocí desde que nació, y que jamás se me pasó por la cabeza que finalmente sería ella, buscando por los callejones del desamor y la frustración y teniendo tan cerca la felicidad... y lo mejor es que la he vuelto a preñar y luce una panza preciosa mientras aún amamanta a la pequeña Mar con un año y medio.

Pese a la diferencia de edad y la multitud de prejuicios somos una familia feliz y pronto numerosa

Por Trovo Décimo

ROCCO SIFFREDI

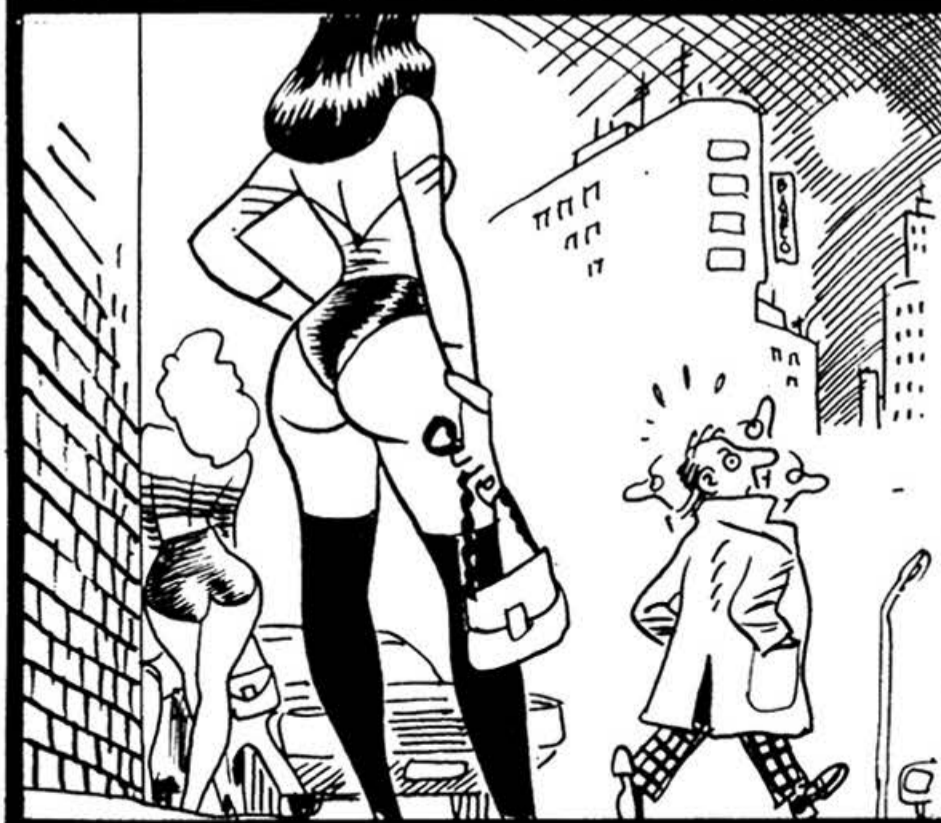
En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**







CLARA

TEXTO: TRILLO & MAICAS

... Y ME ANGSTIA MUCHO VIRTUDES, NO PUEDE SER QUE AÚN NO HAYA HABLADO CLARAMENTE DE MI OFICIO CON PABLITO

SIEMPRE HEMOS USADO MEDIAS PALABRAS, CREO QUE ES HORA DE QUE MANTENGA CON ÉL UNA CONVERSACIÓN A FONDO ¿NO CREES?

Y... SI A TÍ TE PARECE, CLARA...



PABLITO, VEN POR FAVOR. TU Y YO TENEMOS QUE HABLAR DE UNA COSA IMPORTANTE

¿QUÉ PASA, MAMI?



PASA QUE HA LLEGADO EL MOMENTO DE QUE CONOZCAS MÁS A FONDO MI TRABAJO. YO EN REALIDAD, COBRO PARA QUE... PARA QUE...

¿PARA QUÉ, MAMA?



¿CÓMO EXPLICARTE? RESULTA QUE - GASP GLUP - QUE LOS HOMBRES ME LLAMAN, O SE ME ACERCAN, Y ... Y ... Y ...

¿Y QUÉ, MAMITA?



TRATARE DE DECÍRTELO DE OTRA MANERA - YO Y LOS HOMBRES, MEJOR DICHO, LOS HOMBRES Y YO...

¿LOS HOMBRES Y TÚ, QUÉ?



LOS HOMBRES, EJEM... A CAMBIO DEL DINERO QUE ME DAN LOS HOMBRES YO DEJO QUE...

¿DEJAS QUÉ, MA?

QUE ME LLEVEN... QUE ME LLEVEN A... A...

¿QUE TE LLEVEN ADONDE, MAMÁS?

NO... ES DECIR... NO ES QUE ME LLEVEN A UN LUGAR DETERMINADO, SINO QUE YO ACEPTO IR CON ELLOS Y... Y...

NO TE LLEVAN, VALE, VAIS DE COMÚN ACUERDO, PERO ¿ADONDE? ¿PARA QUÉ?

MIRA, SERÁ MEJOR QUE ESTA CONVERSACIÓN LA TENGAMOS MÁS ADELANTE CUANDO SEAS UN POCO MAYOR

ENTONCES, ¿PUEDO IRME A JUGAR DE NUEVO?

¿VES A ESE QUE VIENE, POR ALLÍ?

SÍ, ¿QUÉ LE PASA?

ES EL HIJO DE LA PUTA

JE,

CLARO, PARA ÉL ES FÁCIL DECIRLO...

BOB NET

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

DEPREDADOR

LA VENGANZA ES UN PLATO QUE SE SIRVE FRÍO

Capítulo 1

Elisa era la inocencia personificada. Retraída y vergonzosa apenas destacaba en cuanto a popularidad en el instituto pese a que potencial no le faltaba. Era con mucho la más hermosa de las muchachas de su curso pero su timidez le impedía mantener tan siquiera una conversación amigable con los chicos de su edad. A sus trece años era toda una belleza y su singular anatomía era el blanco de las furtivas miradas tanto de los papás de sus amigas como de varios de sus profesores, aunque ella no se había percatado de ello. La preadolescente de figura estilizada, piel blanca, ojitos verdes y de cabello negro y ondulado como el de su madre ya dejaba entrever a la preciosa mujer en la que iba a convertirse en unos pocos años.

- ¿Cuántos seguidores tienes, Eli? – Le dijo Marina uno de los primeros días de clase, una chica rubia de lo más engreída y antipática.
- ¿Seguidores?
- ¡Ji, ji, ji! Déjala, no sabe nada. Es sólo una niña tonta... -apuntó otra de manera bastante impertinente.
- No... no sé de qué hablas. – Contestó Elisa desconcertada.
- De Periscope, tonta. ¿No te conectas?
- ¿Periscope?
- ¿Ves como no sabe nada? Ji,ji,ji. Aún juega con muñecas...
- ¡Periscope! Es una aplicación para chatear con gente de todo el mundo...
- A través de la cam...
- Te preguntan y tú contestas. Bailas, saltas y haces cosas así... - Prosiguió Marina.
- ¡Sí, sobre todo eso! – Rió la otra llevándose las manos a la cara -. ¡Cosas así!
- ¡Cállate, imbécil!

La niña frunció el ceño. Su mamá precisamente era Comisaria de policía y se encargaba de esos asuntos así que le había hablado de cosas como esa, previniéndola para que no accediese a ese tipo de chat ni hiciese tonterías delante de las cámaras. Eran potencialmente peligrosos y podía encontrar a gente mala en ellos. No obstante, como todas las conversaciones en todos

los grupitos de chicas iban sobre el mismo tema no quiso ser un bicho raro y preguntó a Marina en cuanto tuvo ocasión:

- ¿Y qué hay que hacer?
- Nada. Te bajas la aplicación, te creas una cuenta, inicias una transmisión y ya está.
- ¿Sólo eso?
- Si. Pero no des tu nombre verdadero, no seas tonta...
- ¡Ah! – Exclamó la chiquilla -. Claro, claro...
- ¡Y no enseñes las tetas el primer día como hizo Marina! – Rió la tercera en discordia.
- ¡Idiota, cállate mentirosa! – contestó la rubia lanzándole un golpe que impactó en el hombro de la informante.
- ¡Ay! ¡Joder, no aguantas ni una broma!
- Pruébalo. Yo he llegado a los quinientos espectadores en una noche... ¿a ver cuántos llegas tú?
- No sé... me da cosa.
- Inténtalo. Además, si hay algún comentario de alguien que no te gusta siempre puedes bloquearlo.
- ¡No lo hará! ¡Su mamá poli no le deja!
- ¿Pero te quieres callar, pesada?

Elisa anduvo cavilando el resto de la mañana. Se debatía entre el consejo de su mamá y lo que le comentaban sus amigas. Al final, como no quería ser un bicho raro mordió el fruto prohibido. Era la única de todas las chicas de su curso que no tenía móvil pero a media tarde se metió en la red utilizando la vieja tablet que su madre tenía olvidada en el sótano y comenzó a investigar. Minutos después su bello rostro aparecía en las pantallas de todo el mundo. Pese a estar vestida con ropa de calle de lo más corriente, su hermosura no pasó desapercibida y el número de espectadores comenzó a crecer.

La niña estaba nerviosa, como el que sabe que está haciendo algo malo, pero seguía con ello, la curiosidad superaba al miedo. Su intranquilidad se manifestaba claramente: no dejaba de retorcerse y mirar hacia la puerta de su cuarto, temiendo que su mamá llegase en cualquier momento a pesar de que faltaba un buen rato para que esta apareciese.

Al principio los internautas fueron muy amables con ella. Los primeros

visitantes le preguntaron el nombre, la edad y esas cosas. Ella se inventó los datos y dijo que se llamaba María y que tenía diecisiete años, cosa que podía parecer cierta ya que estaba bastante desarrollada para su edad.

Poco a poco fue cogiendo confianza e incluso comenzó a sonreír dócilmente hasta que en la pantalla apareció un mensaje directo y rudo que no esperaba:

- “¡Tetas!” – Tecleó alguien.
- ¿Qué? – Dijo extrañada sin comprender.
- “¡Que enseñes las tetas, zorra!” – escribió el mismo individuo muy soez.
- “Eso, eso. Que comience lo bueno. Ya está bien de tanta palabrería...”
- “¡Dejadla en paz!” – contestó un tal Roko99 –“. No hagas caso a esos idiotas, María. Eres un ángel...”.
- Elisa se puso colorada como un tomate por el piropo, las pequitas desaparecieron bajo el rubor de su nariz y mejillas confiriéndola un aspecto de lo más infantiloides. Recordó la conversación con Marina y lo que supuestamente había hecho su compañera de clase en su primera vez y se rebeló:
- ¡Yo no hago esas cosas! – Dijo visiblemente incómoda y molesta.
- “¿Qué no? ¿Y entonces para qué te conectas, guarra? ¿Para hablar del tiempo? Muestra las tetasss, joder.”
- “Tetas”
- “Tetas”
- “No seáis brutos. Ella no es de esas. Dejadla en paz.” – Intervino de nuevo su caballero andante.
- No dejaban de repetir el mismo mensaje una y otra vez. No sabía qué hacer hasta que el tal Roko99 le sugirió:
- “Puedes bloquear a esos idiotas si te molestan...”

Elisa agradeció la ayuda a aquel desconocido una vez se hubo librado de aquellos impertinentes.

- “De nada, guapa”
- Pero ni aun así se sintió cómoda y se desconectó no sin antes echar un vistazo al contador. Su breve primera incursión en la red no había logrado más de un centenar de espectadores. Desinstaló la aplicación y eliminó el rastro de su actividad en internet de la tablet. Si su mamá la descubría montaría en cólera.



- Al día siguiente fue abordada por Marina y la otra niña apenas apareció por clase:
- ¿Qué tal te fue?
- Bueno... no sé.
- ¿Lo hiciste?
- Sí.
- ¿Y a cuantos llegaste?
- Unos cien o así...
- ¡Prrrrzzz! – Apuntó la tercera en discordia.
- ¿Sólo? ¿Pero qué hiciste?
- Elisa se encogió de hombros.
- Nada. Sólo contesté los mensajes...
- ¡Pues vaya mierda! No me extraña que no te hiciesen ni caso...
- ¿Y qué llevabas puesto?
- No sé... la ropa con la que vine al colegio ¿por? De todas formas qué importa eso si sólo se me veía la cara.
- ¡Prrrrzzz! ¡Vaya mierda!
- Chica, si quieres tener más visitantes tienes que ofrecerles algo más interesante que tu cara de haba, je, je, je.
- ¿Interesante?
- Ya sabes... algo de carne.
- Eso, no seas estrecha que a ti se te notan bien las tetas. No como yo, que casi ni se me ven...
- ¡No voy a enseñar las tetas!
- ¡Ya, ya! Eso decimos todas al principio, pero luego... a alguna se le ve más de la cuenta, ¿verdad Marina?
- ¿Te quieres callar ya, pesada? – gritó la tal Marina a la otra chica muy molesta-. Tú verás lo que haces pero si los aburres se desconectarán y pasarán de ti.

Elisa, perfeccionista y metódica, preparó mejor su segunda sesión. Estuvo tentada de colocarse un top muy bonito que tenía sobre su sujetador más sexy pero optó por una camisa verde que conjugaba muy bien con sus ojos y con sus mallas cortas, ajustadas y negras. Se miró al espejo satisfecha pero antes de colocarse delante de la cámara y en raptó de rebeldía se desabrochó el botón superior de la prenda. No se le veía nada pero le pareció más mayor y le dio una seguridad que no tenía.

- Eso está mejor – Dijo hablándose al espejo con la mejor de sus sonrisas

-. Y nada de tetas.

En efecto, la segunda emisión le resultó mucho más placentera a la chica. Parecía más suelta y se alejaba de la cámara para que pudiesen verla mejor. El marcador subió a los doscientos cuando se dio la vuelta y su culito respingón saltó al ciberespacio. Las mallas se adherían a su tierna anatomía como un guante. Sin mostrar nada, era lo más parecido a una segunda piel y eso agradaba a la audiencia.

- “Eres muy bonita.” – Le escribió Roko99 cuando la niña volvió a su lugar.
- Gracias.

Realmente la chiquilla estaba agradecida con su defensor el día anterior así que no se tomó mal el comentario. Inclusive se apartó un mechón de su cabello que entorpecía la vista de su pequeño escote, coqueteando un poco con la cámara. Era torpe y primeriza pero no tonta. Sabía lo que lo que agradaba a los chicos aunque de momento no estaba dispuesta a mostrarlo.

Los mensajes soeces y directos no tardaron en aparecer. Al principio Elisa los bloqueaba rápidamente pero pronto llegó a la conclusión de que era mejor limitarse a no hacerles caso y centrarse en el diálogo con Roko99 y otros internautas más educados. Pero la cantidad de burradas que le decían era tan grande que le resultaba difícil mantener una conversación fluida con él o con el resto de visitantes “normales”.

- “Si quieres podemos seguir en privado.” – Dijo el amable desconocido al verla tan desconcertada.
- ¿Privado?
- “¡Eh, huevón, no te la lleves para ti solo!”
- “¡Cabrón!”
- “Deja que se abra de piernas para todos.”
- “Enseña las tetas de una puta vez, guarra.”
- “Sí, sólo tienes que seguirme y comenzaremos un “privado””.

Elisa estaba un poco mareada con tanto comentario fuera de tono así que accedió. Diez minutos de charla le bastaron para comprobar que se sentía a gusto con aquel tipo. Era amable y educado y le preguntaba cosas normales, no como los otros pervertidos que sólo la instaban a enseñarles las tetas.

- “¿Mejor?”
- Sí...
- “Son un poco agobiantes esos tíos, ¿verdad?”
- Uf... sí.
- “Aunque no me extraña que insistan en ver tu cuerpo... eres preciosa. Espero no incomodarte si te lo digo.”

La niña sonrió, sonrojándose de nuevo.

- Gracias. Mi mamá me dice que soy una flacucha...
- “¿Flacucha? ¡No le hagas caso! Eres una joven muy hermosa.”
- Ella... ella no opina lo mismo. Me ve sólo como a una niña...
- “Para nada. Yo sólo veo a una mujer preciosa. Ya no eres ninguna niña, eso salta a la vista.”

Hablaron los dos amablemente y la conversación se repitió un día sí y otro también. Al poco tiempo, él parecía conocerla de toda la vida y eso la inspiró confianza. Conocía las últimas tendencias en cuanto a música, ropa, juegos de ordenador y demás. Elisa le reveló su verdadero nombre de pila, edad, la ciudad donde vivía y algunas cosas que ni siquiera había contado a su mamá, ni mucho menos a su papá. Hacía casi un año que no lo veía, la separación con su madre no había sido algo sencillo.

La confianza entre ellos crecía y crecía hasta que un día Elisa se armó de valor y le preguntó directamente al ver que llegaba la hora de terminar con aquello:

- ¿Tú también quieres verme las tetas como el resto?

El hombre demoró la respuesta. No quería precipitarse y echarlo todo a perder. Aquella pregunta en boca de una chica alocada era una broma habitual, una manera estúpida de tomarle el pelo pero en alguien tan tímida como Elisa era algo de lo más interesante.

- “Voy a serte sincero Eli: Sí. Me encantaría contemplar tu cuerpo, pero sólo si quieres hacerlo.”
- La niña pensó la respuesta; segundos que al depredador le parecieron horas.
- Entiendo.



- “¿Te... he incomodado?”
- Elisa no respondió. Respiró un par de veces antes de comenzar a pelear con los botones de su camisa.
- Estoy nerviosa. Es la primera vez que hago esto...
- “No tienes que hacerlo si no quieres...”
- Sí. Quiero hacerlo – dijo la niña en voz alta para darse confianza.
- “Tranquila, tómate tu tiempo.”

Lo que en teoría era una tarea fácil se convirtió en todo un reto para las temblorosas manos adolescentes. Con la cabeza agachada se desprendió de la camisa. Avergonzada, no se atrevía a mirar de nuevo a la cámara.

- “¡Qué sujetador tan chulo!”
- ¿Te gusta? – Dijo ella más animada, echando los hombros para atrás sutilmente -. Me lo compró mamá para ir a una boda este verano.
- “Sí es precioso. Ahora... quítatelo.”

Elisa estaba tan cegada que no cayó en la cuenta de que, en realidad, se trataba de la misma petición de los otros espectadores pero dicha de una manera mucho más amable. Sumisa y obediente, la jovencita abrió el cierre delantero de su sostén y ante la cámara del espectador anónimo aparecieron las tetas de la niña, poco más grandes que un par de mandarinas, coronadas por unos graciosos pezones puntiagudos. Ella estaba excitada por la situación, eso era más que evidente, hacía un buen rato que sentía cosquillitas en la entrepierna y se movía de manera compulsiva.

- ¿Te... te gustan?
- “Son... deliciosas.”

Al hombre le costaba escribir con la mano izquierda. La otra la utilizaba para otras cosas más placenteras para él. Experto como era en el arte de la caza, sabía que la niña estaba a punto de caramelo y que sólo faltaba darle el golpe de gracia para que cayese en sus garras.

- Son un poco pequeñas. Seguro que has visto miles mucho mejores. Hay una de mi clase que tiene unas así de grades...
- “De eso nada, son una ricura. Tienen un tamaño perfecto. Así es como a mí me gustan.”
- ¿De verdad?

- “Sí. No tengas prisa por crecer, Eli. Eres perfecta así como estás.”
- Gr... gracias...
- “Déjame verlas más de cerca, por favor. Aproxímate a la cámara.”
- Elisa se incorporó de su asiento acercando sus turgencias al objetivo de su tablet.
- “Muach. Ojalá pudiese darles un besito”.

Un ruido procedente del piso de debajo de la vivienda alertó a la niña.

- ¡Eli, ya estoy en casa!

Elisa saltó como un resorte. Apagó el artefacto electrónico bruscamente y tuvo el tiempo justo para lanzarlo bajo la cama y colocarse la parte superior de su pijama antes de que su mamá entrase por la puerta.

La Comisaria Gutiérrez, máxima responsable de la Unidad de Investigación Tecnológica de la Comandancia de Madrid sonrió a su única hija.

- Hola. ¿Qué tal el día?
- Bien.
- ¿Pero cómo vas vestida?
- La niña anduvo rápida de reflejos.
- Me manché durante la merienda y me puse el pijama.
- ¡Pero qué despistada eres! ¡Si lo llevas al revés!
- A... ahora me cambio.
- Vale. Me voy a bañar. Durante la cena hablamos.
- Vale.

En cuanto su mamá abandonó el cuarto reinició su tablet, borró el historial de su navegador y la aplicación en la que se había exhibido. Todavía le temblaban las manos por lo sucedido, no tanto por verse sorprendida sino por haberse desnudado frente a aquel extraño.

Pero después de la cena y una vez sola en la cama evocó lo sucedido. Mientras lo hacía, sin apenas darse cuenta, su mano descendió hasta su entrepierna y buscó su placer, obteniéndolo con una intensidad totalmente desconocida para ella.

Capítulo 2

A partir del día del primer encuentro la preadolescente adoptó una serie de precauciones para no verse sorprendida de nuevo, entre ellas desconectarse media hora antes de que llegase su mamá a casa. Puso la alarma de su tablet para recordarlo, no quería sorpresas.

Después tuvo que elegir qué ponerse. Decidió repetir con el sujetador de encaje ya que le había dado buena suerte. Sobre él, tras mucho dudar, optó por colocarse una camiseta de tirantes blanca bastante ceñida y la minifalda de vuelo que le regaló su abuela. Pero cuando fue a sacarla del armario se topó con la camisa con transparencias que había llevado para la boda ese mismo verano.

- Siii... eso aún será mejor. Todos decían que parecía mayor con este conjunto. – Murmuró.

Apenas se conectó obtuvo los resultados esperados. Los numeritos iban creciendo como la espuma en la parte inferior de la pantalla. Los mensajes de admiración, unos amables y otros no tanto se sucedían uno tras otro. Ella contribuyó para animar a sus espectadores mostrándose más simpática y sonriente, menos tensa y algo más relajada que en anteriores sesiones. Se colocó más separada de la cámara, de forma que pudiesen verle el cuerpo completo. Bailó para ellos, hizo algunas piruetas y acrobacias que hicieron que la faldita se levantase más de la cuenta, mostrando un poco sus braguitas. Sólo con eso hizo trizas el record de su amiguita.

- “Ochocientos y subiendo... ¡Y sin enseñar nada!” – Pensó muy contenta al comprobar su hazaña.
- Por su puesto que los mensajes soeces abundaban uno tras otro:
- “Bájate las bragas, puta”
- “Enseña las tetas”
- “Muéstranos el culo, niña”
- “¿A cuántos te has follado?”
- “¿Te gusta mamar, guarra? Tienes cara de chupa pollas...”

Eran los que más se repetían pero ella se limitaba a ignorarlos con una mueca o elevando el dedo corazón de sus manos. Una vez logrado el objetivo de visitas comenzaba a impacientarse al ver que su Don Juan no aparecía. En



cuanto él le mandó el mensaje de invitación aceptó el privado de inmediato.

- “Hoy has estado increíble.”
- ¿En serio?, ¿Lo has visto todo?
- “Todo.”
- ¿Y por qué no me has dicho nada?
- “Se te veía tan hermosa y feliz que no he sido capaz de interrumpirte. La cámara te adora ¿Eres modelo? Si no es así deberías probarlo; has nacido para serlo.”
- ¿Modelo? – rio la niña por la ocurrencia, ella siempre se había visto como un patito feo en medio de un montón de bellezas –. No, no... para nada.
- “Pues podrías hacerlo sin problemas. Eres preciosa.”

Elisa se sintió turbada. No se le ocurrió mejor manera de agradecer el cumplido que el comenzar a desabrocharse la camisa.

El hombre no pudo por menos que sonreír al verlo.

- “Espera, espera... no vayas tan rápido.”
- ¿No quieres verlas? ¿qué pasa? ¿no te gustan? ¿son demasiado pequeñas...? – Contestó la niña algo decepcionada y muy nerviosa.
- “Claro que me gustan, princesa. Son preciosas, son lo más bonito del mundo. Sólo pretendo que lo hagas de otro modo... más sensual”
- ¿Sensual?
- “Sí. Quítate el sostén y déjate sólo la camisa. Es más erótico, muchos hombres lo prefieren así.”

Elisa obedeció, le costó bastante desprenderse de su prenda íntima sin quitarse la de encima pero cuando lo logró se llevó una grata sorpresa. Al ver su imagen reflejada, con sus bultitos apenas ocultos por la gasa, comprendió a lo que se refería su nuevo amigo: se sintió mucho más deseable que totalmente expuesta.

Se excitó al verse así: deseable y sexy.

Le costaba respirar, y el cabello le caía desordenado y salvaje. Los pezones se reivindicaban bajo seda, querían salir disparados hacia el infinito de tan duros que los tenía. Siempre se había creído un patito feo y gracias a su nuevo amigo se sentía hermosa por primera vez en su vida.

Para corroborar que lo que pensaba era cierto sólo bastó con leer lo que su anónimo conferenciante escribió de ella:

- “¡Oh, qué delicia!”
- ¿Te gusto?
- “Con locura. Levántate y date la vuelta, quiero verte por detrás.”

Cual marioneta la niña accedió a los deseos del extraño. Este hizo que se acercara y alejara, hiciese posados más o menos sugerentes hasta que, finalmente le pidió que se quitase la camisa y se sentara de nuevo. Elisa estaba a gusto, se sentía importante, se sentía querida pese a estar semidesnuda delante de un extraño.

- “No te enfades pero me estás excitando... y mucho. No te imaginas cuánto.”

Elisa no supo que responder a eso, había sido capaz de despertar el deseo en un hombre adulto y no sabía cómo afrontarlo. Sólo sabía que ella sentía un cosquilleo equivalente, algo dentro de ella la obligaba a continuar con toda aquella locura.

- “¿Tú te masturbas? ¿Te... tocas de vez en cuando?”
- A... a veces.
- “¿Te importa que yo lo haga mientras te miro?”

La chiquilla dudó. Los acontecimientos la superaban por momentos. Sabía que aquello no estaba bien pero tampoco quería dar la apariencia de una niña tonta.

- “Si te molesta, lo dejo...”
- No, no – dijo ella sin darle más vueltas al asunto -. Haz... haz lo que quieras...

Lejos de sentir rechazo realmente estaba halagada por tal circunstancia.

- “Ok, pero si hay algo que digo o que hago que te moleste me lo dices, ¿vale? Somos amigos, ¿no?”
- Sí... sí, sí. Tranquilo.

Elisa estuvo un tiempo mirando la pantalla, esperando algún mensaje con las tetas erectas y la vulva encharcada pero nada sucedió.

- “¿Quieres verlo? ¿quieres ver cómo me masturbo mientras te miro?”

Ella se estremeció de nuevo. El candor de su entrepierna mezclado con su curiosidad innata resultaban ser un cóctel explosivo para Elisa. La preadolescente no dijo nada, se limitó a asentir con la cabeza.

- “Entra en este link. Ese soy yo y esa es mi verga. Así me tienes de caliente... Eli...”
- Nerviosa, ella se apresuró a entrar en la página. Eran una serie de letras y números sin ningún sentido.
- Me pide un código.
- “Teclea Roko99”
- Me sale una cosa...
- “Pulsa OK”
- Ya.
- “¿Así mejor?”
- Se ve algo... pero está oscuro.

Cuando se hizo la luz la niña se quedó boquiabierta. Era la primera vez que veía un pene erecto en directo. De hecho, a excepción de las clases de sexualidad era el primero que contemplaba en ese estado. Era excesivo, grueso y largo. La miraba enhiesto, desafiante, ligeramente curvado y majestuoso.

- “¿Te gusta? Está así por ti... por lo bonita que tú eres...”

Elisa no podía apartar la vista del enorme miembro viril de su nuevo amigo. Cuando apareció la mano del hombre y comenzó a frotarse miró embelesada cómo el capullo aparecía y desaparecía a través del prepucio. Notó que su cara le ardía, señal de que se había sonrojado de nuevo.

De repente el hombre dejó de tocarse.

- “Confieso que tengo un vicio, una fijación... un fetiche... ¿Sabes lo que es?”
- No.
- “Me encanta ver las bragas de la chicas. Es algo que me vuelve loco...”



- No voy a quitármelas... - La niña estaba muy caliente pero no lo suficiente como para dar el siguiente paso.
- “Ni yo pretendo que lo hagas. Tan solo quiero verlas. Al fin y al cabo no hay nada malo en mostrármelas, es como si estuvieses en bikini en la playa, ¿no?”

Elisa no se esperaba aquello así que tuvo que improvisar sobre la marcha.

- De... de acuerdo.
- “Coloca las piernas sobre los apoyabrazos de la silla.”
- Cómo, ¿así?
- “Eso es. Levántate un poco la faldita para que pueda verlas mejor.”

Elisa complació a su compañero de juegos. Con los ojos fijos en la pantalla comprobó que este volvía a acariciarse el miembro cada vez más rápido. No sabía lo que tenía aquel movimiento repetitivo pero no podía apartar la mirada, estaba como hipnotizada. Sólo una nueva interrupción le sacó de su trance.

- “Qué bonitas son... con ese lacito rosado... uhmmm.”

La niña abrió un poco más las piernas de tal forma que su bultito se marcó claramente a través de su ropa interior. Su vulva estaba tan húmeda que prácticamente se había quedado pegada a la prenda íntima.

- “Puedes hacerlo tú si te apetece.”
- ¿Qué?
- “Ya sabes... tocarte, masturbarte, ya sabes. Has dicho que lo haces de vez en cuando...”
- ¡Sí, sí! – contestó azorada la joven. No quería que él la tuviese por una niña tonta -. Sé lo que dices, pero no me apetece.
- “No te dé vergüenza. Hay confianza, somos amigos... será nuestro secreto.”
- No, de verdad que... no tengo ganas...

La boca de Elisa decía una cosa pero su cuerpo opinaba justo lo contrario. Se moría por hacerse un dedo pero no se atrevía a ir más allá de donde había llegado, al menos de momento.

Él depredador sexual sabía que no debía atosigar a la niña si de verdad

quería obtener algo de ella. Conocía el juego, llevaba practicándolo mucho tiempo. Sabía que para pescar un pez gordo a veces hay que soltar el hilo así que no insistió.

- “Pero acariciarte los senos sí puedes, ¿no? No seas mala conmigo, estoy a punto de correrme. ¿Quieres verlo? ¿Quieres ver cómo eyaculo pensando en ti?”

Elisa se retorció levemente. Algo imperceptible para la mayoría pero no para un depredador experto como él.

- Sí. – Contestó tras unos instantes de duda.
- “Pues tócate un poco, venga...”

Cuando la mano de la chiquilla acarició su propio seno fue como si un rayo le hubiese caído del cielo. Obviamente se los había tocado antes, incluso mientras se masturbaba, pero aquello era otra cosa, aquello era distinto. Hacerlo delante de un hombre adulto era mucho más excitante. Utilizando sus propias palabras era “una pasada” hacerlo en público.

El experto cazador sexual se percató del detalle. Buena parte del trabajo estaba hecho, tan sólo faltaba la guinda. Se demoró unos segundos, no demasiados para volver a la carga.

- “Venga, tócate ahí abajo. No hay nada de malo en hacerlo...”

Él tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para no correrse antes de tiempo cuando contempló la mano de la niña abandonar el pezoncito, descender lentamente por el abdomen y llegar a su cintura. Las primeras falanges ya se habían adentrado bajo la prenda íntima que cubría la pueril vulva cuando un ruido estridente inundó la habitación. Elisa se levantó como un resorte.

- ¡Mi madre!
- ¿Qué pasa?
- ¡Es la hora! ¡Viene mi mamá! ¡Tengo que cortar ya...!
- Y sin dar más explicaciones dio por concluida la sesión.
- ¡Mierda! ¡Joder, por qué poco...! – Gritó un hombre furioso a varios centenares de kilómetros de la casa de Elisa.

Tras unos momentos de ira contenida fue poco a poco recobrando la cordura.

- No importa, putita... pronto serás mía. Lo quieras o no. – Murmuró mientras detenía la grabación de la sesión privada.

-

La guardó en un rincón de su disco duro, en la carpeta correspondiente a “Española1034”. El vídeo de Elisa era uno más en su extensa colección, tenía miles de ellos. Además, el programa espía que había inoculado al ordenador de la niña con la excusa de mostrarle la verga pronto le enviaría información muy útil de ella. Las fotografías y videos le interesaban, por supuesto, pero todavía le iban a resultar más útiles para su verdadero objetivo otro tipo de información personal: el nombre completo de la niña, su dirección, sus amistades, contraseñas, sitios web que visitaba, si estaba o no conectada, etc., y también importante información del resto de su familia.

Como aún estaba erecto decidió darse una vuelta por varios foros exclusivos de la Deep Web y reclamó la IP de Elisa como de su propiedad. De esta forma se aseguró de que el resto de “profesionales” no se inmiscuyesen en su labor de corromperla y obtener beneficio económico de ella. Era perfecto conocedor de que, dentro de ese mundo, hay ciertos códigos que deben respetarse si no quieres que la policía te despierte en tu casa un día a las cuatro de la mañana con una orden de detención en la puerta. Más del noventa por ciento de los arrestos de ciber acosadores se deben a denuncias de otros pervertidos por no haber respetado ese código no escrito.

Después quiso aliviarse físicamente, enseguida encontró una niña rusa a la que dedicarle el orgasmo. Las de aquel país no eran tan tímidas como las españolas, no hacía falta tanto preámbulo ni tanta parafernalia. Eran tan fáciles de desnudar que nadie perdía el tiempo en reclamarlas en exclusiva: apenas conectaban la cámara enseñaban sus partes íntimas sin el menor apuro.

El desconocido que atendía por Roko99 eyaculó copiosamente con la mirada fija en la vulva de la rubita pero la mente pensando en una pecosa morena con un cuerpo de diosa que haría perder el sentido a cualquier hombre que se preciase de serlo.

Visionó el video de Elisa varias veces y decidió la estrategia a seguir en



los días sucesivos. Estrategia que saltó hecha trizas por los aires al recibir las primeras pesquisas de su aplicación “fantasma”, cuando la niña utilizó el ordenador unos pocos minutos esa misma noche. Apenas eran cuatro datos ya que Elisa no estuvo mucho tiempo frente a la pantalla pero sí el suficiente como para saber el colegio de la chiquilla... y sobre todo información de su madre: Rosa Gutiérrez, la Comisaria Gutiérrez, responsable máxima de la lucha contra gente como él en España. Muchos de sus mejores colegas habían caído presos gracias a la competencia y profesionalidad de aquella maldita mujer.

Consciente por la importancia de la presa dejó todo a un lado y se centró en Elisa. Sabía que la tarea era arriesgada pero la recompensa valía la pena. Corromper a la chiquilla se convirtió en su principal objetivo.

Al deseo sexual que generaba en él el succulento cuerpo de Elisa se le unió otro sentimiento tanto o más intenso que el puro deseo carnal: la venganza.

Capítulo 3

- Un magnífico trabajo, Comisaria Gutiérrez. Es usted increíble. Llevábamos mucho tiempo detrás de ese tipo y usted y su equipo han dado con él en unos meses. Más de cincuenta mil fotos y videos de los más duros. Ese sacerdote hijo de puta se pudrirá en la cárcel gracias a usted y a su equipo.
- Gracias Señor, pero no hay nada por lo que felicitarse. Ese pervertido no es más que un recolector, un simple distribuidor de pornografía ilegal, una pieza prescindible dentro de todo ese engranaje oculto en la Deep Web. Hasta que no detengamos al cabecilla, el malnacido que se encarga de corromper a las niñas, es como si no hiciésemos nada. Ese cabrón es escurridizo como una anguila. Además usted y yo sabemos que ese cura trabaja para una organización muy poderosa y que, con unos buenos abogados y unos pocos años de cárcel, saldrá de nuevo a la calle como si no hubiese pasado nada. Lo mandarán a alguna misión en África para que siga haciendo de las suyas y fin de la historia. A veces pienso si vale la pena tanto esfuerzo, señor.
- No sea tan dura consigo misma; ese malnacido caerá más pronto que tarde, como lo hacen todos.
- Eso espero, Señor. Eso espero.

Al día siguiente de su primera incursión delante de una cámara web Elisa escuchaba a sus amigas del cole vanagloriarse por sus números de visitas a sus respectivos Periscopes pero no decía nada. Se mordía la lengua para no restregarle a Marina sus logros pero no quería decirle nada por temor a que esta le sonsacase más cosas de las quería contar. Estuvo distraída toda la mañana y miraba su reloj de pulsera una y mil veces. No podía concentrarse. Cada vez que cerraba los ojos creía ver aquel enorme pedazo de carne apuntando a su cara.

- ¿Vendrás a casa esta tarde, Eli? – le preguntó por enésima vez Marina-. Te recuerdo que tenemos que terminar el trabajo de ciencias para subir nota.
- No. Hoy no puedo.
- Nunca puedes. El viernes es el último día para entregarlo, no lo olvides.
- Ya sé, ya sé. Eres una pesada. Hacedlo vosotras si tanto os interesa, a mí me da lo mismo...
- ¿Pero bueno? Ese no era el trato...
- Claro, como ella siempre saca sobresalientes... - apuntó la tercera componente del grupo de estudio.
- ¡Eres una hija de puta! -
- Que te jodan o mejor que os jodan a las dos – sentenció Elisa utilizando un vocabulario y un tono impropios en ella -.

Al llegar a casa hizo sus tareas como de costumbre. Después, mientras estaba decidiendo qué ropa ponerse, mantuvo una discusión telefónica de lo más estúpida con su mamá. Furiosa con ella, desechó la camiseta de tirantes y el short y optó por una falda todavía más corta que la del día anterior y la camisa con transparencias. Estaba tan enfadada que, cuando se miró al espejo todavía quiso darle una vuelta de tuerca más a su ya escaso atuendo y se quitó el sostén que tan buena acogida había tenido el día anterior entre sus seguidores. El tejido de la camisa era lo suficientemente tupido para tan sólo perfilar sutilmente sus seños pero las aureolas de los pezones se remarcaban nítidamente tras él. Como colofón asaltó el tocador de su mamá y se pintó los labios con un lápiz carísimo de un rojo intenso que la Comisaria sólo utilizaba en ocasiones especiales.

- ¡Jódete, Comisaria Jefe! - Dijo al ver su nueva imagen reflejada en el

espejo del tocador de su mamá.

A las seis en punto se conectó, no sin antes activar la alarma de su tableta electrónica. Era metódica hasta en aquel tipo de situaciones. No quería sorpresas.

Ni qué decir tiene que su irrupción en la red fue impactante. El enfado la hizo ser más descarada y menos inhibida con lo que los espectadores pudieron recrearse con sus evoluciones frente a la cámara. Cuando se relajó y olvidó de su madre, no paró de reírse por mil y un comentarios ocurrientes. Cuando lo hacía, los botoncitos de sus menudos pechos se distinguían claramente subiendo y bajando tras la camisa y ella no hacía nada por ocultarlos, incluso se estiraba de vez en cuando para que se le distinguieran más. En media hora las visitas se dispararon casi hasta los mil quinientos. Incluso llegó a desabrocharse prácticamente todos los botones del escote, pero teniendo mucho cuidado de que no se le viese más que el canal que separaba sus senos. Los comentarios se sucedían uno tras otro después de hacerlo, incluso en idiomas que Elisa no llegaba a distinguir.

- “Quítatelo todo, guapa.”
- “Eres preciosa.”
- “Enséñalas, no seas tímida”
- “Pareces una puta así vestida, niña”
- De repente alguien sugirió:
- “¿Te apetece un reto?”
- ¿Qué es? – Dijo la niña al leerlo. Había visto varios mensajes similares pero no sabía su significado -. ¿Qué es eso?
- “Si llegas a dos mil visitantes tú nos enseñas las tetas, ¿vale?”

Elisa miró el contador. Hacia un rato que iba en descenso pero no sabía el motivo. Había llegado a mil seiscientos en el momento más álgido pero en aquel instante apenas superaba los mil.

- Vale. – Dijo muy segura de que jamás alcanzaría aquella elevada cifra.

Pero se equivocó. De improviso, como por arte de magia, aquel numerito fue creciendo y creciendo a toda velocidad. En cuanto quiso darse cuenta los espectadores habían cumplido su parte del reto. Elisa desconocía los aspectos más oscuros de la red y que a los internautas con cierto interés malsano



en jovencitas como ella les bastaba hacer un simple llamado a los seguidores de su perfil para conseguir un número escandaloso de visionados.

- “Dos mil doscientos. Ahora es tu turno, guapa.”
- “Tetas, tetas...”
- “Venga, enséñanoslas. Una apuesta es una apuesta.”
-

La niña ya no sonreía, al igual que el primer día se sintió incómoda por aquel acoso constante y, una vez más, su caballero andante apareció en el momento preciso.

- “¿Privado?”

Elisa aceptó rápidamente. Estaba superada por los acontecimientos, ya no parecía tan segura de sí misma.

- “Tranquila, ya pasó.”

La niña se tapó la cara intentando serenarse, estaba muy nerviosa. Al hacerlo la apertura de la camisa se hizo grande y su torso apareció desnudo.

- No... no sé qué ha pasado. – Dijo tartamudeando.
- Necesitaba algo de apoyo pero en lugar de eso recibió una respuesta seca y cortante que no esperaba:
- “No puedes hacer eso.” – Le escribió Roko99.
- Es que estaba enfadada por mi madre y por eso me vestí así... ¡No sé en qué estaba pensando, por Dios!
- “No me refiero a eso sino a lo del reto.”
- Ya sé que hice mal pero creí que no iba a llegar a una cifra tan alta.
- “¿Por qué no te quitaste la camisa?”
- ¿Qué? – Preguntó Elisa muy sorprendida.
- “Deberías haberlo hecho. Deberías haber cumplido tu parte y enseñar las tetas. Sheila no hubiera dudado en hacerlo. Me encantaba que fuese tan decidida y valiente. ”

Elisa se sintió perdida ante aquella afirmación tan tajante como inesperada pero la alteró más todavía la referencia a la ex-novia de su amigo virtual. No sabía mucho de ella, sólo que la separación había sido cosa de Roko99 por alguna circunstancia que desconocía y que su amigo virtual seguía en

cierta forma vinculado a ella.

- Pe... pe...
- “Así son los retos en Periscope: nadie puede obligarte a aceptarlos pero si lo haces, debes cumplirlos hasta el final.”
- Pero...
- “Debes volver si no quieres que te tomen por una niña estúpida.”
- ¿Volver?
- “Sí. Vuelve y hazlo, no seas cría, aunque no es necesario que muestres la cara, obviamente.”

La chica estaba muy confundida, no se esperaba aquella reprimenda de su nuevo amigo. Lo que tenía muy claro que por nada del mundo quería que la consideren una niña, como hacía su madre, así que se armó de valor y tiró hacia adelante.

- Pero... pero... ¿qué hago? Ya se habrán ido todos... ¿no?
- “Tranquila, yo te ayudo.”

Con la etiqueta “Tetas a los 2.000” el contador no paraba de crecer vertiginosamente. Ella se agarraba la camisa por el escote de forma que el comienzo de sus senos pudieran verse nítidamente gracias a la cámara de su tableta electrónica. Conforme se aproximaba la cantidad requerida la porción de carne visible iba incrementándose. Cuando pasó la barrera del mil quinientos una pequeña porción de areola ya podía atisbarse frente a la cámara.

- “¿De verdad vas a hacerlo?”
- ¡Sí!
- “¿No te echarás atrás como antes?”
- No.
- “¿Seguro?”
- Seguro.

Elisa estaba resuelta a cumplir su reto. Con la pantalla dividida en dos partes no sabía dónde centrar su mirada: en el contador de visitas o en la majestuosa verga de Roko99 erecta de nuevo en su honor.

- “¿Ves mucho porno?”
- “¿Cuántas veces se masturbas al día?”

- “¿Con cuántos has follado?”
- “¿Lo haces con chicas?”
- “¿Qué posición es la que más te gusta?”
- “¿Lo has hecho por detrás?”
- “¿Cuánto cobras por follar?”

Estas y otras preguntas de similar corte se repetían constantemente en la pantalla. También había piropos, que alababan su belleza aunque también insultos diciéndole que era una puta y cosas similares.

Elisa estaba impaciente, de hecho ni siquiera esperó a la cantidad requerida, faltaban un par de centenas y corrió la cortina que cubría su torso. No fue algo furtivo, un abrir y cerrar rápido sino un posado en toda regla de sus partes íntimas ya que la camisa saltó por los aires y nada podía impedir que le vieran las tetas. Ella estaba tan feliz por haber cumplido su promesa, por haber roto la barrera, que incluso se acercó a la cámara para que pudiesen verla bien, extremando las precauciones para preservar su identidad facial.

- ¿Qué tal lo he hecho? – Preguntó una vez inició únicamente la sesión privada muy exaltada.
- “¡Genial!”
- ¡Ha sido una pasada! Estoy súper nerviosa...
- “Sí, mira cómo me tienes.”

Elisa fijó su mirada en el cipote erguido en su honor. Sin ser consciente de ello se mordió el labio inferior y su curiosidad le pudo.

- ¿No te duele?
- “Sólo si no eyaculo pronto. ¿Quieres ayudarme a hacerlo?”
- ¿Desde aquí? No veo cómo. ¿Qué... qué quieres que haga?
- “Que me enseñes las braguitas.”
- ¡No! – Replicó de inmediato la niña, conteniendo la risa pícaramente.

El depredador sexual no esperaba tal respuesta pero no tuvo tiempo de contraatacar con la alternativa más obvia.

- No puedo enseñarte las bragas... – continuó Elisa exultante levantando por completo su pequeña falda - porque no llevo, ¿lo ves?



A la vista de los ojos de Roko99 apareció de repente el tesoro más preciado de la chiquilla ya que no portaba ropa interior alguna. La faldita voló por los aires, posándose junto a la camisa. Completamente abierta de piernas, nada que se interpusiese entre su secreto y los ojos del extraño. La matita de pe-litos que disimulaban la vulva infantiloides pero aun así el sexo podía verse de forma más que evidente. Por si eso fuera poco y sin que nadie se lo pidie-se Elisa comenzó a abrírselo y a acariciárselo cada vez más efusivamente.

- ¿De verdad que te gusto tanto? – Dijo ella hurgando en sus pliegues, se-parándoselos para que él pudiese contemplarlos con mayor nitidez.
- “Me encantas, ojalá estuviese ahí para demostrártelo.”
- ¿Qué... qué me harías?
- “Primero te lo comía todo... y después te la metería hasta el fondo. Lo íbamos a pasar estupendamente los dos, créeme...”
- ¡Ummm! – Musitó Elisa imaginándose en manos de su anónimo confi-dente, entregándole su virgo.

De hecho emitió el sonido gutural porque no pudo hablar más. El placer que sentía habitualmente tocándose se multiplicaba por mil gracias a todo lo ocurrido durante la tarde y sobre todo por la visión de un enorme pene adulto masturbándose en su honor. Ojos entornados, cabello alborotado, mejillas echando fuego y pezones empitonados dejaban bien a las claras lo bien que lo estaba pasando frotándose la entrepierna. Estaba tan ensimis-mada que no distinguió el mensaje que su interlocutor iba repitiendo sin cesar.

- “Abre la boca.”
- “Abre la boca.”
- “Abre la boca.”

Cuando por fin lo leyó, abrió tanto los labios que por poco se desencaja las mandíbulas. En ese instante, al otro lado de la red, el pene comenzó a ba-bear espuma primero y lanzar bocanadas de esperma después, melaza que cayó a lo largo del falo, tiñéndolo de blanco tanto a él como a la mano que le daba placer con avidez.

La vagina de Elisa no tardó mucho en derretirse, proporcionándole un or-gasmo desmedido a su dueña. La virginal vagina parecía un torrente tras la tormenta, lanzando líquidos sin medida. Estaba tan caliente y fuera de sí

mientras se corría que incluso se llevó un poco de su esencia a los labios, repasándose los dedos una y otra vez con la lengua. Había probado antes sus jugos, no era una experiencia nueva para ella, pero esta vez le parecieron mucho más sabrosos y adictivos.

El teléfono de su casa sonó de nuevo en el momento menos oportuno, cuando se disponía a tragarse una nueva dosis de su propia droga. Tras el desconcierto inicial, lanzó un besito al aire acompañado de un guiño y cerró la sesión de su tablet de nuevo sin despedirse.

Cuando el pulso se le estabilizó, se dispuso a borrar los rastros de su encuentro sexual cibernético con aquel enigmático y bien dotado desconocido. Había pasado una de las mejores tardes de su vida compartiéndola con alguien al que ni siquiera había visto la cara.

Cuando su mamá llegó a casa le pidió perdón, como siempre, después hicieron las paces y comieron pizza. Al llegar la noche estuvo tentada de conectarse de nuevo pero no lo hizo. Su mamá podía aparecer de improviso con alguna excusa. Solía hacerlo muy a menudo pese a que Elisa no le había dado motivo alguno para la desconfianza. La joven estaba harta de que la tratase siempre como a una niña. Su mamá era tan controladora y sobre protectora, insistía tanto en aleccionarla contra los peligros de la vida y más concretamente de internet que su exceso de celo tuvo un efecto contrario al deseado, permitió a Elisa saber qué hacer para no ser descubierta: debía actuar como siempre, sin variar lo más mínimo ni su humor ni sus costumbres y tener mucho cuidado de que sus actividades en la red no interfiriesen en sus calificaciones académicas.

Y así lo hizo.

Paradojas de la vida el exceso de información recibida por parte de su madre tuvo el efecto contrario al pretendido: ser presa fácil de un depredador sexual.

Capítulo 4

Mi confidente me han informado que la comunidad está bastante agitada. Se dice que hay un nuevo pecesito en la pecera del tiburón.

- ¡Diablos! ¿Está segura de que es él, Comisaria?
- Seguro en esta vida sólo hay una cosa agente, pero como le digo mi contacto me asegura que hay mucho movimiento en los foros y todo nos lleva al mismo individuo.
- ¿Y le ha dicho algo más? ¿Se sabe algo de la víctima?
- Se sabe que tiene unos trece o catorce años, de aspecto tímido, cabello oscuro y ojos claros...
- Esas son sus preferidas. Es él. Seguro.
- Sí, todo encaja con el perfil. Tenemos que atraparlo antes de que difunda ese material o le destrozará la vida.
- Pobre chica. No me explico cómo pueden ser tan tontas, con la de información que hay hoy en día sobre esas cosas. Es una pena que los padres no sean conscientes de lo que hacen sus hijas.

La Comisaria no pudo evitar pensar en su pequeña. Afortunadamente para ella Elisa era una chica muy lista, con la cabeza muy bien amueblada, incapaz de caer en las garras de un depredador sexual como aquel, más allá de que careciese de medios para poder hacerlo. Aun así no pudo evitar la tentación y se conectó al PC portátil de la muchacha de manera remota. Quedó reconfortada al comprobar, tras el rastreo, que todo iba bien: la niña sólo había accedido a páginas relativas a su tarea escolar.

Así transcurrieron las siguientes semanas durante las cuales prácticamente a diario Elisa se conectaba a través de la web cam de la vieja tableta electrónica de su mamá. Sus sesiones públicas iban ganando en visitantes conforme se comportaba de un modo más desinhibido y provocativo aunque era en las sesiones privadas con Roko99 donde ella mostraba su lado más oscuro y salvaje. Desnuda frente a un extraño era donde demostraba su verdadera naturaleza: simulaba felaciones, jugueteaba con su ano y sobre todo se masturbaba incansablemente frente a un único espectador anónimo. El momento más importante del día para ella era ese en el que se quitaba las braguitas delante de la web cam.

Una tarde, después de lucir el palmito ante su concurrida parroquia, inició su sesión privada ante su compañero de juegos:

- “No me gusta que te exhibas tanto al resto de la gente.”



- Yo... yo creía que te gustaba.
- “Pues ya no. Me pone malo que esos babosos se pajeen a tu costa.”
- Vale. Pues no lo haré más si no quieres.
- “Me parece genial. No quiero que hables con nadie más que no sea yo.”

Elisa se alarmó bastante, por nada del mundo pretendía enfadar a su amigo íntimo.

- Como quieras, pero no te enfades.
- “No me enfado, es sólo que te deseo tanto que no puedo vivir sin ti.”
- ¿Cuándo podré verte la cara?
- “Ya hemos hablado de eso. Hay personas aburridas a las que no les parecería bien que tú y yo tengamos una relación tan especial. Si se enterasen, nos separarían para siempre.”
- Pero yo... yo no se lo diré a nadie. Te lo juro.
- “Lo sé pero debes confiar en mí. Es mejor así. No lo hago por mí sino por ti. Ni te imaginas lo que dirían si se enterasen de lo que haces, de cómo te desnudas, de cómo te tocas. Jamás podrías volver al instituto y tus amigas te darían de lado. Eso sin contar lo que pensaría tu madre de ti. No obstante si no estás de acuerdo con eso podemos dejarlo cuando quieras...”

Aquella simple insinuación hizo saltar las alarmas de la jovencita. Optó por cambiar de tema hacia otros derroteros en los que sabía que su amante virtual se sentía más cómodo y separó sus piernas todo lo que pudo:

- Me lo he depilado, ¿te gusta? – Dijo acercando tanto su ingle hasta la cámara que a punto estuvo de caer trastabillada.
- “Me encanta. Muaaac. Ojalá pudiese besarlo.”
- Tuve que usar la maquinilla de mamá... espero que no se dé cuenta...

La niña era un torrente de impulsividad y hablaba por los codos cuando estaba nerviosa, proporcionando al depredador sexual una cantidad de datos aparentemente irrelevantes pero muy útiles para su propósito final. De esta manera él había corroborado los datos que ya tenía acerca de la identidad de la niña y sobre todo de su influyente mamá durante las semanas de relación.

- Es muy pesada... está todo el día controlándome. ¡Qué ganas tengo de

quedarme sola un fin de semana! Esa zorra – apelativo despectivo con el que había comenzado a denominar a su madre cada vez más a menudo durante sus charlas privadas - tiene guardia cada dos semanas pero me deja en casa de una vecina, una vieja sorda y estúpida. Yo le digo que no hace falta, que soy mayor, pero ella sigue tratándome como a una niña. ¡No sabes cuánto la odio, no es más que una puta reprimida!

Conforme las conversaciones con Roko99 iban produciéndose, iban aflorando en Elisa sentimientos oscuros en contra de su madre, sentimientos que nunca había tenido el valor de decirle a nadie. El depredador se retorció en su asiento. Precisamente aquel tipo de asuntos eran los que solían llevar a niñas como Elisa a caer entre sus garras. No había sido difícil de sonsacárselos a joven, era un pozo de resentimiento hacia su progenitora, sobre todo a raíz de la separación de sus papás. La culpaba de todo lo sucedido por su desmedida adicción al trabajo.

- ¿Crees que me cabría? – Preguntó cambiando de tema la preadolescente mirando una vez más miembro viril endurecido.
- “¿A qué te refieres?”
- A tu... cosa...
- El hombre sonrió.
- “Polla... polla, verga, rabo... cipote. Hay muchas formas de nombrarlo, elije la que quieras pero no digas “cosa”; ya quedamos en eso, ¿recuerdas?”
- Elisa se odió un poquito a sí misma por parecer tan infantil así que cambió el tono de su discurso adaptándolos a los gustos de su confidente:
- ¿Crees que me cabría tu polla por el coño? – Dijo ella abriéndoselo todavía más.
- “Eso está mejor...”
- ¿Lo crees?
- “Seguro que sí.”
- No sé. Parece muy grande desde aquí.
- “Te aseguro que te entraría sin problemas. No sé si entera pero sí un buen trozo. Te encantaría sentirla adentro...”
- No sé... creo que me dolería mucho.
- “¿Dolerte? Eso es poco. Ibas a rabiar... pero de placer...”

El pederasta hacía unos días que había decidido abandonar las sutilezas con la niña e incidir en su vena masoquista descubriendo un auténtico filón. Elisa, tan tímida en su vertiente pública, parecía encantada al ser tratada de

esa forma tan sucia y obscena.

- ¡Hummm! Dímelo otra vez... dime qué me harías si estuvieses aquí...

Ella esperaba leer una vez más la lista de barbaridades que él soñaba con hacerle pero en lugar de eso recibió un ofrecimiento que no esperaba.

- “¿Quieres verlo? ¿quieres ver lo que me gustaría hacerte?”
- Elisa jadeó, las yemas de los dedos le ardían acariciándose el clítoris cada vez más rápido.
- ¡Sí!

De repente la verga desapareció de la pantalla y en su lugar apareció una pareja copulando. La chica era la que, colocada encima como si fuese una amazona, marcaba el ritmo. Era prácticamente una niña, inclusive más joven que la propia Elisa y, muy sonriente y dispuesta, se estaba trajinando por el coño un pene adulto que nada tenía que envidiar al de su ciber amigo.

Elisa dejó de tocarse y miró con curiosidad. Las aplicaciones de control parental le impedían ver ese tipo de cosas en su ordenador, cosa que no sucedía por lo visto con la vieja tablet olvidada de su mamá.

- ¡Halaaaaa! –Exclamó con los ojos muy abiertos, como si un nuevo mundo se abriese ante ella.
- “¿Ves cómo le entra y le sale?”
- ¡Qué fuerte! ¡Si es sólo una niña!

La escena era tremendamente explícita y rodada por un tercero que, de vez en cuando, fijaba su objetivo en los órganos genitales de los amantes. Elisa contempló anonadada como, pese a la aparente diferencia de tamaños, el acople era posible y, al menos en apariencia, muy placentero para ambos. La pequeña actriz pornográfica lo estaba dando todo sin importarle un pimiento estar siendo enfocada con una cámara.

- ¿Qué está haciendo él ahora?
- “Ella le pone vaselina...ya sabes, lubricante...”
- ¿Y para qué?
- “Ya lo verás...”
- ¡No puede ser! Por ahí... por ahí no...



- “¡Sí!”
- ¡No... no puedo mirar! ¡Qué fuerte!
- “¿Por qué? Ella lo está deseando, mira como se abre ella misma el culito...”
- ¡Qué fuerte! – repitió ella una y otra vez.
- “El sexo anal es lo mejor.”
- ¡Qué fuerte! ¡Quítalo, quítalo!

Pero a pesar de sus reticencias no podía apartar la mirada de la pantalla. De esta forma pudo ver cómo el ano de la niña se abría al paso del cipote del macho. A cada embestida la porción de carne insertada era mayor pero parecía que aquel agujero no tenía fondo. De hecho cuando la mitad de la esbelta verga desapareció en el interior de la niña Elisa exclamó:

- ¡Si no lo veo no lo creo!
- “El cuerpo humano es tremendamente elástico, sobre todo si le pones las ganas que esa chiquita tiene.”
- Pero... pero eso tiene que doler y mucho.
- “¿Tú crees? Mira su cara... ¿te parece de sufrimiento?”
- No – reconoció Elisa al ver el rostro de placer de la niña sodomizada -. Para nada, parece que lo está pasando de miedo.
- “Todo es cuestión de dejarse llevar y encontrar a alguien que sepa hacértelo bien.”

La chica se estremeció pero finalmente lanzó la pregunta que le turbaba:

- ¿Y a ti qué tal se te da... follar?
- “Soy una máquina. Dime donde vives y un día de estos podrás comprobarlo.”

La niña, muy azorada, no contestó y no porque una ráfaga de cordura le hubiese impedido hacerlo sino porque había vuelto a la carga contra su entrepierna y el ardor vaginal que sentía le hacía imposible pensar en otra cosa.

- ¿Me... me harías eso a mí?
- “Eso... eso y más...”
- ¿Más? - continuó la niña cada vez más cachonda.

Roko99 dudó. Dejó a un lado sus gustos personales y al final se decidió por su opción más light que no era otra que una contundente penetración oral

a una nínfula de unos doce o trece años seguida de una copiosa eyaculación en la boca y cara. La adolescente no sólo parecía deleitarse con el espermatozoides recibido sino que daba la sensación de quedarse con ganas de más con lo que, ni corta ni perezosa se dispuso a mamar el cipote todavía goteando lefa.

- “¿Qué tal se te da hacer eso?”
- ¿Eso?
- “Sí, eso. Chupar pollas... ¿qué tal se te da? A Sheila se le daba genial...”

La joven apartó la mirada, mitad avergonzada, mitad furiosa por su nula experiencia.

- Ya sabes, nunca he hecho esas cosas.
- “¡Oh, vaya! Te vi tan dispuesta abriendo los labios el otro día que creí que ya lo habías hecho antes. Sheila a tu edad era una auténtica fiera bajo las sábanas.”

Cada vez que escuchaba ese nombre a Elisa le daba un vuelco el corazón, un pellizquito muy adentro que le dolía y mucho.

- Si era tan buena en la cama... - tal y como iba formulando la pregunta la niña se arrepentía de sus palabras.
- ¿por qué la dejaste?

Roko99 se tomó su tiempo antes de contestar:

- “Me harté. La dejé poco antes de conocerte a ti. Era una egoísta, no pensaba en nadie más que en ella. Siempre ponía problemas a todo, me agobiaba tanta negatividad.”
- Entiendo.
- “¿Y no has hecho nada sexual? Me refiero en la vida real.”
- No.
- “¿Nada de nada?”
- No he hecho nada con nadie. ¿Te molesta?
- “Me gustan las chicas valientes y decididas. Se me está ocurriendo algo... ¿quieres que te enseñe a ser como me gustaría que fueras?”
- ¿Enseñarme?
- “Sí, enseñarte cómo me gusta que me mamen la polla, por ejemplo.”
- Elisa no lo dudó, le brillaban los ojos cuando contestó:

- ¡Sí!
- “¡Estupendo!”
- ¿Qué... qué tengo que hacer?
- “Busca algo de aspecto fálico...”
- ¿Fali... qué?
- “Algo que parezca una polla.”
- ¡Ah, vale! – dijo la chica riéndose de su propia ignorancia -. Perdón.

Ella fue en busca de algo pero volvió con las manos vacías.

- No se me ocurre nada.
- “No sé qué decirte. Un cepillo para el cabello, tal vez una zanahoria. Un plátano también puede servir...”

De repente, la mirada de Elisa se iluminó.

- ¡Ya lo sé!
- “Dime, ¿qué es?”
- Es una sorpresa. Espera y verás. Te va a encantar.

Ella desapareció de la habitación a toda velocidad. El depredador comenzó a elucubrar sobre el objeto en cuestión al tiempo que se frotaba la verga con parsimonia. Había visto mamadas simuladas utilizando todo tipo de cosas: desde multitud de vegetales hasta bártulos de peluquería de todo tipo pasando por botes de desodorante, rotuladores de colores e incluso penes de látex que las intrépidas chiquillas tomaban prestados de sus propias madres o hermanas.

Elisa volvió ante él dando botecitos, semi desnuda y ocultando objeto de su elección. El depredador alucinaba: ni si quiera su retorcida mente hubiera sido capaz de elucubrar una fantasía sexual como aquella.

- ¿Te gusta? – Preguntó la joven componiéndose la gorra sobre su cabeza.

Añadía al particular sombrero la chaqueta del uniforme policial de gala, aunque desabrochada para no ocultar su deseable cuerpo y algo que ocultaba tras su espalda.

- “Me encanta. ¿De dónde has sacado eso?”



- Es el uniforme de graduación de la academia de mamá. ¿Te gusta? – Preguntó traviesa abriéndoselo de par en par.
- “¡Espectacular!”
- Y espera... no te he enseñado lo mejor... ¡mira!

Al adulto le costó aguantar la eyaculación al descubrir lo que aquella diablilla ocultaba tras de sí.

- “¡Una porra!”
- ¡Que nooooo! Se llama defensa. También tengo estas esposas. A veces viene alguna amiga y jugamos con todo esto... - apuntó ella aproximando la barra de color ébano a sus labios.
- “¡Uff! Cómo me estoy poniendo. Acércate a la cámara y enséñame cómo me la chuparías...”
- ¡Qué ansioso! ¿Quieres que me quite lo demás?
- “No. Así estás genial... ¡chúpamela, agente!”

Elisa se introdujo el palo en la boca y puso en práctica todo lo visto durante las múltiples sesiones de vídeo. El resultado fue una extraordinaria grabación de casi treinta minutos que pasó a engrosar la ya de por sí dilatada colección de su depredador.

Capítulo 5

- ¡Señora, tenemos una pista! Un detenido en Barcelona quiere negociar una rebaja en su pena y dice que sabe algo de ese tipo. Si lo considera necesario yo...
- No. Iré yo misma a interrogarle personalmente...

La Comisaria tenía un aspecto frágil y femenino pero podía llegar a ser verdaderamente persuasiva a la hora de sonsacar información a los perversos. Tras varias andanadas certeras de su mordaz lengua solían derrumbarse lloriqueando como niños, confesándolo todo. Y si eso no funcionaba tenía otros métodos más contundentes, tal vez poco convencionales.

- Espero que no se ofenda pero... tal vez no debería implicarse tanto en este asunto, Rosa.
- Tenemos que atrapar a ese hijo de la gran puta de una vez. No se nos puede volver a escapar de nuevo.

- Está bien, usted manda.

Elisa se afanaba por depilarse los cuatro pelitos que brotaban desordenadamente de su entrepierna. Según su criterio afeaban su sexo y le impedían mostrar su vulva en todo su esplendor a su amante digital. No quería que nada ni nadie estropeasen aquella especial relación.

Roko era lo mejor que le había pasado en su vida. Se excitaba día y noche pensando en él. Era amable, atento, divertido y, en ocasiones, ardiente, apasionado y dominante. Elisa no tenía muy claro cuál de las dos facetas de aquel hombre le atraía más. Le gustaba cuando la trataba como a una princesa pero también cuando, embriagado por el ardor del momento, le decía cosas obscenas e incluso la insultaba. Ella, lejos de tenérselo en cuenta, lo asociaba a un acto de amor apasionado e incluso lo fomentaba con diversos detalles que sabía que lo excitaban. Peor llevaba las casi constantes referencias a su antigua novia, no lo soportaba, se moría de celos y estaba dispuesta a hacer todo lo necesario para borrar de la mente de su chico a la otra muchacha tan activa en el sexo.

Roko no dejaba de repetirle cuánto la quería, lo bonita que era y lo a gusto que estaba con ella. Le decía que, si bien había llevado a cabo otras experiencias por internet, la que tenía con Elisa era sin duda la más intensa y mágica de todas. Por el contrario, cuando la situación se calentaba en demasía le explicaba con todo lujo de detalles las mil y una formas diferentes que iba a emplear para follársela; allí en su propia cama, entre sus recuerdos y peluches.

Aun así no podía creer la suerte que tenía siendo la compañera de juegos de aquel desconocido. A Elisa le parecía imposible que una insignificancia como ella fuese capaz de cautivar a un adulto de ese modo. Los chicos de su edad pasaban de ella, eran todavía unos niños y no tenían en su cabeza nada más allá de un balón de fútbol. En cambio estaba convencida de que para aquel hombre ella era el centro del universo y eso le hacía muy feliz.

Todavía no le había visto la cara pero sí prácticamente el resto del cuerpo y alucinaba con él. Musculoso y bronceado, lo imaginaba moreno y con ojos oscuros, mirada penetrante y voz rotunda. También le gustaba su pene,

permanentemente erecto gracias, según su amigo, al deseo provocado por el sensual cuerpo de la jovencita. Aun casi más que su tamaño y grosor lo que más turbaba a la lolita era su forma violenta de explotar y soltar babas a diestro y siniestro en su honor. Nada le hacía más feliz que colaborar para que el hombre obtuviese placer y no le importaba lo más mínimo deslizarse cada día un poquito más hacia el lado oscuro para contentarle.

- ¡Ya está! – Exclamó Elisa examinando con un espejo de mano el resultado de su obra –. Perfecto. Ni un pelo ni medio. Le encantará.

Acondicionar su zona vaginal era un paso importante aunque no único. Tenía muchas cosas que hacer antes de que la función comenzase. Ya hacía algún tiempo que había dejado las exhibiciones públicas y se dedicaba en exclusiva a su amante virtual.

Aquella jornada de viernes iba a ser especial por varios motivos. Su mamá por fin había accedido a dejarla sola en casa por una noche. Le había surgido un viaje relámpago a Barcelona última hora y no le era posible encontrar una niñera de confianza en tan poco tiempo. Elisa, tras mucho insistir y prometer, logró su objetivo con un único fin: entregarse a su amante virtual como nunca antes lo había hecho hasta el amanecer.

El timbre del teléfono inalámbrico estalló de repente aunque a Elisa no la pilló desprevenida.

- Hola mamá. Sí, todo va bien. Estoy a punto de tomar un baño. Sí, sí... tranquila. No te preocupes: no abriré la puerta a nadie. ¿Qué me llamarás cuando el avión aterrice? ¡Genial! Pásalo bien. Si... yo también te quiero, mami.

Después de colgar murmuró:

- ¡Qué pesada eres, puta!

Mentalmente repasó los pasos a seguir previos a la conexión. Aquel día era especial y quería sorprender a su amigo. Lo tenía todo pensado y decidido: iba a traspasar su propio límite ya de por sí bastante extremo.

Después de maquillarse de manera excesiva, se pintó los labios con el tono



más vivo que pudo encontrar. Posteriormente, con el mismo lápiz, realizó una inscripción en el pecho, teniendo cuidado de que se leyese de manera correcta a través de la cam.

- Zo... rra... ¡Eso es! – Chilló sonriendo al espejo.

Después decoró su vientre con una graciosa flechita apuntando a su zona genital.

- Fó... lla... me! ¡Sé que te va a encantar!

Después se introdujo uno de sus dedos corazón en la boca. Tras lubricarlo, buscó con él su ojete y se lo introdujo todo lo adentro que le fue posible. Incluso realizó algunos movimientos circulares para ensanchárselo a modo de calentamiento. No solía tener problemas a la hora de meterse objetos por su puerta de atrás pero Elisa era detallista hasta el extremo y no quería dejar nada a la improvisación.

Como colofón rebuscó en los cajones del baño hasta que encontró dos pequeñas pinzas para el pelo, un par de minúsculas pirañas de color negro, a juego con su cabello y afiladas con cuchillos, que utilizaba habitualmente para recogerse la melena aunque aquella noche ese no era su cometido.

- ¡Auuuu, duele! – Gruñó al notar la cruel dentellada en uno de sus pezones.

El dolor era intenso y a la vez adictivo para Elisa desde hacía un tiempo. Lejos de amedrentarla le dio ánimos para agarrarse el otro seno y colocarse el adorno capilar con mayor rudeza si cabe.

- ¡Joder, qué bueno!

Cuando comenzó a utilizarlas solía esperar al inicio de la transmisión para colocárselas. Pasados dos meses las llevaba siempre que tenía ocasión, mientras estudiaba o hacía deberes. Podía decirse que cuando no las tenía mordiendo sus aréolas las echaba de menos. Había pensado en llevárselas a clase pero tenía miedo de que se le marcasen bajo el uniforme escolar. Incluso había tratado de ponerse una en el clítoris sin tomar precauciones. Fue una mala idea, el chillido que exhaló fue tan intenso que a punto estuvo de alertar a los vecinos. El coño le dolió durante una semana.

Una vez satisfecha por su transformación recolectó a lo largo y ancho de la casa los distintos objetos que podían ayudarla en su cometido: un cepillo para el pelo de mango grueso, el cepillo de dientes eléctrico de su mamá, sin olvidar el botecito de vaselina que utilizaba en invierno para que no se le dañasen los labios, por supuesto la indispensable defensa policial, siempre a punto para entrar hasta lo más profundo de su boca, y las esposas.

Elisa se ladeó la gorra policial ligeramente, se puso la chaqueta del uniforme y sacó la lengua a su reflejo. Se sentía eufórica, excitada y deseable como nunca. Dando saltitos, teniendo cuidado para que las pinzas lo saliesen expulsadas de sus pezones, dirigiéndose con posterioridad al cuarto de su madre.

A lo largo de los días había jugado virtual con su amante en todos y cada uno de los rincones de la casa, jardín incluido, a excepción de esa habitación. Tenía miedo de que, tras la tórrida sesión de cibersexo, no ser capaz de componerla tal y como hacía su mamá. Pero aquella noche todo le iba de cara a la niña. A su progenitora, con las prisas, no le había dado tiempo de arreglar su cuarto de forma adecuada y en ella reinaba el desorden. La intención de Elisa era regalarle a su mejor amigo una sesión de sexo de lo más salvaje sobre la cama más amplia de la casa eso sin contar con el morbo que le suponía hacerlo en un sitio prohibido y potencialmente peligroso.

Mientras colocaba su tablet de manera estratégica para el mejor encuadre descubrió la guinda del pastel.

- ¡Espera, espera, espera...! ¡Esto puede mejorarse! Seguro que a esa Sheila no se le hubiese ocurrido...

Sobre la cómoda descansaba el collar reglamentario de Rufo, un pastor alemán retirado del servicio esa misma semana y al que su mamá tenía un aprecio infinito.

Rápida como el rayo, Elisa se colocó la correa en el cuello, ciñéndosela lo más posible.

- No va a parar de correrse. Lo voy a dejar seco – pensó utilizando palabras impropias en ella.

A la hora convenida el pene que tanto adoraba apareció en la pantalla. Ella permanecía sentada en el borde de la cama, totalmente imbuida bajo la casaca azul y esperando la pregunta de rigor:

- “Hola, princesa. ¿A quién perteneces?”
- A ti y sólo a ti.
- “¿De quién es tu cuerpo?”
- Mi cuerpo es tuyo y puedes hacer con él lo que quieras.
- “¿Seguro?”
- ¡Seguro!
- “¿Todo?”
- ¡Todo!
- “Incluso... ¿follarías con otros si yo te lo pido?”

Elisa no tomaba aquellas palabras en serio. Las interpretaba como un juego, una especie de rol sexual que servía para que su amante telemático se pusiese a tono así que no dudó en contestar de forma mecánica lo que el otro interlocutor quería oír:

- ¡Sí! Me los follaré a todos. Me tiraré a tus amigos uno tras otro.
- “Vaya, eso es muy motivador. ¿Qué celebramos hoy? ¿dónde estás?”
- En el cuarto de mamá. Se ha ido y no va a volver...
- “Qué quieres decir.” – escribió el adulto algo preocupado.
- Sabía por experiencia que los cambios de rutina con aquellas niñas inexpertas era algo peligroso.
- Pues que esa zorra no vuelve hasta mañana por la tarde, eso quiero decir. Tenemos toda la noche para nosotros solos.
- “Ah... entiendo... eso es genial.”
- Y hablando de zorras...

La niña, sensual y lasciva, abrió por completo la prenda que cubría sus suaves curvas y, guiñando un ojo, separó las rodillas todo lo que dieron de sí para posteriormente comenzar a acariciarse la zona genital.

- ... ¿te gusta el regalo de tu putita? – preguntó justo antes de que el cepillo dental comenzase a vibrar mientras se aproximaba a su zona roja.

Relajada y desinhibida Elisa proporcionó a su anónimo confidente un espectáculo digno de una hembra adulta y experimentada. Imitando los vídeos



que él le había enseñado fue explícita, obscena y sucia en cada una de sus actuaciones. Demostró total desprecio por su cuerpo y una atracción hacia el dolor casi patológica. Conocedora de los gustos del hombre, se ensañó con su ano ensartando en su interior el mango del cepillo capilar tan profundamente como le era posible. Él la animaba, escribiéndole cosas muy subidas de tono mientras le mostraba cómo se masturbaba.

En ello estaban cuando el teléfono sonó de nuevo:

- Vaya, ya está aquí la amargada esa. Es insufrible, de verdad.
- ¿Qué sucede?
- La perra de mi madre, que habrá llegado a su hotel.
- El tono de la conversación con la Comisaria fue diametralmente distinto al que llevaba con su otro interlocutor.
- ¿Hola mami, qué tal estás? – Preguntó la niña comenzando a desalojar su ojete.
- “No te lo saques” – Escribió el depredador al adivinar las intenciones de la ninfa –“. Sigue.”

Elisa tardó en comprender pero cuando lo hizo su mirada se iluminó y asintió mientras hablaba. Volvió a la carga, recreándose en la perforación anal sin que el tono de voz se alterase en ningún momento.

- Sí, todo perfecto, mami. En cuanto termine de cenar veré un poco la tele y estoy cansada. ¿Qué qué estoy comiendo...?

La niña sacó el mango del instrumento que alojaba su culo y lentamente lo recorrió con su lengua en toda su longitud, recogiendo con ella todo tipo de resto que hubiese tenido adherido paladeándolos después.

- ... ahora mismo estoy con el postre, mami: helado de chocolate ¡Qué rico!

A la vez que escuchaba la respuesta volvía a ensartárselo para repetir de nuevo la sucia rutina. Aquello elevó la excitación de su único espectador hasta el punto de que su herramienta comenzó a lanzar babas a modo de volcán en plena erupción.

- Ojalá no se hubiese acabado la crema de leche para ponerle un poco por

encima. Ya sabes que soy muy golosa. Tranquila, que no me acuesto tarde. Buenas noches, mami. Que pases una buena noche. No sabes lo mucho que te echo de menos. Chao. Besitos...

Cuando colgó su grado de depravación aumentó violentándose el orto una y otra vez mientras se jalaba dos dedos por el coño. Él, caliente como el palo de un churrero, olvidó sus buenas maneras, insultándole obscenidades y palabras recias. La carga sexual entre ellos crecía de forma exponencial al tiempo que permanecían conectados.

- “¡Fóllate, putita! ¡Destrózate para mí!”

Cuando terminó de reventarse el culo Elisa lo mostró a la cámara dilatado, desafiante, preparado para mayores gestas futuras. Después castigó duramente los pechos retorciendo las pequeñas pirañas plásticas que los torturaban chillando sin cesar.

El punto fuerte de la velada fue el primer intento de la niña por jalarse la porra por el coño, obsesionada como estaba por iniciarse con aquel grueso objeto y no con otro. No pudo hacerlo, no fue capaz de más allá de medio centímetro, insuficiente para desgarrarse el himen.

- “Venga, tú puedes, princesa...”
- No... no entra.
- “No me falles. Sheila se lo hubiese metido mucho más adentro...”

Cada vez que Elisa escuchaba a su hombre adulto compararla con su ex amante sentía en su pecho una punzada más dolorosa que una daga afilada. Como poseída, la joven pugnaba una y otra vez contra la angostura de su entraña.

- “Va, déjalo. Está claro que tu pequeño coño no da más de sí. A Sheila le hubiese entrado sin dificultad...”
- ¡No, entrará, entrará!

Pero por más que lo intentó, por más que llevó hasta el límite de la física la elasticidad de su sexo el tamaño del objeto era a todas luces excesivo con respecto al de su vagina.

- ¡Mierda, joder...! – Chilló lanzando contra la pared el arma defensiva.

Frustrada por el fracaso su mente desatada buscó otra alternativa con la que agradar a su interlocutor. Repasó mentalmente toda la materia aprendida durante aquellos meses de intenso aprendizaje y enseguida encontró algo con lo que compensar su fracaso, algo que sabía por su boca que le volvía loco y que ella no había hecho todavía.

Tras unos minutos fuera de cámara apareció como siempre, desnuda y alegre, con un vaso de cristal en la mano llenado de líquido hasta su mitad. Por el color del líquido que contenía no había dudas al respecto de su origen pero aun así el depredador quiso que quedase explicitado en la grabación.

- “¿Es lo que creo que es?”
- Sip, pipí recién sacado de mi coño.
- ¿y qué vas a hacer con él?
- Ella rió:
- Eso que tu querida Sheila no quiso hacer jamás.

El depredador se quedó mudo mientras Elisa, alegre como unas castañuelas, se bebía su propia orina sorbo tras sorbo. Por más que había disfrutado de escenas como aquella en multitud de ocasiones aquella niña morena de increíble mirada no dejaba de ser un caso especial para el corruptor. Además de que era preciosa la calidad de la emisión era muy alta; el encuadre, la luz y el sonido eran perfectos.

En general todos los vídeos de Elisa eran espectaculares, el sueño de multitud de pervertidos. Sólo por eso ya representaban una fortuna aunque el ser hija de quien era le daba un plus de valor añadido en ciertos círculos de la deep web. A la niña se la podía identificar claramente y las inscripciones y el resto de adornos pertenecientes a su mamá que pendían de su menudo cuerpo no hacían más que elevar la ya de por sí elevada carga erótica de la preadolescente. Pero todo eso, siendo importante para el objetivo final del depredador, no era nada comparado con los pequeños detalles, cosas nimias que el noventa y nueve por ciento de los espectadores, embelesados con las evoluciones explícitas de la ninfa, pasaría por alto pero que para él, experto cazador de niñas, eran oro puro. Por ejemplo, en la pared, justo detrás de donde Elisa se exhibía, colgaba una fotografía en la que podía verse al jefe del Estado condecorando a su sonriente y poderosa madre.



Capítulo 6

- ¿Cómo que los han perdido?
- Pues eso, Señora. Que no están. Bueno... sí que están pero no sabemos dónde.
- ¿Me está diciendo que han perdido de vista a dos de los delincuentes sexuales más importante del país? ¿a un violador de niñas y a un filmador de pornografía infantil?
- Pues... me temo que sí.
- ¿A la vez?
- En efecto.
- Pero... ¿cómo es posible?
- Pues ya sabe, señora... se supone que son personas libres que ya han cumplido su deuda con la sociedad y no se les puede seguir sin una orden judicial...
- ¡No me toques la polla, Romerales! ¿Qué narices ha pasado?
- El clásico.
- ¿El Clásico?
- Sí, ya sabe: el Madrid contra el Barcelona... El Clásico.
- ¿Me quiere decir que mis mejores agentes han dejado de hacer su trabajo por ir al fútbol?
- Sí... y no.
- ¡Explíquese de una vez, Romerales! Cómo se nota que es usted gallego.
- Pues que los agentes designados para la vigilancia están en el fútbol pero no viendo el partido sino escoltando al Vicepresidente del Gobierno. Ya sabe usted que ese tipo no se mueve con menos de treinta guardaespaldas...
- Primero la falsa alarma de Barcelona y luego esto. ¡No me diga más... que me pongo mala! Puede retirarse.
- A sus órdenes, mi Comisaria.

Elisa estaba fuera de sí. No podía creer que el momento con el que tanto había soñado estuviese a punto de llegar. Tras varios meses ejerciendo el papel de hija modelo y obediente había obtenido sus frutos. Por fin su mamá iba a dejarle un fin de semana sola. En realidad técnicamente no era más que veinticuatro horas pero, a diferencia de la vez anterior, su mamá se lo había anunciado con la suficiente antelación como para poder hacer planes con Roko.

Y vaya si los había hecho: el depredador sexual lo tenía todo calculado al segundo.

Durante la semana Elisa parecía vivir en una nube, se estuvo preparando tanto física como mentalmente para lo que iba a pasar. Su comportamiento general fue excelente, casi en demasía. Por nada del mundo quería hacer o decir algo susceptible de hacer cambiar la planificación de su progenitora. En cuanto su mamá cerró la puerta se dispuso a prepararlo todo. Tenía tres horas hasta que anocheciese, tres horas hasta que su primer encuentro carnal tuviese lugar. Un periodo de tiempo enorme para una mente imaginativa como la suya.

Obvia decir que aseó su cuerpo hasta el extremo, se maquilló siguiendo los gustos de su amante virtual y, cumpliendo también su deseo, no utilizó prenda alguna para tapar su piel. Desnuda de aquí para allá, perfumó su habitación, colocó sus peluches y muñecas más infantiles sobre el colchón de su cama y recolectó el resto de objetos que él le había pedido que buscara: la defensa, las esposas, las pinzas para los pezones, el antifaz para dormir de su madre y, algo que le había sorprendido un poco, un portarretratos con una foto bastante reciente en la que aparecían madre e hija abrazadas muy sonrientes.

Tampoco entendía muy bien el motivo por el cual Roko le había pedido que conectase la tablet enfocando a la cama. Lo más que llegó a pensar fue que su amado tal vez pretendía inmortalizar de algún modo su primer encuentro amoroso. Lo cierto es que Elisa estaba tan exaltada y ciega de amor que nada de lo que él le pedía le parecía fuera de lugar; en aquella época se hubiese dejado matar antes de decepcionarle.

Media hora antes de la hora hache, escribió los insultos de rigor sobre su piel, desactivó la alarma de la casa, dejó entreabierta la puerta del patio trasero, se tumbó en su cama y comenzó a acariciarse. Los minutos le parecían horas, el reloj digital de su mesilla parecía estar paralizado.

Diez minutos antes de la cita se aseguró de que las esposas reglamentarias de la Comisaria dispusieran de llave, se colocó el antifaz como pudo, colocó las pirañas plásticas en sus pezones, se aferró a los barrotes de su cama, separó las piernas... y esperó, embargada a partes iguales por el deseo, los nervios y el miedo.

Después de un millón de años y miles y miles de falsas alarmas notó como alguien entraba en su habitación. Ruidos sordos, respiración acelerada y movimientos de algunos muebles a su alrededor le confirmaron sus sospechas: su amante estaba allí, con ella, en su propia habitación y sin nadie que les impidiese consumir su amor.

Con el sexo humedecido a Elisa le hubiese encantado saltar sobre él y comerle a besos pero las instrucciones eran claras: ella sólo debía someterse y dejarse hacer de todo. Es por eso por lo que no dijo nada cuando las frías esposas soldaron sus muñecas al cabecero de su cama ni cuando una mano acarició la parte inferior de uno de sus pechos para luego recorrer su costado. Aun así un leve suspiro se le escapó entre los labios, era la primera vez que era tocada por un hombre y no sólo le gustó sino que quedó con ganas de más.

Él se lo tomó con calma, para mayor desespero de la joven y no articuló palabra en su ir y venir por la habitación. Su parsimonia fue tal que la chica comenzó a pensar que tal vez su joven cuerpo no estaba a la altura de la situación; que su amante se había echado para atrás; que al conocerla en persona ella le había decepcionado o que sus turgencias y redondeces no eran nada a comparación de la voluptuosa Sheila, su ex amante.

El antifaz para dormir de su mamá le impedía ver pero era lo suficientemente laxo en el perímetro como para permitirle distinguir una serie de fogonazos que se sucedían uno tras otro a su alrededor. Obcecada como estaba en lo malo, tardó demasiado en identificarlos como flashes fotográficos y eso, en lugar de alarmarla o incomodarla, le reportó una enorme felicidad. Su amado no la rechazaba sino que estaba recreándose haciéndole fotos. Ella puso de su parte, sonriendo, humedeciéndose los labios, levantando su busto y separando las piernas cuanto le fue posible. Bajo la lluvia de destellos fue feliz sobre todo por la cercanía del hombre que la volvía loca. Estaba encantada de ser su modelo y, aunque intuía que tenía más de una rival, albergaba la esperanza de que algún día cercano ella pasaría a ser la única diana de su certero objetivo.

Por fin Elisa percibió la cercanía de algo cercano a su cara, justo después de notar sobre su pecho el frío metálico del portarretratos. Intuyó que su primer beso de amor estaba cerca; entreabrió los labios en busca de otros similares pero lo que encontró en su lugar fue una enérgica barra de carne



de intenso olor ácido y viscosamente lubricado entrando de manera impune en su boca. Su sorpresa fue mayúscula. Ni en el más sucio de sus sueños había imaginado que chuparía una polla de un hombre antes de recibir el primer beso.

- Chupa, putita... chupa. – Le ordenó un susurro casi gutural.

La voz tenía un cierto acento extranjero y le pareció más propia de un hombre mayor que la de su amante virtual pero con aquel cipote navegando en su boca no acertó a pensar en nada más que no fuese en demostrar hasta qué punto estaba dispuesta a entregarse a la tarea encomendada. En su cabeza resonaba una y otra vez el nombre de Sheila y sus excelencias a la hora de practicar el sexo oral y no estaba dispuesta a quedarse atrás.

Elisa suplió su declarada inexperiencia bucal con unas ganas y un tesón fuera de toda duda. Chupó, lamió, succionó aquel glande como si la vida le fuera en ello. Utilizó la lengua para recorrer el prepucio una y otra vez y se animó al comprobar cómo sus maniobras orales producían el efecto deseado que no era otro que el alargamiento del cipote hasta que este alcanzó una dureza y dimensiones considerables.

Lo que sí acertó a pensar es que el Roko, tal y como le había dicho, era un amante consumado y con un autocontrol envidiable ya que el centelleo de la cámara de fotos no cesó durante toda la mamada. Le parecía complicado que un solo hombre pudiese estar haciendo todo al mismo tiempo aunque su mente pronto se centró en otras cosas más importantes para ella.

Mientras lamía, las babitas brotaban de la comisura de los labios de la chiquilla, manchando su rostro. Cuando por alguna circunstancia el cipote resbalaba de sus labios los abría de par en par cual polluelo en busca de comida. A ciegas, no dejaba de rastrear a su presa hasta localizarla y alojarla de nuevo en su boca. Se entregó de tal modo que se olvidó de todo: su universo se reducía a sus labios, su lengua, sus ganas y aquel falo al que tanto ansiaba dar placer.

- ¡Más! – suplicó boquiabierta cuando, minutos después, se vio privada que aquel caramelo de hormonas.
- ¡Psss! Cállate putita, ahora viene lo bueno.

Nada, ni cuando se metía los dedos en el sexo, ni cuando se introducía en cepillo para el pelo todo lo que daba de sí, ni siquiera cuando lograba meterse algún centímetro extra del arma defensiva de su mamá en el sexo era comparable con lo que Elisa experimentó al notar cómo una lengua experta recorría todos y cada uno de los rincones de su coño. Al chillido inicial le siguió una ráfaga de grititos menos audibles al compás de la lúbrica comida de coño. Él, sobrado de experiencia, utilizó sus labios en forma de ventosa para tirar de su clítoris con suavidad; le introdujo la punta de la lengua por el sexo, dilatando la entrada de la vulva, preparándola para lo que iba a venir después. Y como gran final le fue metiendo el dedo índice lentamente, enterándolo poco a poco en la entraña de la joven que, receptiva, la alojó en su seno con sumo placer. Bastaron un par de movimientos digitales para que la vagina de Elisa regalase a su dueña un orgasmo sonoro e intenso.

Tan extasiada estaba la joven que no cayó en cuenta que todas aquellas atenciones eran incompatibles con el constante martilleo de la cámara de fotos.

- Creo que ya está lista.

Con el corazón latiendo a mil por hora a Elisa le faltaba el aire. Su sexo seguía segregando flujos y ella notaba cómo caían lánguidamente mojando sus genitales. Era poco más que una niña pero hasta ella sabía que necesitaba algo dentro, algo más contundente que un simple dedo, aunque fuese de adulto.

No tuvo que esperar mucho para ser complacida.

En efecto, momentos después y pese a que la penumbra seguía cegándola notó cómo un cuerpo se colocaba sobre ella. Lo percibió extrañamente torpe, algo más voluminoso y pesado de lo que había imaginado. El cuerpo de Roko99 a través de la pantalla se veía musculoso y en forma. Sus divagaciones duraron poco: el tiempo que tardó el macho en perforar su primeriza vagina.

No fue rudo, ni brusco, ni salvaje pero sí contundente a la hora de iniciar a la chiquilla. No se detuvo ante nada: ni por el chillido de la lolita, ni por la angostura del agujero a profanar, ni por los golpes de las esposas contra el cabecero. Se la clavó cuanto le fue posible aunque sin prisas, gustándose,

dejando tiempo a que la naturaleza y su estimulación previa hiciesen su trabajo.

Elisa ronroneaba cual gatita en celo, sintiendo en su interior el enhiesto estoque abriéndose paso a través de su entraña. Pensó que lo mejor había pasado cuando el hombre se detuvo, empalándola por completo pero una vez más se equivocó. El hombre comenzó a bombear, primero de manera lenta, como tanteando el terreno, y luego fue incrementando el compás clavada tras clavada. El ritmo de la cópula no resultó frenético en ningún momento aunque alcanzó, eso sí, una velocidad de crucero bastante considerable y el macho lo mantuvo sin aparente dificultad.

Llegado a ese punto la entrepierna de Elisa era toda una fiesta. Al primer orgasmo logrado mediante estimulación digital le siguieron otros a cuál más intenso. La chiquilla estaba desatada. Aplastada por el ímpetu de su amante hacía todo lo posible por ser penetrada de manera más intensa. Se abría todo lo que su menuda naturaleza le permitía y lanzaba alaridos de placer a diestro y siniestro, con los ojos cerrados para intensificar sus sensaciones.

Y fue por esta última circunstancia por lo que tardó más de la cuenta en ser consciente de lo que sucedía una vez que fue librada de la máscara por su amante: sobre ella apareció un cuarentón rubicundo, prácticamente calvo y con el cuerpo cubierto de vello, follándosela como si no hubiese mañana. Sólo salió del shock cuando la tercera persona que ocupaba la habitación, un fornido encapuchado con una cámara de fotos en ristre, le dijo:

- ¡Hey, putita! Mírame y sonríe...

El flash de la cámara la cegó, justo en el momento que sintió cómo un chorro cálido chocaba contra las paredes de su vagina. Alarmada, quiso librarse y salir huyendo pero las esposas que ataban sus muñecas se lo impidieron. Quiso chillar para pedir ayuda pero el extraño que se la estaba tirando se lo impidió tapándole la boca con su mano. Ante la proliferación de los flashes intentó salvaguardar su identidad girando la cabeza hacia el lado contrario, justo donde se encontraba una cámara de vídeo y su tablet. A través de ella y con los ojos bañados en lágrimas, pudo contemplar el mismo falo de siempre erecto y expulsando babas en su honor.



Un par de horas más tarde, tras un largo baño de espuma y sin más lágrimas que llorar, Elisa buscó una explicación que su mente juvenil no alcanzaba a encontrar. El hombre que la había iniciado no era el que ella había soñado y desconocía el motivo. Tras mucho insistir e insistir logró que su novio virtual contestase a sus llamadas. Lejos de estar arrepentido, parecía muy molesto por su reacción:

- “No sé de qué te quejas. Deberías estar contenta por haberme complacido. Se te llena la boca con eso de que eres mía y a la hora de la verdad, a la hora de demostrarlo, te enfadas y te comportas como una niña tonta. Sólo se presta lo que es de uno, no lo olvides. Si no... ¿qué merito tiene? Eso es exactamente lo que he hecho con tu cuerpo: prestarlo. ¿Por qué? Porque es mío, y porque me da la gana, ni más ni menos. Tampoco hay que darle tanta importancia. Ni te imaginas lo contento que estaba por lo bien que lo habías hecho y ahora me sales con estas tonterías. No sé por qué pierdo el tiempo contigo... eres igual de egoísta que Sheila.”
- Yo... yo... lo siento.
- “¿Que lo sientes? Debería mandarte a la mierda ahora mismo. No eres más que una niña mimada y egocéntrica. Sólo piensas en ti misma.”

La joven, pese a lo sucedido, seguía cegada de amor y ante la amenaza no tuvo más opción que desistir en su empeño por saber el motivo de lo sucedido.

- No, no. No digas eso, por favor. Está todo bien, está todo bien. De verdad.
- “¿Seguro?”
- Seguro.
- “Dentro de dos semanas, cuando tu mamá vuelva a estar fuera, es posible que vuelva a suceder lo mismo... ¿volverás a decir tantas tonterías?”
- ¡No, no!
- “¿Seguro? No quiero volver a escuchar tantas estupideces.”
- Seguro. Todo está bien. De verdad.
- “Con lo contento que estaba y ahora estoy cabreado como una mona.”
- Perdóname, por favor.
- “Es que no sé cómo lo haces pero siempre logras enfadarme. Eres una estúpida.”
- Sí, sí lo soy. Soy una estúpida. No volveré a hacerlo. Te lo prometo.
- “Bueno, está bien.”
- No volverá a pasar, te lo juro.

- “Eso espero.”
- El depredador se tomó su tiempo antes de proseguir:
- “¿De quién eres?”
- Tuya.
- “¿De quién es tu cuerpo?”
- Tuyo y sólo tuyo.
- “¿Follarás con quién yo quiera?”
- ¡Lo haré!
- “Mira, hasta la polla se me ha bajado de golpe. Con lo a gusto que estaba viendo yo tus fotos.”
- Yo... yo lo siento. ¿Qui... quieres que me masturbe? ¿Me meto el cepillo por el culo? ¿me bebo mi pipí?
- “Naaa. Déjalo. Mañana tal vez, o pasado... cuando me apetezca conectarme otra vez. Ahora no estoy de humor. Adiós.”
- ¡No, por favor, no te vayas! No me dejes así. Si quieres... si quieres hago eso otro que Sheila no quiso hacer”
- “¿A qué te refieres?”
- Ya sabes... lo de las cacas.

El depredador no pudo evitar una sonrisa. Estaba ansioso por ver lo que la niña le proponía, aun así demoró la respuesta.

- “Ummm. Está bien. Si insistes.”

Elisa saltó como un resorte en dirección al baño con la tablet en la mano. Le dolía todo el cuerpo y mucho más el alma pero no dudó en regalarle a su amado una sucia y explícita sesión escatológica.

Capítulo 7

- Venga Roko... acaba con esa hija de puta de una vez. Ya sabes lo que hay. Vas a hacer historia, chaval. La deep web se abrirá para ti. Serás una leyenda. Hay gente que comienza a impacientarse, sobre todo El Ingeniero. No es bueno ir de farol con ese tipo... quiere ver a la niña de esa zorra hundida en la mierda.
- Todavía no está lista. Y no es un farol, es el mejor trabajo de mi vida, te lo aseguro. Y dile al Ingeniero que espere, que tendrá lo que se merece muy pronto. No es más que un puto perdedor, está acabado pero todavía no se ha dado cuenta.

- ¿Acabado? Buaaag, tío. No sabes lo que dices, con ese cabrón no se juega. Todos los demás Masters han ido cayendo por culpa de esa perra con placa menos él. Además, si lo que me has contado es cierto, tienes material suficiente como para arruinar la carrera de esa malnacida Comisaria gracias a la puta de su niña.
- ¿Sabes? – le interrumpió el otro sin hacerle el menor caso - hay que reconocer que en una cosa sí tienes razón. ¿No te parece extraño que todos los demás Masters hayan sido descubiertos menos él?
- Dicen que es un puto crac con los ordenadores y que tiene un sistema de seguridad que ni la CIA.
- Yo creo que es otra cosa. Sospecho que hay gato encerrado con ese tipo. Tú consígueme los correos electrónicos que te he pedido y no me calientes más la cabeza.
- ¿Los de los alumnos y profesores de ese instituto de mierda? Sin problemas. ¿Alguno más?
- Lo de siempre, ya sabes: periódicos, radios, televisiones, políticos de la oposición, cualquiera que le tenga ganas a esa zorra ambiciosa.
- Claro, claro. Puedo hacer un barrido y mandarte unos cuantos del barrio donde vive esa putita.
- Sí, lo que sea. Todo lo que se te pueda ocurrir. Quiero una difusión total. Esa idiota va a ser tan famosa que no va a haber sitio en el mundo donde pueda esconderse ni ella ni su asquerosa mamá.

- “¿Qué sucede?”
- Es que no puedo...
- “Sí que puedes.”
- Es que no me encuentro nada bien.
- “Ya hemos hablado de esto. Me da igual cómo te sientas. Simplemente hazlo y ya está. ¿Acaso quieres que me enfade?”
- No.
- Elisa, desnuda y sentada sobre sus talones, miró de reojo la pantalla. En ella apareció de nuevo el falo de aquel desconocido y al momento una mano frotándola con vehemencia.
- “Puedes empezar.”

La adolescente se introdujo el arma defensiva de su mamá entre los labios y comenzó a mamar. Fue metódica y efectiva, le regaló a su espectador un



espectáculo único y glorioso en la estética aunque carente de alma. Elisa ya no disfrutaba como al principio haciendo todo aquello. Es más, se sentía cada vez peor dentro de aquella vorágine sexual en que se había convertido su vida. Todo aquello se le había escapado de las manos y no sabía cómo pararlo.

Su desconocido amigo cada vez le reclamaba más tiempo y sus exigencias cada vez era más extremas. La había alejado por completo de su círculo de amigas y, si bien sus calificaciones escolares seguían siendo buenas, no tenían la brillantez de antaño. También la relación con su madre había cambiado aunque Rosa, su madre, estaba tan obcecada en su trabajo que había pasado desapercibido ese detalle. Como vulgarmente se dice: en casa del herrero, cuchillo de palo.

También Roko había cambiado. Se mostraba altivo, duro e impersonal con Elisa la mayoría de las veces. Ya no era amable con la niña como al principio de su relación, ni le dedicaba palabras bonitas para regalarle los oídos. Se mostraba cruel y exigente con ella, utilizaba un lenguaje descarnado e incluso soez y habitualmente la despreciaba humillándola verbalmente, haciéndola sentir cada vez más insignificante y miserable.

Tiempo atrás, cuando su relación estaba en su apogeo y ella mostraba alguna reticencia, alguna duda, algún reparo a realizar alguna práctica sexual él dejaba caer con mayor o menor sutileza la existencia de otras jovencitas dispuestas a ocupar su lugar preferente y eso a Elisa la había corroído por dentro. Su dependencia, su adicción más bien hacia aquel desconocido había llegado a tal punto que le resultaba imposible concebir la vida sin él y accedía gustosa a todas sus pretensiones, llegando incluso a odiarse e infligirse castigos físicos por no ser capaz de satisfacer todos sus deseos de inmediato.

No obstante, desde hacía un par de semanas, la alegría previa a los encuentros furtivos entre ambos se había transformado en angustia para Elisa. El periodo de espera entre sesión y sesión, antaño eterno, se le hacía cada vez más corto e inclusive buscaba la menor excusa para evitar conectarse. Su desazón llegó a un punto que a Elisa ya no le parecía tan mal que el hombre se interesase por otras. Es más, comenzaba a crecer en su interior el deseo de que su amante se cansase de ella y que buscase otras muchachas con las que satisfacer sus oscuras perversiones.

No es que no disfrutase como antes, es que tenía pavor al desconocido que la acosaba día tras día.

- “Más adentro, zorra.”
- No me llames así. Sabes que no me gusta...
- “Pues será ahora, hasta hace poco te encantaba. Hasta lo escribías sobre tu pecho, sin que yo te dijese nada, ¿recuerdas?”

Elisa asintió con la mirada baja. En su afán por agradar a aquel hombre había hecho y dicho cosas de las que no estaba muy orgullosa. Cosas que no sentía y que, poco a poco, habían ido carcomiendo su conciencia. Cosas que sabía que no debería haber hecho y menos delante de una cámara, desoyendo los constantes consejos y enseñanzas de su mamá policía.

- No me pidas que vuelva a hacer eso, por favor...
- “Pero, ¿por qué? Es divertido. Tú misma lo dijiste. Tengo un montón de vídeos que lo demuestran. Lo tengo todo grabado, cada conversación, cada insulto a tu mamá, cada masturbación, cada enculada, cada follada en tu propia casa... pero no te preocupes por esa tontería. No es importante. Si eres buena y obediente jamás se los enseñaré a nadie a menos...”
- ... ¿a menos?
- “a menos que te comportes como una niña estúpida, está claro. Recuerda que fuiste tú la que me dijiste el nombre de tu instituto e incluso me diste el instagram de alguna de tus amigas ¿recuerdas? No estaría bien que todo el mundo que te conoce se entere de que te gusta hacer esas cosas, ¿no?”
- Yo... yo lo hice porque tú me lo pediste...
- “Es posible pero la gente pensará que lo hiciste porque eres una guarra y te gusta bajarte las bragas delante de todo el mundo.”

Aquella velada amenaza hizo trizas la última esperanza de Elisa. Esa voccecita que le decía desde muy adentro que su amante virtual no podía ser tan malo, que de verdad la quería, que estaba loco por ella terminó de languidecer y murió ahogada en su angustia. En ese momento supo que ya no había vuelta atrás, que estaba atrapada y que era una marioneta en manos del adulto.

- “Vas a hacer lo que yo quiera... ¿sí o no?”

Consciente de su destino sólo tuvo una contestación:

- Sí.
- “Pues entonces no me toques más los cojones y obedece.”

Las lágrimas hicieron acto de presencia en los ojos de la jovencita, manchando la pureza de su verdor natural. Respiró hondo y se introdujo el arma defensiva de su mamá hasta que su extremo golpeó la glotis. Se tomó un par de segundos para respirar y después siguió con la penetración oral. El joven cuerpo de Elisa no tardó en reaccionar, expulsando los pocos alimentos que había tomado aquel mediodía.

- “¡Eso es...!” – exclamó el espectador fuera de sí machacándose el rabo a toda prisa – “. Continua, joder... vomítalo todo...”

Elisa no tardó mucho en expulsar el poco alimento que había logrado ingerir aquella tarde.

- Es... es la última vez que lo hago... - repetía la niña cabizbaja observando el charquito de vómito formado en el suelo.
- “Lo que digas pero ahora termina lo que has empezado, perra...”

Elisa apretó los puños, pegó su cara al suelo y sin dejar de temblar en ningún momento recogió con su lengua los restos que habían brotado de su estómago. No pudo ver el copioso geiser de esperma que brotó del pene ni mucho menos la enorme sonrisa del hombre que le estaba destrozando la vida.

Cuando terminó ella se sorbió los mocos y con el alma rota hizo ademán de terminar la comunicación pero él la detuvo:

- “Espera, espera... ¿qué se supone que estás haciendo?”
- El... el lunes tengo un examen y debo estudiar...
- “¿Examen? ¿y a mí qué me importa tu examen? La noche es joven. Apenas he comenzado contigo, puta. Además, tenemos que preparar el fin de semana que viene. Se me han ocurrido unas cuantas cosas que vas a alucinar.”

Los ojos de la niña se inundaron de lágrimas. Su frustración se transformó en ira y en un acto de rabia se incorporó de un salto, apretó los puños y



chilló con furia:

- ¡Cabrón, hijo de puta! ¡No pienso tirarme a nadie más ni a hacer nada de lo que me digas! ¡Se acabó! ¡Se lo voy a contar a mi madre y te vas a enterar...! ¡No tienes ni idea de quién es! Ella es...
- "... Rosa Gutiérrez. Tu odiosa mamá es la Comisaria Gutiérrez para ser exacto. Nada más y nada menos que la responsable del Servicio de Lucha contra el Acoso Informático a Menores... y su número de teléfono es..."

Elisa enmudeció al escuchar las cifras exactas que había aprendido cuando era niña. Abrió la boca varias veces pero ningún sonido salió de su garganta hasta que, tartamudeando, continuó:

- ¿Tú... tú cómo sabes eso?
- "Yo lo sé todo, putita. Absolutamente todo, hasta el e-mail privado de tu querido papi. ¿Qué crees que pensaría de ti si recibiese un mensaje anónimo con... esto?"

Aterrada, la adolescente contempló en la pantalla de su tableta digital una sucesión de fotografías de lo más obscenas con ella como protagonista. Casi tanto como verse a sí misma haciendo todo tipo de guarrerías le dolían los comentarios jocosos de su repugnante interlocutor:

- "Mira esta, mira esta: vaya carita de viciosa que tienes con ese enorme cepillo metido en el culo. O mejor esta otra, sacando brillo a tu clítoris con el cepillo de dientes eléctrico de tu mamá. ¡Y qué me dices de esta otra bebiéndote tu propio pipí! O mejor esta otra, disfrazada con el uniforme de... ¿cómo la llamas? ¡Ah, sí! ...¡de esa zorra! Y mamando su perra, o su defensa o como cojones se llame esa cosa negra que te metes en la boca hasta la garganta cada vez que me sale de la polla que lo hagas."

El mundo de Elisa se vino abajo por momentos. Literalmente se derrumbó sobre su cama y, tapándose los ojos para no ver, lloró de una forma todavía más amarga.

- "Pero... ¿sabes qué es lo mejor? ¡Que también sé el correo de los jefes de tu mami, incluso del ministro! ¿Qué crees que pensarían de ella si vieran... esto? ¡Mírate, joder... si eres tú chupando una polla!"
- Pero la niña no tenía fuerzas ni tan siquiera separar las manos de su cara.

- “¿Qué pasa? ¿No quieres mirar? Pero... ¿por qué? ¡Si estás preciosa con toda la cara cubierta de esperma y el semen cayendo hasta..? ¡Demonios! ¡Qué es esoooo! ¡La foto de tu querida mami con... el Rey! ¡Es espectacular! Mi preferida, sin duda. Tuviste una idea genial al sugerirla como plato para lamer el esperma de mi amigo...”

Elisa quería morirse de angustia y rabia escuchando todo aquello.

- ¿Po... po... por qué me haces esto? ¿qué te he hecho yo a ti...? ¿por qué no te buscas a otra chica, una de tu edad que haga todas esas cosas asquerosas que te gustan?
- “¿Otra? ¿De mi edad? ¡No dejas de sorprenderme! No me van las viejas. Dices una estupidez tras otra: ¿para qué necesito a otra teniéndote a ti? Eres tú la tontita con la edad perfecta que hace todo lo que quiero, no necesito a nadie más, putita. ”

Ella estaba hundida y desesperada. Aun así hizo un último intento por salvar la situación, un todo o nada, una huída hacia adelante, un acto desesperado:

- ¡Por favor, por favor! Haré lo que quieras por última vez, lo que me pidas, me da lo mismo pero después me dejas en paz, te lo suplico.

Consciente de su triunfo, en la seguridad de su guarida, el depredador se relamió de gusto. Tras demorar la respuesta asestó el golpe de gracia:

- “¡Uhm... lo cierto es que sí que hay algo que puedes hacer por mí, putita.”

Elisa estuvo rara y distante con su madre durante la semana aunque Rosa estaba tan concentrada en la captura de ese importante delincuente sexual que tantas veces se le había escapado de entre los dedos que ni tan siquiera reparó en ello. El viernes por la tarde, cuando se despidieron, la niña lo hizo con un abrazo más largo de lo habitual.

- No te vayas – susurró la adolescente.
- ¿Qué tienes? , ¿por qué dices eso, Eli? Estoy dentro de un caso muy importante y, si todo va bien, esta noche lo resolvemos y mañana por la mañana almorzaremos juntas para celebrar tu cumpleaños ¿Quieres que

llame a la señora Deisy para que se quede contigo? Me sabe mal que te quedes sola el día de tu cumple.

- No, es igual – respondió la jovencita intentando que su voz sonase lo más convincente posible -. No me hagas caso, soy sólo una niña tonta...
- De eso nada. Eres la mejor hija del mundo. La más bonita y la más responsable, lo sé.
- Elisa se estremeció y arropada entre los brazos de su madre a punto estuvo de sucumbir y confesar.
- Te quiero, mamá – susurró-.
- Yo también te quiero, cariño. No te quedes despierta hasta tarde, que si no mañana no habrá forma de sacarte de la cama.
- Sí, mami.

Esta vez Elisa obvió los preliminares. A diferencia de las otras veces en las que su mamá desaparecía por la puerta no se depiló su zona vaginal. Ni siquiera se bañó o se dio carmín en los labios: no tenía ganas de nada. Tampoco pintó sobre su piel palabras obscenas ni buscó objetos con los que mancillar su cuerpo frente a la cámara. Esta vez Roko quería otra cosa, algo extremo y ella, en su desesperación, estaba dispuesta a dárselo si con eso lograba transformar a su extorsionador en un mal sueño. Como una zombi se limitó a desarmar la alarma, abrir la puerta trasera que comunicaba el jardín con su casa y a sentarse desnuda sobre su propia cama con la mirada perdida en el infinito.

A la hora convenida escuchó pasos pesados subiendo por las escaleras. No se asustó, era un sonido habitual para ella. Desde aquella primera ocasión en la que entregó su virgo a un desconocido cada vez que su mamá estaba de guardia recibía la visita de amigos de Roko con los que mantenía relaciones sexuales completas. Algunos habían sido relativamente amables con ella pero otros la habían tratado poco más que como a un pedazo de carne. Elisa había adquirido mucha práctica en lo relativo al sexo y no siempre la experiencia había sido desagradable. En general lo había disfrutado, circunstancia que en lugar de reconfortarla, le hacía sentir más culpable y sucia.

Dos individuos entraron en su habitación como era la costumbre. Hasta ese día la rutina siempre había sido la misma aprovechando las ausencias de la mamá de Elisa: uno se la follaba a saco según las premisas de Roko mientras el otro, el grandullón enmascarado, inmortalizaba la escena cámara de vídeo en ristre. Esta vez iba a ser diferente, el acosador había ocultado sus



planes hasta ese día. Elisa sólo sabía que el acto sexual iba a ser un gran final digno de una relación tormentosa, tóxica y abusiva como la que ellos mantenían.

Los desconocidos ni siquiera tuvieron la amabilidad de saludarla. En pocos minutos desplegaron una batería de cámaras y focos con la cama de la niña como diana.

- ¡Hey, putita! ¿Dónde está la tablet? Espabila y ponla en marcha. Roko quiere hablar contigo – le ordenó el encapuchado, que ejercía de jefe de operaciones.
- ¿Para qué? Ya sé lo que hay que hacer... lo que a ese hijo de puta le de la gana...
- No me toques los cojones niña, que no tengo el coño para farolillos. Si tengo que soltarte cuatro hostias para que obedezcas lo haré, no lo dudes. Enciende el cacharro ese de una vez.
- Elisa obedeció, con evidente mala gana.
- “¡Ya era hora!” – Protestó el depredador – “¿Estás lista?”
- Sí.
- “¿Seguro?”
- ¡Que sí, joder! Pero después de hoy... no quiero volver a saber de ti en mi puta vida. Ese es el trato. Esta noche será la última.
- “Y así será.”
- ¡Prométemelo!
- “Te lo prometo. Ahora haz tu parte, no me falles o atente a las consecuencias.”

Aquellas palabras habían estado revoloteando por la mente de la muchacha toda la semana. Recordaba aquellos primeros vídeos que le mostró Roko, esos en los que aparecían jovencitas como ella practicando sexo con adultos con una sonrisa de oreja a oreja. Se preguntaba cuánto de cierto habría en aquellas caras felices y cuánto de amargura soterrada. A ella no le apetecía hacer otra cosa que no fuese llorar en ese momento aunque su orgullo se lo impedía. Estaba dispuesta a todo con tal de ser liberada de aquel terrible yugo.

- Ya está todo listo – dijo el hombretón de la capucha -. Será mejor que hagamos unas fotos tuyas primero, para ir entrando en calor. Me va a costar dejar de hacértelas, putita: eres una modelo increíble.

- ¡Que te jodan!
- Descuida, eso es lo que van a hacer mi amigo... joderte... y a conciencia.
- Los dos hombres rieron la ocurrencia.

Elisa se desenvolvió con soltura bajo la tormenta de destellos. Si bien los posados eran tan sensuales y sugerentes como siempre, su cara era un poema. El fotógrafo era experto en aquellas situaciones e intentó sacar el máximo del espectacular cuerpo de la niña combinado con los peluches pero tras varios minutos de incesante bombardeo se detuvo muy contrariado.

- “¿Qué pasa?” – tecleó Roko.
- Esto no va. No colabora. Estas fotos son una mierda, está seria como un palo. No valen nada...
- “Eli, Eli, Eli... ¿qué demonios estás haciendo? Ese no era el trato, putita. O le metes ganas o convertiré tu vida en un infierno. Tú decides.”
- ¿Qué no valen nada? ¡Eres un mierda, un hijo de puta, un cabrón, un embustero...! - estalló la niña desbordada por los acontecimientos, verbalizando todos sus pensamientos más íntimos, esos que le decían que hiciese lo que hiciese su suerte estaba echada.
- “Vaya modales. No deberías tratarme así, jovencita: no te conviene en absoluto. Si me enfado difundiré las fotos en lugar de borrarlas...”
- ¿Piensas que soy imbécil? ¡Sé que no vas a borrar nada, que vas a venderlo todo a otros pedófilos pervertidos como tú...!
- Vaya... - rió el tipo de la cámara - , parece que la putita no es tan tonta como parece. Es tan lista como su madre...
- “¡Cállate, imbécil!”
- ¡A ti te voy a meter la cámara por el culo! – Chilló ella fuera de sí.

Rabiosa como una tigresa la joven se abalanzó hacia el adulto. No llegó a su destino por muy poco. El tercero en discordia, un mulato fibroso y musculado, entró en acción y la detuvo con suma facilidad aprovechando su superioridad física. Alzándola como a si se tratase de uno de los peluches que adornaban la habitación la lanzó sobre la cama con tanta virulencia que la niña estuvo a punto de dar con sus huesos en el suelo. Después, con mucha calma, el moreno se desvistió dejando a la vista el generoso miembro viril con el que la madre naturaleza le había dotado.

Los ojos de Elisa se abrieron como platos al descubrir el balano, imaginando el tormento que iba a experimentar en su sexo al tener eso dentro.

- ¿Sabes? Tiene gracia que lo menciones... - prosiguió el operador de vídeo volviendo a su tarea.
- ¿Qué... qué cosa? – preguntó la niña balbuceando mientras veía horrorizada cómo el mulato comenzaba a masturbarse, dando vigor a su enorme herramienta.
- Pues eso... el culo...

- Parece mentira que, después de buscarlo por toda España el tiburón tenga su madriguera aquí, en Madrid, delante de nuestras propias narices. ¿Verdad, señora?
- Así es.
- ¿El soplo es seguro? ¿Es Roko?

La Comisaria asintió. Tenía un as en la manga, un topo, un confidente, alguien verdaderamente relevante en la zona más oscura de la deep web. Alguien quien, a cambio de ciertas prebendas y de mirar hacia otro lado con respecto a sus actividades, le proporcionaba información muy valiosa acerca de las acciones y paraderos de los delincuentes sexuales más buscados del país. Técnicamente no era legal pero sí efectivo. La información que tanto ansiaba, el paradero de Roko, le había llegado siguiendo los cauces habituales a través de un correo cifrado y no tenía motivos para dudar de ella. El ingeniero nunca le había fallado.

- Seguro. Es él.
- Lo tenemos controlado desde hace unos días. Lleva veinticuatro horas sin salir de la casa. Sólo ha recibido un pedido de pizzas. Todo encaja: licenciado informático, el primero de su promoción; las empresas del sector se lo rifaban antes incluso de terminar el bachillerato pero él prefirió ir por libre. Lleva un nivel de vida austero pero tiene varias cuentas Suiza con un montón de ceros. Lo que no termino de entender es por qué no vamos ya a por él.
- Es mejor esperar a la noche. Estará cansado, bajará la guardia y será más sencillo sorprenderle en plena faena; podremos recopilar más pruebas en contra. Estoy harta de que estos hijos de puta lo borren todo en cuanto se huelen algo para que después un abogado cabrón los saque de la cárcel sin apenas condena.
- Ya pero... ¿y la niña? ¿Y si le están haciendo algo? Sabe que ese tipo y sus



amigos son de todo menos amables.

La Comisaria no contestó. El protocolo exigía la salvaguarda de la integridad física de las niñas antes incluso que la obtención de pruebas para inculpar a sus depredadores pero aquel tipo era tan escurridizo que la situación merecía medidas extraordinarias. Había traspasado varias veces las líneas rojas impuestas por la legislación aunque sólo cuando era necesario como en aquel caso.

Como madre Rosa pensaba en la adolescente, en la víctima anónima, en la chiquilla que lo estaría pasando fatal en ese momento pero como policía prefería considerarla como una herramienta imprescindible para lograr su objetivo final. Es más, sin conocerla, tenía cierto resquemor hacia ella. Sabía que no era un pensamiento políticamente correcto. No concebía cómo, siendo las adolescentes bastante más despiertas que en su época, fuesen tan tontas como para caer en las trampas de los depredadores.

La comisaria estaba desesperada: necesitaba detener al mayor depredador sexual del país ya no sólo por el bien de su carrera policial sino para evitar sufrimiento a futuras víctimas. El sacrificio de una por el bienestar de muchas, elegir el mal menor lo consideraba su deber.

- ¿Está segura de que quiere intervenir? No se ofenda pero tal vez no sea buena idea, hace bastante tiempo que dejó las operaciones de campo.
- No me lo perdería por nada del mundo.
- Por lo menos permanezca en un segundo plano. Esos tipos, cuando se ven acorralados, se pueden volver peligrosos y sobre todo recuerde: no toque nada. Un movimiento en falso puede dar al traste con toda la investigación. Tienen montones de programas de seguridad y encriptado.
- Sargento... no me toque las narices. Siga diciendo tonterías y le veo regulando el tráfico hasta el día del juicio final.
- Sí, señora.

Toda resistencia fue inútil. Elisa intentó zafarse, retorcerse, huir o al menos gritar solicitando auxilio pero no hubo ocasión. Indefensa, con la cara pegada a la almohada luchó para salvar la integridad física de su trasero.

No lo consiguió.

El mulato la agarró de la nuca, impidiéndola ya no sólo gritar sino sencillamente respirar y la prioridad en ese momento de la niña cambió: ya no pensó en su culo, su objetivo era salvar la vida.

- ¡Eh! Ten cuidado amigo, no te pases – advirtió el hombre de la cámara evitando el fatal desenlace -.

El mestizo reaccionó a tiempo liberando la cabeza de la niña. Ella inhaló el aire suficiente como para devolverla a la vida, bajó la guardia y lo pagó caro: relajó su esfínter sin pretenderlo y eso tuvo consecuencias dramáticas para la integridad de su trasero.

- ¡Agggggg! – chilló amargamente Elisa mientras un contundente pedazo de carne entraba en su intestino como un martillo pilón.

Los gritos no amedrentaron al adulto. Cinco años en la cárcel cortesía de la mamá de aquella criatura fueron motivación más que suficiente como para tratarla de un modo cruel y despiadado. Se afanó para que la sodomía fuese lo más duradera y profunda posible. Lo dio todo y se esforzó en prolongar la agonía de una Elisa que no dejaba de gritar.

- “¡Eso es, dale fuerte! ¡Rómpecelo todo!” – Chillaba Roko fuera de sí desde su lúgubre madriguera retorciéndose de gusto.

La operación policial se desarrolló con precisión cirujana, tal y como era costumbre en las operaciones dirigidas por Rosa Gutiérrez. Tras inhibir la alarma de seguridad media docena de policías encapuchados armados hasta los dientes penetraron en un chalet adosado situado en la zona norte de Madrid forzando la puerta trasera con el mayor de los sigilos. Tras ellos, la Comisaria y varios de los miembros de la Unidad del Servicio de Lucha contra el Acoso Informático a Menores entraron en la vivienda de forma precipitada con el sótano como destino final. Todos sabían que la rapidez de actuación era primordial para evitar el borrado de pruebas esenciales en su investigación, no tenían tiempo que perder. Los depredadores sexuales rara vez oponían resistencia física pero aun así el protocolo exigía que los

agentes armados hiciesen su trabajo.

- Todo limpio. Pueden pasar – dijo el jefe del Equipo de Geos.
- ¿Ya?
- Sí, ya.
- ¿No ha intentado huir?
- No.
- ¿Ni siquiera destruir las pruebas?
- No. Digamos que tenía las manos ocupadas en otra cosa, no le ha dado tiempo a nada.
- ¿Y no había armas, alarmas, ni cámaras ni nada por el estilo? ¿No ha tocado nada que haya accionado un protocolo de autodestrucción?
- Nada. Está inmovilizado en el suelo.
- La comisaria torció el gesto. Rokko99 era, con mucho, el rival más escurridizo y volátil que había tenido. No esperaba tan poca resistencia por su parte.
- Venga, jefa... - dijo uno de sus subordinados -no sea así. Por una vez que tenemos suerte.
- Nosotros nos retiramos. A partir de ahora es cosa suya.
- Por supuesto. Muchas gracias por todo, Capitán.
- A la orden, señora.

A cualquier otra persona de bien que hubiese entrado en aquel oscuro y claustrofóbico sótano se habrían revuelto las tripas al contemplar la multitud de fotografías de alto contenido pornográfico que poblaban las paredes protagonizadas por modelos extremadamente jóvenes o por los alaridos de dolor que emitían los altavoces situados tras una enorme mesa de despacho o el repulsivo hedor a esperma que llenaba la estancia. Para los miembros de Unidad aquellas cosas eran el pan nuestro de cada día y apenas les prestaron la menor atención, tenían mucho por hacer.

De hecho, la Comisaria ni siquiera tomó en consideración a la montaña de grasa y sebo que, desnudo de cintura para abajo, se retorció en el suelo chillando como un cerdo bajo su mordaza, que intentaba infructuosamente liberarse de sus ataduras. Rosa Gutiérrez sólo tenía una preocupación en ese momento: el pececito, la presa, la niña objeto de la extorsión y su integridad física por eso centró su atención en el monitor principal que presidía aquella sucia madriguera, obviando la media docena que lo secundaban.



- ¡Mierda! – Gritó al tiempo que soltaba un puñetazo de rabia sobre la mesa.
- ¿Qué sucede, señora?
- ¡Que no es él!
- ¿Cómo que no es él? No puede ser. Usted misma dijo que su confidente era fiable, que era el mismo que el de las otras veces, que no había posibilidad de error...
- ¡Ya sé lo que dije pero no es él! ¡Mira la puta pantalla!
- Cuando el ayudante centró la mirada en el monitor entendió a su jefa. Conocía perfectamente aquella película. De hecho la propia Unidad se había encargado de difundirla, junto con otras, dentro de la deep web, como modo de cebo para rastrear y detectar pederastas. Como es obvio no era lo que esperaban.
- La comisaría perdió los papeles, se abalanzó sobre el detenido y le arrancó la cinta adhesiva que sellaba sus labios de un solo golpe.
- ¡Auuuuu! – Lloriqueó la masa de sebo-.
- ¿Dónde está? – Inquirió la mujer en tono más que amenazante.
- ¿Quién?
- ¡El pececito, la princesa, la niña... joder! No te hagas el tonto que soy capaz de romperte las piernas, Roko
- ¿Roko? ¿Qué narices está pasando, Comisaria? ¡Este no era el trato!
- ¿Trato... qué trato? – Preguntó la mujer muy extrañada - ¿tú y yo no tenemos ningún trato...?
- ¡Ahora no te hagas la loca, que tengo todos tus mensajes guardados! ¡Tú y yo tenemos un trato, no intentes joderme: yo te paso información y a cambio tú y tus amiguitos me dejáis tranquilo con mis cosas!
- Entonces... ¿este mierda no es Roko? – Preguntó el ayudante a su jefa totalmente anonadado- ¿es su confidente?
- Roko... ¿quién es Roko? No sé de qué me estáis hablando, gilipollas. Yo soy...
- ... el Ingeniero... mi confidente... - Sentenció la mujer, derrotada.
- El hombre se envalentonó:
- ¡Eso es, joder! Tengo inmunidad, no vas a joderme: si yo caigo, tú también lo harás, zorra. No voy a callarme. Lo tengo todo documentado, mi abogado se va a poner las botas...
- Pero señora, no lo entiendo. Entonces, ¿quién le envió los mensajes a usted haciéndose pasar por este indeseable?

La mente de la Comisaria Gutiérrez era un hervidero de ideas a cuál más

disparatada hasta que halló la respuesta más inverosímil, la más loca, la más improbable... esa que hacía que todas las piezas encajasen.

- Esto sólo puede haberlo hecho él.
- ¿Él?
- El propio Roko. Nos ha llevado hasta aquí.
- Imposible. Mi sistema es impenetrable... - Dijo el Ingeniero herido en su amor propio.
- Nadie le escuchó.
- ¡Qué hijo de puta!
- Va siempre un paso por delante de nosotros, es que parece que nos esté viendo...
- ¡Eso es! – Chilló la mujer.
- ¿Qué?
- ¡Dame la linterna!
- Pero señora...
- ¡Que me des la puta linterna!

La Comisaria Gutiérrez poco menos que arrancó el foco de las manos de su ayudante y de forma frenética dirigió su haz hacia los rincones elevados más oscuros de la habitación. Conocía el modus operandi de su escurridizo adversario y que un fanático de las webs cams como él no habría podido resistir la tentación de ver lo que estaba sucediendo en aquel sótano en directo. No le costó mucho encontrar lo que buscaba a pesar de estar perfectamente mimetizada entre los múltiples cachivaches que allí había. La miró fijamente durante unos segundos, hasta que sintió que su teléfono móvil vibraba por la recepción de un mensaje. No fue el único que lo hizo. El pequeño sótano se convirtió de repente en un improvisado concierto de las más variopintas sintonías. Pronto su irritante soniquete fue ahogado por el audio del televisor principal. La emisión había cambiado de repente. Se trataba de otra todavía más explícita si cabe.

- Acabo de recibir un mensaje con un montón de fotos pedo...
- Yo también...
- Y yo...
- Creo que es el pececito.
- Pero... ¿cómo es posible?
- ¡Hey, mirad la pantalla!

La pantalla mostraba a una pareja teniendo sexo en la posición de perrito. La diferencia de tamaño entre ellos era enorme. El macho, un adulto de rasgos caribeños, sodomizaba con ganas a una adolescente de piel muy clara y larga cabellera oscura. La posición de la cámara impedía verles la cara. En cambio permitía ver claramente la tremenda profundidad de la enculada y los destrozos que esta provocaba. La sangre y las heces salían a borbotones por el orto y descendían como una cascada a lo largo de los muslos de la chiquilla a la vez que su dueña chillaba de dolor.

- ¡Qué cojones! ¡Ese vídeo no es el nuestro!
- Eso no es un vídeo, eso es un directo – apuntó el Sargento.
- El plano se fue desplazando poco a poco hasta que el rostro de la niña salió a la luz.
- El pececito... se parece mucho a ...
- ¡No puede ser! Ella no...
- Se... señora. Cre... creo que debería ver esto.

No hubo necesidad de que Rosa fijase la vista en la pantalla, al escuchar los gritos de la chica ya había sentido una punzada en el corazón. Cualquier madre identifica el llanto de sus retoños. Rota de dolor, deseó morir: la chica que la obsesionaba, aquella que le había quitado el sueño durante las últimas semanas, aquella cuya identidad y paradero desconocía... vivía bajo su mismo techo.

Era sangre de su sangre. Era su vida.

Fin.

Por Kamataruk
El autor desea escuchar sus comentarios, escríbele a
kamataruk@gmail.com



MARY ANGEL

CZECH



Prague (Czech Republic), October 8. 2014



Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

MILLA VINCENT

RUSSIAN



St Petersburg (Russia), November 13. 2010

MISHA MAVER

RUSSIAN



Budapest (Hungary), May 31. 2018

NIKKY DREAM

CZECH



Prague (Czech Republic), October 8. 2014

POPPY PLEASURE

HUNGARIAN



Budapest (Hungary), November 18. 2018

BACKROOM CASTINGCOUCH

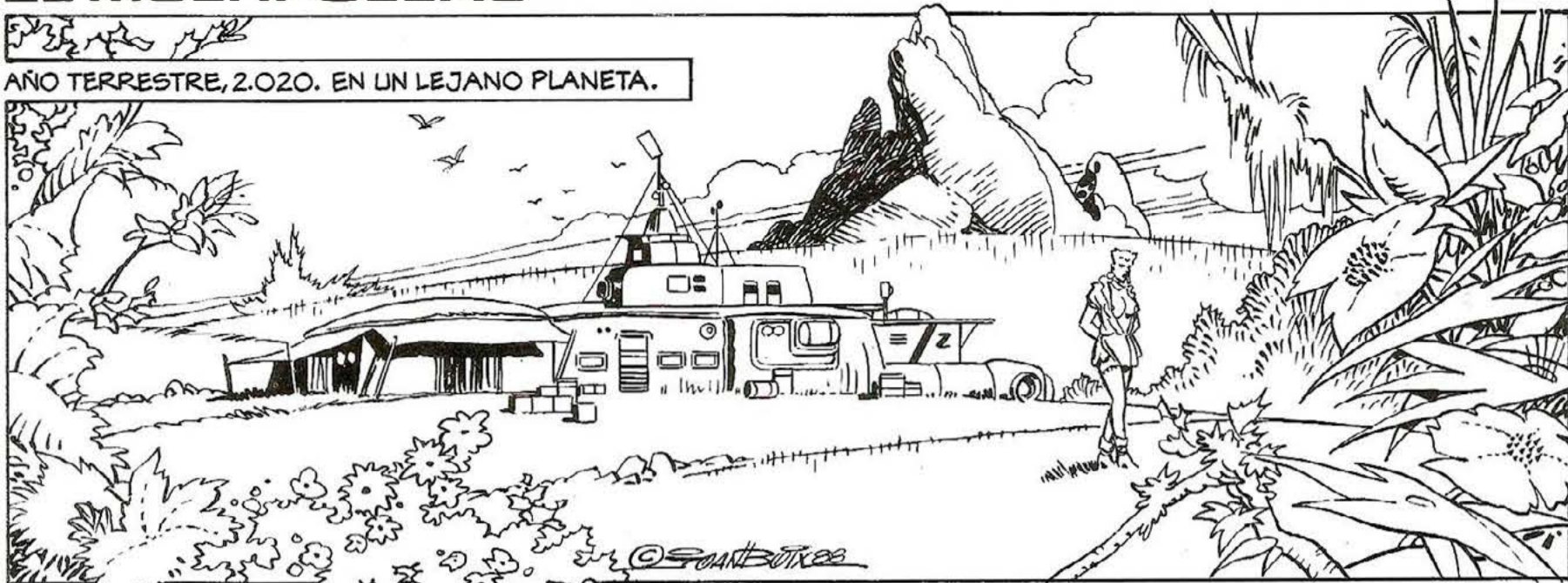
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



EL MULTIPOLLAS

AÑO TERRESTRE, 2.020. EN UN LEJANO PLANETA.



LOS DE LA BASE SON
LINOS GILIPOLLAS. SE LAR-
GARON DE EXPLORACIÓN
PARA REGRESAR DEN-
TRO DE CUARENTA
DÍAS...

... Y ME DEJARON
SOLA. PARA MI SE-
GURIDAD, DIJERON.
¡MACHISTAS DE
MIERDA!

LO TENGO CLARO.
¡ESTOY EN CUAREN-
TENA! COMO SI A
UNA NO LE PICARA
EL...

... COÑO!
¿QUÉ ES
ÉSTO?

¡QUÉ ANIMALITO
TAN MONO!



CUCHI...
CUCHI...
¡HOLA!



¡HOLA!



ANDA, SI HABLA Y TODO.
¡OH, PERO...! ¿QUÉ ES
TODO ESO?



NO DEBES EXTRA-
NARTE. SOY LIN
MULTIPOLLAS.
¿QUÉ HAY DE
MALO?

ER... NO...
CLARO, NADA,
NADA... ¿CÓMO
ES QUE HABLAS?

¡TOMA! ¿NO HABLAS
TÚ? ¡LOS TERRESTRES
OS CREÉIS ÚNICOS!
¿ESTÁS SOLA?

COMO LA LINA.
¿TE VIENES CON-
MIGO? PODRÍA-
MOS HABLAR Y...

¿Y...?
¿SÓLO
"Y"?

¡QUÉ LISTO ERES!
¡VAMOS A MIS APO-
SENTOS!





¡OH, ERES EXTRAORDINARIO!
¿CÓMO DIJISTE QUE TE LLAMAS?

NO LO DIJE. SÓLO
DIJE QUE ERA UN
MULTIPOLLAS.

DEMASIADO LAR-
GO. MMMM... TE
LLAMARÉ "POLLAS",
¿EH? YO SOY ISYS.



BONITO. Y SI...
NO, ISYS, ISYS.
NO, ¿Y SI
ME LAS CHLI-
PAS TODAS?



JA, JA, JA...
¡QUÉ DIVER-
TIDO ERES,
POLLAS!
NO
VEAS...



¡QUE LOS DIABLOS
SE LLEVEN A LOS
MARICAS DE LA
BASE! MMMMM...
¡YA NO LOS VOY A
NECESITAR!
AAAHH...



¡QUÉ BUENA ESTÁS,
ISYS! ¡Y COMO TE LO
HACES, PUTA! AAHH...
MMMGZZZ...

¿QUÉ TAL DOS EN
BOCA Y UNA PAJA
A OTRA?

¡SLUP!
¡SLUP!



MMMZZZMM... EL GUSTO
ES TRIPLE. ¡AAAHHH,
QUÉ GOZADA...!

¡AH, LA COLITA!
POBRECITA, CASI
ME OLVIDO DE
ELLA...

GGMMZZR...
AAGGMM...

COJONES...
ESTOY QUE
QUEMO...
AAAHH...
¡MI TURNO,
POLLAS!

¡NO... PUEDO... MÁS! ¡MÉTEMELA, MÉTEMELA! UNA O DOS, O LA COLA, DA IGUAL... ¡PERO JÓDEME CON RABIA!



AH, NO, ESO NO. NO PUEDO. AAAHHH... GGMMZZZ... GGG... GG... G...

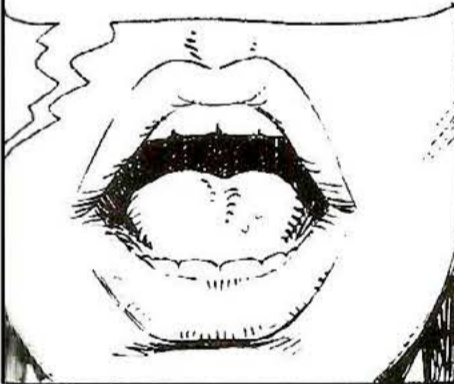


¿QUÉ DICES?

QUE NO PUEDO JODERTE. EL MOGÚ, NUESTRO DIOS, LLENÓ A NUESTRA RAZA CON MULTIPOLLAS PARA PLACER NUESTRO Y NO PARA EL DE OTRAS RAZAS, Y NOS DIJO:



... "EL DÍA QUE PENE- TRÉIS EN UN COÑO HU- MANO CON SIQUIERA UNA DE VUESTRAS PO- LLAS, DESAPARECERÁN PARA SIEMPRE VUES- TRAS MULTIPOLLAS." ¿ENTIENDES?



Y NO, ESO SÍ QUE NO. ¡LAS NECESITO TODAS PARA MÍ! ¡CHAO, EL GUSTO ES MÍO!

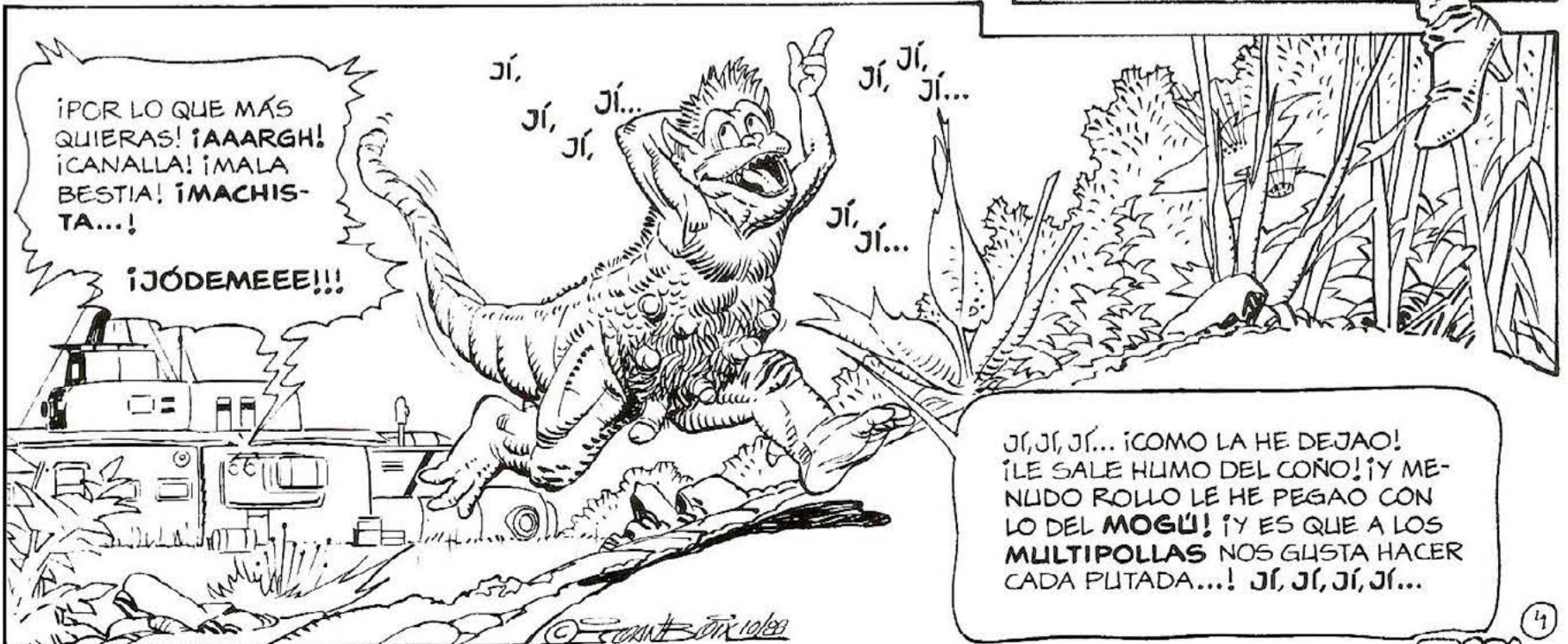


¡ESPERA! ¿A DÓNDE VAS? AAAHHH... MMMMM... NO ME... DEJES... ASÍÍÍ!



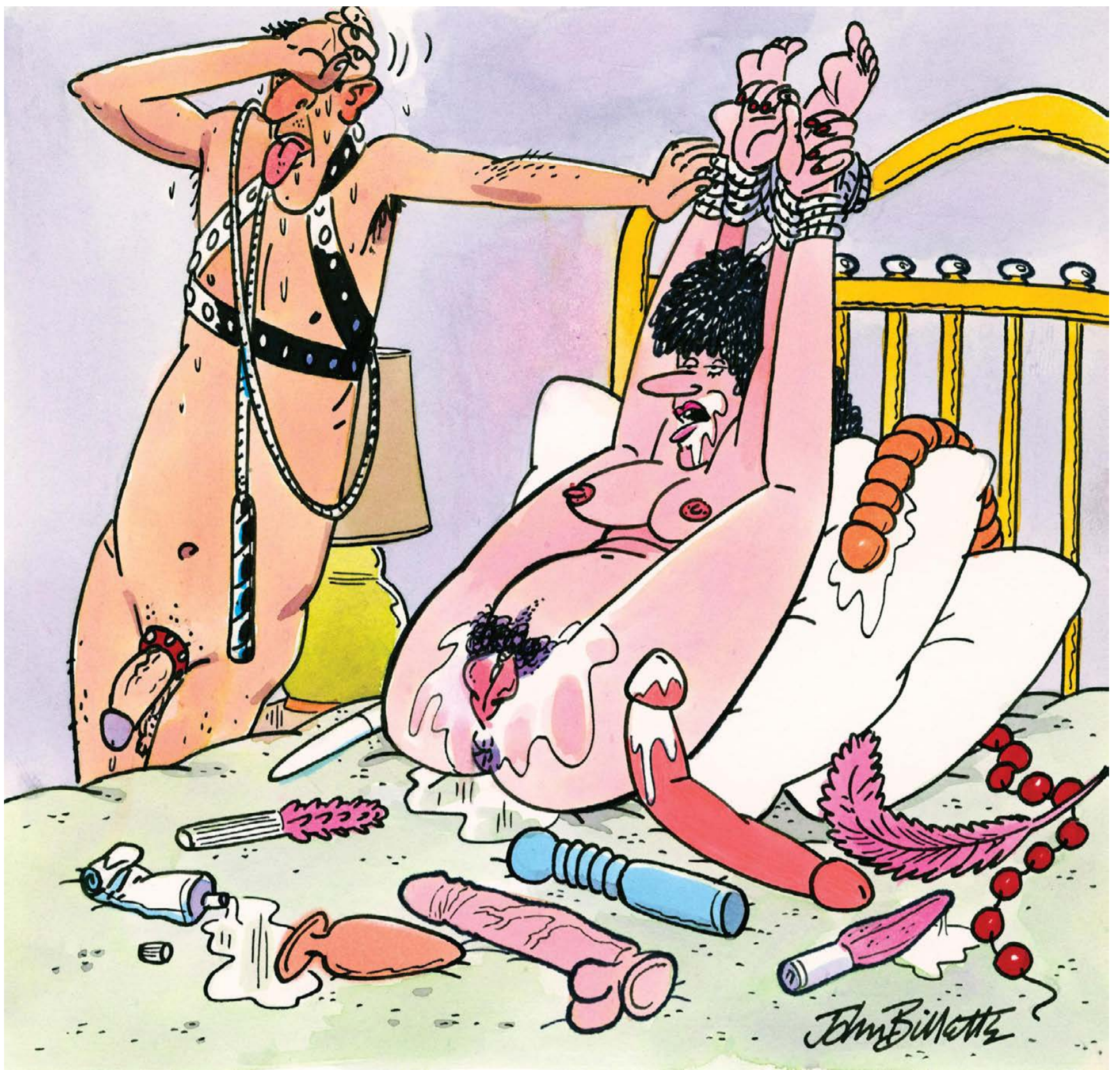
¡POR LO QUE MÁS QUIERAS! ¡AAARGH! ¡CANALLA! ¡MALA BESTIA! ¡MACHIS- TA...!

¡JÓDEMEEE!!!



JÍ, JÍ, JÍ... ¡COMO LA HE DEJAO! ¡LE SALE HUMO DEL COÑO! ¡Y MENUDO ROLLO LE HE PEGAO CON LO DEL MOGÚ! ¡Y ES QUE A LOS MULTIPOLLAS NOS GUSTA HACER CADA PUTADA...! JÍ, JÍ, JÍ, JÍ...

FIN (4)



“¡Oh, Dios mío, me siento tan avergonzada de mí misma!
¿Cuándo puedes hacerlo de nuevo?”

HUMOR LASCIVO

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

LA DIFERENCIA ENTRE UN FETICHE

Y EL USO DE PRÁCTICAS SEXUALES NO CONVENCIONALES PARA LOS EXPERTOS EN SEXUALIDAD

Un fetiche es una fijación sexual en un objeto o acto específico que es absolutamente necesario para la gratificación sexual de una persona. A menudo, es algo que puede no ser intrínsecamente sexual, como los zapatos o el cuero. Por su parte, el sexo kinky proviene de la expresión inglesa que alude a lo torcido, para diferenciarse de lo lineal del sexo “vainilla” o estándar.

Ambas prácticas sexuales requieren de confianza, tiempo y dedicación. Y aunque las dos se refieran a actos sexuales alternativos, deseos sexuales o tendencias que queden fuera del apetito de la corriente principal, existen aspectos determinantes que las diferencian.

“En estos últimos tiempos las parejas se animaron a incorporar variantes para hacer más rico y placentero el encuentro sexual. En un principio fueron las nuevas poses y la expresión de fantasías, después vinieron los cambios de roles, los juguetes sexuales, y ahora los juegos de dominación y sumisión. Por supuesto, la condición básica es acordar entre los miembros de la pareja la incorporación de cualquiera de las prácticas”, aseguró Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo.

Cualquier cambio que rompa con la monotonía de la vida erótica será beneficioso para la pareja. Sin embargo, la inclusión debe ser gradual, disfrutando a pleno de cada acción nueva y con el objetivo de aventurarse a más.

El fetiche está fuertemente ligado a tener una necesidad psicológica de esos objetos o actos específicos para experimentar el placer y/o el orgasmo, mientras que las prácticas de sexo kinky pueden sumarse a una experiencia sexual pero no son necesariamente imprescindibles para lograr la liberación sexual.

“El fetiche tiene que ver con alcanzar el orgasmo únicamente con la ayuda de un objeto, y que en casos extremos genera mucha angustia y



ansiedad porque afecta la vida social, amorosa y laboral de una persona, en tanto no logra excitarse si no es en presencia de ese objeto en particular”, sostuvo en diálogo con Infobae Mariana Kersz, psicóloga especialista en terapia de parejas y sexóloga.

Para la experta, el sexo kinky o uso de prácticas no convencionales, mantiene la rutina alejada generando encuentros divertidos, mucho más espontáneos y hasta salvajes, donde los objetos fetiche pueden -o no- tener lugar.

Fetiche: una fijación sexual en un objeto o acto específico que es absolutamente necesario para la gratificación sexual

Un fetiche es la excitación sexual en respuesta a un objeto o parte del cuerpo que no es típicamente sexual, como los zapatos o pies. Muchas personas con fetiches deben tener el objeto de su atracción a mano para fantasear con él, solo o con una pareja, para excitarse sexualmente, tener una erección y alcanzar el orgasmo.

Cuando la fijación está en una parte del cuerpo en particular como los pies o las manos, por ejemplo, se lo conoce como parcialismo. Una parte de todo el cuerpo está aislada y sexualmente cargada u objetivada. Uno puede tener un fetiche para corsés o cinturones de cuero, pero si uno también está obsesionado eróticamente con la cintura esbelta y definida, eso es una parcialización.

Los fetiches más comunes involucran partes del cuerpo, como los pies, o las características corporales, como los piercings o los tatuajes. Los pies suelen ser los más comunes, seguidos por el fluido corporal, el tamaño corporal y los fetiches capilares. Luego, las prendas usadas en las caderas y las piernas, como medias y faldas, también ocupan la parte superior de la lista.

Sin embargo, si bien es posible que a una persona le guste ver a su pareja en un par de tacones altos durante el acto sexual, eso no significa necesariamente que tenga un fetiche de zapatos.



Si bien los expertos en comportamiento sexual no están de acuerdo en las causas y orígenes de la práctica, algunas personas pueden rastrear su atracción a la primera infancia, antes de reconocer su sexualidad y también puede provenir de una conducta sexual inapropiada durante la niñez o de un abuso sexual. La mayoría de los fetiches se desarrollan a partir de las primeras experiencias de la vida y son patrones y comportamientos que crecen a medida que la persona se desarrolla sexualmente.

“Existen múltiples teorías preestablecidas en torno a la nula educación sexual y a posibles experiencias traumáticas, entre otros factores que en general tienen que ver con la fijación erótica hacia un objeto como único vehículo para lograr la excitación sexual”, manifestó la experta.

Un fetiche sexual no es un trastorno por definición, siempre y cuando cause placer y nadie se vea obligado a formar parte, pero puede alcanzar ese nivel si causa angustia intensa y duradera. Algunos comportamientos no son interesantes, divertidos ni sexy, son desesperados y compulsivos.

Lo mismo puede decirse de las personas que disfrutan de la disciplina o la dominación, el sadismo y el masoquismo, comúnmente conocido como BDSM.

Cuando el patrón de comportamiento sexual conlleva un tinte destructivo se convierte en un problema para la persona. “Muchas parejas

“Los fetiches más comunes incluyen prendas como ropa interior de encaje o stiletos, o una parte del cuerpo, como los pies o la nuca”, especificó Kersz.



se ven disgregadas porque alguno de los dos necesita exclusivamente de su fetiche para poder excitarse, y, aunque inicialmente puede ser una práctica que genere curiosidad en quien no es fetichista, con el tiempo comienza a impactar negativamente en la autoestima”, advirtió.

Kink, el futuro de la monogamia

El sexo kinky, por otro lado, es un término más amplio que abarca un conjunto de intereses sexuales alternativos, preferencias o fantasías que van más allá del habitual sexo misionero. Puede incluir BDSM, juegos de rol o de impacto como nalgadas y azotes.

Cuando se piensa en el sexo kinky, lo primero que viene a la mente de las personas es una dominatriz que ata a un sumiso o una orgía en una sala erótica llena de alfombras orientales. Sin embargo, hay mucho más del kink que solo eso.

Si bien su significado varía en función de los antecedentes culturales de cada persona, en la mayoría de los contextos, la definición abarca todo lo que cae fuera del sexo romántico, basado en el acto sexual entre dos personas. Esto puede incluir el acto sexual con objetos como esposas, cuerdas o cinta adhesiva hasta prácticas como la dominación y sumisión y el sexo en grupo.

“Se basa en romper con la monotonía sexual evitando el aburrimiento. Desde tener relaciones sexuales en el balcón o en el auto, pasando por sesiones de bondage hasta usar sólo lencería bajo un tapado en una fiesta, son algunas de las actitudes provocativas, alejadas de lo convencional que proponen constantemente diversión y sorpresa para las parejas que lo eligen”, agregó Kersz.

Para que funcione, los expertos sugieren dejar de lado el fanatismo por las ficciones como la saga de Cincuenta sombras de Grey para obtener una mirada mucho más interesante e inclusiva sobre lo que realmente significa ser kinky, y cómo puede cambiar el sexo y la intimidad en la pareja.



Digamos que un miembro de una pareja disfruta de ser asfixiado y de vez en cuando tener relaciones sexuales en grupo, pero aparte de eso, disfruta en su mayoría de las prácticas sexuales estándares y románticas. Adoptar algunos hábitos kink no marcan como kinkster a una persona si no es así como esta se identifica.

El sexo en las relaciones a largo plazo puede volverse monótono y aburrido. Condimentar las cosas en la cama puede, además de traer de vuelta la diversión, rejuvenecer la vida sexual de una pareja. Algunas de las fantasías más salvajes pueden ser estresantes o vergonzosas. Ya se trate de BDSM o juego de roles, una relación monógama puede ser el lugar indicado para probar algo poco ortodoxo entre las sábanas.

A medida que avanzan los años compartidos con una misma persona, el espacio y la confianza obtenidas hace que sea más fácil probar cosas nuevas. Las relaciones fuertes toman la voluntad de abrirse y explorar nuevas avenidas de placer. Dejar que un extraño al azar lo azote con una fusta quizás es menos probable que dejar que lo haga alguien con quien se comparte una confianza absoluta.

Si bien es un poco desconcertante, rompe con la rutina y obliga a los miembros de una pareja a salir de su zona de confort, llevar un elemento de novedad a una relación sexual puede ser rejuvenecedor y poderoso y despierta la curiosidad en el otro.

“¿Qué mejor que hacerlo en pareja y compartir un momento de pasión que los saque de la rutina?”

Probar cosas nuevas lleva esa marca especial de práctica y confianza. Es casi como encontrar un nuevo pasatiempo compartido que incluye un orgasmo y un impulso de oxitocina posterior. Es importante recordar que desarrollar una intimidad sexual vigorizante y dinámica requiere de mucho tiempo. Al trabajar juntos, la pareja fortalecerá su vínculo, aliviará el estrés y creará nuevas oportunidades increíbles para la felicidad y la realización.

“Definitivamente el sexo kinky implica una confianza que difícilmente



pueda alcanzarse con un desconocido, y ¿qué mejor que hacerlo en pareja y compartir un momento de pasión que los saque de la rutina?”, señaló Kersz. Para la experta salirse de lo convencional puede causar en la pareja esa inyección de adrenalina que necesita para hacer que la relación funcione mejor.

“Sin embargo, si no se tiene una pareja estable -agregó-, el sexo kinky y sus múltiples prácticas pueden generar un enorme placer sexual, porque al no haber compromisos hay menos vergüenza, y si ambos están de acuerdo en lo que está sucediendo, el sexo puede ser increíble aunque nunca más se vuelvan a ver”, dijo por otro lado la especialista.

Si bien es normal que no todas las personas lo practiquen, para Ghedin vale la pena intentar usar algunos de sus recursos: sorprender al otro, usar la intrepidez y la osadía para aventurarse a lo nuevo. Proponer opciones que pueden resultar insólitas, regalar un juguete sexual, usar lencería erótica, cremas, películas, ataduras y aprovechar espacios inusuales son todos recursos válidos del sexo kinky.

Por Infobae



El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





LASCIVIA
EL TRAZO ERÓTICO



LOVER



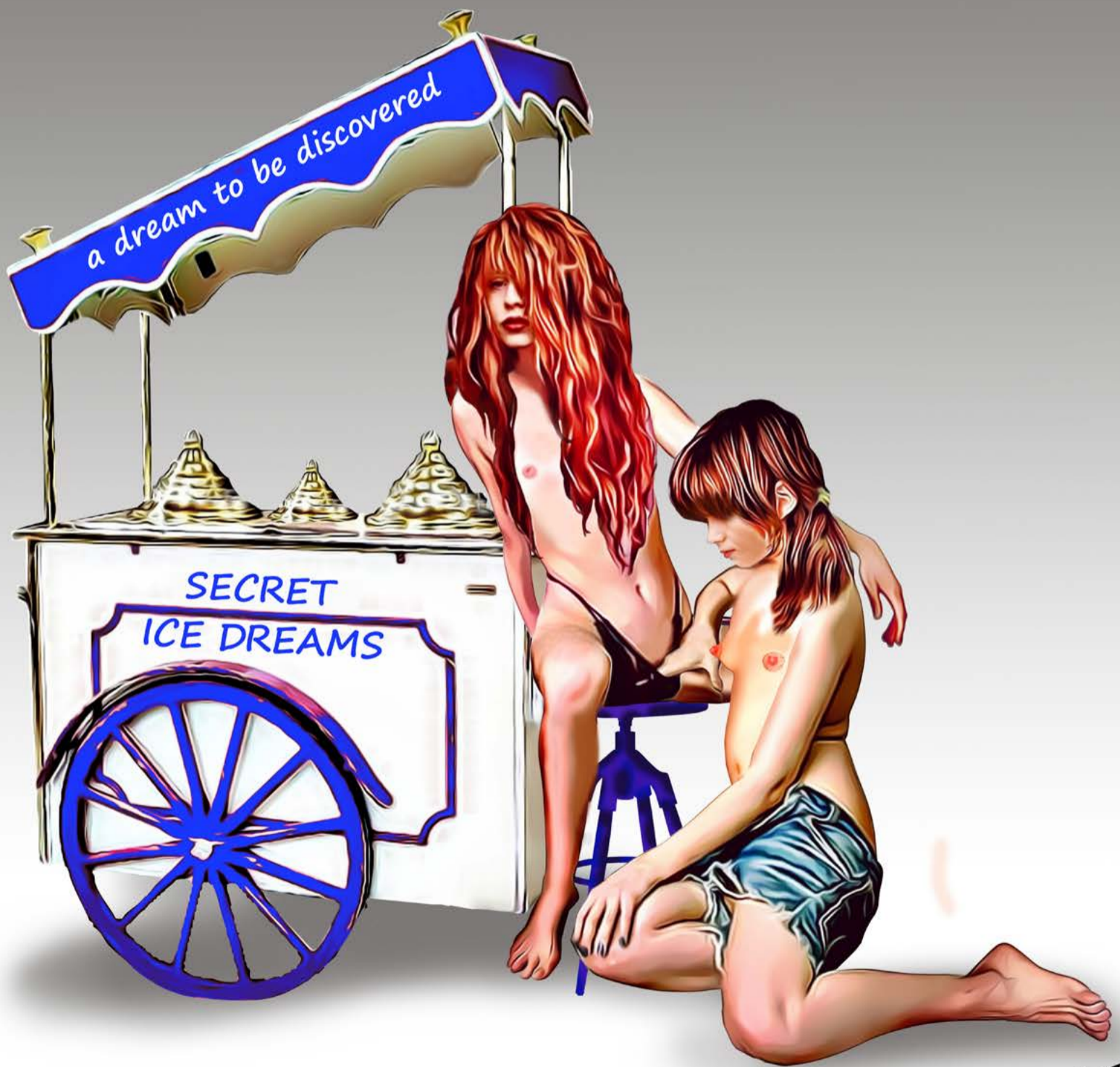


LOVER



www.instagram.com/lover.illustrazioni

www.facebook.com/loverillustrazioni.loris



LOVER



LOVER



LOVER













www.instagram.com/lover.illustrazioni

www.facebook.com/loverillustrazioni.loris



lover

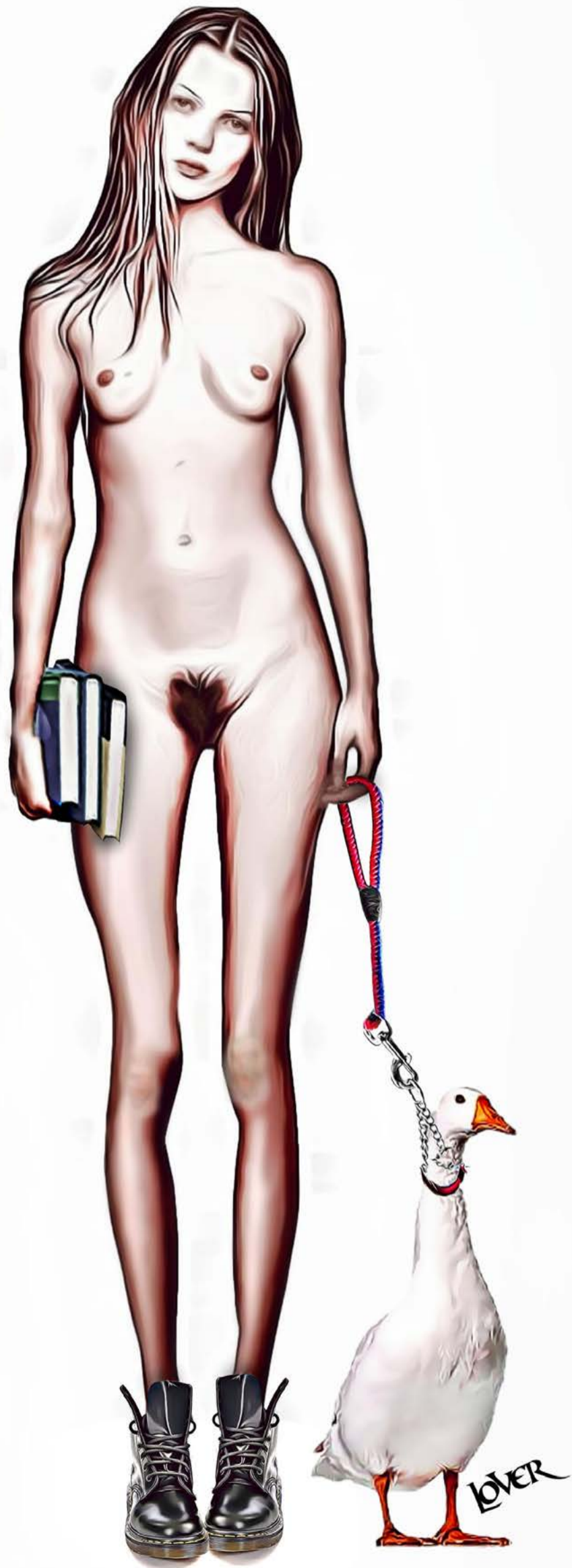






www.lover-art.it

LOVER







LOVER



lover





LOVER



LOVER





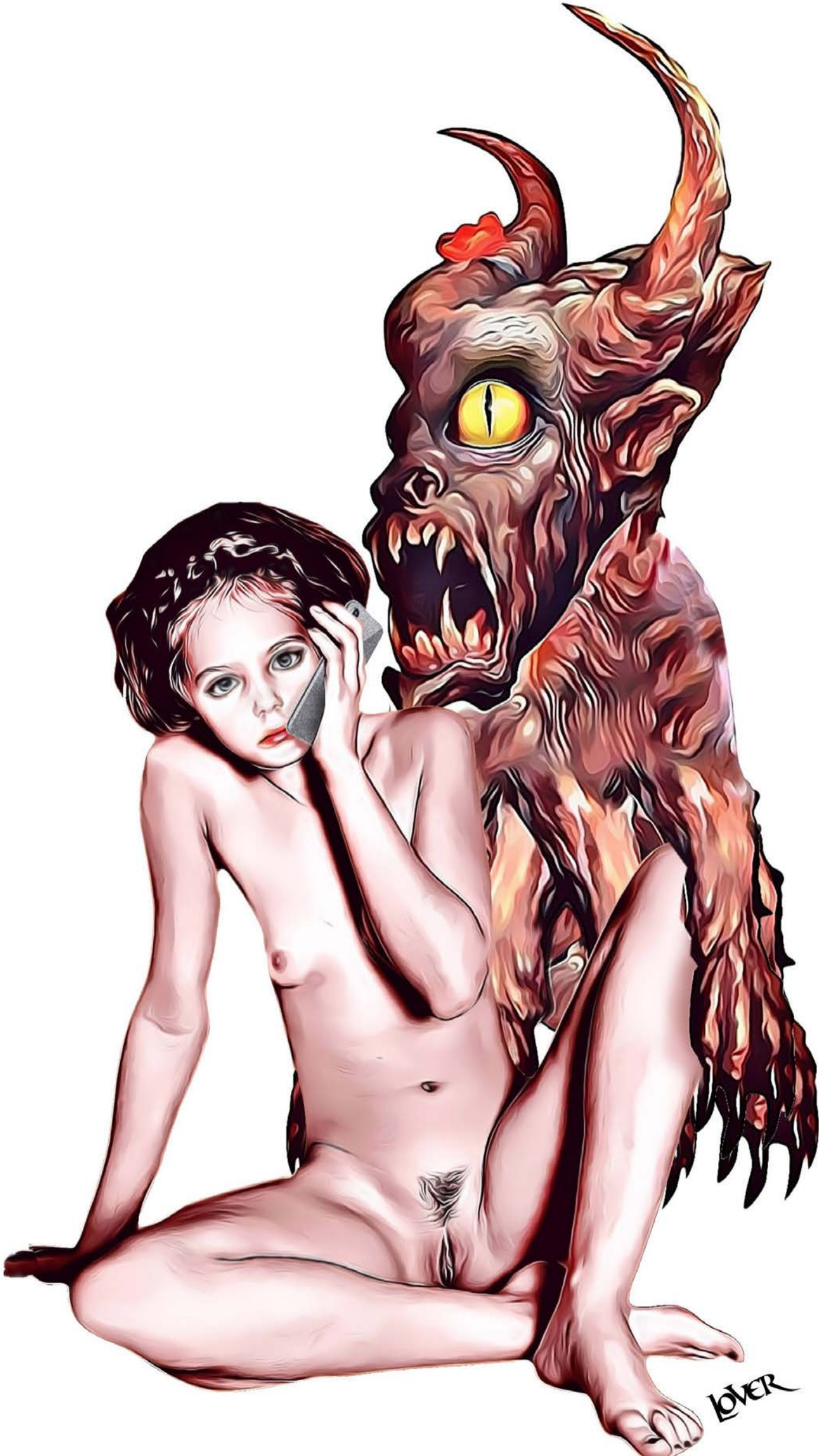






LOVER





LOVER











LOVER





LOVER







"Top model"

ME LLAMO SALVADOR HERRERO Y QUIERO DECIRLES QUE AQUÍ DONDE ME VEN, CUARENTÓN Y CUATROJOS, ME ACABO DE ACOSTAR CON UNA TOPMODEL.

¡UNA DE LAS MUJERES MÁS DESEADAS DEL PLANETA!

¿QUE POR QUÉ NO ESTOY DANDO SALTOS DE CONTENTO? PUES VERÁN ...



¡GUAY, ES LAURA PAMBEL!

¡QUÉ PEAZO DE MUJER!

¡PAPA, UNA BARBIE!



NI POR UN MOMENTO SE ME PASÓ POR LA CABEZA QUE PUDIERA INTERESARSE POR MÍ. YO ME DABA POR CONTENTO CON SEGUIR AQUELLAS ESCULTURALES PIERNAS DONDE QUIERA QUE ME LLEVARAN...



Y ME LLEVARON HASTA UN EDIFICIO DEL CENTRO...



BUENO; AQUÍ SE ACABA EL PASEO...

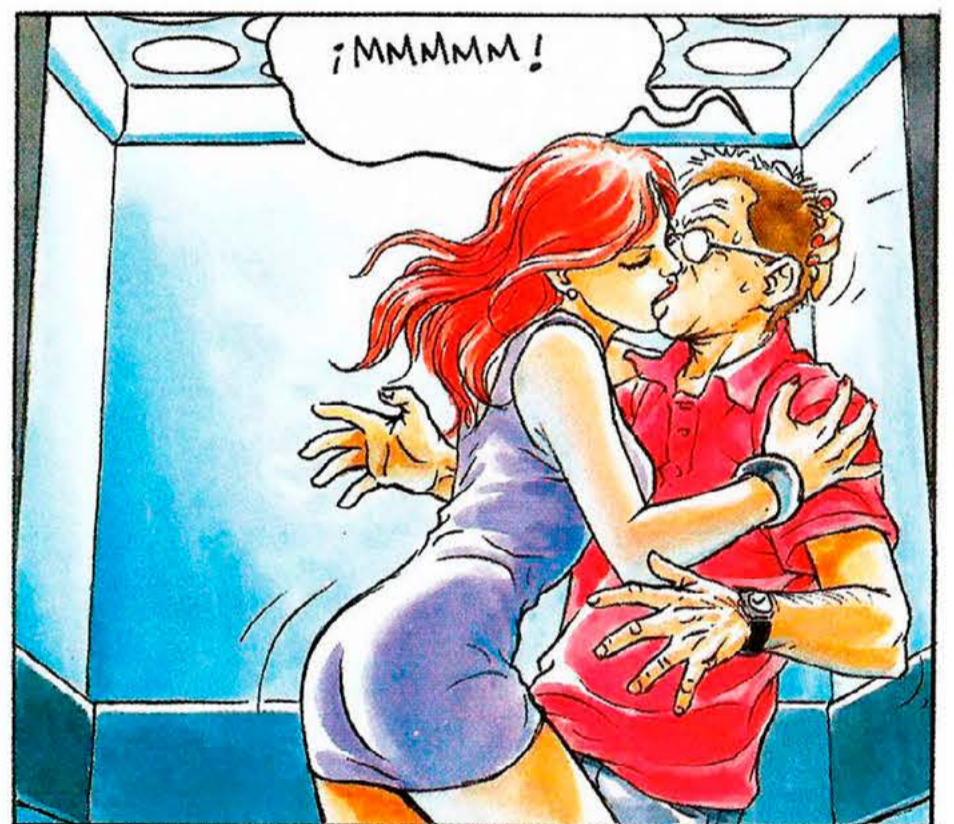


ABULI & VEGA



¡EH!







EL CHOCHO.

SI, CLARO, CON MUCHO GUSTO ...



ASÍ, ASÍ... CHÚPAMELO TODO... SIGUE, SIGUE, NO PARES...

EL SUEÑO DE MI VIDA HECHO REALIDAD... SI ME ATREVO, LE PEDIRÉ LAS BRAGAS COMO RECUERDO...



¿LO HAS PASADO BIEN?

DIVINAMENTE, PERO ¿POR QUÉ YO? ¿POR QUÉ ME HAS ELEGIDO A MÍ?

PORQUE ERES MUY SIMPÁTICO, PICHABRAVA.



TAMBIÉN SOY CUARENTÓN Y CUATROJOS, PERO NO TONTO DEL CULO. ¿POR QUÉ ME HAS ELEGIDO A MÍ, PRECIOSA?

¿QUÉ MÁS TE DA?

NECESITO SABERLO.

POR FAVOR.



SOY NINFÓMANA Y NECESITO UN TÍO UN DÍA SÍ Y OTRO TAMBIÉN. PERO SI SE SABE QUE SOY UNA POLLADICTA, ADIÓS LAURA PAMBEL, ADIÓS DESFILES, ADIÓS A LA TOP MODEL. ME CRUKIFICARÁN EN NOMBRE DE ESA FALSA MORAL QUE PREGONAN.

¿Y POR QUÉ TE HAS ACOSTADO CONMIGO?



TÚ ERES EL DE HOY, AYER ME ACOSTÉ CON OTRO Y MAÑANA LO HARÉ CON OTRO DISTINTO. TE LO HE DICHO: SOY NINFÓMANA.

¿PERO Y SI YO LO CUENTO? ¿Y SI SE LO DIGO A TODO EL MUNDO?



¿QUIÉN TE IBA A CREER? NO TE OFENDAS, PICHABRAVA, PERO TÚ NO ERES NADIE, ERES COMO LOS OTROS, UNO DE TANTOS QUE ME BENEFICIA, UN PERFECTO DESCONOCIDO. CUÉNTALO Y SE TE REIRÁN EN LA CARA. ¿QUIÉN SE VA A CREER QUE UN PELAGATOS COMO TÚ SE HA TIRADO A LAURA PAMBEL?



¿BUSCAS ESTO, PICHA LOCA?

¿EH? SÍ...

ME LO QUEDO COMO RECUERDO. NO TE IMPORTA, ¿VERDAD?

NO, NO...



YA SÉ QUE NO ME VAN A CREER, PERO A ALGUIEN SE LO TENÍA QUE CONTAR.

¿POR QUÉ ME MIRAN ASÍ?

¿NO ME CREEN?

ABOLÍ VEGA

IMAGEN OBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

ANDY MI INFIEL EXPERIENCIA

DESCUBRIENDO EL PLACER JUNTO A MI HIJA

Capítulo 1

Hola soy Sofía, casada, tengo actualmente 35 años, casada y tres hijos, Lorena de 14, Mario de 10 y Juan de 7 años. No he tenido demasiadas aventuras amorosas como para relatarlas, pero esta ha sido la más cautivante, no estaba muy interesada en contarla, pero una amiga “VIRTUAL”, me insistió en que lo hiciese, gracias a su ayuda, y ante su insistencia lo he elaborado, espero que les agrade, si bien los nombres han sido modificados, el resto es parte de la realidad.

Como sucede con la gran mayoría de los matrimonios, en determinado momento de la vida se entra en estado algo rutinario, el sexo va perdiendo ese encanto, y si bien no ha habido ninguna aventura en el transcurso de mi matrimonio, he tenido mis fantasías sexuales, por supuesto. Por temor, por respeto a mi esposo, y una serie de cosas, jamás tuve una relación ex matrimonial, a pesar que he tenido oportunidades y propuestas. Aunque no tengo dudas de que las cosas a veces se presentan de tal manera, que terminamos cayendo en la tentación.

Todo comenzó, en parte por la situación de inseguridad, por la que estamos pasando en nuestro país, ante mi constante insistencia y el apoyo de mi hija (al que su padre le concede todo lo que se pueda), mi esposo aceptó en adquirir un perro. Después de averiguaciones con amigos, optamos por un pastor alemán. En ese momento tendría casi un año, nos recomendaron que lo llevásemos algún lugar para adiestrarlo y hacerlo más disciplinado, así lo hicimos de acuerdo a los consejos de gente especialista. Por motivos económicos debimos suspender esas clases, a lo que el perro que habíamos bautizado con el nombre de Andy, nombre que decidieron ponérselo mis hijos. A partir del 1er día pasó a ser un integrante más de la familia, era bastante inquieto y destrozaba lo que le venía al paso, por lo general se mantenía afuera, en su casilla, en invierno solíamos conservarlo adentro, para protegerlo del intenso frío.

Cuando se iban los integrantes de mi familia, ponía la calefacción al máximo, y realizaba mis quehaceres domésticos, totalmente desnuda, era algo que me gustaba, me sentía libre. Una mañana, mientras estaba agachada limpiando los artefactos del baño, el hocico de Andy hurgó en mis intimidades, dando ciertas lamidas, fue tal la sorpresa que me golpee contra el inodoro, quedando algo aturdida, sin intentar levantarme, cuando mi perro aprovechando mi posición, me montó, haciendo movimientos como intentando violarme, tardé en reaccionar, pero cuando lo hice lo eché inmediatamente.

No quise comentar el suceso a mi esposo, de alguna manera me sentía algo avergonzada, por lo sucedido. En varias oportunidades vino a mi mente ese hecho, y hasta imaginé siendo servida por mi perro, me producía cierto rechazo y a su vez aversión, pero dejaba un dejo de excitación, que trataba de evitar ese pensamiento tan morboso.

A pesar de evadir, cualquier tipo de contacto con mi perro, éste era bastante insistente, era indudable que su natural instinto lo llevase a hacer cosas muy comunes como oler a una persona en su sexo. Yo, lo mantenía bastante cortito, cuando hacia esa “travesura”, tanto conmigo, como con mi hija Laura, lo retaba, aunque a ella le divertía, esa diablura

Una tarde, intento olerme, como dando pie a su pretensión, me levante la falda, mientras le decía

“Que quieres olerme?, hazlo disfrútalo”, no solo me olío sino que me pasó su lengua a través de mi braga, sentí un escalofrió, pero me baje la pollera impidiendo que continuase. No quise reconocer que me había estimulado, fue una especie de inicio, aunque me negaba a repetirlo.

Estando una noche navegando por internet, antes de acostarme, llegue a una página porno, realmente me excité bastante, Andy estaba en esa habitación y debió de haber captado el olor de mi flujo que había expedido, por mi estado de excitación. Se acercó, y apoyó su cabeza entre mis piernas, me atrajo su contacto, lo acaricie, fue metiendo su hocico, bajo mi camisón, al sentir su contacto entre mi entrepierna, instintivamente las abrí, sus lamidas buscaron mi vagina, lo dejé que lo hiciese,

me produzco un estremecimiento, que hizo quedarme, para disfrutarlo, hasta que oí la voz de mi esposo que me reclamaba. Por suerte tuvimos sexo, que aplacó mi estado de exaltación producida por mi mascota.

Durante unos días traté de evitar su acercamiento en mi sexo, apenas lo había disfrutado, pero me parecía algo indecente o por lo menos de mal gusto. Una mañana mientras orinaba, apareció Andy, parándose frente a mí, como observando lo que hacía. Acercó su hocico a mi vagina, aun tenía algo de orín, me paré, sin limpiarme y le acaricie la cabeza, su lengua comenzó a pasarla por la ingle, quité mis bragas que las tenía entre los tobillos, abrí mis piernas, dejando a su alcance mi vagina, que no tardó en lamerla, eso erizó mi piel y hasta mis pezones se irguieron.

Me tiré en el piso del baño, dejando mi raja bien abierta, su áspera lengua, me excitaba, mis pezones se endurecían, dejando que continuase con su sexo oral, unos ciertos calores invadieron mi cuerpo, seguidos de unas leves convulsiones, que terminaron llevándome a un delicioso orgasmo, cuando me sobrepuse me sentí algo avergonzada, me coloqué mis bragas, y continúe con mis tareas.

Esta vez no lo pude quitar de mi cabeza ese momento, al punto que volví a reiterarlo varia veces más, no me desnudaba por temor a su intención de aparearse, desconocía la zoofilia, lo consideraba aun algo aberrante. No sabía qué hacer hasta que me conecté por mail, con una joven que me asesoró, que ella no quería influir en mi decisión, pero que no frenase mis impulsos. Eso en parte fue como una especie de consentimiento, o por lo menos hacia lo suponía.

Dejaría que las cosas se desarrollasen de manera casual, sin provocarlas, Andy continuaba con sus lamidas, un día decidí desnudarme, previo a eso me coloqué jalea en mis partes intimas y mis pezones, (propuesta por esta amiga virtual) para sentir sus voraces lamidas y tener unos intensos orgasmos.

Evidentemente ese sexo oral que me proporcionaba, debía de excitarlo, pues en varias oportunidades trataba de empujarme o girarme, con la intención de penetrarme, me resistía a su pretensión, sabía que estaba

incitado, por su demostración, me estimulaba saber que procuraba que fuese su hembra, no me sentía aun preparada para llegar a serlo.

Como todos los días de la semana, los integrantes de mi familia se habían ido camino a sus obligaciones habituales, apenas me levanté, fui a la ducha, me sentía algo excitada, al finalizar mi baño, salí de la ducha, mientras me secaba, llevé mis manos a mi vagina, hasta hacerla humedecer bastante. Salí envuelta con mi toallón, hacia mi habitación, en el pasillo estaba Andy, evidentemente alguien lo dejó entrar, al verme me salto como para saludarme. Su impacto hizo caer el elemento que me cubría, sin volver a colocármelo, esperé a ver que haría mi perro. Sus patas me arañaron un poco, pero no tardó en oler entre mis piernas, curiosa y a su vez algo alterada, las abrí más para ofrecerle mi sexo como lo hacía en otras oportunidades.

Su fría nariz rozaba mis labios vaginales, mi corazón empezó a acelerarse. Lo llevé a mi alcoba, me tendí sobre la alfombra y abriendo mis extremidades para apreciar su áspera y ágil lengua, lamirme con perseverancia, apretaba mis senos, mientras ese contacto me transportaba. Produciendo mas flujo, que aceleraba las eróticos lamidas de mi mascota, cayendo en un estado de éxtasis con deseos de entregarme por completo a su instinto carnal.

Sus lamidas me fueron llevando a un intenso y prolongado orgasmo, mi excitación me llevó a tocar el bulto de Hoff, que no tardó en aparecer su punta roja, me tenté de devolverle su intervención y acerqué mi boca, cuando el timbre me trajo a la realidad. Recordé que mi suegra venia a buscar unas cosas, realmente me sentí molesta con su llegada, sumado a que se quedó toda la mañana, evitando que pudiese dar continuidad a mi nueva experiencia.

Creo que eso hizo que recapacitara, y comprender que estaba cometiendo una locura, mi familia no merecía que hiciese semejante aberración, intentando olvidar ese momento.

Un fin de semana por motivos de trabajo de mí esposo, mis hijos que se quedaban a dormir en casa de unos amigos, y el menor en lo de su

abuela, en parte me alegré de quedar sola, pues tenía toda la noche para mí, sin necesidad de preparar la cena y otros quehaceres domésticos. Entré a Andy a la casa para sentirme más acompañada, a pesar de ser temprano, me puse el camisón, y me comí unos emparedados acompañada de una cerveza. Me tiré en el sillón a ver televisión y los programas que deseaba, el perro, a mi lado dormitaba, y cada tanto lo rascaba.

Habrá pasado más de un larga hora, la cabeza de mi mascota estaba sobre mi regazo, y yo algo dormida, posiblemente por efecto de la cerveza, me tentó la idea de ver que haría mi perro, me levanté mi camisón dejando al descubierto mi braga, el hecho de pensar que me volvería hacer, me estimulaba, lo desperté y su reacción fue inmediata, comenzando a oler mi vagina. Su lengua inicio una rápida lamida a través de mi prenda, que después de un rato, procedí a quitarla percibiendo mejor su contacto. Me coloqué en el borde del sofá, abriendo y elevando mis piernas para sentir mejor sus excitantes lamidas.

El juego se fue acrecentando, me tiré en la alfombra, para apreciar su lengua en mi sexo, tocaba su bulto, hasta ver aparecer su punta roja y tentadora, por vez primera mi lengua devolvió lo que me había proporcionado, la lamí y la chupé un poco. Me sentía muy perturbada, me quite mi última prenda y desnuda jugueteé con él, en ese sensual y excitante contacto, parecía querer darme vuelta, me pareció algo extraño y a su vez instintivo por su parte, después de una lucha con mucho contacto físico, me sentía atraída hacia su objetivo, por primera vez me coloque en cuatro, dispuesta a aceptar sus intenciones, lamio bien mis cavidades, desde mi ojete a mi vagina, lubricándolos y alterando mis hormonas.

Mi corazón parecía salirse de mi pecho, estaba bastante nerviosa, como si fuese la primera vez que tenía contacto sexual, quien no tardó en montarme, aferrando sus patas a mi cintura, bombeando para intentar introducir su miembro canino. Esta vez decidí entregarme, estaba exacerbada y a su vez deseosa de ser poseída por mi perro. Al intentar penetrarme tratando de introducir su verga, sintiendo su roce entre mis nalgas, mi piel sentía el contacto del pelaje de Andy, encendiendo cada vez mas mis bajos instintos, era una sensación extraña y a su vez

excitante.

Ayudé a su intento, tomando parte de su miembro para que encontrase el camino correcto, fue bastante rápido, apenas lo empotró, inicio el habitual bombeo, no sentí dolor al meterlo, pero percibí como que creció en mi interior, comencé a gemir, sintiendo su roce cada vez más intenso sobre las paredes de mi seno. Su verga parecía que arrastraba la membrana de mi vagina, produciéndome la sensación de que mis labios inferiores se abultaban ante tan salvaje acosamiento.

Descubrí que me apasionaba ser poseída por ese animal, su instinto, la manera brutal e intensa en que me hacía suya, sin tomar reparos en que me podría dañar. Si bien me sentía algo abrumada y a su vez humillada, me atraía esa situación, transformándome de ser su dueña, a convertirme en su hembra, en ese objetivo sexual. Su verga parecía detenerse sintiendo como se dilataba en mi interior, suponía que sucedería pero sin conocer los pormenores.

Después de unos instantes de quietud, su intensa y cálida esperma, regó mi cavidad, produciéndome otro intenso orgasmo, supuse que la sacaría como sucedía con mi esposo, pero no fue así, su verga permanecía en mi seno, trabada por su bola en el acceso de mi vagina, impidiendo quitar su aparato, puse mi mano en mi sexo, tocando mi clítoris, percibiendo como goteaba la esperma de mi mascota. Estaba bastante extenuada, apoyé la cabeza sobre la alfombra y mi culo elevado, y jadeaba jadeando cerca de mi rostro, su lengua colgaba de su boca, me giré y contacté la mía con la suya, algo que comencé a repetirlo en otras oportunidades, ese acercamiento me excitó aun más de lo que estaba, mientras su baba humedecía mi rostro.

Mientras continuábamos acoplados, pensaba en la locura que estaba cometiendo, aunque reconozco que me encantaba. Nuestro apareamiento duro como quince minutos, sentía palpitar su verga en mi claustro, a lo que volví a venirme. Continuaba asombrada la manera en que me poseyó, violenta, sin tapujos y directamente a su objetivo, me cautivaba saber cómo su instinto animal, trataba de fecundar en mi organismo.

En determinada momento comenzó a tratar de salir de mi cuerpo, después de un desacople algo lento, como consecuencia del abotonamiento, sacó su verga, quedé estupefacta al ver su tamaño, habiendo estado arropada en mi interior. Cuando Andy se fue a un rincón a lamer su verga, me sentí algo humillada, no porque me hubiese sido sometida por mi perro, sino al punto de morbosidad a la que había experimentado.

Pero a pesar de eso llevé a Andy a mi alcoba, realmente estaba bastante extenuada, sin higienizarme y sin vestirme me tiré en la cama, en escasos minutos me dormí profundamente. A las pocas horas me desperté, el perro dormía a un extremo de la cama, me acerqué a él, abrí sus patas, y mi mano comenzó a tocar su bulto, su punta roja comenzó a asomarse, hasta lograr el máximo de tamaño, sentí la curiosidad de besar su miembro. Mi perro permanecía acostado disfrutando de mi manoseo en su verga, besé su extremo, y parte de su aparato, mientras lo hacía percibía su olor, que me parecía atrayente.

Fui animándome y a su vez excitándome, lamiéndola con mayor vehemencia, lentamente mis labios fueron rodeando su extremo, hasta abrir mi boca para introducirlo. Mis labios lo fueron aprisionando y mi lengua comenzó a pasarle por su punta. Andy comenzó a agitar su vientre, eso me provocó aún más.

Mi pecaminosa boca, comenzó a succionarla, sin dejar de mantener el máximo de su tamaño, hago mal en comentarlo pero superaba bastante a la verga de mi esposo, como una desesperada la lamía, hasta que comencé a introducirla en mi boca. Su tamaño me impedía embutirla en su totalidad, pero a pesar de eso la mamé de una forma encolerizada, mientras me masturbaba, a medida que me excitaba cada vez más, intensificaba mi labor. Sabía que ocurriría pero quería llegar hasta el fin, continúe asiduamente hasta que un acaudalado chorro de esperma llenó mi boca.

Cuando Andy se recupero, volvió a hacerme suya, fue una noche intensa llena de morbosidad y deseo, no me arrepiento de haberlo experimentado, consideré que era un regalo que me ofrecía, de hecho, al día siguiente la rutina volvería a su normalidad.

No volví a repetir lo de aquella noche, aunque cada tanto me apareaba con mi perro, quien me buscaba frecuentemente, incitándome a entregarme a su instinto sexual, para convertirse en mi obsesión, deseaba con toda mi fuerza de entregarme a él, sentir su verga introducirse en mi vagina, irrigándome su esperma en mi interior.

Un día estando en el lavadero, preparando la ropa de la familia para lavar, había unas bombachitas de mi hija, instintivamente me la llevé a la nariz para olerla, reconocí ese fetidez característico de el perro, descarté la idea de que Laura, habría tenido algo con el perro, pero me quedó cierta duda, aunque lo descarté, juzgando que era una mal pensada.

En una oportunidad, no encontraba a mi hija, la llamé, y después de un rato salieron del lavadero rápidamente, Andy la salto e intentaba meter su hocico entre su falda. A pesar de que Laura trataba de calmarlo, pero en un movimiento sorpresivo, levanto su pollera y me pareció verla sin sus bragas, iba a comentárselo, porque carecía de ellas, cuando llegó mi esposo y opté por callarme.

A partir de ese momento traté de intentar descubrir, que hacia Laura con nuestra mascota, otras de las cosas que hacía era bañarlo, nunca pude encontrarla en infraganti, aunque mis sospechas como madre me mantenían en alerta.

Como consecuencia de estas observaciones, cuando Andy, me penetraba, y sentía su esperma llenar mi seno, llegaba a pasar por mi mente la fantasía, de que mi hija podría ser servida por nuestra mascota. Suponía que era una degenerada al tener esa clase de pensamientos, pero realmente me incitaban y no dejaba de atraerme la idea.

A pesar de tratar de cortar con esa enfermiza pero cautivante relación, en un momento dado, todo se fue intensificando, aumentando nuestros encuentros cada vez más continuados, dejando meter su lengua en mi boca, mamando su verga, y hasta intentar tener sexo anal, sin llegar a lograrlo.

Una tarde, en la que no sé el motivo estaba muy excitada, apenas

termine de limpiar la cocina y aprovechando que estaría sola, hice los preparativos habituales, me desnudé y llevé a Andy al lugar habitual, jugueteé con él, mamé su verga sin dejarlo acabar. Una vez que volvió a su estado normal, me coloqué en cuatro, para ser servida. No demoró demasiado en montarme, buscando mi cavidad, esta vez la dirigí a mi ano, algo que deseaba, se penetrada por ese lugar, su punta se fue introduciendo por mi recto, me había colocado algo de lubricante, así que su penetración fue rápida, el intenso bombeo hizo crecer su miembro, contra las paredes de mi membrana rectal. Sus patas se habían aferrado a mis muslos, sentía sus garras incrustarse en mi piel.

El crecimiento de su verga fue rápido, en escasos minutos, se había dilatado totalmente en mi interior, me dolía, fundamentalmente su bola atascada en la salida de mi esfínter. Tocaba mi clítoris, mientras sentía su falo cálido y dominante, incrustado en mi recto, parecía partirme, me dolía, era una especie de flagelo al que asumía de manera sumisa, había llegado a un punto de enajenación, que entregaba mi cuerpo a mi perro aceptando su ferocidad canina. Su líquido no demoró en ser eyaculado por mi recto, sus palpitations vibraban en mi canal, mientras sentía su esperma anegar mi recto. Mientras su bola atascada totalmente impedía retirar su verga, comenzó a arrastrarme intentando desprenderse, lo tomé de las patas para frenarlo, y a su vez evitar un desgarramiento, en un momento dado elevo sus patas y nuestros culos quedaron enfrentados. Esa posición me llevó a tener otra convulsión. Mi mayor temor es que llegase alguien de mi familia y verme en esa situación, imposible de justificar, el nerviosismo que me producía llegaba a aumentar mi excitación, creo que en el fondo de mi, deseaba que alguien me descubriera en esa situación.

Después de más de quince minutos pudimos separarnos, me ardía el culo y me dolía bastante, Andy lamio su verga para después lamer mi orificio vejado. Creo que si he tenido relación con mi mascota, he tenido la intención de no contárselo a nadie, aunque a veces pensaba en darle conocimiento a un par de amigas, aunque no sabría cómo lo tomarían. A pesar que entender que ocultaba a mi esposo esa infidelidad, lo mantuve haciendo, dado que no debía salir, ni explicar donde estaba o quedar embarazada, pero esencialmente, por la manera que disfrutaba ese

sexo.

Si bien mi relación, se mantenía, no desatendía mis obligaciones conyugales y con mis hijos. Una tarde invité a mi hija a salir de compras, pero a pesar de que era algo que le atraía, me dijo que tenía varias obligaciones escolares. Me pareció extraño, pero consideré que era bastante responsable con sus estudios. Después de despedirme de ella, y comentarle que mantuviese la casa cerrada, partí, como a las cuatro cuadas me di cuenta que me había olvidado el celular. Con fastidio decidí regresar a buscarlo, abrí la puerta de calle, y no oí ruidos, realmente me extraño dado que mi hija, aprovecha para poner a todo volumen su música. Fui a buscar mi celular, cuando oí unos gemidos algo suaves, me fui acercando, hasta ver a Laura abierta de piernas volcada sobre la cama,, mientras el perro lamia su vagina, supongo aun virgen. Los gemidos de Laura se convirtieron en gritos frenéticos, ante el ímpetu de Andy, ofreciéndole ese sexo oral, tan excitante como producto de su rápida y rugosa lengua.

Quedé paralizada, ante esa escena, no sabía qué hacer, por un lado yo también lo hacía, que derecho tenía en reprobárselo?, además de la situación bochornosa que pasaríamos, si actuaba en ese momento, y por último, veía su rostro lleno de placer, y ese gemido tan peculiar al disfrutar de ese contacto oral. Sentí celos por un lado y a su vez una fuerte excitación, seguí observado esa escena llena de morbosidad, en donde ambos disfrutaban de ese sexo.

Antes que se percatara me fui en silencio mientras mi mente giraba a toda velocidad, pensando si mi pequeña hija, ya habría sido penetrada y hasta desflorada por nuestra mascota, aunque sabía que tarde o temprano lo haría con o sin mi consentimiento.

Capitulo 2

A partir de aquella tarde en que vi el espectáculo, que mi hija sin saberlo, me había ofrecido, traté de mantener un alejamiento con Andy, y por otro lado aumentar mi vigilancia sobre Laura. Sabía que tarde o temprano se produciría ese contacto sexual. Mi primera intención fue de no

dejar a Laura sola con el perro, pero noté que después de unos días se ponía agresiva, fundamentalmente conmigo, parecía entender que yo lo sabía, o más bien que no se quedaba sola para disfrutar al perro.

No sabía hasta que punto había llegado esa promiscua relación, pero evité mi contacto físico con nuestra mascota, como si de esa forma podría evitar lo previsible. No sabía cómo encarar a Laura, si ir directamente al problema o tratar de que me lo comentara, cosa esta última que veía prácticamente imposible.

No niego que no me excitaba, imaginármela con su diminuto cuerpo siendo poseída por Andy, que se había desarrollado bastante en este último tiempo, me atraía la idea, tendría que encontrar alguna manera de verla cuando lo hiciese, por otro lado desconocía, si sabía que yo también lo practicaba. Traté de ir acercándome a ella, aunque si bien nuestra relación era muy buena, llegar a tocar ese tema era tabú. No me era nada fácil mi situación, mis alternativas eran hablar con ella y explicarle los problemas que podría acarrear esa relación o dejar que lo hiciese y tratar de desconocerlo.

Como consecuencia de esa especie de veda en la que me había propuesto con mi perro, esa abstinencia lo ponía algo nervioso, al punto de saltarme y tratar de entablar un contacto físico. No niego que me atraía su acosamiento, hasta llegué a masturbarme para aplacar el deseo de ser poseída por Andy.

Me di cuenta, que esa relación zoo, era mucho más que un vicio, había una cierta atracción, difícil de cortar, el simple contacto me impacientaba, a pesar de tratar de impedirlo.

Más de un par de veces actué de la misma manera, intentando masturbarme, estaba por llegar al orgasmo cuando vi a mi perro observarme, mi vagina estaba bastante mojada, me detuve con mis fricciones, y lo miré, este con su lengua afuera, y una leve agitación, parecía esperar mi orden, terminé de quitar mi trusa, y separando bien mis piernas le ofrecí mi sexo, apenas golpee sobre mi muslo, su lengua comenzó a rozar mis labios vaginales con algunas leves penetraciones en mi excitada

raja.

Acabé como hacía rato que no lo disfrutaba, ese perro era mi vicio, estuve a punto de desnudarme y disfrutar de su feroz acoplamiento, al notar que su punta roja estaba aflorando, toque su bulto y hasta intente besárselo, pero me contuve, pues sabía que no podría aguantar.

Días después había acabado de bañarme, envuelta con la toalla, salí al parque, la tarde estaba calurosa, aprovechando que estaba sola y sin obligaciones, me recosté sobre la reposera, me la quité, tapándome superficialmente sobre mi cuerpo, por el efecto del calor había empezado a transpirar. Me sentía algo alterada, toque mi vagina hasta sentir la emanación de mi flujo, y mi clítoris erecto, lo fui friccionando hasta llegar a aumentar mi estado de éxtasis, mis dedos estaban bastante humedecidos. El perro que estaba echado sobre el pasto, se levantó y se acercó, acaricie su cabeza, pero debe haber captado el olor en mis dedos, por que comenzó a lamerlos. No tardó en dirigirse a mis piernas. Al percibir su contacto entre mi ingle, no pude mas y abrí mis piernas, tentada por su cautivadora y pernicioso lengua, exponiendo mi cavidad sexual.

El hocico del animal, logró desplazar prácticamente la toalla, levanté mis piernas para entregar ampliamente mi sexo, un escalofrió barría mi cuerpo ante su tenaces lengüetazos. Me giré levantando mi cola para sentir su roce entre mis dos cavidades, mis gemidos entrecortados por mi nerviosismo brotaban de mi boca, levante más mi cola a la espera de ser servida por mi mascota. Hacia un tiempo que no teníamos relaciones, pero apenas coloque en esa posición, me montó súbitamente.

Me sentía su perra en celo a la espera de ser bien penetrada, cuando percibí la presencia de alguien, abrí los ojos y vi a mi hija mirando sorprendida y a su vez sonriente lo que estaba haciendo. Sin pérdida de tiempo me cubrí y eche al animal, pero no tenia forma de excusarme, ante ella, que continuaba mirándome de una manera muy socarrona. Me levanté rápidamente tapándome con la toalla, totalmente avergonzada, a pesar de saber que ella también lo practicaba.

Durante unos días ni se tocó el tema, pero Laura sin decirme palabra

abrazaba a Andy, mientras relamía su lengua entre sus labios mirándome de manera desafiante y provocativa, a lo que hacía caso omiso ante esa insinuación, pero era evidente que estaba tratando de incitarme a consumir el hecho..

Una tarde en que estábamos solas con Laura, nuestra mascota estaba bastante inquieto, nos saltaba y efectuaba movimientos como intentando aparearnos, fundamentalmente era conmigo. Al sospechar de su intención pretendí sacarlo al jardín, mientras mi hija miraba la escena, cuando me dice:

“Déjalo, sabemos que desea y nosotras también, no, madre?”

“Estás loca” le contesté, bastante sorprendida

“Ambas lo hemos practicado, porque no lo hacemos juntas?”

Si bien me paralizaron sus palabras, una especie de escalofrió arrolló mi cuerpo, me quedé unos instantes mirándola, con el perro para sacarlo, y sin prácticamente pensarlo, cerré la puerta, quedándonos adentro.

“Quieres que sea la primera, mami?”

Algo turbada pero a su vez intrigada por lo que sucedería, temerosamente asentí con la cabeza, no hubo demasiado juego previo, me senté en el suelo mientras mi hija apoyaba su cabeza en mi regazo, se quito su tanga, y apenas abrió sus piernas, Andy la estaba lamiendo, me excitaba de sobremanera sentir los gemidos de mi hija. Sin poder contenerme, levante su falda hasta su cintura, para observar mejor, notando como arqueaba su cuerpo, ante esa avispada lengua.

Le tomo su mano, que la oprime rápidamente, mientras acaricio su pecho a través de su ropa, que a medida que se incrementaba ese sexo oral, delataba su estado de exaltación, al punto de levantarse su camisola, tocando su abdomen.

A lo que me alteró ese proceder, levantando mas su prenda, percibiendo,

sus pechos como se agitaban, que me tenté, desplazando su sostén para observar, esos suaves y duros senos, con esa aureola rosa, que rodeaba sus pezones. Estaban apetecibles, comencé a masajearlos, Laura parecía disfrutar intensamente esa combinación erótica, sus tetillas se habían endurecido, tentada por su estado, comencé a mamárselos, mordisqueando sus extremos, hasta que entre ambos la llevamos a un estado de éxtasis incontenible, llegando a producir una serie de espasmos catalépticos.

Un súbito timbrazo nos trajo a la realidad, ella corrió al baño y yo fui a ver quién era el inoportuno, por supuesto que no era nada menos que mi suegra, que parecía acertar los momentos específicos, para llegar, pensé en no abrirle, pero estaba el auto afuera que delataba mi presencia.

A partir de ese día quedó como algo implícito, además como una asignatura pendiente con la que debía efectuar en algún momento. Habíamos mantenido una cierta privacidad, si bien continuábamos con nuestro sexo oral con Andy, pero era prácticamente cada una individualmente, durante un buen tiempo mantuve mi abstinencia con nuestra mascota, creía que de esa forma Laura se mantendría intacta, aunque nunca habíamos tocado ese tema. Nuestra vida familiar continuo, diría, que normal, si bien no se había cortado la relación con el perro, que no era demasiado continua.

Un fin de semana los integrantes de mi familia tenían cada uno sus compromisos, hasta Laura tenía una fiesta, no me disgustaba quedarme sola, al contrario requería de esa libertad cada tanto, para hacer lo que se me antojase. Me había puesto un camisón, preparado algo para comer y previendo ver televisión. Cerca de las 9 de la noche oí la puerta, me extrañó que alguien estuviese tan temprano, los menores estaban en casa de su abuela, mi esposo en una reunión de amigos y Laura en una fiesta. Cuando miré vi que era mi hija.

“Que paso, tan temprano”? le digo

“No sé, quería regresar a casa” me dice, mientras se acurrucaba a mi lado, quitándose sus zapatos. Algo me palpitaba, no dejó de agrardarme

la idea de lo que posiblemente podría suceder, así que opté por dejar que mi hija diese el primer paso.

Después de unos 10 minutos, Laura entró al perro, quien no tardó en demostrar su alegría, me saltó, y hasta olío, Laura comenzó a jugar con él, como estaba con su vestido nuevo, le sugerí que se lo cambiara, la que creo que fue la primera vez que me obedecía tan rápido, cuando le indicaba algo, quitándoselo quedando con su ropa interior. Con esas prendas continuó jugueteando con Andy, hasta convertirse en algo muy sensual, observaba sin decir palabra, donde comenzó a excitarme ese contacto físico. le digo:

“Podrías ponerte algo”

“Te molesta que este así o preferís que me quite todo, los otros días me sacaste el sostén”

No pude decir nada, ante su contestación, acariciando su cabeza, en el momento que me hace ademán, como para que participar a retozar con ambos, no me hice rogar y me acerqué, para completar el trió. No era demasiado frecuente que estuviésemos solas, pero aquella noche fue algo especial. En ese alocado toqueteo el hocico de Andy no tardó en buscar nuestros sexos, tratando de introducirlo entre nuestras piernas, me senté en el sofá como para dilatar la situación, el perro se adelantó, apoyando sus patas sobre mis hombros impidiéndome levantarme, se quedó un rato sobre mí, mientras mi hija se reía de la situación.

Al estar en esa posición el bulto de su miembro estaba bastante cerca de mi rostro. Hice un ademan como para mordérselo, a lo que Laura le debió atraer mi provocación, pues sus ojos me miraron de una manera de total complicidad. El perro permaneció en esa posición, mientras Laura comenzó a friccionar su órgano, su punta roja se hizo presente. Me quedé estática en espera de lo que Laura seguiría haciendo, su mano manoseaba su bulto, apareciendo cada vez más su verga, me sentía bastante mojada, pero a pesar que era tentador, me parecía algo grosero ante mi hija. No tardó en decirme,

“Sé que te agrada, no te contengas, haz lo que sientes”, algo sonrojada, le contesto

“Sabes que me propones?”

“Me encantaría verte, además sé que ya lo has realizado”

“Me has visto?” pregunté, más que sorprendida

“No importa ahora eso, haz lo que sientas Sofía, me encantará verlo”, por primera vez me llamaba por mi nombre, lo tomé, como que no éramos madre e hija, sino dos mujeres con deseos de sexo, en este caso, canino.

La verga de Andy estaba bien crecida, y seductora, mientras fui entrando en familiaridad, me arrodille, pero algo contenida por la presencia de Laura, cuando imitando mi postura, toca el aparato del perro, dándole unas lamidas mirándome a los ojos, algo que me excitó bastante.

Acto seguido, repetí su intervención, donde efectué, una serie de relamidas prolongadas, contactando todo su perímetro, seguí un rato, besando su extremo, al unísono con mi hija, hasta que la fui tomando con mis labios, hasta llevarla a mi boca, en una mamada lenta, hasta que la introduje todo lo que podía.

Sentí que algunos chorritos de su esperma se inyectaban en mi boca, dejé de hacerlo y Laura de una manera fogosa, comenzó a lamerla, noté que sentía algo de rechazo pero poco a poco, su boca se apropió de esa verga.

No sé si lo que estábamos haciendo era lo correcto, pero era difícil conenerse, la relación con mi hija se iba acrecentando, no había tapujos ni tabúes, éramos dos hembras en procura de nuestro macho.

En medio de nuestra “orgia canina”, me dice:

“Quítate el camisón, Sofía, quiero ver la totalidad de tu piel, y tu sexo

como cuando era pequeña”. Recordé que era habitual de hacer los quehaceres domésticos sin ropa. Algo titubeante lo hice, su mirada era bastante lasciva, al quedar desnuda ante ella, se acercó y me besó en los labios húmedos por los fluidos del animal, de una manera muy sensual. Acaricio mis senos, y me hizo sentar sobre la alfombra, abrió mis piernas, y con sus delgados dedos friccionó mi vagina, sentía que no era su madre, sino su mujer, a pesar que me agradaba, me sorprendí al suponer que tendría tendencia lésbica.

Tirada sobre la alfombra, Andy comenzó a propinarme una serie de fervientes lengüetazos en mi sexo, mientras Laura se había prendido a una de mis tetas, succionándome de una forma demasiado vehemente, entre ambos me llevaron a un estado eufórico de exaltación. Ya no razonaba, me entregué a esa esquizofrénica y incontrolable pasión. Disfrutado tanto de las succiones de mi hija, al igual que las ásperas y ágiles lamidas del animal.

Me entregué de una manera relajada, mis gemidos y exclamaciones denunciaba el goce que estaba disfrutando. Me giré un poco, mientras Laura me hacia colocar en cuatro, levanté mi cola, y mi cabeza la apoyé sobre la alfombra, sabía que ocurriría, lo deseaba, como una hembra en celo, ofrecía mi abertura al miembro viril de nuestra mascota. Por vez primera mi hija introdujo la totalidad de sus dedos en mis aberturas, para palpar con sus yemitas las paredes de mi interior.

Apenas se alejó, Andy sin esperar demasiado me montó, iniciando el característico bombeo para introducirme su falo, mis labios inferiores comenzaron a sentir friccionar las paredes. Su verga ya permanecía en mi interior, entrando y saliendo alocadamente, sentía como su volumen iba dominando mi interior. Sus patas se aferraban fuertemente a mi cintura, y su jadeo se acoplaba a mis gemidos de hembra apareada.

En breves minutos su falo estaba totalmente dilatado, mientras su bola clausuraba mi abertura, me daba la sensación de que el perro estaba como en un estado de dominación, me encantaba imaginarlo, el era mi macho o nuestro. Al sentirme penetrada por su miembro, una serie de cortos pero continuos espasmos, llenaron mi cuerpo.

Cuando a cabo de unos minutos, no tardé en sentir regar mi seno, su eyaculación fue bastante intensa y copiosa, a pesar de tener su bola trabando la salida de su miembro, sentía gotear la esperma. Laura a mi lado no perdiendo detalle, llegó a levantar la cola del animal, para ver solo los testículos pegados a mis glúteos. Se quitó su tanga, y abriéndose de piernas las puso sobre mi cara, no me era fácil lamerla, un fuerte orgasmo erizo mi cuerpo, cuando Andy, de un fuerte empellón, sacó su verga de mi vagina. Laura viendo aun el miembro aun crecido, se volcó para mamárselo, apenas me repuse, separé las piernas de mi hija, succionando, lamiendo, mordiendo su erecto clítoris, e introduciendo simultáneamente mi dedo en su delicioso orificio anal, hasta llevarla a un estado de enajenación total.

Quedamos ambas, desparramadas en la alfombra, satisfechas y dichosas, por lo que habíamos experimentado. Ya era tarde, nos levantamos, arreglamos la sala, sacamos al perro, y rato después llegó mi esposo, mientras veíamos televisión en la sala.

Mi hija no fue apareada por Andy me parecía que era lo que correspondía, mi temor mayor era que la dañase, la verga del animal, podría traer consecuencias ante una vagina algo estrecha e intacta.

Capitulo 3

Después de aquellas prácticas en las que había compartido con mi hija, traté de suspenderlo, varias razones me llevaron a tomar esa decisión. No era porque no lo habría disfrutado, todo lo contrario, pero el incesto por razones de integridad, sentía que traicionábamos al resto de la familia. El tiempo había transcurrido, sin que se volviesen a repetir esas experiencias incestos-zoo. Noté bastante resentida a Laura, en un principio de esta decisión, pero como madre traté de encausar las cosas por el buen camino, intentando de mantener un dialogo y llevarla a comprender los motivos. Al principio no estaba demasiada convincente, pero con el transcurrir de los días parecía haberlo aceptado.

No puedo negar que ansiaba tener contacto con Andy, pero me había hecho la promesa, que eso no lo repetiría, solo lo paseaba y hasta había

encomendado la tarea de bañar a nuestra mascota a mi hijo intermedio, sabía que de tener algún contacto mínimo, caería en la tentación,

La situación estaba controlada, no niego que me vino en distintas oportunidades la situación sexual por la que habíamos pasado, pero a pesar de eso me mantuve en mis cabales, dándolo como una parte de nuestra vida en la que gozamos esa experiencia pasada.

Habrían transcurrido menos de dos meses, ocurriendo un hecho que casi me lleva nuevamente a aquellos momentos, para Andy esta abstinencia le era totalmente desconocida, o más bien no tenía conciencia en lo que pasaba, un par de veces lo llevamos a cruzarlo con alguna perra de su raza, pero a pesar de eso no dejaba de olerlos y meter su hocico entre nuestras piernas, cosa que a Laura le continuaba atrayendo.

Recuerdo que unos días después de que nuestra hija, tenía una reunión en la casa de una amiga, me había atrasado, así que tomé una ducha apresuradamente, al salir del baño apenas cubierta con una corta bata, al disponer a quitármela, para vestirme, sorpresivamente Andy salto sobre mi quedando tirada boca abajo sobre el piso. El perro aprovechando mi posición algo desprotegida, me monto con la intención cogerme, no supe si dejarlo, pero instintivamente lo quité dándole un fuerte grito de reproche, me quedó candente esa tarde, de haber contado con más tiempo es posible que me hubiese entregado a su pecaminosa intención. Por más que uno trate de evitarlo, el sexo está presente en nuestras mentes una gran parte de nuestra vida.

Posiblemente lo que relaté carezca de demasiado importancia, pero creo que fue lo que abrió la brecha que trataba de mantener clausurada. Laura y yo estábamos solas en casa, me dijo que se iría a bañar, me extrañó que me lo dijese pero no le di importancia.

Como tardaba en su higiene decidí subir a las habitaciones, me llamo atención el silencio que había, de manera sigilosa fui a su habitación, y ahí la vi desnuda bien abierta de piernas y Andy lamiendo entre ellas. Sus pechos ya bastante más desarrollados se estremecían ante el goce que nuestra sensual mascota, le estaba ofreciendo. Produje un ruido

como para dar aviso que estaba cerca, y a los instantes Andy salió rápidamente de la habitación. Nunca le comenté el hecho quedó como algo tácito entre ambas, aunque desconozco si Laura se habría percatado.

Estos pequeños acontecimientos me hicieron flaquear ante mi postura de evitar cualquier tipo de contacto sensual entre nosotros tres. Pero una tarde bastante calurosa, en lo que la única posibilidad que tenía era poner el ventilador y tirarme en la cama con poca ropa, como para aplacar el calor reinante, opté por hacerlo, dado que estaba sola y carecía de obligaciones inmediatas. Andy merodeaba por la casa, en busca de un lugar no tan cálido. Hacía poco que habían ocurrido los hechos mencionados anteriormente, me quité gran parte de mi ropa, mis pies colgaban del borde de la cama, por el calor y el cansancio que me embargaba, estaba en un estado de sopor, mi mente recordaba los últimos sucesos, cuando sentí la lengua de mi mascota lamer entre los dedos de mi pie. Inconscientemente los corrí, pero volvió a insistir, algo adormecida, me agradó sentir ese contacto entre mis dedos, me produjo un leve cosquilleo que estremeció mi cuerpo.

A medida que continuaba con su sensual lamidas comenzó a provocarme una lenta pero continua excitación, palpé mi vagina que estaba ya húmeda, bajé mi sostén y comencé a tocar mis pezones bastante sudorosos. El perro lamia mi entrepierna, ya comenzando a humedecerse bastante más, con mi pie toqueteé su bulto, que no tardó en hamacarse sobre mi pierna.

No demoró mi mascota en subirse sobre la cama, su lengua jadeaba go-teando sobre mi abdomen, me encontraba en un estado de embelesamiento, producto del calor, y el animal rodeando con sus patas mi cuerpo casi desnudo, parecía estar a la espera de algo. Le acaricié la cabeza, y como un cumplido, lamió algo de mi cuerpo. Esa imprevista posición, me llevó a sentirme provocada, estiré mi mano tocando su bulto, su extremo rojo comenzó a florar, esa situación, su jadeo y su lengua fuera de su boca, me producían la sensación de que estaba caliente, listo a follarme.

Por vez primera, me atrajo su lengua que de una manera inconsciente,

la puse en contacto con la mía, mientras lamia mi cara, como tratando de seducirme, buscando a su manera la posibilidad de penetrarme. Sentí un deseo loco de entregarme a su entera disposición.

No tuve dudas al notar como pretendía con su hocico y su pata, intentar que me girase, era bastante insistente en su exigencia, con el objeto que suponemos, Me quede inmóvil, aceptando lo que procuraba hacer, me estaba estimulando, me quité mi blusa y mi sostén, mi cuerpo esta sudoroso, por la adrenalina que emanaba y el calor reinante, Su lengua comenzó a refregar mi piel, mis pezones se estimulaban al sentir ese contacto tan tenaz. Comencé a masturbarme, estaba en un estado tentador, sin esperar demasiado desplace mis bragas, iniciando una voraz mamada en mi vagina, hasta llevarme a un estado de total desenfreno, me revolqué con él, en la cama, percibiendo su pelaje sobre mi piel candente, prácticamente caímos de la cama, continúe con el juego hasta mamar parte de su verga, que no dejaba de aflorar.

Después de varios minutos, me giré elevando mi trasero, con la intención de consentir a su viril deseo, cuando sentí sus patas aferrarse a mis nalgas, sus rasguños me estimularon, su bombeo bastante frenético buscaba mi conducto vaginal, golpeando su pelvis contra mis cachetes. Me sentía dominada por su potencia perruno, sentía como se aferraba para bombearme sin consideraciones, buscaba mi raja para introducirme su aparato sexual, durante un buen rato permanecí en la espera de su intromisión en mi deseoso sexo, terminándolo ayudando a encontrar mi cavidad. Cuando su aparato viril se implantó con total violencia, que exclame un grito de dolencia, las paredes de mi claustro, inmediatamente percibieron el contacto de ese trazo de carne, sus patas se aferraban fuertemente, tratando de introducirme su miembro hasta lo más profundo de mi concavidad, percibía su crecimiento, y los primeros líquidos lubricando mi matriz, haciéndome gemir de placer.

El jadeo de Andy era dinámico, su cabeza estaba casi pegada a mi rostro, llegue a lamer su lengua en mi desesperante excitación, apreciaba como su verga entraba y salía de una manera acelerada de mi castigada grieta, gemía y gritaba simultáneamente, mi macho, no me trataba pacientemente, era acabar en mis entrañas sus simientes. Me encantaba

esa manera irracional y feroz con que me estaba cogiendo, me sentía dominada, sumisa y hasta deseosa de que me dañase, cuando sentí su esperma cálida y cuantiosa inundar mi seno, gimoteaba mientras sentía como mi orgasmo se prolongaba.

Me sacudía, bamboleando mis tetas, el sudor, su olor, su pelaje adherido a mi piel, me sentía como ultrajada pero eso era parte de mi estimulación. Su verga estaba trabada en mi cavidad, su pelota bastante crecida mantenía trabada su aparato productor, como perra en celo disfrutaba de ese momento, después de unos esfuerzos la quitó de mi vagina,

Aun esta alzada, al verlo contra un rincón lamiendo su verga, no pude frenar ni frenético impulso y arrastrándome a su lado se la comencé a chupar con suma desesperación. Creo que en ese momento me sentí su perra, después de un tiempo, me volví a convertir en su hembra, volvió a cogerme con toda su fiereza, Sabía que había caído nuevamente en sus garras, o más bien en el ímpetu con que era servida.

Si bien trataba de evitar esos encuentros con Andy, aunque cuando tenía la posibilidad me entregaba totalmente a su voluptuosidad animal. Jamás comenté a Laura lo sucedido en ese último tiempo, más bien traté de compartir con ella otras cosas como entre madre e hija.

Una noche llegamos a quedar solas, no era algo frecuente, pero me puso feliz estar con Laura, libres de compromisos pudiendo hacer los que nos plazca sin tener la interrupción del resto de la familia. Llegada casi la medianoche, me pidió si podíamos dormir juntas, le dije que sí pero solo descansaríamos, quise adelantarme a si tendría alguna idea distinta, aunque me desperté varias veces durante la noche, algo nerviosa, por último mis ojos se cerraron y cerca de las 8 AM, desperté. Laura muy abrazada a mi cuerpo, habiéndome producido bastante transpiración. Sin causar ruido, me fui desprendiendo de ella con la intención de bañarme y traerle un rico desayuno.

Al retornar a la alcoba envuelta con el toallón, me senté sobre la cama con la finalidad de secarme, noté que mi hija se despertaba, y mientras se desperezaba, le di un beso de buenos días, el que se transformó más

de un beso entre madre e hija. Traté de decirle que habíamos hablado de nuestra relación y que había llegado a un acuerdo, en que lo sucedido ya no se repetiría.

Solo me contestó

“ Déjame que seque tu piel”, su voz y su rostro estaban llenos de sensualidad, a los que no pude resistirme, me volqué sobre la cama aun cubierta por el toallón, me lo quitó hasta dejar mi cuerpo al desnudo, a pesar de haberme encontrado en esa situación en otras oportunidades, me sentí algo turbada. Fue secando mi piel, hasta comenzar a aplicarme una aromática emulsión, su mano recorría mi epidermis, friccionándola con total sutileza, hasta abordar mis íntimas cavidades, a lo que a cada uno de sus contactos no hacían más que producir suaves quejidos de placer.

Hice un nuevo intento de detenerla, no era que no me atrajese, sino que quería cortar con esa relación, pero el deseo fue mayor, así que me deje llevar por sus íntimos deseos. Mi corazón aceleró su ritmo a medida que mi adorada hija se iba haciendo dueña de mi cuerpo, sus dedos acariciaban mis pechos friccionando y oprimiendo mis pezones, mi respiración se aceleraba a cada minuto, abrí mis piernas, descubriendo mi sexo, en espera de ser penetrado por sus dedos.

Los introduzco íntegramente, sacudiéndolos en mi interior, oprimiendo sus dedos sobre el flexo superior de mi vagina, logrando hacerme lanzar unos chorros de orín, nunca había experimentado esta especie de orgasmo, cada vez que retiraba su mano mi cuerpo se arqueaba, siendo invadido por una serie de estremecimientos. No tardó en hacerlo, mientras sus dedos comprimían mi clítoris, un espasmo cubrió mi cuerpo, cuando uno de sus dedos se incrustaba en mi recto, mis gemidos se hicieron evidentes, acompañados de una leve corrida, había alcanzado un estado de total enajenación.

Laura se quitó su camisón, volcándose sobre mi cuerpo, como para fusionarse con mi estado de excitación, quité su tanga, mientras nuestra desnudes creaban un clima de total sexualidad.

La acaricie suavemente, mientras ella se acurrucaba junta a mí, esperando el contacto de mis manos en su cuerpo. Mamé sus pechos, bastante crecidos de la última vez, atrayéndome la aureola rosa que rodeaba sus empinados pezones, los mordí hasta producirle un suave grito de malestar.

Mis dedos buscaron entre sus piernas, hasta contactarlos con su sexo, apenas lo friccioné capté su flujo vaginal emanando de su interior, separé sus piernas para permitirme acceder con mayor comodidad, mientras sus jadeos se iban acentuando. Sus mejillas están rozagantes, y notaba el estado de excitación en que se encontraba, se montó sobre mí, quedando nuestros cuerpos en total contacto, comenzamos a besarnos con ímpetu, mientras que con el sudor que emanábamos, nuestra piel se iba aglutinando cada vez más. Laura estaba en un estado de euforia total, podría decir en términos vulgares que “estaba meando leche”

En ese momento de pasión, nos sobresaltamos al sentir algo sobre nosotras, era nuestra mascota, que se había subido a la cama para estar junto a nosotras, nos quedamos inmóviles a la espera de que haría, después de saltar sobre nosotras y hasta llegar a arañarnos con sus uñas, empezó a oler en nuestras zonas íntimas, el flujo que habíamos desprendido, debería atraer a todos los perros del vecindario.

El hurgueteo se transformó en prontas lamidas, principalmente a Laura que estaba boca abajo sobre mí, percibí su jadeo al sentir la lengua del perro en su intimidad, mientras me abrazaba. La lengua de Andy se había encargado de las aberturas de mi hijita, quien se agitaba sobre mi cuerpo al unísono de esos sedientos lengüetazos. Noté que la verga del animal comenzaba a asomarse, cuando comenzó a agitarse sobre el culo de mi hija, sin pensarlo la tomé de los glúteos, tratando de elevar su trasero, quedando sus piernas a los costados de mi cuerpo, de manera arrodillada.

Esa posición facilitó para que nuestra mascota, tuviese mejor acceso a su posible objetivo, Laura se acurrucó sobre mí, elevando su culito, mientras Andy la apresó con sus patas para iniciar su tenaz y rápido bombeo, intentando introducir su miembro canino en la virginal

abertura de mi hija, durando varios minutos ese intento de penetración.

Creo que si mi cuerpo no hubiese alcanzado ese grado de alteración, habría impedido ese feroz apareamiento, pero mi mente estaba abocada a ver a mi querida niña ser poseída por el perro, con toda su potencia, a pesar de las posibles consecuencias. Veía la verga roja del animal como adquiriría tamaño, sin pensarlo, instintivamente tomé su miembro, y lo conduje a la abertura de mi hijita, que de un brutal empujón lo implantó ávidamente, mientras Laura arqueándose hacia atrás, pegó un fuerte quejido, comenzó a gimotear por el dolor, y hasta unas lagrimas poblaron sus pómulos.

Si bien mi visión de ese evento era bastante limitada, no dejaba de disfrutar sentir como ese juvenil e inocente cuerpo sería poseída por un animal, se que era algo aberrante, pero disfrutaba de ese acoplamiento, a pesar del dolor que embargaba a mi Laurita, pero no hice nada por impedirlo, solo la abrace para calmarla, mientras me besaba arrebatada por esa mezcla de dolor y placer.

Era una morbosa sensación de goce, ver como la estaba apareando el perro, sin importarle el sufrimiento, de su hembra, esa mezcla de sonidos, entre los gemidos y exclamaciones de Laura por su dolor y goce, mas los jadeos del animal, envolvían el recinto en algo alucinante. Sentí algo de pena por su sufrimiento, pero a su vez me excito la morbosidad y la carencia de escrúpulo por parte del animal, con que había consumado el acto sexual.

Nuestros sudados cuerpos permanecían en contacto, no era muy cómoda la posición, pero era como sentir transmitir su experiencia.

Cada empujón del animal desplazaba los pechos de Laura sobre los míos,, toqué sus pezones que estaban totalmente erectos, los oprimí con fuerza, Laura gemía, y sentía como palpitaba su corazón, cada sacudida era un gemido, en escasos minutos, mi pierna se humedecieron por el semen que Andy evacuó en la desvirgada cavidad de Laura.

Los movimientos cesaron, era evidente que la bola estaba introducida

en la vulva femenina, trabando la salida de la verga perruna.

Me excitaba de sobremanera imaginar cómo semejante miembro estaba cobijado por la vagina de mi pequeña hija. Acerque mi mano al lugar del apareamiento, cuando comprobé que la verga estaba totalmente introducida, a pesar de no poder ver ese lugar, me excito de sobremanera, cuando unas gotas de fluido humedecieron mi mano, la lleve a mi sexo y comencé a masturbarme, a pesar del peso de mi hija y del perro que mantenía su cuerpo inerte sobre la espalda de Laura..

En determinado momento el animal trato de salirse, durante unos minutos traté de impedirselo, hasta que accedí a que lo hiciese. Laura volvió a gemir ante ese abrupto desacople, su estrecha vagina, con el nudo de Andy, impedía sacar el miembro de su cavidad, el que después de varios intentos y gritos de sufrimiento logró zafar.

Apenas ocurrió eso, sentí el fluido del perro salirse de la cavidad de mi hija, mojando parte de mi vientre, eso acelero mi masturbación hasta llegar a un placentera convulsión.

Nos mantuvimos relajadas durante unos instantes, Laura se giro, quedando boca arriba en la cama, con sus piernas muy abiertas, las sabanas estaban manchadas con algo de sangre, mezclada con el esperma del animal quien estaba en un rincón lamiendo su verga. Los labios vaginales de mi hija estaban algo inflamados, muy húmedos por los distintos fluidos, su cuerpo transpirado, abrí bien su sexo, he inicie una serie de prolongadas y vehementes lamidas, succionando su aun erguido clítoris, sin dejar de saborear esa mezcla de sabores producidas por esa provisión de líquidos.

Sin moverse, permitió que lamiese totalmente su violada cavidad, de la que aun desprendía restos del esperma de Andy. Sé que estos es algo inamisible y totalmente lleno de morbosidad, pero la excitación que me embargó en ese tiempo, era imposible controlarla, no se piensa, se actúa, sea quien sea esté a tu lado.

Dejé a mi hija reponiéndose de su reciente experiencia, para acercarme

al perro que estaba tirado recuperando su energía, toque su miembro que estaba aun erecto, y se lo mamé con desesperación y con ansias, creo que distinguía los sabores de los flujos vaginales y el del esperma animal, mientras no dejaba de masturbarme hasta llegar a un estado de extenuación

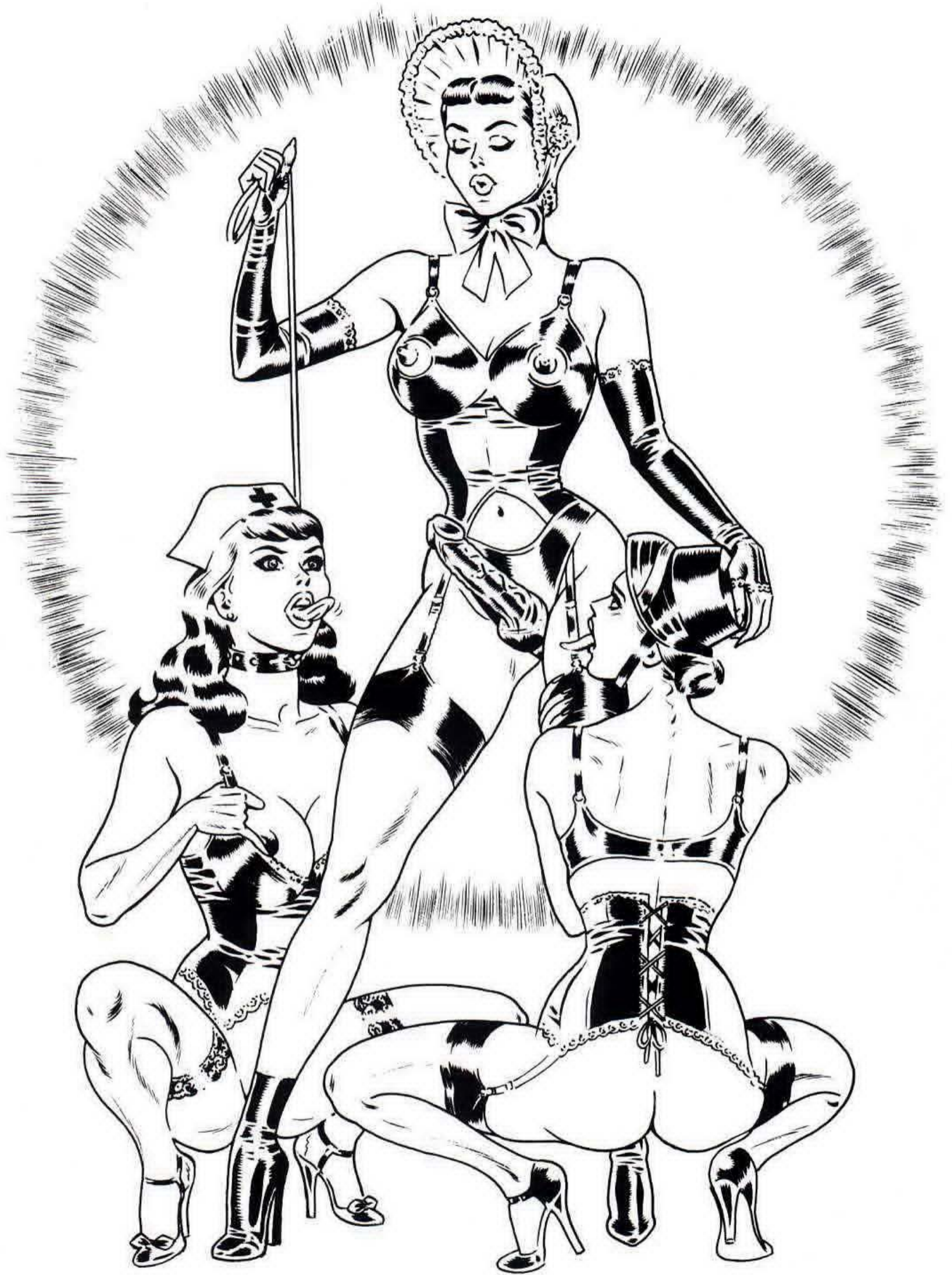
Por Sofia

BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Betty Smith

Londres, a las cinco en punto. Como cualquier otro día, Betty Smith esta buscando donaciones...pidiendo caridad a los desconocidos, y como requiere su reglamento, con sus 11 centímetros de tacon.

Damas y caballeros, encuentren en su corazon la forma de hacer un donativo...



Oiga, Señorita!



Creo que tengo cuatro o cinco libras para dejar



Caramba! Hubiera jurado



Vaya! Ahora recuerdo que deje
el dinero en el ropero!

Que penal!
En fin,
muchas gracias
igual...

Fantastico! Es solo una parada de metro
de aqui...
I tambien me dara la oportunidad de donar
un poco de mis ropas... aver... tengo algunas
medias, y algunas braguitas...
Usted usa lenceria no?

Pues si...
el Nylon negro
del reglamento.

Te queda muy bien
pero deberias
de probar el rosado.

Oh No! Eso no puede quedar asi!
Ya lo prometí! Le importaria
acompañarme a buscarlos?

UM...





Como clavan las manijas de los paraguas esos...





Eh? Que es esto? Estoy empapada?

Oh dios mio! Que es este liquido, que me ha mojado la falda y me ha traspasado la ropa interior?



Vaya, fijate en eso!



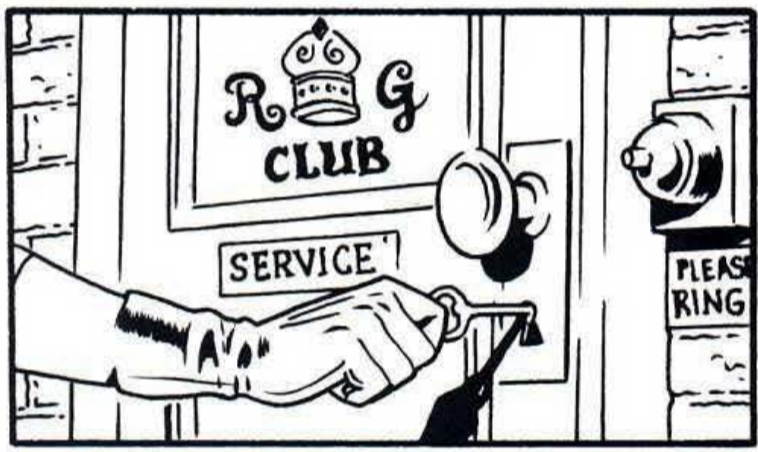
...SSLIRP! MMMHH!...
Sabe como a mermelada!
Y de la buena!
Prueba tu!

Seguro que tumbaste un pote entero con este culito!

Mermelada? Pues si que esta rica! Me encanta! Slluuurp!

La podria comer todo el dia! Slurp!! pero da igual, si mi falta esta arruinada!

La limpiaremos en el club, ya veras!



AH! EDWARD! Necesitamos sus servicios con urgencial

Para lo que usted mande, Srta Jenny.

Venga, querida! A que esperas? Sacate la falda!



La señora te dijo
que te sacarás la falda!
Es que estas
sorda o tonta!??

OH!



Pero aqui?...
Delante de
el?

Venga, mujer! Si el
ya ha visto todos los
uniformes del mundo!
Es como un mueble!





Bueno, voy a limpiarte la falda!
Vuelvo enseguida!



Te gustaria salir a la calle asi?
HE! HE! HE!
Me pregunto que diria la policia si te vieran asi!



Me encantaria poder echarte a la calle asi como estas, pequeña putilla!
Ven Aca!!!

Oh Señor!!

Que te crees que te debiera hacer, eh?

Por favor

Responde!!!



Creo que me merezco unos buenos azotes, señor.



Muy bien dicho.
Y como vas
a querer que te
de los azotes?

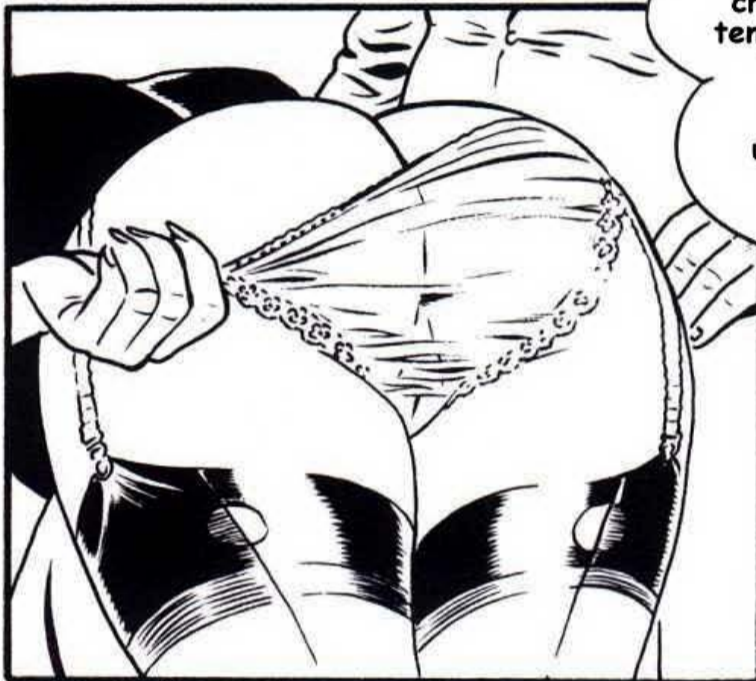
Siempre tiene que
sacar las braguitas primero.
Es la unica forma de
propinar los azotes...

Asi que si, eh?
Muy bien, pues
los sacaremos

...
Muchas
gracias
señor.

Y cuantos
crees que te
tengo que dar?

Creo que
una docena
me irian
bien.

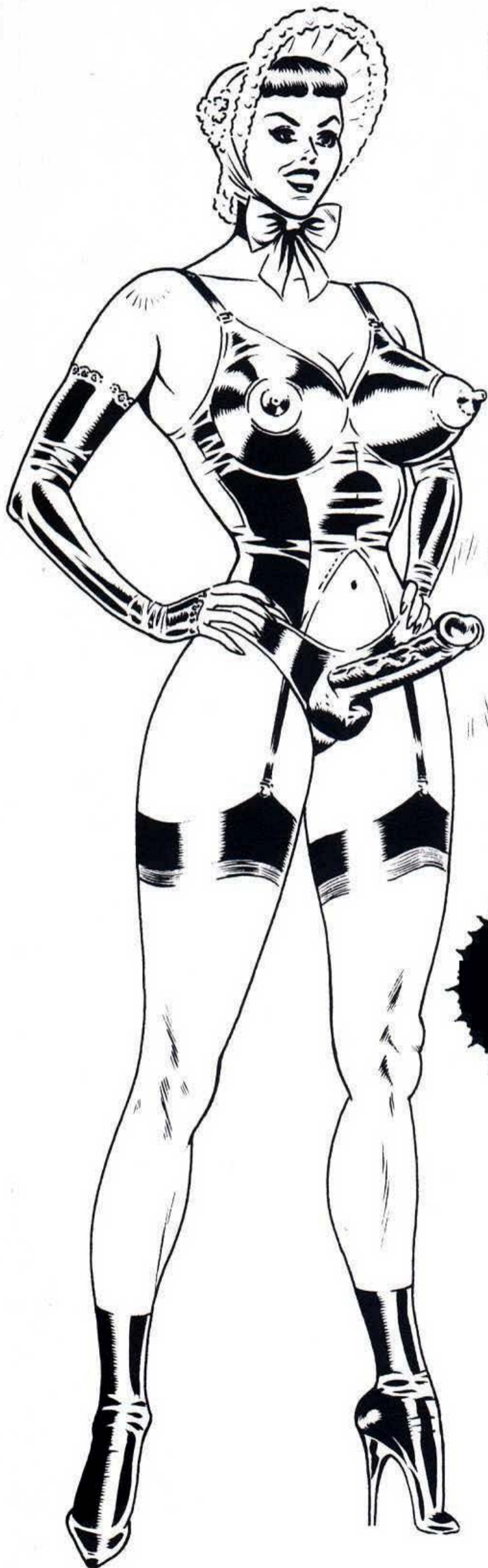


Exactamente!
Empieza a contar!!!

**MMMHH ! UNO !
AAAAOOH ! DOS !
WOOAH ! TREES !**



SPANK SPANK



Que tal,
EDWARD ?!

con el coñito empapado,
tal y como le gusta a usted,
Miss Jenny. Y creo que
lista para mamar
a un caballo!



Pues
a
MAMAR
!!!

Pero...



Me la vas
a chupar
bien
chupada!
Y TODA!!!





Pobrecita, la primera vez que mama verga...
Venga, metele la tuya, Edward!



Correte y vete a buscar a la Srta Cross, Edward.



Unos Minutos mas tarde....

Ejem! Aqui esta la Srta Cross...
Le he lavado y peinado...
y debo decir que anda tirando un poquito de la correa, pero esta bien mojada.....

MMMHH!

SLLRUP...

Mirela por si misma, Srta.



Abrete de Piernas, Enfermera!

...Pues si...
si que esta mojada...

Desatela,
Y juntelas
De prisall!

Dios, fijate
que fuerte
chupa, la
muy puta!

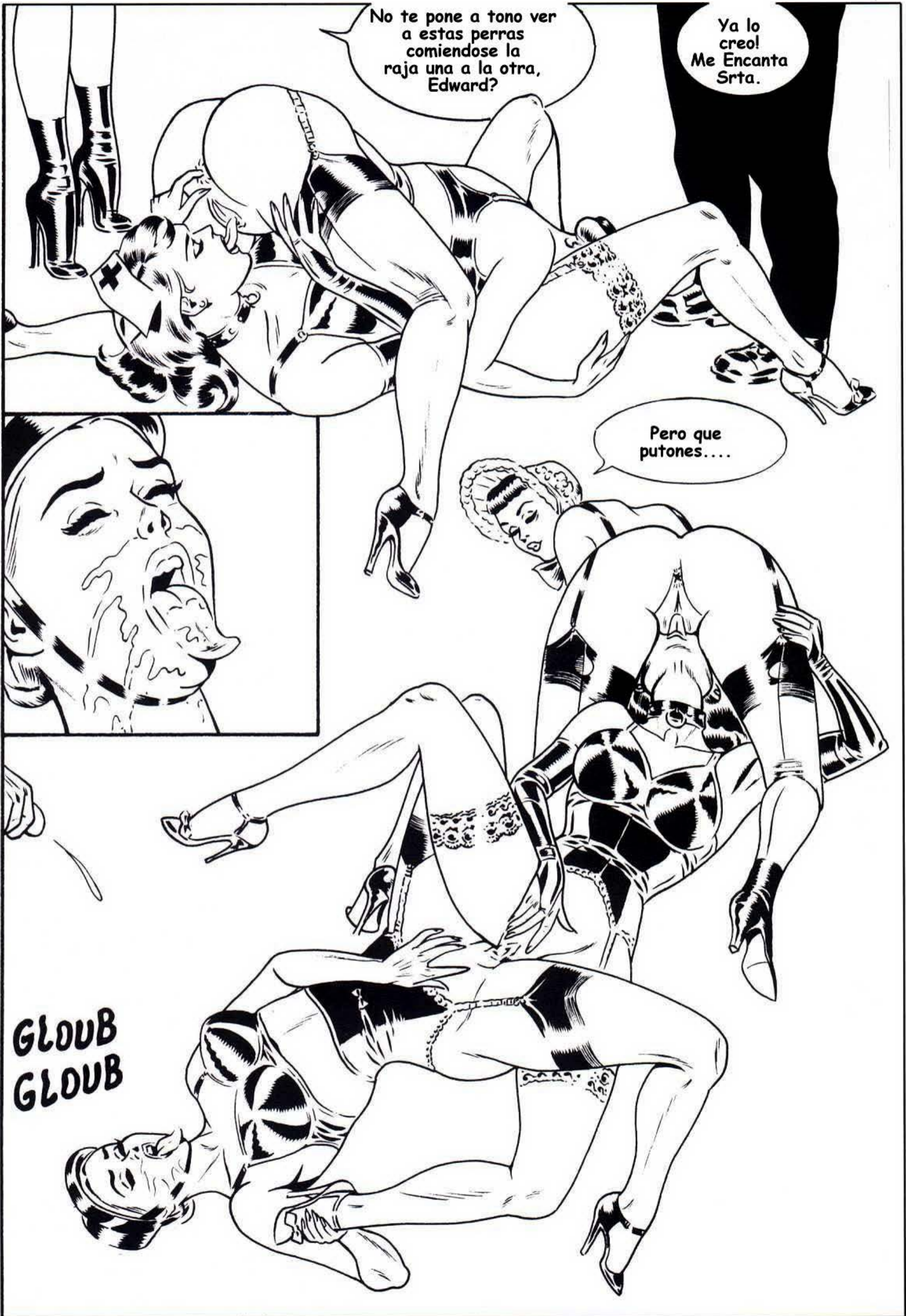


CLAC

MMMHH!

Parece que
hubiera nacido
para mamar
verga!





No te pone a tono ver a estas perras comiendose la raja una a la otra, Edward?

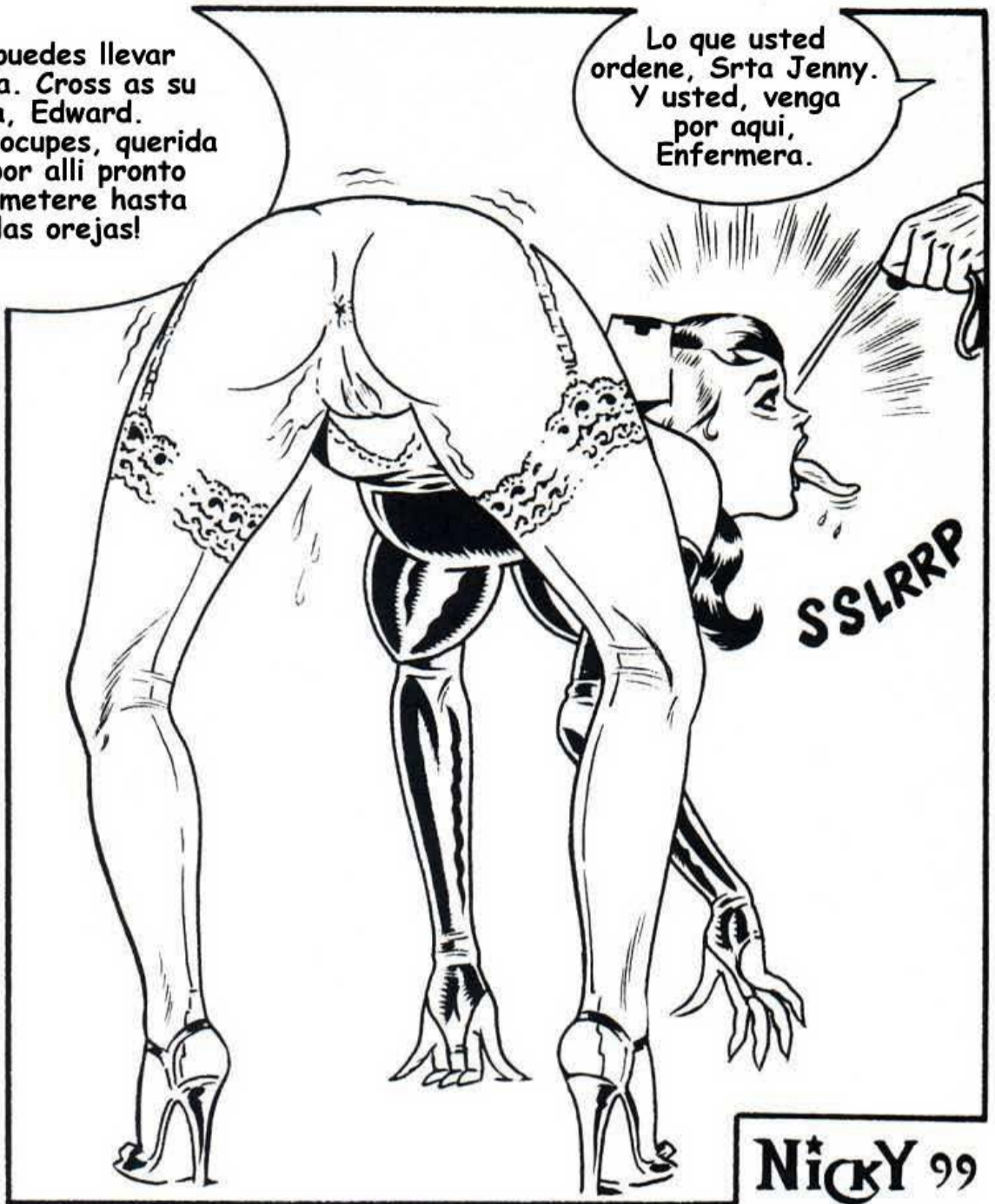
Ya lo creo! Me Encanta Srta.

Pero que putones....

GLOUB
GLOUB



Ya te puedes llevar a la Srta. Cross as su celda, Edward. No te preocupes, querida ya ire por alli pronto y te la metere hasta por las orejas!



Lo que usted ordene, Srta Jenny. Y usted, venga por aqui, Enfermera.

SSLRRP

NiGY 99



En cuanto a ti, ya te puedes poner el vestido otra vez, querida. La mancha casi ni se ve. Y ven por aqui en un dia o dos, y arreglaremos lo de la ropa y el dinero que te prometí...



“Si **escaneas** este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especificar cual quieres!





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/@imagenobscura)

LISA DE LEEUW



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ACTRICES DE CINE ADULTO

CÓMO HA CAMBIADO LA PANDEMIA SU TRABAJO

La del cine adulto, es una de las industrias más internacionales. Sin embargo, debido a la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19, no se ha librado de llegar a estar incluso en la bancarrota. Con este panorama tan desalentador, muchas son las actrices que se han visto obligadas a buscarse la vida a través de sus propios medios.

¿Cómo ha cambiado el sector? ¿Siguen las actrices trabajando como antes? Lo cierto es que, gracias al auge de Internet y las nuevas tecnologías, cada vez son más las páginas y las salidas que se pueden tener sin estar estrechamente relacionado con las películas. Y esa ha sido la principal vía de escape para los trabajadores más afectados: los actores.

En esta crisis que ha afectado a todos, descubre cómo ha cambiado el trabajo de las actrices X por la pandemia de coronavirus.

Muchas actrices porno no han podido ganar dinero

Debido a la pandemia, el trabajo de las actrices y de todos los equipos que intervienen a la hora de realizar una película porno ha cambiado mucho. Las actrices estrella, suelen actuar en sets de rodaje. Sin embargo, han estado mucho tiempo sin trabajo.

Con la declaración del estado de alarma y la prohibición de asistir a los trabajos de forma presencial, este sector también se vio afectado. Las restricciones, de hecho, han provocado que los datos sean cada vez más desalentadores.

Por una de las primeras veces en su historia, parece que la industria está perdiendo dinero. Muchas empresas se han declarado prácticamente en bancarrota, con todas las pérdidas que eso conlleva en el personal.



Buscarse la vida, una obligación en la industria

Los actores y actrices porno, viendo su trabajo parado a causa del coronavirus, han tenido que hacer otro tipo de cosas para ganarse la vida. Así, han descubierto una especie de mundo nuevo en el sector online que les ha permitido seguir creando su contenido.

Hay muchas páginas de webcammers que se llenan de modelos y se mantienen gracias a las donaciones de la audiencia. También ha explotado, durante esta cuarentena, el fenómeno OnlyFans, donde hay que suscribirse para recibir material. De esta forma, muchas actrices han conseguido seguir subsistiendo sin rodar una película.

El problema está en aquellas que acaban de empezar en la industria. Es decir, que no son conocidas en el mundo del porno. Aquellas que no fidelizaron a sus clientes antes de que llegara la pandemia lo han tenido mucho más complicado, aunque tampoco imposible.

No todo es el dinero, problemas por el confinamiento de las actrices porno

Como para el resto de los trabajadores que no han podido ejercer sus funciones, el económico no ha sido uno de los únicos problemas para las actrices porno. El confinamiento les ha cambiado la vida, llegando a afectar incluso a su salud mental.

Debido a ello, su nivel de trabajo también se ha visto disminuido. Es cierto que han encontrado otras vías de escape para ganar dinero sin necesidad de acudir a un rodaje. Sin embargo, no todas han tenido las ganas, la fuerza ni la productividad para llevar a cabo esa especie de “trabajo desde casa”.

Cuando la salud mental no ayuda y aparece la ansiedad o la depresión, eso también influye en el rodaje. Al estar en casa, los horarios no han estado controlados ni tampoco supervisados, por lo que dar el máximo de sí mismas ha resultado mucho más complicado.



Beneficios de abrirse a otros ámbitos de trabajo

Por ello, conforme la pandemia se ha ido extendiendo y ha sido necesario el trabajar para seguir cobrando, una de las vías alternativas que las actrices han encontrado han sido páginas específicas como OnlyFans. Para muchas, esta ha sido una gran ayuda a la hora de ver que continuaban ganando dinero y no caer en problemas de salud mental.

Muchas de ellas piensan que esta página es una especie de evolución natural de las webcam. Además, destaca por ser una de las más flexibles del mercado, pues las actrices se llevan todos los beneficios, de forma íntegra, del trabajo realizado.

Cuando hacen películas porno, no trabajan para ellas, sino para la industria. Eso ha cambiado con las páginas de Internet, ya que eligen qué publican, cómo lo hacen y con qué frecuencia. La presión disminuye y, por tanto, también la ansiedad por pensar que no son capaces de llegar a todo.

Un cambio en la industria, no solo por el coronavirus

El coronavirus no es el único culpable de que la industria del porno haya ido cambiando. De hecho, muchas de las actrices piensan que es hacia ese fenómeno online donde se está dirigiendo cada vez más el mercado, por lo que las películas también se suelen centrar en él.

Es cierto que, cuando eres actriz de la industria, es muy sencillo encajarte dentro de una categoría. Por ejemplo, puedes ser blanca, negra, asiática, etc. Sin embargo, si eres una mezcla de dos o más de las anteriores, parece que no llegas a encajar en ningún sitio.

Eso es algo con lo que rompen de raíz páginas como la mencionada OnlyFans. La industria, por tanto, tiende a evolucionar hacia actrices sin etiquetas, más complicadas de categorizar, que luchan por obtener sus beneficios íntegros. En este tipo de webs, las personas buscan actrices. Simplemente. Esto quiere decir que le puedes gustar a alguien sin necesidad de encajarte dentro de un rol ni en ninguna categoría



racial.

Un sector en auge cuando acabe la pandemia

A pesar de que se ha visto obligado a cambiar debido a la pandemia, lo cierto es que es prácticamente imposible acabar con el sector del porno. Muchas de las actrices involucradas admiten haber hecho cambios en su método de trabajo para seguir ganando dinero, pero también afirman lo que todos sabemos: sigue siendo un sector en auge.

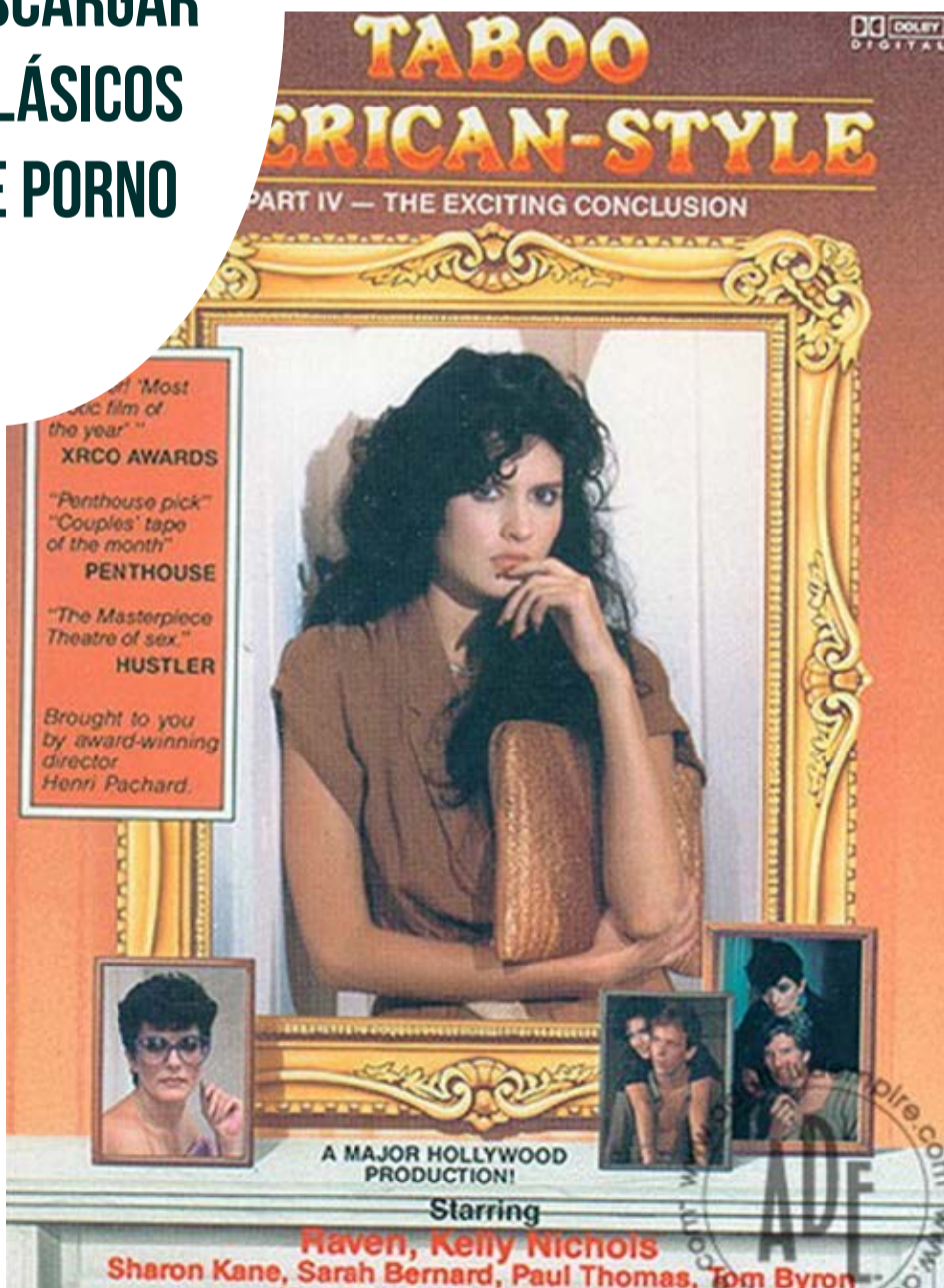
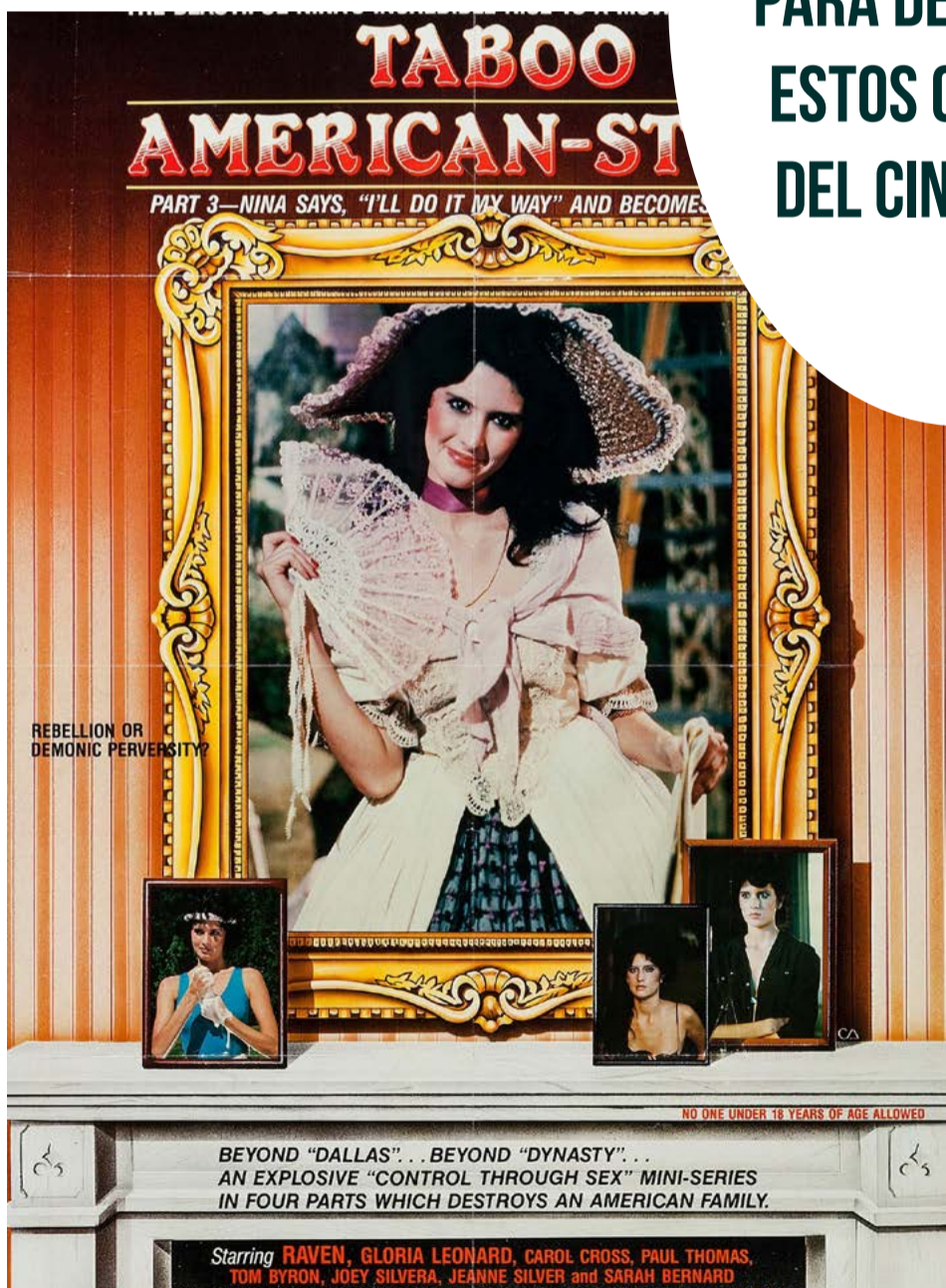
De hecho, cuando la pandemia finalice, veremos cómo la industria volverá a crecer y alcanzar sus números de antaño. Sin embargo, no hay duda de que muchas actrices preferirán decantarse por trabajar como lo han estado haciendo esta cuarentena. Es decir, por su cuenta y sin rendirle cuentas a nadie.

Ganar el dinero de forma íntegra da mucha libertad a la hora de elegir. Así, con el extra se puede reinvertir en representantes, gastos de belleza, vestuario, etc. Sea como sea, no hay duda de que la industria sabrá cómo reinventarse.

Por Encarni Ortiz



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



Notisey

EL PAÍS DONDE TENER SEXO CON NIÑOS DE 12 AÑOS ES LEGAL (Y SUS ESFUERZOS POR CAMBIARLO LO ANTES POSIBLE)

Los niños de 12 años recién viven la pubertad, sus genitales están inmaduros y su cerebro todavía no entiende las implicaciones de una relación sexual.

Pero durante décadas en Filipinas ha sido legal que los adultos se acuesten con niños de esa edad.

Este país del sudeste asiático tiene una de las edades consentimiento sexual más bajas del mundo, aunque las comparaciones pueden ser confusas debido a las diversas legislaciones de cada país.

Expertos consultados por BBC Mundo afirman que la baja edad de consentimiento sexual en Filipinas es una amenaza para la salud infantil y que contribuye a que también sufra altas tasas de abuso, violencia y explotación sexual de niños.

La controvertida ley aún vigente, que data desde los años 30, dificulta definir qué es violación y qué no; y permite que pederastas y violadores esquiven con frecuencia el castigo de la ley, aseguran especialistas.

Sin embargo, las cosas podrían estar muy cerca de cambiar.

A fines de 2020, el Congreso de Filipinas, tras décadas de campaña de organizaciones defensoras de los derechos del niño, aprobó por amplia mayoría aumentar hasta 16 años la edad de consentimiento sexual, también conocida como ley de violación estatutaria.

La reforma aún debe recibir la aprobación del Senado y la ratificación del presidente Rodrigo Duterte para convertirse en ley. Es el paso que muchos esperan que acabe con décadas de desprotección infantil.

Tomado de BBC

Notissex

SEXO Y COVID-19: ENEMIGOS ÍNTIMOS

Tras dos meses de confinamiento, Alicia buscó a un amigo para tener relaciones sexuales y le cuestionó: “¿usas cubrebocas?, ¿te lavas las manos?, ¿sales mucho de casa?”. El hombre lo tomó a broma y ella se sintió paranoica. Ese ha sido su único encuentro sexual desde marzo, cuando empezó la contingencia sanitaria.

“Al final casi creo que me persigné y ya. Cuando supe que seguía viendo a otras personas, me preocupé por el COVID”, cuenta la mujer de 45 años, quien vive sola. “No quiero volver a pasar por algo así. Sí salgo a trabajar, pero no es lo mismo a tener una relación donde obviamente estás incrementando las posibilidades de contagio”.

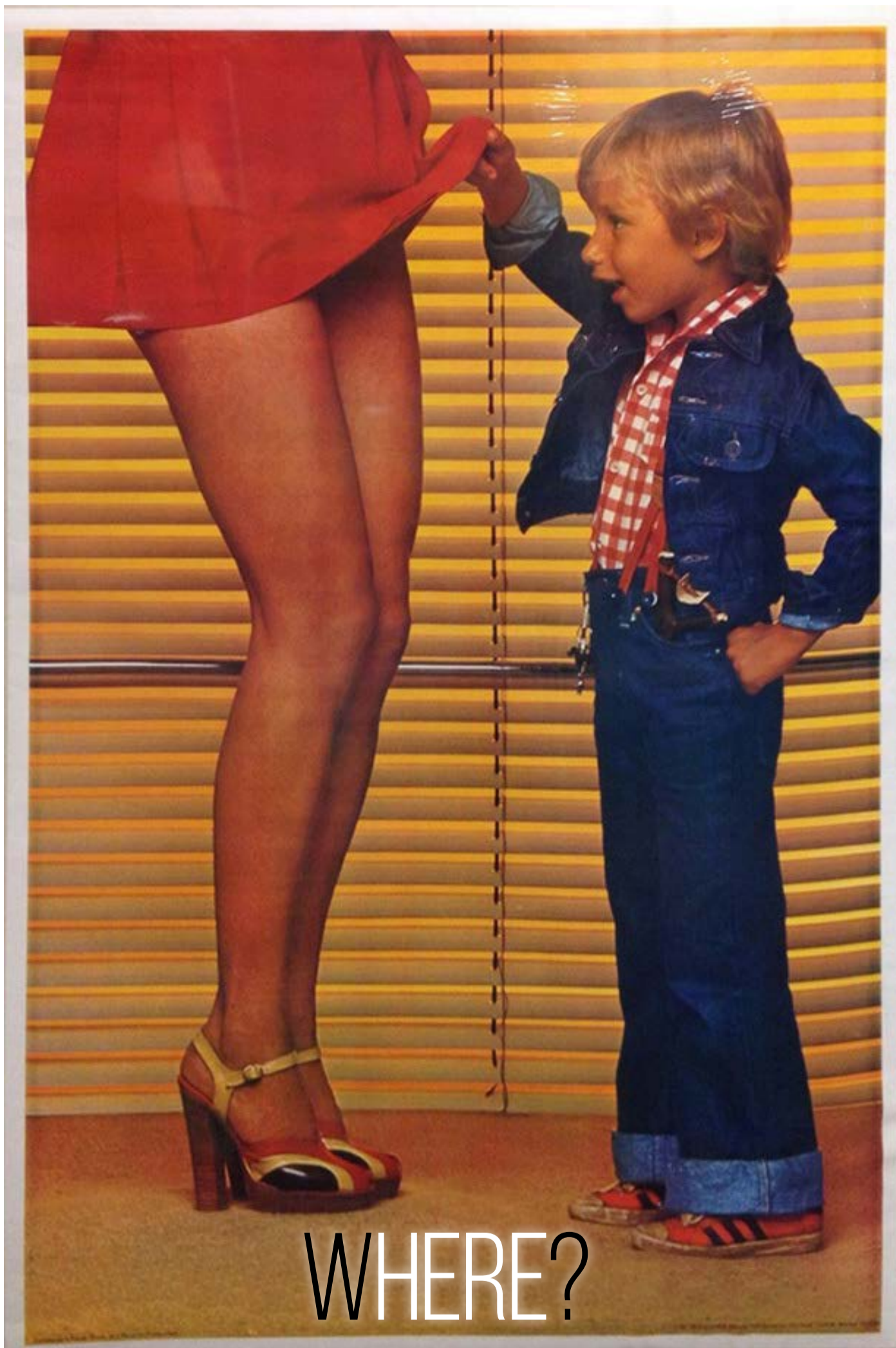
La encuesta Sexualidad y COVID-19 indica que un 43.08 por ciento de las personas tiene menos actividad sexual, mientras que el 52.78 no percibe cambio. Solo un 4.14 por ciento reporta un aumento. Realizada en línea por la Asociación Mexicana para la Salud Sexual, A.C. (AMSSAC), la encuesta publicada tuvo mil 785 participantes con una edad entre los 18 y 80 años. El 66 por ciento son mujeres, y el 33, hombres. La mayoría de los encuestados, heterosexuales (80 por ciento) y de clase media (94.89 por ciento), entre solteros (39.17 por ciento), casados (33.50 por ciento), en unión libre (15.26 por ciento) y divorciados (8.36 por ciento).

“La pandemia genera mucha tensión en nosotros y eso hay que entenderlo”, señala Eusebio Rubio, doctor en Sexualidad Humana y fundador y director de la asociación civil.

“Es muy lógica (la disminución), si la pareja se queda en otro lado y no puede uno andar saliendo. Otra cosa es que baje la conducta sexual con la presencia de la pareja”. El placer sexual tiene que ser igual de importante que el ejercicio, la alimentación y el cuidado del sueño que tanto han tomado relevancia en la contingencia, destaca la psicóloga Karla Urriola, directora de CRESEX, centro especializado en sexología y catedrática del Tec de Monterrey.

Tomado AGENCIA REFORMA

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



WHERE?



BanCoppel.

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 7 No 4 Feb 2021

